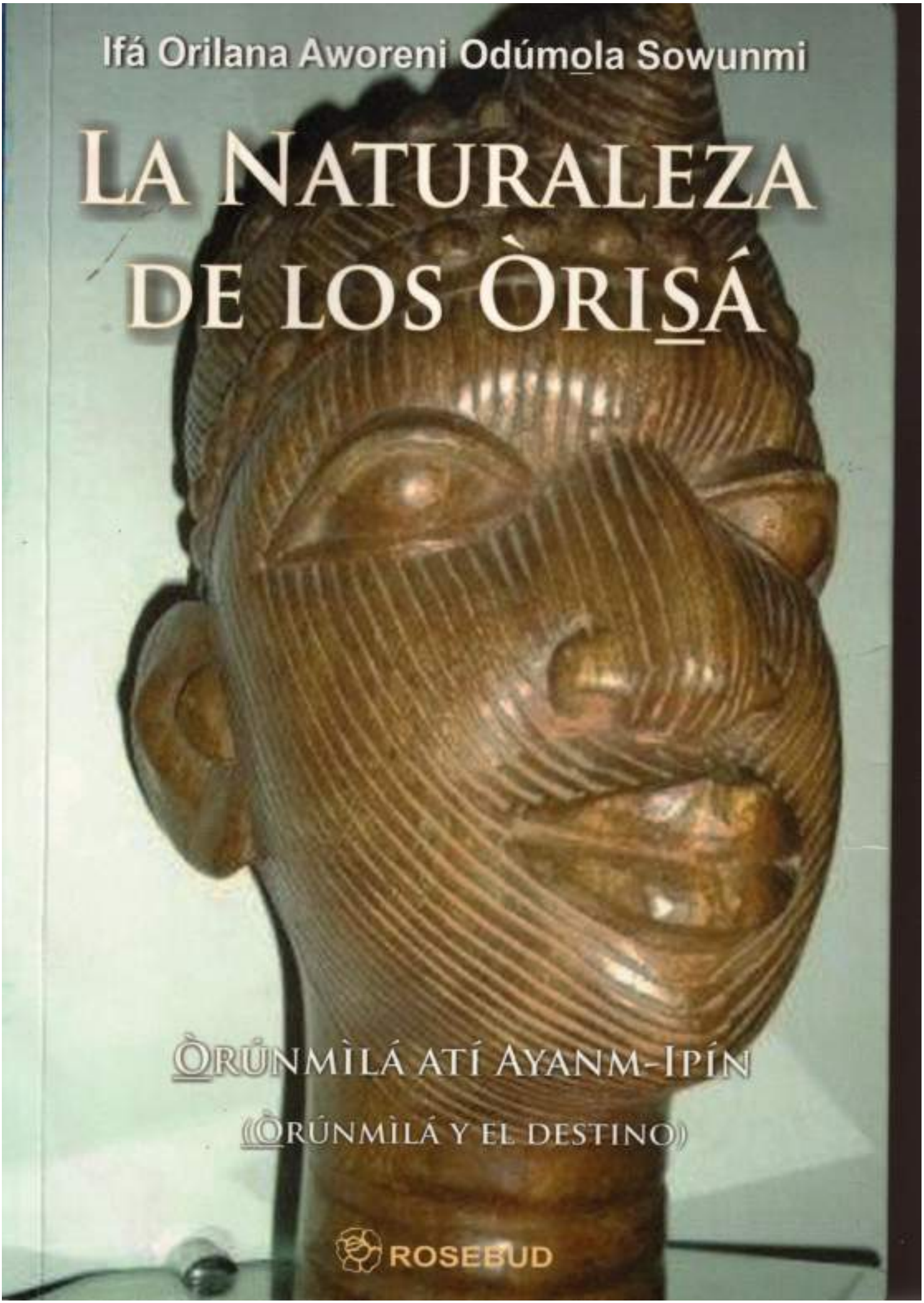

Ifá Orilana Aworeni Odúmola Sowunmi
LA NATURALEZA DE LOS ÒRISÁ
ÒRÚNMÌLÁ ATÍ AYANM-IPÍN
(ÒRÚNMÌLÁ Y EL DESTINO)
ROSEBUD



Nace en Julio de 1965 en Montevideo, Uruguay.
De 1990 al 94 cursa estudios en Facultad de Psicología.
Luego de un largo peregrinaje por el mundo *espírita* de la diáspora al que ingresa en 1983, viaja a Bahía para interactuar con las más antiguas casas de *Candomblé* tradicional en 1999.
Imparte luego, en el *"Ilé Asé Osún Ifalaiye"*, el Primer Seminario en Uruguay, sobre *"Tradición Cultura y Lengua del pueblo Yorubá"*, con la participación de la Prof. *Rashidatt Omolola Akanì*, de Osogbo Nigeria.
En 2001 adhiere al universo de *Ifá y Orisá tradicional*, integrándose a la hermandad de los *Ogboni de Abeokuta* un año después.
Se consagra como *Oluwo Ifá* en 2003, al recibir *"Igba Odú"*: la calabaza de la existencia.
En el 2005 agrega fundamento de *Ifá*, al llegar a la ciudad sagrada de *Ilé Ifé* en Nigeria, y formar parte del linaje del *Araba Agbaye*, líder de los *Bàbálawos* del mundo.
Desde el 2006, representa al *Araba Agbaye* en el Uruguay.
Con su equipo, organiza y promueve, el primer seminario *"Diáspora y Tradición"* en Montevideo, con la intervención del *Chief Awoyemi Ifeolu Aworeni*, y el *Chief Ayodele Fola Oludare*, provenientes de Africa.

Con cariño Amor.
Bobá

Agradecimientos

Pido la gracia de la bendición eterna a las personas que han hecho lo mejor por mí y en mí.

Doy gracias al espíritu de la conciencia, al ser interior que moviliza a "Orilana", a la incidencia directa de los ancestros sobre el camino del hombre. Al espíritu sabio, que nos ha enseñado el poder de la verdad...

"Aluko Mola"

Ifá Orilana Aworeni Odúmọla Sowunmi

La Naturaleza de los Òrisá

Òrùnmílá atí Ayanm-Ipín

(Òrùnmílá y el Destino)

A mi madre

Vientre fecundo, mujer amorosa, eterno sentimiento de amor.

A mi Ọjúbọ̀na

Ifasanu Laadi Abiodun Olagbaju, gracias por permitirme conocer el mágico mundo de tu familia, original y limpia nacida en tierra de Yorubá.

Mis maestros

Chief Awoyemi Aworeni Adisa Oluisese Mokoranwole
(Araba Agbaye – Bábá mi)
Chief Awoyemi Ifeolu Awotunde Aworeni
Chief Ayodele Fola Oludare

Mis ancestros

Balogun Opeki Falusumi Sowunmi – (ibae)
Bábá Falagbe Esumunmibi – (ibae)

Mi familia

Iya Fáádanu Ọ̀ṣúnyale Aworeni Odúmọ̀la Sówunmí (Nelda)
Bábálawo Awọ̀lọ̀wọ̀ Odekayode Aworeni Odúmọ̀la Sówunmí (Cristian)
Bábálawo Ifalóóre Adekunlé Aworeni Odúmọ̀la Sówunmí (Fernando)

Ati gbògbò ọmọ mí (y a todos mis hijos)

© José María Leirós Moreira - 2009
e-mail: orilara@netgate.com.uy
contactoweb1@gmail.com

Diagramación, diseño y edición: *Rearbal Ediciones*.
Foto de tapa: Propiedad del autor, talla en madera original africana sobre Odúdúwá.
Ilustraciones interiores: Basadas en imágenes de los libros "*Adam ase Ifá Yoruba*", Ibadan Nigeria y "*24 Mitologia dos Orixas Africanos*" S. Sálami "King".

ISBN: 978-9974-96-770-0

ÍNDICE

Prólogo 9

1
HISTORIA DE YORUBÁ
VISIÓN ANTROPOLÓGICA
EGIPCIOS – NOK – YORUBÁ 15
Bases de estudio histórico de Yorubá 17
La vida surge en el África 20
Los Nok – antepasados históricos de Yorubá 23
Origen de Yorubá 24
Relación tienen los Yorubás con Egipto 26

2
ỌLỌ̀DÙMARÉ 31
Ọlọ̀dùmarè 34
Èlà Ọmọ Ọ̀ṣìn – el hijo de Dios 37
La esencia – el orden – y Ọ̀rùnmìlà "testigo de la creación" 38
Visión de los hijos de Òrìṣà respecto de Ọlọ̀dùmaré 42
Los nombres de Ọlọ̀dùmaré (Oruko Ọ̀lorún) 45
Ọlọ̀dùmaré único y supremo juez 48
La interpretación psicológica de la Trinidad 51

3
ORI, ÈLÈDÀ (EL CREADOR)
ORI INÚ (CONCIENCIA INTERIOR)
ORI IJEJE (CONCIENCIA VEGETATIVA) 59
Ori Inú Òrìṣà Èlèdà – El creador 64
Ere – Nuestro doble universal y su relación con Ori 69
Ori Ipín – Ori y el destino humano 70

El concepto Ori para el linaje Aworeni Odúmgla Sowunmi 75
Problemática occidental, para la correcta evolución a través de Ori Inú 84
Proceso degenerativo de la conciencia religiosa 86
Fortalecimiento del self interior a través del trabajo con "Ori Inú" 89

4
ÌRÚNMỌLÉ, ÒRIṢÁ, ÈBÓRA Y LOS ADA ỌRÚN 93
Awọn Ìrúnmọlé 95
Asá Òrìsá – cultura de los Òrìsá 96
Èbóra emi aiye – los espíritus de la tierra 98
Ada Ọrún – energías primigenias del cielo 99

5
DESTRUCCIÓN DE LA FE EN AMÉRICA A PARTIR DE LA FIGURA DE ESÚ Y LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MISMA A PARTIR DE ESÚ 103
La pérdida del carácter monoteísta de las religiones de matriz africana 108
Pérdida de las respuestas sociales de inserción del individuo en lo sagrado 109
Reducción del valor y grandeza de los Òrìsá 110
La reproducción de algunos modelos de la esclavitud en las relaciones de poder y la autoridad en las comunidades-terreiro 110
Degradación de los arquetipos 111
"Esú Òdarà" – Agente mágico de transformación 111
Egú ati Onile (Egú y su relación con la tierra) 118
Egú Isalaiye Òrìsà ati Odú nu Aiye 119
Egú ati Òrùnmìlà 135

6
ỌBATÀLÁ, ÒRIṢÁ – NLÁ OLU IFON, OBANLA 139
Ọba ni Aso ti Alá 143
Ọbatálá bimo aiye – Ọbatálá da vida en la tierra 145
Asá Ọbatálá ni're - Folclore de las bendiciones de Ọbatálá 148

7
ỌṢÚN 151
Odun Oro Ọṣún – Festividad de Ọṣún 157

8
ÒGÚN 165

9
AWỌN ILÉ ORIṢÁ YORUBÁ 179
Yèmọjá 181
Sangó 187
Oyá 196
Ọbalúwaiye 201
Ikomojade, Isòmòlorúkó, Èaéntaiye (recibir el niño) 205
Ikumojade 206
La ceremonia de Isòmòlorúkó 207
Iyáami Ọṣòrongá 208
Egúngún 217

10
EL PAPEL SACERDOTAL Y SU ROL EN EL SISTEMA RELIGIOSO ÒRIṢÁ – IFÁ TRADICIONAL 223
De hecho ¿qué es un sacerdote? 225
El carácter de un sacerdote 227
Diversidad de sacerdocios 229

Imágenes 233

11
ỌRÚNMÌLÁ/IFÁ 237
Awọn Ọlo Odú méjí (nuestros Odú principales) 251
Eji Ogbé 251
Òyèkú méjí 261
Ìwòri méjí 264
Òdí méjí 267
Irósun méjí 269
Ọwónrin méjí 272
Ọbara méjí 275

Ogúnda méji 280
Òsá méji 283
Ìka méji 286
Òbàrúpón méji 291
Òtúrá méji 297
Ìretè méji 301
Òsé méji 305
Òfún méji 309
Igbere – Irèfá – Intèlodú
Ifá una iniciación hacia otra vida, en esta vida 314
Sistema de escritura de Ifá, y su relación con la vida y las matemáticas 323
Documentación gráfica **329**
A manera de Glosario **333**
Bibliografía **338**

PRÓLOGO

Comencé mi vida espiritual mediando el año 1982.

En aquellos tiempos, el Uruguay, vivía una fuerte y creciente ansia de libertad. Los uruguayos abrazábamos la idea de volver a una democracia representativa, cosa que pasaría dos años más tarde.

El primer andar por el mundo espiritual fue en los "Terreiros de Umbanda", así se le llama a los lugares donde se practica la espirita fe que manifiesta los espíritus de los ancestrales amerindios. Esta fe es nacida en Brasil, desde donde pasó a Uruguay rondando la década del '40 y luego a la Argentina. Lo mismo sucede años más tarde, con la diáspora de Òrìsá, llamada Batuke, ésta ya por fines de la década de los '50, de la mano del Bábálórisá Joan Correia Lima, pionero si los hay, en desarrollar la fe de Òrìsá, al sur del Brasil. Muchos se preguntan si la religión de Òrìsá vino al Uruguay desde Brasil, bueno de hecho sí lo hizo, observemos que las manifestaciones espirituales hasta hoy día suelen hablar un portugués muy deformado que ni llega a ser portuñol, sin ánimo de alguna alusión específica pero sí siendo explícito para el lector en general. Fue por entonces que descubrí en mí la fe en Òrìsá.

Rondando el año 1985 ya vivíamos en democracia, y los jóvenes nos asombrábamos con las anécdotas de los más viejos, que habían sido contemporáneos con la persecución religiosa, porque la reunión de personas no estaba permitida. Es por ese motivo que los encuentros y sacrificios de Òrìsá, ocurrían en el más absoluto anonimato, a puertas cerradas, y muchas veces haciendo lugar en una casa habitación, porque no se podía por entonces hacer reuniones.

Los años corrieron y con ellos, los encuentros y desencuentros. Aquello que idealizábamos, proyectándolo en el mundo de las ideas, caía presa de las decepciones. Hipotecar la fe, por un todo, y encontrar que la cuenta estaba vacía. Porque se daba mucho pero se recibía muy poco. La falta de respeto a la fe, a la credulidad, a la entrega de la vida humana, fue lo que nos tocó recibir a gran parte de esa generación de adeptos y devotos.

Eso es lo que sucede, cuando las casas de culto, surgen sin linaje o compran uno, mismo así, sin raíz, sin escuela y mucho menos sin la menor de las disciplinas y códigos que permitan, en el devenir, que de una casa formal y seria, surjan sujetos preparados, idóneos, para

la educación religiosa y mucho más aún, verdaderos transformadores de conciencia.

Cursando facultad de Psicología, en la cátedra de Sociología, se nos enseñaba que cada autor, u hombre gestante de ideas, respondía todo su ideario a una realidad, vivida. Y creo que es así, el hecho de haber crecido en ese devenir, mutante, y casi caótico de expresiones religiosas, donde el poder de la conquista, la suma de fieles, y la proyección material, era símbolo de crecimiento espiritual. Sin lugar a duda, fomentó esta búsqueda hacia una disciplina orientada a la evolución de la conciencia. La elevación del "self" interior. La trascendencia de nuestra esencia de seres de luz, espirituales por encima de materiales.

La proyección de una mejor vida está contenida en la mejor elaboración de una conciencia individual, proyectada hacia el descubrimiento de las capacidades individuales, y así caminar hacia la propuesta de una vida, plena, integrada, sustentada en el amor, por la naturaleza, el otro, y la esencia misma de nuestro padre y creador Olódúmaré. En base a esta idea, busqué en todo lo religioso, porque entendía precozmente que si una religión no anidaba este componente, no sería tal.

Fue a los comienzos de del '88, que conocí a quien sería la piedra angular en el proceso educativo de la fe, y quien con su consejo, me abrió las puertas de la conciencia en lo que hace a la más pura investigación de nuestras viejas raíces y no quedar sólo con la sutileza, o el bagaje insuficiente del conocimiento religioso. Estudiar las más profundas raíces, para así recuperar el conocimiento divino, como también su aplicación formal, y efectiva de las energías, para con las personas, y así conseguir sacar a éstas de sus problemas, brindando una opción de crecimiento ligado a su propia conciencia.

Una parte de este trabajo, está dedicada al *Babálorisá Armando Ajuaki de Obágagyan*, maestro, educador, y gran persona, quien más me aportó desde la diáspora, avivando una chispa en mí, hacia la investigación. Con él compartí grandes y profundas charlas de "rincón", ¿por qué de rincón? porque eran esos momentos donde él disponía de un tiempo libre de obligaciones, y a la ausencia de otras personas. Podíamos trabar conversaciones que a un joven como yo en ese entonces, le fueron mucho más que sustanciosas, cargadas de algo de humor, porque su carácter así lo disponía. Así hubimos merodeado por el rico anecdotario de sus comienzos, de sus tropiezos, de sus resultados, de cómo disponer la vida hacia y por Orisá. Es de él que recibí sino la orden, la sugerencia sin alternativa, de seguir adelante

con la pesquisa que según su convicción, un día promovería la recuperación de ciertas pérdidas que la religión había sufrido, en el penoso proceso de "la trata" (esclavitud, lo hemos de tratar en el capítulo de Egú). Según sus palabras *"... todo buen hijo, reproduce lo que su padre le ha dejado en herencia, espero que seas un buen hijo..."*, yo comparto esto, creo que un hijo debe profundizar mucho más no importa el cúmulo de la herencia, un hijo debe ir por más, para honrar la memoria de sus mayores. El devenir, el crecimiento, la vida, "ẽkénéní" (la perturbación constante), provocaron que no estuviera junto a él en su muerte, pero él sabe hoy, porqué le rindo culto y homenaje, que su recuerdo sigue intacto y vivo cada día, no hay ceremonia en la no haga recuerdo de su nombre. Adupé Bábá Ibae. (Gracias padre te homenajeo en tu descanso).

En el año '96 comencé mi estudio sobre la fe tradicional, desde ese entonces empecé a tener contacto formal y frecuente con tradicionales de la fe Orisá/Ifá, ya en 1999, ya se dictaban charlas en el *Ilé Ase Ojón Ifalueje*, referente a la cultura Yorubá, Orisá tradicional e Ifá.

Tuve que esperar hasta el mismo año 2000, para conocer mi segunda piedra angular, y polo que proyectó el devenir hasta estos días, por no decir, mi puerta hacia el conocimiento.

Está en mí la creencia que las personas nos relacionamos por afectos, empatías, y nos recordamos por esas misma condiciones. Así son las relaciones humanas, y así llegamos o no, a ser parte importante de la vida del otro. En el '00, conocí y entregué el libro de mi vida en blanco para que lo escribiera y me diera la directriz de cómo seguir escribiendo los venideros capítulos de mi vida, a quien rindo todos los días mi más profundo tributo, y a quien dedico la totalidad de esta obra. Este ensayo, es un reflejo, de sus enseñanzas, notas, y horas y horas de grabaciones, que daban cuenta de la doctrina y conocimiento del mágico mundo de Orisá e Ifá tradicional. Rindo mi respeto en esta obra, a la mente brillante de un hombre sencillo, el *Chief Oluwo Fidagbe Elujutunmibi Sowunmi* (awo toto ibae bábá mi). Bábá, había sido iniciado en la diáspora del Brasil al norte, llamada Candomble, y luego había caminado hacia la más pura tradición de los Ilgbas, de la mano del *Baálgun Opeki Fabiyomi Sowunmi* (awo toto ibae).

Su pérdida fue lo más sentido en mi vida hasta hoy día, y también fue el despertar al mundo. Cuando el águila no quiere volar porque está muy cómodo junto a sus padres, la madre lo empuja al vacío para que aprenda a volar, porque sabe que si no vuela, no comerá de adulto y no será fuerte para reproducir hijos fuertes. Creo que me hizo volar sin yo querer hacerlo, todo tiene un porqué en la vida, y todo tiene un orden pre establecido por Olódúmaré.

Así comienza mi peregrinaje hacia el mundo IFÁ, (Ifá - intélodú), en marzo de 2001. Una maravillosa y compleja ceremonia que duró 5 días, de arduo y rico trabajo litúrgico. En el marco de las mismas ceremonias es que recibo mi OLÒYÈ, o ritual que certificaría mi sacerdocio, o sensibilidad natural, para el ejercicio del mismo. Ésta es una de las causas de porqué soy un defensor a ultranza de las viejas leyes, de la vieja escuela, porque sólo quien fue nacido para sacerdote, según la vieja escuela, es quien podría tocar la cabeza de los demás hombres para derramarles bendición, y ser así un servidor del propósito llamada obra de dios, Ólódúmaré.

Así y sin sobre dimensionar el momento, me convertía en el primer **"Ifista"** de mi país. Sin tomar nota, sin percatarme, estaba protagonizando el ingreso de una antigua y muy ligada raíz espiritual al ya existente del culto de Orisá, vía regla de la diáspora, y junto a ello ingresaba también la cultura de Òrisá tradicional.

Hoy día tengo el a bien decir que somos la primer casa de IFÁ del Uruguay, y de Ifá tradicional del río de la Plata.

Ser los primeros no es cuestión de carreras, sino que tal vez y de hecho, lo tomamos con mucho respeto, porque la visión mágica de Ólódúmaré, el propósito de Òrúnmilà ejecutor de la obra, estuvo puesta sobre la cabeza del hombre humilde, y eso no es para hacer falsas pompas, sino que es para asumir con responsabilidad un designio, un destino.

Òrúnmilà señor de los destinos puso sus ojos sobre una comunidad de amor. Es así que aprendí a vivir la relación con Òrúnmilà nuestro profeta, y a enseñar a vivirlo. "Doy gracias, a Ólódúmaré por no haberme dado una vida fácil", emulando a Indira Gandhi, estamos seguros que, de la coyuntura difícil de las cosas es que se aprende.

Muchos son los que hoy quieren destruir la imagen de la bendición de Ólódúmaré, pero no es mi trabajo ocuparme de ello, sino que es trabajo de Òrúnmilà poner a cada uno en su lugar (sagrado Odú Ifá Ogbè Whein). Lo que está hecho por Ólódúmaré, nadie lo puede deshacer, y lo que la historia registra no lo borra el hombre.

La muerte de mi bábá, provoca una fuerte inestabilidad, me enfrentaba a un mundo que aún era nuevo y donde las plumas no habían cubierto el ala; la confusión "Èlénini" nuevamente, pero también el buen destino, me llevaron al África. Digamos que mi llegada al África, no fue en un coche cómodo. Haciendo una narrativa, casi novelesca, diría, que era un viejo tren, lleno de gallinas, patos, conejos, y muy poco lugar lo que hacía el aire viciado, pero cada uno aprende en base a su conciencia personal, y fue un viaje bien rico en experiencias.

Mezclado con el descubrir de lugares, que hasta el momento sólo eran imaginarios o de texto. Llegando a Nigeria, tierra de Yorubás, me pareció que ya lo había visto todo, nada era nuevo, ni mucho más poderoso de lo que había imaginado, pero nuevamente el destino quería que yo estuviera en un lugar que al tiempo me enseñaría más de la naturaleza humana que de la misma fe. Aquella fe por la cual iba, en una búsqueda casi ilusoria de un mayor nivel de conocimiento. Me encontré con una ceremonia emotiva, sencilla, animada, con alegría. Ceremonia que corrió con variables individuales, y que relato sólo lo que me tocó vivir. Para unos sacerdocios, para otros, no, como lo normal en la vida, no todo es para todo el mundo. Una ceremonia que es suficiente para saciar la necesidad de quien quiera saber de su destino. De todos modos di gracias una vez más a Ólódúmaré, por permitirme tener una vida fluida y con experiencias, y peripecias nuevas, que hacen al acervo general del hombre. Esos viajes se repitieron tres veces más, y la riqueza espiritual vino en cada uno de ellos. Recuerdo que en el tercer viaje, regresé antes a la ciudad de Lagos, porque se me había extraviado las maletas en el aeropuerto. Estando en Lagos, acompañé a una gran mujer, y amiga Iya Funke, a consultar un viejo sacerdote que sin manipulación alguna, hizo de su arte una magia, de revelaciones.

Hoy propongo en esta obra, parte de mi caminar hacia el conocimiento, mucho de lo que he escrito, es producto de horas de grabaciones des grabadas, de acervo cultural acopiado, y de una investigación a conciencia. Cargado de análisis propio, siguiendo la línea de aquellos que investigaron antes de yo haber nacido. La visión de los investigadores, sirve de plataforma para las siguientes investigaciones, porque el mundo, muta, muda, se transforma. Así se nutre un investigador, del trabajo de sus antecesores. Pero éste es mi acervo, éste es mi bagaje, y esto es lo que me hace estar con los pies en la tierra. Ésta es la filosofía que enseño al casi centenar de hijos que me siguen por el mundo, un "IFÁ EVOLUTIVO", y seguiremos abonando cada vez más para que las nuevas generaciones gocen de buena salud educativa referente a la magia ancestral del culto Òrisá/Ifá, sólo somos un bastión más en Uruguay para el mundo, como los hay en otros lugares del planeta y nos consta.

Éste es el momento en que el arcón del conocimiento se ha desbordado, y es la hora de compartir estos conceptos con los hermanos de la tierra. Mi Bábá, me decía que no existen Awo's (versados en el misterio), de dos o cuatro años, que es necesario que el hijo de IFÁ (awo o alawo), adquiera conocimiento, viva el conocimiento, trabaje

su Iwá pele (buen carácter), para luego verterlo a los demás. Nadie vive un concepto filosófico leído hace dos semanas, o pasado por su padre hace tres meses. Es muy común en la vida, que un hijo pasado el tiempo evoque una reflexión ligada a una enseñanza de su padre. Si la asimilación de conceptos valederos para el sustento de una buena vida, fuera tan inmediato, los adolescentes, entenderían en un día el mensaje de sus padres y no cometerían errores. Pero se necesita vivir e internalizar los conceptos familiares para luego formarse buenos adultos. En Ifá ¿por qué habría de ser de otra manera? Debe haber un proceso de internalización de la conducta de vida, del proceder constante, una elaboración de Iwá pele, buen carácter alineado con las energías de la tierra. Luego y siempre y cuando se haya nacido para el ejercicio del sacerdocio, se puede trasmitir esa forma de vivir con las energías emanadas de Òlòdúmaré, para una buena realización de la vida. No se puede enseñar lo que no se ha aprendido, y aprender significa haber vivenciado, internalizado, conceptos y haber hecho una fusión con la visión espiritual del cotidiano en la vida del hombre. El tránsito hacia el entendimiento de la fe, Orisá/Ifá, promueve abordar una filosofía que va más allá del mundo físico.

Con nuestro constante devenir en actitudes y propuestas hacia los demás, y en relación a ellos, y de cómo hemos de resolver los acertijos de la existencia en esta vida, será la garantía de que la próxima será mejor.

Este libro puede estar a vuestro juicio cargado, o no, de elementos educativos referente a nuestra fe Orisá/Ifá, pero de cierto expongo que a nadie convertirá en un sacerdote, porque ni éste ni miles de este estilo, harán a un hombre adquirir lo que no fue designio divino, para ejercer el duro y tedioso, pero mágico trabajo de estar al servicio de Olódúmaré, trabajar para la conciliación del hombre con Olódúmaré Dios, en pro del propósito divino de la evolución y la depuración del ser, en el mismo ejercicio de la sublimación del alma, en coexistencia con los hermanos y ayudarnos los unos a los otros, a caminar hacia una elevación profunda de conciencia, y así gestar un futuro mejor para nuestra alma inmortal...



1

HISTORIA DE YORUBÁ
VISIÓN ANTROPOLÓGICA
EGIPCIOS – NOK – YORUBÁ

BASES DE ESTUDIO HISTÓRICO DE YORUBÁ

Para un mejor entendimiento de toda disciplina a ser estudiada, debe tener un basamento formal en la evolución histórica del tema a ser estudiado. Cuando cursaba facultad de psicología, el docente encargado de la cátedra de Sociología, exponía a la luz de la buena investigación, que no existe apreciación socavada de ninguna realidad social, de un folklore, costumbre, cultura regional, o religión, sino se hace un estudio del origen histórico del pueblo que gestó el objeto de estudio.

En este ensayo, nos convoca el conocer el origen de los pueblos que luego habrán de ser y hasta nuestros días, depositarios de la herencia de los antiguos pueblos de la región sub sahariana del África septentrional, más precisamente la región occidental de la actual República Federativa de Nigeria, tierra de Yorubás. El área de influencia de la cultura Yorubá, no se contiene en el estado del Oeste de Nigeria, como muchos quieren encuadrar, sino que se extiende hacia República de Benin ex "Danhomey o Dahomey", Togo y Ghana.

Todo pueblo genera una idiosincrasia y un sistema de vida, costumbres y visión religiosa, basado en una historia que promueve el advenimiento de esas corrientes que lo identifican y nacionalizan.

Nosotros como estudiosos de la tradición religiosa Yorubá, no sólo podemos limitarnos a la indagación sacra de la conciencia religiosa, porque ésta es una fe religiosa fuertemente arraigada en un sistema de usos y costumbres culturales. O podríamos en hipótesis decir que los usos y costumbres e historia de los Yorubás nos llevan a develar el nexo profundo que tiene toda su cultura con el mito religioso.

La religión de Òrìşá/Ifá, entre los Yorubás, forma parte de un folklore nativo, una sutil mezcla entre lo que hace a la fe, y la cotidianeidad de la vida misma. Este efecto, lo vemos reflejado en los usos y costumbres alimenticias, la herencia en la vestimenta originada en mito en el mismo corpus sagrado de Ifá, el casamiento "Iyawo", el recibimiento de un niño a la vida Ikomojadè (ìsòmòlorúkò - èsèmaye) ritual del bautismo y la connotación que éste tiene en la cultura ciudadana, y su matriz conceptual en el mito religioso.

En el estudio fiel de la historia de los Yorubás, nos vemos obligados a buscar entre las ya muy estudiadas civilizaciones antiguas, para así establecer patrones de relacionamiento ancestral con algún pueblo vecino. O tal vez sea un fenómeno social – cultural – y religioso independiente de todas las demás civilizaciones en su región o antiguas áreas de acción, o si ésta fue la suma de aportes de varios siglos de movimientos migratorios.

¿Los Yorubás son parientes de alguna otra civilización?, ¿son descendientes de otras culturas en otras latitudes?, ¿cuál es su origen?, éstas son algunas de las preguntas, que quienes hemos sido educados en occidente, nos hacemos cuando tomamos contacto con la cultura de este pueblo. En nuestra formación académica, y planes de estudio solemos comparar la influencia de un pueblo sobre otro, o la originalidad de un pueblo. Del mismo modo debemos abordar el estudio de los Yorubás.

Uno de los investigadores de Yorubá, el ***Dr. Farrow***, dice *"cualquier luz que podamos obtener sobre la historia de un pueblo, es válido pero encontrar el origen de su religión y si ciertas características de su religión dan luz sobre su origen, el uso de esa evidencia no es necesariamente "razonar en un círculo"*[1].

Es mucho lo que se ha escrito con respecto a su historia. Pero mismo en tierras de Yorubá, poco se hubo escrito sino hasta principios del siglo XIX, donde un monje anglicano hizo un relevamiento (en el cual escondía la intención de conocer los usos, costumbres, creencias,

corrientes, para así luego evangelizarles en la fe inglesa). De hecho es difícil centrar un criterio unificado de su devenir histórico, y relacionar esa posible matriz original a datos arqueológicos y antropológicos, que suelen ser disímiles.

El conocimiento popular le adjudica a la ciudad hasta hoy sagrada de "Ilé Ifé", el haber sido el punto original de la vida y de las distintas razas del mundo. De hecho el nombre "ilé" lugar de vivir, casa; "ifé", amor, creación, pero también según se desprende del corpus sagrado Òrìşá/Ifá, "Ilé Ifé" significa "tierra expandida" o la expansión de la vida a partir de la ciudad de "Ilé Ifé" (Estado de Ósún – Nigeria).

No se tiene una idea formal del surgimiento de Ilé Ifé, es una creencia popular de que fue la primer ciudad de los Yorubás, pero datos arqueológicos de los últimos años, revelan que hubo un asentamiento de hombres antiguos en una región más hacia el "este" de Ilé Ifé, en una región que hoy quedan vestigios de los que fue "Ifé Oodaye", lugar que se cree, que el patriarca Odúdúwà, se instaló en primer lugar antes de invadir y conquistar Ilé Ifé, en su viaje expedicionario desde el este del África hacia las tierras fértiles del golfo de Guinea. Esto da a suponer el hecho de que los Yorubás serían un pueblo inmigrante en la región, a través del gran estadista y estratega, Odúdúwà. Quien se corona Rey de Ilé Ifé, y unifica todos los pueblos pre existentes, obteniendo la corona de los ancestros locales (ade Alara), la corona de ALARA. Que hasta la llegada de Odúdúwà a tierras de Ilé Ifé, estaba bajo la custodia de un Rey coronado por Obàtálá llamado "Oreluere". En el folklore Yorubá, la ciudad de Ilé Ifé, y el Ooni (máximo rey de los Yorubás, descendiente de Odúdúwà), sigue hasta hoy día siendo la ciudad sagrada, y su Rey el Ooni, quien corona a los reyes de las demás ciudades estado que hacen de la tierra de Yorubá, una gran nación, más allá de los límites de países post colonización.

Hemos de partir de dos hipótesis básicas para luego trabajar sobre pruebas concretas. Por un lado, si los Yorubás son una ola migratoria, han de provenir de algún lugar, entonces, ¿qué lugar es éste?; y como segunda hipótesis, si los Yorubás son inmigrantes que invaden, y Odúdúwà se corona como Rey de los Yorubás, debió haber un grupo étnico que ya existía en esas tierras, ¿cuál era este grupo humano?

¿Por qué pretendo partir de esas dos bases primarias? En primer instancia, no se debe dejar de lado el folklore popular de la actual Nigeria, donde hasta en los centros de estudio, los niños aprenden que, una ola migratoria viene desde el este africano, liderados por Lamurudu (padre de Odúdúwà), quien se asienta en Ilé Ifé, e instala una

monarquía que agruparía años más tarde a todas las etnias que tenían como punto en común su lengua, y sus creencias espirituales, y de eso tenemos vestigios. Por otro lado, hasta hoy día se considera al Oòni (Rey) de Ilé Ifé, como descendiente del mismo Odùdùwà, y es muy común hasta de rigor diríamos, que un Yorubá, sea o no practicante de la fe tradicional, se nombre a si mismo como "Omo Odùdùwà" (hijo de Odùdùwà) connotando la paternidad de Odùdùwà sobre el pueblo Yorubá en todo su territorio. Los reyes de las distintas ciudades, incluso fuera de los límites de Nigeria, pero no de los antiguos límites de Yorubá, juran fidelidad al Rey de Ilé Ifé.

LA VIDA SURGE EN EL ÁFRICA

Los científicos, hoy día, brindan pruebas de que la vida surgió en el África. La evolución humana, propiamente dicha, comenzó cuando el clima de la tierra empezó a estabilizarse. Hace unos 5.5 millones de años, los polos concentraban los grandes glaciales, lo que se llamó el "pleistoceno", en la primer parte del "mioceno", los bosques tropicales de África y Asia, sustentaban las más diversas formas de vida, entre las que se encontraban los "homínidos", supuestos antepasados del hombre. A fines del mioceno, se había replegado el hielo en los casquetes polares, el extenso bosque del norte de África, comenzaba a sufrir grandes alteraciones por la aparición del desierto, hacia el centro sur.

Al este del África en lo que se llama "el valle de Rift" o el valle de la falla, se encontraron los restos fósiles de los primeros homínidos que evolucionaron hacia el "anÈpitheeus ramidus", y luego en una especie posterior, el "australopitheeus afarensis", definitivamente éste ya era bípedo, lo que le permitió recorrer grandes extensiones. Hace 2,4 millones de años, aparece el primer homínido considerado como humano, el "Homo Habilis", éste ya confeccionaba herramientas de piedra, y utensilios, prácticos para la caza, y la vida; a esta forma de cultura primitiva se le llamó, "olduvaiense", porque los fósiles hallados son de "la garganta de Olduvai" en el valle de Rift.

Hace aproximadamente 1,9 millones de años, el "Homo Erectus", sustituyó al "Homo Habilis", con un cerebro apenas de dos tercios del de un humano moderno, y pasará 1 millón de años más para llegar a tener unos tres cuartos del cerebro actual. Las condiciones climáticas del mundo, en la existencia del Homo Erectus, era muy fluctuante, pasaba de glaciares a secas, a grandes épocas de humedades, los animales no tenían mucho tiempo para la adaptación genética a los cambios climáticos, así que sobrevivieron aquellos que tuvieron más capacidad de resistencia que de adaptación biológica.

El Homo Erectus, fue el primero en salir de los límites del continente africano, en busca de otras tierras, se dirige así, hacia los bosques húmedos del oeste africano, y al sur del África. Una parte sale del continente buscando zonas templadas de Asia, y Europa, pero no llega hasta América, ni a Australia, porque no dominaba la navegación, ni soportaba los climas árticos ni sub ártico, prefería las sabanas, las estepas, y los bosques poco tupidos. La evolución de los Homo Erectus en las distintas zonas en las que se expandió, pasó a depender de las condiciones a las que debió adaptarse y a la alimentación que procuraba en la zona, es así que hace unos 250 mil años, el Homo Erectus de Europa y Oriente Medio evolucionó hacia el Homo Sapiens Neanderthalensis, con un físico muy robusto, preparado para las inclemencias de las tundras pre glaciares. En cambio en África hace unos 150 mil años evoluciona hacia el Homo Sapiens Sapiens.

Los primeros Homo Sapiens Sapiens, anatómicamente modernos surgieron en África hace unos 135 mil años, 90 mil años en Oriente Medio, 75 mil años en el este de Asia y unos 40 mil años en Europa y en Australia. Hay dos posiciones a este dictado, una dice que cada zona evolucionó del Homo Erectus al Homo Sapiens Arcaico regional, o sea el Homo Sapiens Arcaico africano, el Homo Sapiens Arcaico europeo y así en los demás, pero esta teoría no se sustenta en ninguna prueba arqueológica.

Mientras que la segunda teoría, habla del origen uni local, o "modelo a partir del África", éste se apoya en pruebas genéticas que indican que todos los humanos modernos derivamos de un tronco común de antepasados africanos, que existieron hace unos 250 y 150 mil años. Y que esa población original, emigró del África hace unos 100 mil años. Las huellas arqueológicas, datan de los Homo Sapiens en África hace unos 90 mil años; el clima africano era muy húmedo lo que puede haber posibilitado las grandes migraciones internas y luego la salida del continente, esta teoría sostiene que sólo en África se han hallado huellas fósiles entre los humanos arcaicos y los humanos modernos, mientras que en Europa, se estima que el Homo Sapiens Sapiens, convivió con los Neanderthales, durante 10 mil años, y estos últimos no evolucionaron, no se adaptaron y perecieron; mientras que en el sudeste asiático los Homo Erectus, fueron suplantados por los Homo Sapiens Sapiens, sin que se halla encontrado vestigio de evoluciones intermedias.

No podemos asevetar el origen de la vida en África pero por el hecho de ser sacerdote de la religión Yorubá, me pareció necesario dar un soporte científico comprobable para sustentar la idea del mito, y el surgimiento del hombre en el África como lo revela IFÁ: la misma cultura Yorubá actual, así lo trasmite de hijos a padres.

Investigaciones recientes revelan que ya existía actividad de los primeros hominidos en la región hoy llamada Nigeria, alrededor de unos 300,000 años, y también revelan la existencia del Homo Sapiens, ya en la edad de piedra en la misma región. Las excavaciones en las regiones de las orillas del Río Niger, han arrojado que los vestigios de esqueletos humanos y artefactos y utensilios, datan de la misma época que los hallados en la garganta de Oldovai. Herramientas datadas en las mismas fechas, son encontradas también en las cuevas de "Mejiro" en el viejo Oyo (vieja ciudad de Oyo), en las tierras de Iwo Eleru. Se han encontrado esqueletos en cámaras mortuorias, que datan de hace unos 16 mil años, lo que demuestra que una civilización llamada los NOK, ya tenían una fuerte presencia en la zona, y desarrollaban una cultura en esplendor.

Una idea de las migraciones a la región del actual golfo de Guinea, entiende que los TWA y los KHOSIA, provenientes de los grandes lagos del alto Nilo, se extendieron a regiones de medio Nilo, en Nubia y Khemet, y otras áreas del oeste africano, como el actual Sudán, y al centro en el Lago del Chad. Cuando el desierto siguió su curso, habrá de haber limitado el intercambio frecuente entre estos grupos étnicos, y hecho menos frecuentes sus visitas, por ello es que los rangos evolutivos en lo cultural, luego siguieron cursos diferentes.

Las olas migratorias más significativas, recaen hacia unos 6 mil años atrás, desde el lago del Chad, alguna condición climática o algún enfrentamiento proveniente de otros lados, provoca que estos primarios originarios de los lagos del Nilo, instalados en el Chad, ahora tengan que seguir su búsqueda de tierras más habitables, y ricas en lo que hace a la agricultura. Sin embargo existen pruebas de que estas tierras que reciben las olas migratorias, ya eran tierra de antiguos africanos prehistóricos evolucionados, hacia una cultura con remanente, y linaje, que suma, lo nuevo sin desprenderse de lo propio. Ya se hablaba de que una ciudad llamada Khemetian Burrum (Karem Borne), en Malí, tenía una residencia del Faraón allí, a la cual mandaba a sus médicos para expedición de hierbas curativas, y se tienen pocas pero significativas pruebas que el reino de Khemet tenía como colonia una región de lo que hoy es Ghana, eso fue cerca de la 25ª dinastía Khemet.

Varios investigadores han encontrado grandes similitudes entre los diseños de pintura egipcia encontradas en las tumbas y las pinturas de las ruinas de Yorubá, y muchos afirman que el arte de embalsamar es aprendido por los egipcios de los africanos del sur oeste.

LOS NOK – ANTEPASADOS HISTÓRICOS DE YORUBÁ

En 1910 el escavador ***Leo Frobenius,*** destapó unas tumbas en la región de Yorubá, y afirmó, que los Yorubás eran una vieja civilización, y que hacían trampas en sus tumbas igual que los egipcios, y eran los antiguos conocedores de la puerta que llevaba a la Atlántida. De hecho él afirma que los Yorubás, habían enterrado una pared cubierta de Oro de la antigua ciudad, bajo las olas.

Para el año 2005, mi primer viaje al África, ya había leído sobre *Frobenius, Mantois, Verger, Bascom, John Jackson, Kamale* y otros, pero grandioso fue mi asombro, cuando en la primer noche en el Oke Irase, casa de Òrùnmilà, en la ciudad sagrada de ILÉ IFÉ, ya tarde de la noche, mientras otros interactuaban entre sí, y muchos ya buscaban donde descansar la noche, yo compartía junto al traductor, una plática muy novedosa como instructiva. Me decían los ancianos que me recibieron, que el patrono de la ciudad de ILÉ IFÉ, era OLÓKÚN, y que éste era el Rey de la isla sagrada de la Atlántida, y que al ver que la isla colapsaba había ido junto a su primo Odúduwá y había solicitado asilo para su pueblo. No sé si subestimé a priori el conocimiento de un mito que creí hasta ese momento, tan occidental como lo es la Atlántida, pero me pareció algo maravilloso que me hablaran con total familiaridad de un hecho que recae en los más exhaustivos estudios e hipótesis del mundo moderno, pero yo estaba ahí, escuchando de boca de señores muy entrado en años, viejos conocedores de los versos sagrados de IFÁ.

Como dijimos, una de las culturas de relevante importancia en las tierras de Yorubá original, fueron los NOK. Este grupo étnico, ya gobernaba el hierro, y el arte refinado. Existen huellas de ello en las excavaciones que ocupan un área de unas 300 millas, donde se han encontrado muestras del arte en terracota. Los hallazgos en terracota, son comparados en complejidad con los hallazgos en tierras de nubios y egipcios. Los NOK tenían un fuerte desarrollo religioso, las primeras cabezas para honrar a Orí, para cultuarlo, son de ori-

gen NOK. Las pruebas de carbono 14', datan estas muestras de hace unos 5.5 miles de años. La importancia de los NOK, es que ellos son quienes legan a los Yorubás, las nociones de "El creador único", los hijos del creador que llegan para poblar la tierra (Orisá), y la idea de que a través de la cabeza (Ori) sobreviene la salvación de la creación y toda su existencia.

Origen de Yorubá

Hay varias tendencias entre los estudiosos de hoy, una de ellas y la más controvertida, pero que no puedo negar, es la corriente popular de los Yorubás, cuando les preguntas su origen, ellos responde "mo ni omo Odúdúwà" que significa "yo soy hijo de Odúdúwà", o sea que el colectivo de los Yorubás, dicen ser hijos de Odúdúwá, y de su ola migratoria desde el este, hasta que se asentó en ILÉ IFE.

Una de las versiones habla de que los Yorubás, liderados por Lamurudu y posteriormente de Odúdúwá, pertenecían a una ola migratoria de oriente medio, que huían del fuerte y cada vez más imponente Islam y que pretendiendo conservar sus tradiciones buscan otras regiones menos áridas para colonizar y asentarse. La otra versión es que Odúdúwá, se movliza sí, pero más tempranamente, de una región al Noreste de Nigeria, lo que hoy es conocida como la región Haussa (islámica), mucho antes de que el Islam llegara a estas tierras, y en este caso, se juntan y fusionan con los nativos propios de la región, herederos de los Nok. Una visión personal fuera de los historiadores y los antropólogos, es que la primera versión, que surge con el Sultán de los Fulani, que dice provenir de Oriente Medio, me ha parecido siempre que la he estudiado, una versión que apunta a una forma de colonización cultural, en el imaginario de que todo ese pueblo desciende de los Islámicos; cuestión que me embarga demostrar lo contrario, porque cuando hablemos de IFÁ (la palabra revelada por Olódúmaré y decodificada por Òrúnmìlà), hablaremos de la necesidad de desintoxicar el corpus sagrado de IFÁ de la fe islámica, con el mayor respeto que ésta me merece y la encumbrada posición que en mi ostenta, pero a los hijos de Odúdúwá nos aboca la visión revelada por nuestro profeta, y no por honorables profetas de otras expresiones religiosas.

La tercer versión, es que los Yorubás, son pueblos originarios de esas tierras, que tenían un vínculo de hermanos con los egipcios y los

nubios, y que por cuestiones climáticas y de incidencia en las cuestiones de interés para cada pueblo, fueron cortando paulatinamente su conexión, y veremos al final de este capítulo brindar una serie de elementos entre lo lingüístico y lo ritual, que emparientan a los Yorubás con los antiguos Egipcios.

La primer teoría y la relación de los Yorubás, con pueblos de Oriente Medio, surge del Sultán de Sokoto; éste expresó que los Yorubás, provienen de las tierras de Nimrod, en medio oriente, de los hijos de Canaan. Supuestamente se establecieron en el oeste del África, porque hasta allí fueron conducidos por un líder llamado Yaa – rooba, hijo de Kahtan; éste lo llevó fuera de Arabia, atravesando Egipto hacia el sur, y asentándose en la ciudad de Yarba, de ahí es que se dice que todas las tribus de las montañas del Sudán y el Chad, son descendientes de ellos.

Según ***J. Olumide Lucas*** – 1948: *"A pesar del plausible carácter de esta opinión, parece estar basado en una serie de suposiciones y meros rumores y como consecuencia de esto, ser imaginario y erróneo. La similitud de las palabras Yaa – rooba no puede más que aumentar la sospecha contra la veracidad de la opinión. Uno no puede más que hacer la pregunta ¿hay alguna conexión entre los nombres Yaa – rooba, Yarba y Yoruba?... ¿Puede el mismo pueblo llamarse yoruba por que ellos fueron sacados de Arabia por Yaa – rooba y dar ellos su nombre a la ciudad de Yarba?... Si no hay conexión entre los nombres, entonces ¡es muy curioso que los yorubas fueran conducidos por Yaa – rooba y avanzaran hasta encontrar Yarba!... Si hay conexión, entonces la opinión queda abierto para una seria objeción. Esto sugiere que los yorubas aceptaron el nombre de su conquistador. La adopción de tal nombre no tiene paralelo en la historia del mundo y nadie que comprenda la mentalidad de los yorubas aceptaría de buena gana que ellos fueran el último pueblo en adoptar los nombres de sus conquistadores.*

La opinión también pierde credibilidad al hacer constar la suposición que 'todas las tribus de Sudán que habitan las montañas son descendientes de ellos, como también los son los habitantes de Ya – ory', una suposición que no puede soportar ni un test histórico ni lingüístico. A pesar del fantástico carácter de la opinión del Sultán Bello de Sokoto, en general, su declaración de que los yorubas 'descendientes de los remanentes de los hijos de Canaan que eran de la tribu de Nimrod' demanda una más profunda consideración. Miss Mary Kingsley ha discutido la declaración y ha alegado evidencia conduciendo a la probable conclusión que los... Benins (y consecuentemente, todos los yorubas) eran hijos de Canaan. El Dr. Farrow también ha recogido interesantes hechos sobre las tradiciones, mitos, costumbres, idiomas, y sacrificios de los yorubas. Que muestran distintas huellas semíticas. Comentando estos hechos, dice: 'Aunque ellos no implican necesariamente ningún rastro de origen semítico, parecen indicar que los hebreos Semíticos

y los yorubas negros pertenecen a ramas que en el mismo primer período estaban unidas a un tronco común'. Sir A. C. Burrat, siguiendo al profesor Leo Frobenius, el explorador alemán de África dice que: 'es probable que los yorubas no fueran originalmente de sangre negra'. Todo esto sugiere que los yorubas estaban en un tiempo en Asia, pero no podemos asegurar que este fuera el origen real o esta ola migratoria liderada por Odúdúwá...".

De hecho, estamos trabajando las teorías del origen de la etnia, y no meramente del nombre, porque si bien creo que la siguiente teoría reviste matices de realidad, debemos mencionar que, quienes comienzan a decirles a esta etnia por el nombre de Yorubá, son los ingleses, y fue basado en esta teoría que lo hacen. Es de ese modo que para el año 1824 el *Capitán Clappeton*, de Inglaterra, influenciado por las versiones del *Sultán de Sokoto*, comienza a acuñar el nombre de YORUBÁ para todas las etnias que tenían como relación su vínculo con la figura de Odúdúwá (Omo Odúdúwá), la lengua, los usos y costumbres y la religión. Y definitivamente en 1897, se instauró el término YORUBÁ para todo documento y cartografía de la región mientras duró el colonialismo británico en la tierra de Nigeria. Previo a eso, aunque todos hablaban la misma lengua, y todos tenían a Odúdúwá como su patriarca, se identificaban a sí mismos, como los "oyo's a los hijos de OYO", lo "Ijesa a los hijos de Ilesa", "los Ogbomoso a los hijos de Ogbomosho", los "Egba a los hijos de Abeokuta", y así sucesivamente.

Relación tienen los Yorubás con Egipto

La teoría de que los Yorubás, provienen del Oriente Medio, hace agua por todas partes, y como dije al principio, siempre he tenido una lectura algo radical al respecto, porque entiendo que una de las formas de colonizar es imponer el rango cultural, y erradicar de raíz, los vestigios de las creencias nativas, o la idea nativa de su origen. Mientras que, muchos investigadores, como lo ya nombrados *Leo Frobenius*, y el mismo *Dr. Ifakoruade*, exploran creo yo que con éxito, la vía de conexión entre Egipto y la región de Yorubá.

Si estudio el concepto de nación, encuentro necesario que varios elementos confluyan. Un pueblo para ser una nación, necesita de historia, héroes, mitos, anecdotario histórico popular, y muy importante de idioma. Si bien no podemos decir que el idioma o las semejanzas,

hacen de los Yorubás y los Egipcios, dos pueblos hermanos, podemos, si le agregamos cultura religiosa y similitud de energías divinizadas de culto, hablar de pueblos al menos conectados, con flujo en ambas direcciones de influencia.

Las relaciones linguísticas de los dos pueblos, por ejemplo, "ran – i" en Egipcio antiguo significa, "llámame" y dependiendo del contexto "yo llamo", en Yorubá, "ran – mi", significa "ayúdame", "contágiame" o "llámame". La palabra "bu" en Yorubá, significa "lugar" y en Egipcio exactamente lo mismo. "Ibu joko" en Yorubá es una "silla", en Egipcio "una estación". En el lenguaje Egipcio la palabra "amons" significa, "ocultar" u "oculto", en Yorubá la palabra "amon" significa "ocúltalo", "escondido". En Egipcio "Uu" es elegante, en Yorubá "wu" es elegante. En el antiguo Egipcio "mri" es agua, y en el antiguo Yorubá una referencia de "resplandeciente como agua" era "miri omi" o "miri miri". Hoy día, los Igbos, vecinos al sur de los Yorubás, usan este término. "Hor" en Egipcio significa "sobre la cabeza" o "importante", en las deformaciones fonéticas, pierde las "h" y agrega una vocal al final "Or i" = "Ori", que en Yorubá significa "cabeza o importante". En Egipcio "F ahka" hacía referencia a un pez con forma de globo que en su piel tenía listas color plata, y en Yorubá la palabra "Fadaka" significa, plata. Es de notar que en el Egipcio actual la palabra "faddah" aún significa, plata.

También es de notar que la conexión entre las dos lenguas pueda ayudar a definir adjetivos de la otra, tal es el ejemplo en "Horus ahi", que significaba en Egipcio antiguo una cualidad de Horus, presumiblemente "Horus el más joven". En Yorubá, "ahi" pasa la <a> a una <e> y nasaliza la <i>, quedaría "e – h – in", que significa, parte trasera o algo que viene a continuación de otro, tal es el caso de "K – e – h – in – de" , que significa aquél que vino detrás, o el más joven. Por ejemplo cuando nacen gemelos, el que sale último, es llamado de "Kehinde", el que vino después a la tierra, o aquél que es más joven, lo que por analogía, basados en reglas de conversión idiomática, podría sugerir, "Horus el más joven". Son muchas las relaciones a que se puede abordar de la similitud de palabras entre los dos pueblos antiguos, pero no es menester de este trabajo.

Otros son los puntos de referencias que se pueden encontrar entre estas dos culturas antiguas. Por ejemplo la creencia en el juicio final, o el rendimiento de cuentas en un juicio posterior a la muerte. En la cultura egipcia según el capítulo 125 del "Libro de los Muertos" el individuo, en presencia de Osiris, Señor de las dos Maat, y de otros 42 dioses, frente a estos, el alma del muerto, debía prestar una solemne

declaración de inocencia e inmediatamente después su corazón era pesado ante Maat. En uno de los platillos de la balanza se colocaba el corazón (en la imagen, una vasija, jeroglífico para la palabra *ib*, corazón), en tanto que en el otro se colocaba una pluma de avestruz, símbolo de Maat. El corazón, si era justo, debía pesar igual que la pluma. Thot registraba el resultado sobre una tablilla y declaraba en su caso al difunto "Justo de Voz" (*maa kheru*). Mientras que los Yorubás, si bien no llegan a un punto tal de una condena, o de sentir la condena o el juicio después de la muerte, hoy día creen en algo que dice, rendir cuentas de nuestros actos luego de la muerte física. El dictado de la cultura Yorubá dice; "Gbogbo ohun ti a ba se l'aiye a duro ka mii a – s – lo órún", debemos dar cuenta de todo que hagamos en el mundo, cuando lleguemos a nuestra casa en el cielo. Otra cita dice "Nighati mo ba ku, emi po lú re yio lo ru niwaju Ólódúmaré", cuando volvamos a casa en el cielo, tanto tú, como yo hemos de plantear nuestro asunto. Aunque los Yorubás, creen que si bien debemos dar cuenta de nuestros actos, esta acción espiritual de retorno al cielo, tiene más que ver con un escalafón en el proceso evolutivo espiritual, que a una idea de sentencia o de aniquilamiento. Cuando hablamos de evolución espiritual, nos referimos a los distintos propósitos de la existencia, ordenados, y depurados cada vez que venimos al mundo, venimos con un destino, y ese destino prevé que aprendamos de las instancias de nuestra propia elección de vida, y quienes no elaboren un buen aprendizaje de la vida, tendrá que volver una y otra vez para purificarse.

Otro ejemplo práctico, es la enorme relación que tiene la cultura Egipcia, y la cultura Yorubá con respecto a la adjudicación del nombre de los recién nacidos. Para los Yorubás, al nacer un niño, es llevado a un Bábálawo (padres de los misterios de Ifá), y el oráculo sagrado revela un nombre, que según nuestra creencia, al niño le dará conducción, prosperidad, seguridad y carácter; lo mismo sucedía con los Egipcios. Hay muchas similitudes en los ritos fúnebres, entre los Yorubás y los Egipcios, los últimos solían enterrar a sus muertos con ricas ceremonias, ofrendas, riquezas, y cuando moría un jerarca, era también enterrado con sus esclavos o servidores, lo mismo se ha encontrado entre las excavaciones de las viejas tumbas de los reyes Yorubá. Cuentan las historias populares que cuando el Alafin de Oyo moría, era enterrado con sus esclavos para que le sirvieran en la otra vida.

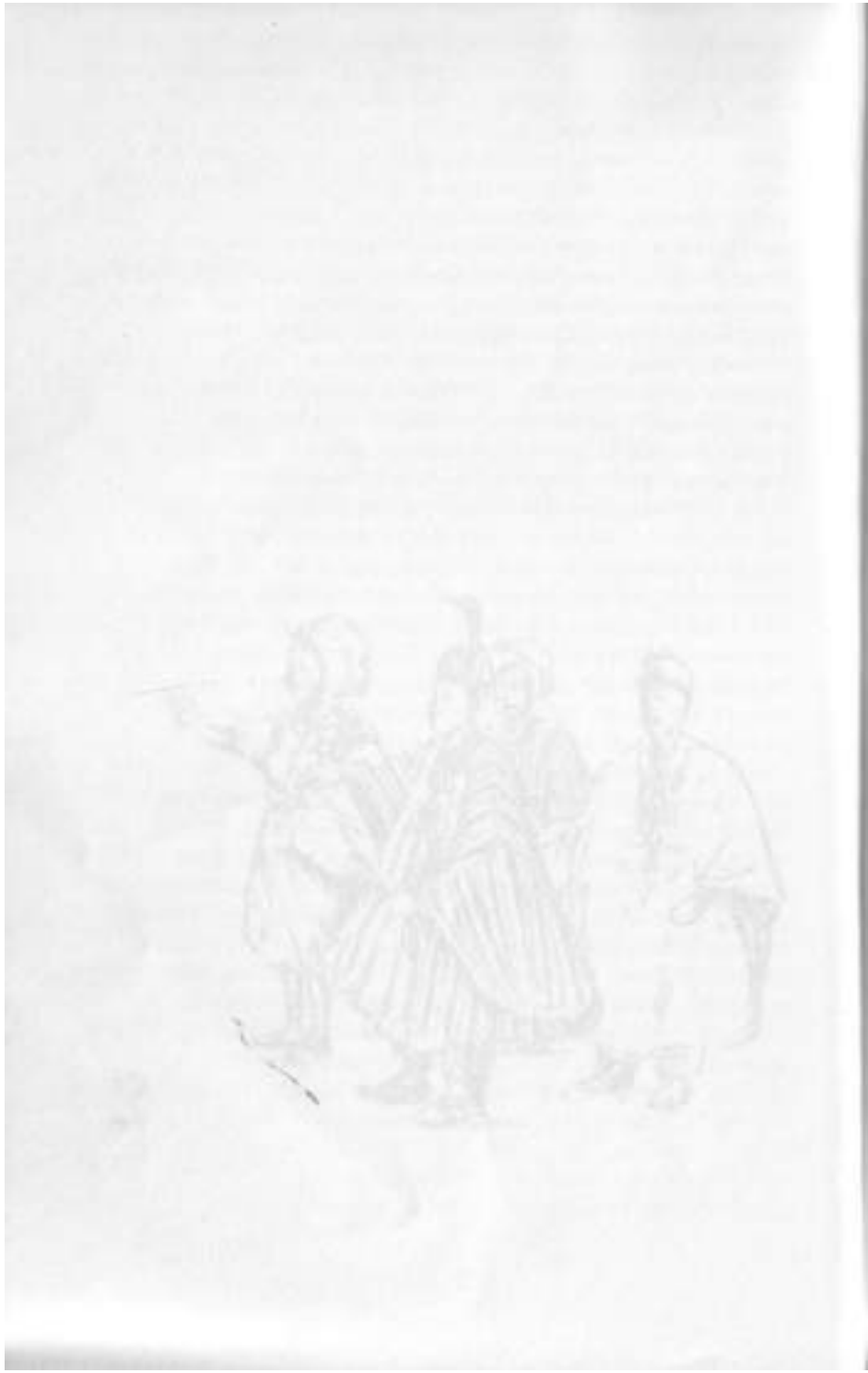
Son muchos los ejemplos que el lector, puede indagar sobre la similitud de estas dos culturas, el hecho es demostrar que los Yorubás, no son una cultura surgente de una ola migratoria de los pueblos árabes de la mesopotamia en el medio oriente. Repito que esa es una clara intención de imperialismo cultural. Muy por el contrario, los Yorubás son la herencia de los pueblos originarios de esas tierras del África sub sahariana, y de olas migratorias de Egipcios, Nubios, y otras tribus asentadas al este de la actual Nigeria y del lago de Chad.

Los estudios de la cultura, expresan que los periodos bien marcados de la gesta poblacional de los Yorubás, tiene tres estadios bien marcados. El primero fue "Ifé Oodaye", o la tierra de los días muy antiguos, anteriores a las grades lluvias (era de diluvios), el segundo fue "Ifé Ooyelagbo", la ciudad de los sobrevivientes post diluviano, y el tercero "Ilé Ifé" el mundo actual fundado por Ódúdúwá y la composición de la cultura hasta hoy día. A través de estos tres estadios principales, se generan cinco centros de estudio, o iconos de relevancia histórica, "Oke Ara", la colina donde descendieron los Orisá (energías sobre naturales, enviadas por Ólódúmaré para la creación), "Oke Igeti" la colina donde nace Òrúnmilà (el profeta), "Oke Itase" a "Oke ti – a – ti – se" la colina de donde hemos evolucionado todos, "Oke Isokun" colina de origen a Obatálá, "Oke Imogun" la primer morada de Ogún, que lleva el nombre de su madre. Cuando Ódúdúwá llega a la ciudad de Ilé Ifé, interactúa rápidamente con los moradores nativos, y se casa con una princesa nativa, supuestamente llamada de "Omonide", de su casta nacen Okanbi y más siete hijos, el rey también toma otra esposa al desagrado de Omonide, y de ese matrimonio nace Oramiyan. Junto con Okanbi, nace también "Adimu" quien habrá de liderar el status real de Ilé Ifé a la falta de su padre y ayudará a sus hermanos a reinar en las regiones de Ondo, Egbado, Ogbomoso, Owu, Ketu, Sabe, Ekiti, Popo, y Oyo.

Oramiyan su hijo menor, es quien fundará la dinastía de Oyo ajaka o más bien conocido como el viejo Oyo. De Oramiyan, nacerán Ajaka y Sàngó, este último es quien ha de llevar el poder político y económico de Oyo hasta su cúspide, siempre reclamando el poder sobre Ilé Ifé. Pero dejando esa rencilla de hermanos a un lado, conviven todas las ciudades estado en armonía, y juran respeto a la corona de Alara que habrá hasta hoy de portar el Ooni de Ilé Ifé. Y así hasta nuestros días.



2



Òlòdúmaré

Muchos son los mitos relacionados con la creación de la tierra y el universo, diversos, como pueblos, religiones y creencias en el mundo. En todos ellos hemos de encontrar descripciones más o menos detalladas del momento y proceso de la creación, enfocadas en la misteriosa acción creadora de Òlòdúmaré (Dios), por medio de fábulas, mitos, y una rica simbología, entrelazando personajes, humanizando divinidades, o dando carácter animado a energías de la naturaleza, todas se conjugan en pro de montar en escena la creación en su acto primario.

Pensar en la creación es suponer de una existencia previa a ella y una posterior al acto mismo del inicio del mecanismo creador, presuponemos entonces la existencia de Òlòdúmaré previa a su magia creadora, y una actual, desenvolviéndose aún como un agente determinante en los lineamientos previstos y futuros de su creación.

Para la fe Yorubá, la creación tuvo su punto de partida, pero no por ellos fue un hecho aislado de la realidad actual, dado que para la indígena fe africana de los Yorubás, la creación es eterna en su propio origen; en una determinación de dinámica activa, que permite que la creación sea vista desde hoy hacia atrás como

un punto de partida, pero sucedida por un sin número de sucesos y formaciones, que no tiene fin. Para los Yorubás, la creación tiene un tiempo infinito que surge con la creación de Èla Omo Òsin, (espíritu de la pureza, hijo del creador) y está sujeta al eterno nacimiento de éste.

¿Cómo entender esto? El universo tiene su comienzo en el tiempo y vive en el tiempo, pero tiene sus raíces en la generación del hijo, de la estirpe más sagrada de la creación del absoluto, del todo pudiente Olódúmaré, por lo cual, también hemos de definir que el creador ha sido increado, porque Él no se transforma en creador por el hecho de crear. La existencia de la energía primordial lo hace creación en potencia, cuando al dividirse y transformarse, se hace Él a sí mismo, creador en acto. Antes de la división en su propio hijo, Olódúmaré era el reino del tiempo total, tiempo aún no abierto, existencia aún no dividida, tiempo absoluto, o mejor dicho la totalidad intemporal, y la integración perfecta de la simetría más absoluta.

Olódúmaré es la causa primera, el principio original del todo por el todo, el comienzo y el fin, sin comienzo y sin fin, el instante primordial en la secuencia de reacciones que desencadenarían la creación y a partir de ella la vida. Es a través del mágico momento de la misma división de esa unidad perfecta, atemporal y eterna que se entiende la existencia del primordial, increado y eterno Olódúmaré.

Olódúmaré

La creencia del Dios, en el conocimiento de las creencias religiosas humanas, presupone que "el Dios" crea desde la nada, hacia la diversificación del todo y los elementos. Entendiendo que sólo la preexistencia de la materia permite al hombre crear o mejor dicho transformar. Olódúmaré es entonces la inmensa e infinita energía, principio de los principios fundamentales de la existencia en su conjunto.

Olódúmaré, para los Yorubás, no crea desde la nada sino que crea desde el desbordamiento de amor, desde la plenitud y éxtasis, desde el pensamiento proyectado y deseado, desde un amor tan ardiente de plenitud que, de ese desborde de energía, nace **Èla Omo Òsin**.

Cuentan los antiguos, que Olòdúmaré era una gran energía en potencia, y en la quietud y el orden imperaba la paz, la armonía de su

forma y de su plenitud, era el equilibrio perfecto de su estado primordial. En un acto de auto descubrimiento Olódúmaré crea su propia conciencia de existencia dotada de amor, amor de vida, amor dinámico de gestación de elementos para diversificarse, para compartirse, para interactuar en sí mismo, al punto de gestar desde Él y en Él, las más absolutas diversidades que hoy son de carácter cognoscible e incognoscible.

De esa relación de amor filial entre energías primordiales, surge un tercer elemento que dará orden y destino a todo el acto creador, **Órúnmilá**. En un profundo reconocimiento de su obra Olódúmaré con su *Ọ̀rọ̀-Ìjẹ* (verbo de creación, o soplo creador), se extiende hacia Èla Omo Òsin, y sobre él hacia el Universo en su conjunto, impulsando su Àsẹ (poder creador) sobre su obra para sustituirse a sí mismo, y en su obra ser Él mismo. En un segundo movimiento de su acción creadora, Èla Omo Òsin, vuelve hacia su padre, para inducirlo en sí mismo, reflejo de su acción primordial de reestablecer el orden de aquello que haya caído en desorden. En su acto creador Olódúmaré sale de sí mismo hacia su hijo Èla Omo Òsin, y por su condición, señor del "orden supremo", éste se vuelca con el mismo Àsẹ hacia Olódúmaré. Así es que surge, en este doble reflujo de acción y reacción, de expansión y contracción entre Olódúmaré y Èla Omo Òsin, la plenitud del éxtasis promotor de todo en el universo. Desde Olódúmaré sale la figura de Órúnmilá (en el cielo está mi salvación) y es en él y por él, que emana la expansión de la energía primordial llamada Àsẹ, para la existencia plena del universo en su conjunto.

Así también podemos decir, que la creación tiene sus raíces en el futuro, por el cual deviene. El mundo está supeditado a su plenitud final, la cual le da un sentido y cohesión. Es un principio inquieto, mutable, porque nació dinamizado en busca de una existencia que casi todos desconocemos, nacimiento y renacimiento constante, ciclo tras ciclo, depuración, y aprendizaje, en camino hacia una existencia de nivel superior, que hace de nosotros los niveles de purificación por la cual Olódúmaré magnifica su amor, y su purificación divina. En la profunda conciencia de sus hijos, vive la aspiración de gozar un día de la libertad y la gloria de retornar al vientre de Olódúmaré.

Creado así el mundo, vive en constante evolución. Su perfección está situada en el fin como finalidad, y no en su origen. La creación es un ascenso progresivo, desde la materia inanimada hasta llegar al hombre, materializando la dignidad de la conciencia y de la persona, como individuo, y partícula de ese creador que se purifica a sí mismo a través de su propia obra, el hombre.

El universo y el mundo existen en un orden admirable, dicho orden sólo puede ser producto de una inteligencia superior y ordenadora, la cual llamaremos Olódúmaré. Sólo una inteligencia superior puede disponer convenientemente de los medios apropiados para la obtención de un fin preciso y definido, es justamente de esto a lo que nos referimos cuando hablamos de orden.

Existe por detrás de las apariencias y de lo visible un elemento inteligente, "racional", que regula, dirige, y anima el cosmos, y que hace que este cosmos no sea un caos, y sí un orden. Hay con seguridad en el origen del Universo un impulso de pura consciencia.

En el suceso de la creación no hay acontecimientos casuales ni aleatorios, porque estos presumen caos permanente. Existe sí, un alto grado de orden superior sobre todo lo que podemos imaginar: orden supremo que regula las constantes físicas, las condiciones iniciales, el comportamiento de los átomos, el devenir de la vida, y el comportamiento del cosmos en su conjunto. Energía poderosa, libre, infinitamente existente, misteriosa, implícita, invisible, sensible. Ella está allí, eterna y necesaria por detrás de todas las cosas, por encima de todo fenómeno en el universo, y muy presente en cada partícula que compone cualquier cosa que nosotros consideremos como reales por existentes, y hasta en aquellas que no pueden ser vistas. Una energía que vive en el sentir, en el pensar, en el actuar, en el imaginario, en la proyección de las ideas, en las metas, en los anhelos, en los deseos, y en la dinámica generadora de la incansable ciencia, los descubrimientos, los hallazgos, la visión de los mártires, de los estadistas, de los genios, y de la concepción de la vida misma.

El universo en su ser, reposa sobre un orden subyacente, una especie de equilibrio estructural que tiene todo de admirable, de bello; una simetría absoluta. Un estado súper simétrico, de orden y perfección absolutos. El universo entero está impregnado de inteligencia y de intención, desde la menor partícula hasta las más complejas galaxias.

En este implícito, profundo e invisible orden absoluto, es que se hace evidente el principio que mantiene el universo acertado en una dirección. Y propósito definido al encuentro con Olódúmaré, es la naturaleza de Ela Omo Osin, segunda figura en el misterio trinitario de Olódúmaré Dios.

ÈLA OMO OSIN – EL HIJO DE DIOS

Nosotros llamamos a Ela Omo Osin, o simplemente Ela, al preferido de Olódúmaré, el hijo de Olódúmaré, el título de Osin, significa el "líder de los líderes, o Rey de Reyes", es la referencia de que Olódúmaré está por encima de todos y de todo en la tierra y el universo. Lo llamamos como "aquel que mantiene el mundo en orden", también conocido como **"ÈLA ÌWÒRÌ ni ki jeki aiye ra 'ju"**. Ela Iwóri aquel quien salva al mundo de la ruina. Nuestros mayores enseñan que él estuvo en la tierra encarnado para enseñar a los hombres el camino del bien, y del amor hacia Olódúmaré, pero no fue entendido por los hombres y volvió al cielo junto a su padre.

ÈLA omo osin	*ÈLA omo osin*
ÈLA omo eyigi	*ÈLA omo eyigi*
ÈLA Ìwòri	*ÈLA Iwòri*
ÈLA Ìwòri ni ki jeki aiye	*Èla Iwòri es quien salva el mundo de*
ra 'ju Nigbati aiye Oba – 'lafe daró	*la ruina.*
ÈLA Ìwòri l'o ba a tun aiye re se,	*Cuando el mundo del Rey de Lafe se puso*
Nigbati awon o – da – le ilu alala ba	*conjunto*
aiye ilu won je	*Ela Iwori fue quien compuso las cosas*
ÈLA Iwòri l'o ba won tun u se	*para su pueblo.*
Nigbati osan d'orun ni ulu Okerekese	*Cuando el día se hizo noche en la ciudad*
Ti aiye ilu na di ridurudu	*de Okerekese*
Ti awon awo ibe ba a ti	*y los sabios del lugar cayeron en confusión*
ÈLA Ìwòri , l'o ba Oluyori Oba Ube	*Ela Iwori fue aquél que trajo la ayuda de*
tun un se;	*Oluyori, su Rey, como medicina.*
Nigbati Elegbara ba nfe s'oni aiye	*Cuando Elegbara, planeó virar el mundo*
k'odo	*de cabeza*
ÈLA Ìwòri ni' maa dudu ona re	*Ela Iwori fue quien le obstruyó.*
ÈLA Ìwòri ki' gb' owo	*Ela Iwori no recibe dinero.*
ÈLA Ìwòri ki' gb' ebi	*Ela Iwori no recibe ebi.*
Oni l'o si ntun ori ti ko sonwon se	*Así mismo, es el quien rectifica los*
ÈLA ro	*destinos infelices.*
ÈLA ro	*Ela por favor esté con nosotros.*
ÈLA ro	*Ela por favor este con nosotros.*
ÈLA s'ogbo, s'ogbo	*Ela por favor esté con nosotros.*
ÈLA s'ato, s'ato	*Ela, haré la regla*
O f'odundun s' Oba ewe	*Ela no hace tener vida larga*
f' Irosun s' Osurun re	*Ela hizo de Odundun la reina de las*
f' okun s' Oba omi	*hierbas*
	Ela hizo de Irosun su sacerdote

f' Ota s' Osorun re	*Ela hizo de Ólókún la dueña de las aguas.*
A – s'– ehin – wa a – s'– ehin – bo	*Ela hizo de Ora, su sucesora.*
Nwon ni ÊLA ko s'aiye re	*Después de todo esto, los hombres dijeron*
ÊLA b'inú, o ta'kun, o f'orun	*que ÊLA no había hecho lo correcto.*
Omo ae' – araiye run wa nkigbe	*Él extendió una cuerda al cielo y subió.*
ÊLA dedere l'o ma sokale wa gb'ure	*Los hombres cambiaron su opinión*
ÊLA dedere	*y pasaron a llamarlo*
	Ela vuelva con nosotros
	Ela vuelva.

La esencia – el orden – y Òrúnmílá "testigo de la creación"

Olódúmaré es la fuente primordial de la acción, y deposita en su hijo, Êla Omo Òsin, la facultad de ejercer la reconciliación de Olódúmaré con su creación. Y la acción salvadora y ordenadora del hijo en pro de esa reconciliación, refleja que Olódúmaré es fuente hacia su hijo, y su hijo fuente hacia su padre, ambos son fuente de amor y compasión, creación y orden. Orden para evolucionar en los ciclos de vida, herramienta de depuración para volver al vientre del creador.

El poder de Olódúmaré es anterior, por eso fuente primordial, es en Òrúnmílá, que Olódúmaré coloca todo su poder regulador, y en Êla Omo Òsin, despliega su trascendencia en la creación de lo divino generado de sí mismo hacia sí mismo.

Òrúnmílá desempeña la función personalizante en Olódúmaré y en el mundo. Es en él, que Olódúmaré genera todo, constituyéndose así en una figura paterna; Òrúnmílá hijo eterno, generado y constituido como figura filial. Es sobre su orden que la creación evoluciona como hemos dicho, desde la materia dicha inanimada, hasta la dignidad de la conciencia, la dignidad de la persona humana.

Òrúnmílá es llamado **ELERI IPIN, IBIKEJI EDUNMARE**, el testigo de la creación o destino, aquél que es conciencia (segundo o vice) de Olódúmaré. También se le conoce como **"A ri ihin ri ohun, bi Oba Olódúmaré"**, aquél que ve todo, que está aquí y en todo lugar como el Rey Olódúmaré.

Òrúnmílá Ajana	*Nosotros te saludamos*
Ifá Ólókun	*Òrúnmílá Ajana*
A soro dayo	*Ifá Ólókun*
Òrúnmílá Eleri Ipin	*que hace el sufrimiento cambiarse por*
Ibikeji Olódúmaré	*alegría.*
Òrúnmílá akere finu sogbon	*Òrúnmílá, testigo del destino*
A gbaye a gborun	*la conciencia de Dios.*
A – je – ju – Ogun	*Òrúnmílá, quien usa su propio interior*
Obiriti, A – p' ijo – ikú – da	*como fuente de sabiduría.*
Oluwa mi, A – to – i – ba – j'aye	*Que vive en el mundo visible y en el*
Oro a – bi – ku – j'igbo	*invisible.*
Oluwa mi, Ajiki	*Tú que eres más eficaz que la medicina*
Ogege a – gb' aye – gun	*tú que eres una inmensa ayuda detrás el*
Odudu ti ndu Ori emere	*día de la muerte.*
A – tun Ori – ti ko sunwon se	*Mi señor, Dios todo poderoso que nos*
A – mo – i – ku	*salvas.*
Oluwa Aiyere	*Espíritu del misterio, que combate la*
Agiri Ifé – Ilogbon	*degradación.*
Oluwa mi – amoimotan	*Saludarte es nuestra obligación en la*
A ko mo, O tan kose	*mañana.*
A b amo, tan iba se ke	*Tu espíritu de equilibrio que regula las*
Òrúnmílá o jire loni	*fuerzas del universo.*
	Tu potencial nace de la unidad que haces
	con quien tiene la facultad de reconstruir
	el destino podrido.
	Reparador de infortunios.
	Por ser inmortal, tú conoces la
	inmortalidad.
	Señor, padre eterno
	perfecto en tu infinita sabiduría.
	Mi señor, de infinito conocimiento
	no somos capaces de convertir en plenitud,
	somos muy pequeños.
	¡Oh! si tuviéramos permiso para convertir
	en plenitud todo sería perfecto.
	Òrúnmílá tú has despertado hoy…

Se tiene la idea de que ninguna criatura se puede vincular directamente con Olódúmaré, pero no existe ningún concepto que desvincule el poder absoluto de Olódúmaré con los hombres, a través de su amor infinito. Los antiguos enseñaban a sus discípulos, que Orúnmilá y Olódúmaré viven en las cabezas capaces de generar amor del puro. En cierta ocasión en talleres de IFÁ, en una chacra cerca de un bosque, al sur de la ciudad de Sao Paulo (Brasil), una persona preguntó, cuándo uno podía recibir IFÁ como consagración, y el maestro respondió que Orúnmilá o Ifá, que es la palabra de Olódúmaré decodificada por Orúnmilá, vivirá desde ya, en quien tenga la capacidad de amar, y quien quiera encontrar la trasformación hacia el amor sublime a través de su propia conciencia, quien buscara esto, ya estaría también buscando dentro de sí mismo el poder de Orúnmilá, nuestro maestro.

Olódúmaré, Ela Omo Osin, y Orúnmilá están presentes en todos los hombres de bien, la coexistencia trinitaria es el misterio de la vida misma y de la generación del hombre. Así como Olódúmaré se relaciona con su hijo Ela Omo Osin, y Ela Omo Osin fluye constante hacia su padre Olódúmaré, es que surge de este flujo la acción real de la creación, o la conciencia creadora de Olódúmaré; su conciencia de amor creador, su poder infinito de hacer y disponer dando un significado a cada una de las cosas en el universo, dando un sentido a la vida, a las diversas e incalculables formas de vida en la tierra, y un destino a la existencia de la raza humana, por la cual, en la gestación de una conciencia evolucionada, es que Olódúmaré se purifica a sí mismo. No existe nada en la tierra, ni pensamiento, ni forma, ni idea, ni materia, ni estructura, ni fenómeno, ni opción, ni intensión, que no haya sido creado por el magnífico, por el pre existente, y que no haya sido ejecutada por el hacedor de la obra Orúnmilá.

Aunque Orúnmilá sea para algunos historiadores e investigadores como la tercera figura de la trinitaria potestad divina de los Yorubás, él es el PRIMERO. El primero en establecerse en el corazón de los que creen con respeto, con temeridad a lo divino, y con conciencia de una evolutiva realidad por medio de la magia de Orúnmilá nuestro señor. Es a través de él, que se hace presente la figura de Ela Omo Osin, como restablecedor de los órdenes, todo en el planeta y en la vida se promueve a través del caos. La vida, una construcción, se origina en un caos hasta que se logra el orden, orden implícito en la existencia misma de un propósito de un destino, de un designio de realización, para la coexistencia de las formas y los órdenes en su conjunto. Pongamos un ejemplo básico, se tiene un terreno lleno de

naleza y geografía robusta; propósito: construir una casa habitación; destino: albergar una familia y servir de cobijo para la formación de la vida, de los niños y realización de los adultos, cubrir del frío y brindar espacios de comodidad cotidiana. Al comienzo las máquinas, los materiales de construcción, las vigas, los pilares, si vemos la casa en su origen, no refleja el principio real que es ser habitada, y el caos, el desorden no hace de ello un lugar propicio para la vida en armonía, pero luego del devenir del trabajo, van dando forma, orden, y al fin del caos, el orden promueve el comienzo de un destino prefijado, con una determinación primaria anterior al caos, en este breve y muy elemental ejemplo vemos la acción trinitaria de la fuentes elementales de la creación.

¿Cómo somos capaces de saber de la presencia de Orúnmilá?

Él es amor, y habita en los corazones de los hombres que aman. Él es la comunión que se establece entre Olódúmaré, Ela Omo Osin, y los hombres. Aquellos que aman más allá de sus fronteras terrenales, aquellos que saben que sólo a través del amor eterno, la condescendencia con el otro, que valoran la vida humana, que no hacen juicio liviano de la vida, que promueven el entendimiento, que son capaces de saberse integrantes de una mega estructura que se nutre del amor de Dios hacia el hombre, y del amor del hombre hacia Dios, ahí vemos plasmada la relación con Olódúmaré y Ela Omo Osin, de la que surge Orúnmilá. De esa misma relación entre el hombre y el amor hacia Olódúmaré y Ela Omo Osin, emerge también, la presencia de Orúnmilá como coordinador y orientador de los propósitos o destinos individuales, encaminados a volver al vientre de la fuente primordial que es **Olódúmaré** logrado a través de **Orúnmilá**.

Muchos creen vivir en el amor de Olódúmaré, pero para ello hay que vencer los límites de lo material, de los pre juicios, pre conceptos, que no hacen en ellos y a partir de ellos, la mejor condición del amor entre los seres creados por Dios, para la comunión con Dios.

Puede decirse que Orúnmilá es la alegría de Olódúmaré, él es el efecto por el cual Olódúmaré crea, él es el elemento por el cual Olódúmaré conoce la alegría de la paternidad. Él es también la alegría de Ela Omo Osin, y de todos los hijos de Olódúmaré.

Olódúmaré crea el mundo generando a Ela Omo Osin, creado en Orúnmilá, porque Orúnmilá es el poder generador de Olódúmaré. Así Orúnmilá habrá de exhalar sobre las aguas primordiales, el soplo de vida de la creación. Él es amor sin fronteras, el amor induce a Olódúmaré a la creación de su hijo Ela Omo Osin, y del amor que surge en este acto, Olódúmaré crea el mundo, y en Él a los hombres.

Por eso Orunmilá, lleva el mundo a través de una larga evolución, hasta la dignidad de la persona humana, con el fin (destino) de "reunirlo", de "introducirlo", en armoniosa relación filial con su creador.

Orúnmilá personaliza la acción divina sobre el hombre, orientándolo a descubrir en sí mismo su esencia divina. A través de la consulta oracular, induce al hombre a descubrir su potencial de amor profundo, único camino para la perfección de las personas, y la comunión con su creador, Olódúmaré.

Visión de los hijos de Òrisá respecto de Ólódúmaré

Ólódúmaré so wa di nla
Ela Ong Ósin so wa di nla
ÒRÚNMÍLÁ so wa di nla
Iba iba oo
Agbelegboda
Agbelegbola
Agbelegboda
Agbodedeghayi
Agbodedeghayi
Agbodedeghayi

Ólódúmaré hace de mí una buena persona
Ela Ong Ósin hace de mí una buena persona
Orúnmilá, hace de mí una buena persona
les rindo respeto y homenaje.
Aquél que vive en la casa de Dios, recibe riqueza.
Aquél que vive en la casa de Dios, recibe honores.

(Vivir en la casa de Dios, hace referencia a vivir alineado con las energías).

"... La conciencia de Dios, es la autoconciencia, el conocimiento de Dios, es el autoconocimiento. La religión es el solemne develar de los tesoros ocultos del hombre, la revelación de sus más íntimos pensamientos, la confesión abierta de sus secretos de amor..." (L. Feuerbach).

Ya entrados en el tercer milenio, la humanidad vive una crisis de identidades y esa crisis, lleva a un profundo debilitamiento de la fe. Decadencia de los valores, de las formas, de los conceptos de humanidad entendidos en un perfil de producción sin depredación, la pérdida de la estructura familiar, condiciones humanas de vacío, ansiedad, la humanidad en una constante búsqueda, desordenada por cierto, pero estas condiciones del hombre de hoy, no son ajenas a su

historia. Nueva es la dificultad de encontrar respuestas que dirijan al hombre para un orden fuera de sí mismo, para que trascienda los límites de su cuerpo y de su perspectiva más inmediata.

Podemos aseverar que la humanidad está compuesta por seres de "deseo". Deseo es síntoma de privación, de ausencia. No se siente afecto por el objeto de amor que se tiene en el presente. El deseo pertenece a las personas que se sienten privadas, que no encuentran placer en aquellas cosas que el espacio tiempo presente, les ofrece.

En la búsqueda de la realización de los deseos, el hombre hace cultura, establece símbolos, que armonizan el deseo con la realidad, el objeto de deseo es alineado a una forma concreta que soporte la concreción y obtención de la fuente de deseo, y así sentirse realizado, aparentemente alcanzado en un camino de objetividad. Que casi siempre acaba por someter a otros, o deformar el camino de otros, en pro de la satisfacción de un deseo tan mutable como efímero e inconsistente al devenir del tiempo, que se transforma en espacios degradantes de la integridad del hombre en camino de la convivencia con lo divino.

"... aquí surge la religión, arcoiris de símbolos, red de deseos contenidos y confesados, sometimiento a largas esperas, horizonte de los horizontes, lo más fantástica y pretenciosa tentativa de transubstanciar la naturaleza..." (Rubén Alves).

Tenemos una tradición maravillosamente rica, aunque no siempre prime en ella, la claridad y fácil entendimiento. La oralidad que tiene su punto más alto en los ITÁN ODÙ (versos cantados del Oráculo de Ifá), se valió comprensiblemente de la más rica simbología, y alegorías para a través del tiempo, garantir que la esencia más pura de la revelación divina, llegue hasta nuestros días, y encontrase oídos preparados para escucharlos, y espíritus capaces de interpretarles. Se hace necesario interpretar la tradición abstrayendo más allá de los símbolos, interpretando aquí y allí, los sentidos más profundos y precisos, trabajando a veces exhaustivamente sobre cada punto y cada concepto, sintiendo así la iluminación profunda que realimenta la búsqueda y garantiza la correcta aplicación de la revelación divina, a cada situación o necesidad humana.

La trinidad divina, se nos revela como un camino de construcción hacia un futuro de salvación, la relación del tiempo y el devenir, con respecto a nuestras actitudes. Un futuro de salvación, un futuro de transformación del hombre, como ser espiritual, señor de su propio destino, y también una dimensión de la acción divina en el espacio tiempo del hombre.

El futuro hacia la evolucion y la trasformación en el tiempo, se torna propiamente futuro evolutivo, en función a lo eterno y lo divino. El encuentro del tiempo finito con la eternidad, donde el hombre es animado, polarizado y trasformado por el devenir constante de la fuente primordial Ọlọ́dúmarè. Un futuro evolutivo se convierte en un futuro de salvación, en la medida que el hombre es llamado por Ọlọ́dúmarè hacia un destino eterno, atemporal, y sustentado por la fuerza y el conocimiento de la vida eterna a través del espíritu.

Ọ̀rúnmìlà responde a la palabra divina, en la obediencia de la fe. De ese modo, el devenir del hombre se hace futuro de salvación, en el seno mismo de Ọlọ́dúmarè.

Irán Òyèkú l'Ogbè

K'enyin o maa tun sure puro mo	*Usted no conoce a la madre.*
Eo mo baba	*Pare con sus mentiras impunes.*
K'enyin o maa tun sure s'eke mo	*Usted no conoce al padre.*
Eo mo Iya, eo mo Bàbá Ọlọ́dúmarè	*Pare con sus mentiras impunes.*
Eyi l'o d'IFÁ fun Tela – Iroko	*Usted no conoce a la madre ni al padre de Olódúmaré.*
T'o so Wipe on nre 'ki Ọlọ́dúmarè	*Esto fue dicho por el oráculo de IFÁ para Tela – Iroko.*
	Aquél que propuso el origen del nombre de Olódúmaré.

Ọlọ́dúmarè es un espíritu infinitamente perfecto, que existe por sí mismo y de quien todos reciben la existencia. Ọlọ́dúmarè "es" por excelencia, con la imposibilidad radical de no ser. Ọlọ́dúmarè es nuestro creador, por eso cuando lo nombramos, sólo tangenciámos su magnífica esencia.

Dicen los viejos maestros, que cuando en los versos revelados por Ọ̀rúnmìlà, Ọlọ́dúmarè habla y se expresa de sí mismo, lo hace diciendo, "yo soy aquél que es", es el nombre dado al ser que tiene relación de amor consigo mismo, por ende, tiene relación de profundo amor con su obra, pòrque su obra no es otra cosa que Él mismo, en sus múltiples diversificaciones.

Claro que en el pensamiento del escéptico, supone la falta de elementos probatorios de su existencia, si alguien así lo piensa, es fruto del mismo Ọlọ́dúmarè, porque Ọlọ́dúmarè nos dotó de pensamiento. Claro que no nos es posible comprender a OLÓDÚMARÈ, en la

medida que Él es infinito, principio y fin, causa y efecto, de sí mismo y de todas las cosas, que son Él mismo. No es posible para los límites humanos abstraer al punto de visualizar con claridad la esencia de Ọlọ́dúmarè Dios. Sabemos lo que Él no es, porque si vemos la imperfección, la mentira, el abuso, el engaño, la discriminación, la xenofobia, el uso indiscriminado de los recursos, la esclavitud en todas sus formas, la degradación de los valores, sabemos que eso no es Ọlọ́dúmarè, porque partimos de la base de decir, que Ọlọ́dúmarè es perfecto, eterno e infinito.

Para acreditar en la existencia de Ọlọ́dúmarè, y avanzar en dirección a su conocimiento, no es necesario comenzar por el camino de la razón. Observemos qué es lo que vemos a nuestro alrededor, el mundo es un espejo de su existencia, una muestra permanente de su majestuosidad. Para conocer a Ọlọ́dúmarè, debemos primero ser intuitivos, buscar dentro de nosotros el objeto de las cosas, el fin, y el sentido etéreo del significado más profundo de la existencia de todo lo que nos rodea. Un fantástico mundo lleno de bellezas, armonía que existe más allá del accionar del hombre sobre las cosas. La más para observación de otras especies, las propiedades de las hierbas, las cualidades de otros seres que conviven con nosotros en este planeta, es simplemente una muestra maravillosa de la existencia de una inteligencia superior que da un sentido a todo, al fin y al cabo, porque existe todo.

LOS NOMBRES DE ỌLỌ̀DÚMARÈ (ORUKO ỌLỌRÚN)

Los maestros más antiguos, decían que las cosas maravillosas se explican por su nombre, y es así que en Yorubá, se le adjudican nombres a los atributos de Ọlọ́dúmarè.

Cuando algo nos sobrepasa, nos emociona, o queremos darle vigor a nuestro discurso, los Yorubá fe creyentes decimos "L'oju Ọlọ̀dúmarè, L'oju Olofin, L'oju Ọlọrún", todo sea a los ojos de Ọlọ́dúmarè, todo sea a los ojos de Olofin, todo sea a los ojos de Ọlọrún, tres nombres del pre existente.

Los nombres de Ọlọ̀dúmarè son:

Ọlọrún – Quien tiene el cielo.
Alálá fúnfún – Quien viste de blanco.
Adánitan – Quien creó al ser humano.

Ólòdùmaré - Dios supremo.
Atóbijú – El mayor de todos.
Oba aiikù - Rey que nunca muere.
Ájike ayé – Quien cuida del mundo
Asáké Órún – Quien cuida del cielo.
Olówógbogboro tii yo omo E l'ofin - Quien tiene manos largas para sacar a sus hijos de los problemas.

Ólòdùmaré el único.

El primer atributo de Ólòdùmaré es ser único, irrepetible, con ciencia portadora del ÀSÉ ORO, o fuerza de creación.

Ólòdùmaré es simple.

El concepto de simplicidad está presente en algo que cae en la obviedad, todo lo que está compuesto de partes, primero sus partes fueron independientes. Por lo cual siendo Ólòdùmaré el pre existente, no puede ser compuesto de partes, su energía es única con la capacidad de diversificarse en sí misma.

Ólòdùmaré es infinito.

Porque si no lo fuera sería susceptible de perfecciones, dependería entonces de otro que se las proveyera y por eso mismo no sería el pre existente.

Un respetado antropólogo católico, ***Teilhard de Chardin***, dice "... *en cada partícula, cada átomo, cada molécula, cada célula de materia, siven ocultos y actúan, la omnisciencia del eterno, y la omnipotencia de lo infinito...*".

Tenemos cada vez más conciencia de que la naturaleza es un conjunto indivisible en el cual todo está contenido, la totalidad del universo está presente en todas las partes y en todos los tiempos que puedan ser considerados. Sin duda alguna, existe una interacción completa y misteriosa entre todos los elementos del Universo y esa interacción que une al universo en una totalidad única.

Todo lo que ocurre en nuestro pequeño mundo, está relacionado con la inmensidad del cosmos, como si cada parte de cualquier mundo contuviera en sí mismo la totalidad del universo. Podemos concluir que el todo y sus partes, son la misma y única cosa. Todo se refleja en el resto, cada región del espacio por menos que se considere, contiene en sí misma la configuración completa del conjunto. Lo que sea que suceda en la tierra está determinado por todas las jerarquías de las estructuras universales.

Ólòdùmaré es inmutable.

Es permanente, y no está sujeto a cambios, en su esencia, o en su designio. Ólòdùmaré es llamado de **"oyigiyigi ota aiikú"**, la piedra eterna que jamás muere.

Recordemos que en los versos sagrados se define a sí mismo con "aquél que es".

1. Ólòdùmaré no cambia su ser, porque no puede adquirir algo nuevo, ni perder algo de lo que tiene, porque no sería infinito.

2. Ólòdùmaré no cambia sus propósitos porque todo lo que sucede estaba por El previsto con anterioridad, porque eso es eterno y pre existente.

Ólòdùmaré es eterno.

No tuvo principio y no tendrá fin, Dios es eterno porque Él tiene la conciencia de la existencia, y no podría dejar de existir. Consecuentemente, para Ólòdùmaré no hay pasado ni futuro, todo es un eterno presente.

Lo identificamos como **"OLOJO ONI"**, el señor de todos los tiempos. **"Oni omo Olofin, ola omo Olofin, otunla omo Olofin, ìreni omo Olofin, arunni omo Olofin"** – el hoy es de la descendencia de Olofin, mañana es de la descendencia de Olofin, pasado mañana es de la descendencia de Olofin, el cuarto día, el quinto día...".

Un dios que no tuvo comienzo y final no necesariamente está fuera del tiempo, El es el propio tiempo, simultáneo, cuantificable e infinito, un tiempo en que un segundo contiene la eternidad entera, sin que la idea de tiempo, implique la sucesión de acontecimientos. Su eternidad se expresa, como **"OBA AIRI"**, el rey que nunca puede verse.

Ólódùmaré omnipresente...

Olódùmaré, está presente en todo, y en todos los lugares.

1. Por esencia, porque les concede ser, esencia y actividad.

2. Por presencia, porque está presente en todo lo por Él creado, viendo todo lo que en su obra sucede.

3. Por potencia, porque conduce a todas sus cosas creadas, al fin y al propósito que Él les determinó.

OLORIN NIKAN L'O GBON – "solamente Olorún está consciente", Olódùmaré es omniconciente, omnisapiente y omnipresente, está en todos lados, y en el corazón de sus hijos por eso les conoce.

Ólódúmaré el creador…

Él es el **Èlèdà**, o supremo creador de todas las cosas en el Universo. Es así mismo el promotor de que el universo siga en movimiento, origen de todos los ciclos, y de la regulación de ellos. Conocido como **"OBA- A – SE – KAN – KU"**, el rey que trabaja para la perfección. También conocido como **ELEMI**, señor del espíritu, señor de la vida.

Olorún, es la conjunción de los nombres OLOFIN + ÓRÚN, literalmente, "el gobernante del cielo", de ahí que se desprende OLÓDÚMARÉ, "el creador y señor de la suprema realidad".

El mundo exige una causa de sí, a lo que nosotros llamamos Ólódúmaré. No hay efecto sin causa, todo ser que comienza a existir tiene una causa, el ser que le de existencia a este otro ser, es la causa primera de toda existencia, un Ser necesario, origen de todo lo que existe es aquello que llamamos Ólódúmaré.

Ólódúmaré es sagrado.

Todos los atributos de Ólódúmaré nos conducen a la necesaria condición de reconocer su naturaleza sagrada. Es indisociable de su característica de creador supremo, de su ancestralidad sobre todas las cosas en el universo, Él define en sí mismo conceptos como la pureza, sublimación, entrega, bondad, paciencia, y por encima y envolviendo todo, el "amor", por eso es conocido como **"OBA MIMO"**, el Rey puro.

ÓLÓDÚMARÉ ÚNICO Y SUPREMO JUEZ

Llamamos a Ólódúmaré como **"OBA ADAKE DA JO"**, el rey que vive encima de todo y que ejecuta sus juicios en silencio, significa que Él controla los destinos de los hombres y ordena la creación. Cada hombre recibe lo que por Ólódúmaré es designado, Él se revela como omnisapiente, omnipresente, y omnipotente, así acompaña su obra.

El hecho de ver a Ólódúmaré como el más perfecto, y el juez silencioso, lo pone muy distante de la naturaleza humana, pero no es así, Él juzga, por derecho, y se valida su juicio, en lo que el hombre por derecho tiene de optar en contra de lo que fue establecido para él en su vida, porque a veces se nos juzga de deterministas, pero por el contrario el hombre goza del derecho de akunlegba, donde puede

escoger las cosas que quiere o no hacer, y de esa forma ir a favor o en contra de su mejor destino, mejor destino que está directamente ligado con una causa de acción en la tierra, que está contenida en la obra divina de Ólódúmaré. Uno puede ser orientado a no acudir a la mentira, pero en el devenir de la vida, puede una y otra vez, justificar su mentira, y por ello, faltar no a su juicio de interpretación, pero sí a la elaboración de un mejor destino. Tal vez si no llamara a la mentira como una justificación, no hubiera dañado a otros, y eso era lo que traía a desempeñar en esta encarnación, pero como se justificó cada mentira, por una causa u otra, no elaboró una vida de realidades.

El hombre viene al mundo a desarrollar conductas que corrijan áreas de su existencia espiritual que no solucionó en vidas anteriores, si la persona tiene un destino de honestidad y falta a ella, no estará elaborando una verdadera condición de amor, que basados en lo expuesto, no genera el vínculo directo a Ólódúmaré y Ela Omo Osin, y por ende la no presencia de la divinidad ejecutora de todo destino que es Òrùnmilà.

Nos llama mucho la atención, cómo algunos hombres y mujeres que no fueron llamados al camino del sacerdocio, pretenden ejercerlo a designio propio, cayendo en uno de los peores errores del mundo espiritual, que es trascender con la mentira religiosa sobre las cabezas de otros hombres que en su ingenuidad y necesidad de cobijo espiritual, y de un guía que les muestre el camino hacia el descubrir más interno, que nos liga al amor eterno del cual provenimos, es ahí que el juicio divino actúa justificándose en sí mismo.

Muchas personas que no son afectas a la fe, negativisan la existencia de Dios, poniendo como ejemplo, el porqué suceden cosas en el mundo, que tal supondría que el Dios que todo lo ve, estuviera viendo hacia un costado. Pues bien, todo tiene una causa que lo genera, muchos de nosotros somos efecto gatillo en el destino de otros, o bien, podemos haber no superado la prueba en la vida anterior, y hoy tenemos que rendir otro tipo de pruebas para que aprendamos y evolucionemos en el amor espiritual. Muchos me dicen y qué de los inocentes que padecen calamidades, pandemias, hambre, pues respondo que todo tiene un propósito, todo tiene una causa, mucho se justifican en contra de lo divino por los sucesos dolorosos de la humanidad, pero todos siguen en sus problemas, y no hacemos nada. Si cada uno se preocupara por una persona que necesite, estaríamos haciendo algo por un hermano. Un día mi Bábá, al cual le rindo este homenaje, con varios artículos que fueron iluminados por él en largas y profundas charlas con grabador en mano, me dijo: *"Cuando quieras*

ver a Ólódúmaré, ve a los ojos de un hermano, ahí verás su obra, y te verás reflejado en su imagen", creo en fin, que somos los hombres que vemos hacia un lado y no Ólódúmaré, que nos mezcla con la necesidad, esperando que también aprendamos de esa situación haciendo algo al respecto.

Cuando mi entrenamiento como Bàbálòrìşá y como Awo, previo a mi Olóyé, fui enseñado por mis mayores, en que un Awo, o un Bàbálorişá, debe rezar a diario por la paz en el mundo, para que, quien tiene más comida que hambre, comparta con quien tiene más hambre que comida. He visto muchos cultos de la diáspora, en Centro América, en Sur América, donde los sacrificios son despachados como parte sobrante del ritual, y mis amigos, todo lo que sacrifiquen y no vaya a ser comido por la comunidad en festividad o porque el oráculo así lo designó, por favor, denlo a quien más lo necesita, de esa manera estarán ayudando y ocupándose de su propia existencia en la existencia de otros.

Òrìkì Òlódúmaré

Olorún a de da, a se da
Olódúmaré oba nla ti nfi oba je
Oda da, to da gbogbo ayé, ologo didan
Oba a tayé to ba agogo
O gbé gba ti ngba alai laya
Oka soso adaba ti nmi igbo kiji kiji.
Omi mon to mo iye awa eda to da
Egbo lehin eni ada loro a ko ma ti aka lehin
Oba nla ti nfi ola wo ni bi aso
Oni nla ato fi ara ti bi oke
Ounje nla ato fi bori ebi
Bábá mi, oro nla ojo nla tobori Ogbele
Oba nti je emi ni lojo gbogbo.
Eru Jeje ti obe leti alaun pupa

Olorún señor que a las cosas das el ser
Dios creador fuente de vida
Rey omnipotente, fabricante de cosas reales
el creador que creó todas las cosas, el glorioso.
El único que no duda de su poder de ser.
El que acepta los desamparados
No tengo duda, ¡el obtiene! Algo nublado que sabe agitar el bosque.
El omnisapiente, nadie sabe a cántaros humanos! El creó.
No tengo duda, ¡el obtiene!
El gran rey que nos adorna con el humor de la ropa bonita.
Creador de todas las cosas universales.
El rey conocido siempre como: "Yo soy quien es".
Aquél que está inmerso en uno, como la misma sangre.

Fui formado en el Ifismo, por un sacerdote que según sus propias palabras, *"al cuello de un sacerdote cuelgan collares de conocimiento, luego de sacerdote soy master en psicología del desarrollo"*. A través de la doctrina recibida, fuimos, sus discípulos, orientados a la lectura de la obra, del primer psiquiatra y psicólogo, en incorporar a su estudio del ser, la idea de espíritu, alma, y religión ***"Carl Jung"***, basados en este maestro es que profundizaremos en la idea de la trinidad divina de los Yorubás.

Como la Trinidad, presenta un carácter numérico (3) simbólico, vale la pena investigar en el sistema numérico de los pitagóricos, los conceptos de los números fundamentales que tienen relación con el caso que nos ocupa.

Zeller, escribe en su obra *"La unidad es el primer elemento del cual surgen todos los otros números"*, es en ella entonces que deben estar juntas todas las cualidades opuestas de los números, el impar y el par; el dos es el primer número par, y el tres el primer número impar y también el número perfecto, porque el número tres representa, un comienzo, un medio o suceso y un fin.

Considerando que las concepciones pitagóricas influirían en el pensamiento de Platón, (lo que se percibe por la obra de Timeo), es así como esta teoría tuvo amplia y considerable influencia sobre las especulaciones de las épocas posteriores, es por eso que debemos profundizar en la psicología de la especulación de los números.

El uno ocupa una posición excepcional, concepto abordado nuevamente en la *"Filosofía Natural"* de la edad media, según esta filosofía, el uno no es un número propiamente dicho, lo que sí sucede a partir del dos. El dos es el primer número, con él da la primera operación de sumar, y dividir, sólo con el dos comienza el proceso de contar.

El dos hace que al lado del uno, surja otro más, tan marcado este concepto que en muchas lenguas referirse "al otro de lo mismo", se dice, "segundo". A este concepto le agregamos la idea de "derecho", o "izquierdo", "bueno o malo". Éste fue el motivo por el cual un alquimista de la edad media, escribió, que no creía que Dios hubiera aprobado el segundo día de la creación (para la concepción cristiana, tomamos esta licencia a modo de ejemplo), porque el segundo día habría nacido el binario o su opuesto, el diablo, en cuanto el número dos es el que duda. El número dos presume la presencia del número uno porque éste lo genera, en una analogía basada en el hecho de contar, del número dos surgiría el número uno, porque al desprenderse la unidad del todo, y haber diversificación, asume entonces la

existencia de un elemento primo. El uno no es más que una expresión numérica disminuida y transformada en "número", por causa de su división. El "uno" y el "otro", forman un par de contrarios, lo que no sucede con el uno y el dos, porque estos son simples números, y sólo se distinguen por su valor aritmético. El "uno" siempre tiende a mantener su unicidad, y su alejamiento, mientras que la tendencia del "otro", trata siempre de ser el "otro", en relación al uno. "Uno" no pretende eliminar al "otro", porque perdería su carácter propio, mientras que el "otro", se destaca del "uno", para perdurar.

De aquí se desprende una tensión de coexistencia entre el uno y el otro, este tipo de tensiones, lleva a una justificada y necesaria evolución, de la cual surge un tercer elemento, o el tercero, o el tres (3), con la presencia del tercer término, desaparece la tensión, y la evolución comienza su curso. El uno aparece nuevamente solo, y causa por la cual sólo puede ser tenido en cuenta en el arte numérico de contar, porque el uno aparece en la falta del otro, para lo cual él mismo se divide en su opuesto, de la tensión de ambos surge el tres que es la visión mágica de los números como portador de una segura evolución de los números. La trinidad divina, es por lo tanto, una especie de desdoblamiento del "uno" y su trasformación en un conjunto cognoscible. El tres es el uno que se hizo cognoscible y que, no habiendo una resolución de la antítesis entre el "uno" y el "otro", el tres permanecería en un estado de absoluta intermediación.

Por eso el tres, aparece como un verdadero sinónimo del proceso de desenvolvimiento dentro del tiempo, dando como resultado un paralelo con la auto revelación de Olódúmaré como el "uno", absoluto, en el desdoblamiento del tres. La relación de la trinidad con la unidad que origina lo que Zeller exponía, se puede ver en el triángulo equilátero: a=b=c, esto es identidad de los tres ángulos, la trinidad íntegra está representada en cada uno de los ángulos del triángulo. Esta idea intelectual del triángulo equilátero es un supuesto racional de la imagen o la iconografía lógica de la trinidad.

Pienso que el enigmático *Timeo* de ***Platón*** debe ser considerado la fuente inmediata de las concepciones trinitarias del pensamiento griego, más aún que la mera interpretación numérica algebraica de los pitagóricos. Sería conveniente a la interpretación de esta investigación, recordar el pasaje clásico de *Timeo*, 31b – 32 a: *"así, pues Dios, al construir el cuerpo del mundo comenzó a hacerlo de fuego y de tierra, pero era imposible que sólo con dos elementos se formase una buena composición. Para esto es necesario que haya un tercer elemento, el cual, de unidad entre los dos primeros. De todos los elementos de unión, el mejor o el más bello, será aquel, que propor-*

cione tanto a sí mismo, como a los dos pre existentes, la más completa unidad. Es esto necesario por la propia naturaleza de las cosas, solo la proporción (geométrica – progresiva) es capaz de realizar tal acción. En esta relación progresiva de tres, el primero es por el del medio, como el del medio es por el último, y así el último es por el primero. Esta serie de progresión geométrica así descripta se caracteriza por la constante de un cociente (q) de dos números sucesivos ser siempre el mismo; q: 2/1 = 4/2 = 8/4 = 2, o expresado en lenguaje algebraico a, aq, aq2, esta progresión se entiende así; 2 es para 4 como 4 es 8, o 'a' es para 'aq' como 'aq' es para 'aq2'".

Sigue a este argumento una reflexión de consecuencias incalculables en el campo de la Psicología, a saber, si un par simple de contrarios como pueden ser el fuego y la tierra, necesitan ser unidos por intermedio de un tercer elemento, esta unión resulta una proporción geométrica, entonces la presencia de un único intermediario, significa que sólo se puede tratar de la unión de objetos bidimensionales, porque la unión de objetos tridimensionales necesitan dos elementos intermediarios. *"Por lo tanto si el cuerpo del mundo* –dice Timeo–, *fuese un simple plano sin espesor, bastaría solo un elemento intermediario para asegurar la existencia de él mismo y de los otros dos elementos. Pero en el caso del mundo, necesitamos un cuerpo sólido, pero para armonizar los sólidos, un solo elemento intermediario no sería suficiente, siempre es necesario dos elementos adicionales para mezclarse o vincularse a los dos elementos primordiales. Por consiguiente la unión bidimensional aún no es una realidad corpórea, solamente es, algo imaginado como un plano, en el extenso sentido de la tercera dimensión. Para que exista una realidad corpórea son necesarios tres dimensiones y consecuentemente dos términos intermediarios!"*.

Sir ***Thomas Heath***, expresa este problema desde la siguiente fórmula algebraica.

1. Unión de la tierra designada por p2, y el fuego designado por q^2, en plano bidimensional. Siendo el elemento vinculante pq

$$p^2 / pq = pq / q^2$$

2. La unión de la tierra y el fuego. En este caso la tierra representada por p3, y el fuego por el número cúbico q3.

$$p3/p2q = p2q/pq2 = pq2/q3$$

El primer término intermediario es p2q, y el otro es pq2. El primero corresponde al elemento corpóreo "agua", y el segundo al elemento "aire".

"Así el creador colocó agua y aire, en medio del fuego y la tierra, y dispuso los elementos uno en relación al otro, más exactamente en la misma proporción, de tal manera que aquello que el fuego fuera para el aire, el aire fuera para el agua, y el agua fuera para la tierra. De este modo reúne y forma el creador, el cielo y la tierra, y los hace visibles y palpables. Por este proceso y con ayuda de los elementos así definidos en número de "cuatro", fue generado el cuerpo del mundo, armonizado por la proporción exacta de elementos, donde desarrollan una convivencia amistosa, unidos estrechamente en sí y por sí mismos, el mundo no se puede reponer en pedazos, ni ser disuelto, por ninguna fuerza ajena, que no sea su propio creador".

La unión de un simple par de opuestos conduce a una "trinidad bidimensional", (p2+pq+q2), esta grandeza es espiritual, y no corpórea, vive en el plano de la imaginación, y de la verdad absoluta de la existencia del espíritu. En realidad son necesarios dos pares de contrarios o sea un cuaterno (p3+p2q+pq2+q3), para representar una realidad corpórea. Encontramos aquí el dilema del tres y del cuatro, a las que aluden las palabras iniciales de Timeo.

La intuición de ***Goethe*** captó de manera bastante precisa, el significado de este dilema, cuando hablando del "cuatro cabrio", (Fausto – Cena de los Cabrios) dice:

"... él es el único verdadero que piensa por todos los otros...".

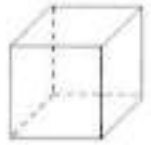
Uno de los aspectos significativos de esta cuestión reside en el hecho de que ***Platón*** fue el primero en presentar la unión de los opuestos como un problema racional (sobre un plano bidimensional) para, enseguida, verificar que por este camino no se llegaría a una realidad concreta. En el primer caso se trata de una "terna" relacionada a sí misma, mientras que en segundo caso se trata de "cuaterno". Tal dilema ocupó la atención de la alquimia durante seis mil años, y hoy surge como axioma de María, la profetisa (Judía o Copta), y en la psicología como la oposición de las funciones concientes relativamente diferenciadas, en relación a la única función indiferenciada considerada inferior o de menor valor; no domesticada, inadecuada, no controlada, primitiva y por contaminación con el inconciente colectivo, arcaica y mística. Ella se encuentra en la más rigurosa oposición referente a las funciones más diferenciadas. Cuando el pensamiento, por ej.: más precisamente el intelecto, es la función más diferenciada,

el sentimiento representa la cuarta función de valor inferior. Es por eso que las palabras iniciales de Timeo: *"...uno, dos, tres. Pero qué pasa con nuestro cuarto, mi querido Timeo... ¿dónde está él?..."* no hay duda de que Platón aquí se refiere a algo mucho mas significativo. Percibimos que se trata de un dilema entre lo que es solamente imaginado y la realidad concreta o más precisamente de su realización.

En Timeo, ***Platón*** expresa que *"el creador produjo los cuatro elementos básicos que conforman todo lo material: tierra, agua, fuego y aire"*. (La suma de 1 + 2 + 3 + 4 = 10, la decena que era para Platón -por influencia de Pitágoras- expresión de la perfección, así la síntesis de los cuatro elementos originales).

Cada uno de ellos se corresponde con un poliedro regular (los poliedros regulares son poliedros convexos con todas las caras idénticas que son polígonos regulares y con todos los vértices recibiendo el mismo número de aristas. Sólo existen 5 tipos de poliedros regulares: tetraedro, octaedro, icosaedro, cubo y dodecaedro):

Tierra CUBO (seis caras cuadradas)



Agua ICOSAEDRO (veinte caras triangulares)



Fuego TETRAEDRO (cuatro caras triangulares)



Aire OCTAEDRO (ocho caras triangulares)



Platón afirmaba que todo lo que tiene volumen tiene también superficie, y toda superficie puede ser dividida en triángulos; y todos éstos pueden ser reducidos a triángulos. Estos entonces serían la estructura última de la realidad. Entonces, si los cuerpos (tridimensionales) están formados por triángulos (bidimensionales) deberían existir entidades que expliquen el pasaje de la superficie a la profundidad. Estas deben ser tridimensionales y formadas por triángulos a la vez; quienes cumplen esas condiciones son los poliedros regulares. (El cubo consta de seis caras cuadradas, cada una de las cuales puede reducirse a dos triángulos rectángulos isósceles).

El cubo, que representa la tierra es el más estable y más sólido y no puede transformarse en ninguno de los otros ya que es el único que presenta triángulos rectángulos isósceles (diferentes a los restantes que estarían conformados por triángulos equiláteros).

Platón establece una proporcionalidad inversa entre número de bases y movilidad del elemento. Así a menor número de bases mayor movilidad, entonces el fuego se asocia al tetraedro, el agua al icosaedro y el aire el octaedro.

El quinto poliedro (dodecaedro, doce caras pentagonales) sería la forma de la que se valió Dios para conformar el universo:

"Quedaba una quinta combinación -el dodecaedro- de la que Dios -el demiurgo- se sirvió para trazar el plano del universo".

Aunque el cosmos no es un dodecaedro propiamente, **sino una esfera**, la forma geométrica más perfecta, que es inscriptible en cualquiera de los poliedros regulares.

El mundo de las palabras, se torna confuso, para una realidad en que los elementos deben según los pensadores antiguos, tener ineludiblemente, dos pares de opuestos que sustenten entre sí y se relacionen. Si partimos de la base de tener el FUEGO que vincula el espíritu, y tener la TIERRA que sería la corpórea materializada; o nos está faltando el AIRE o nos está faltando el AGUA.

En esta dicotomía de conjugaciones que viene del mundo de las ideas, a la composición del mundo tangible, Platón escribe: *"...tal fue entonces el bello plano de Dios que existe eternamente, en relación al Dios que un día habría de nacer; plano implicando que el cuerpo del mundo fuese pulido y homogéneo que todos los puntos de su superficie distasen igualmente del centro, como también que constituyeran un todo completo en sí mismo, y contase él mismo de partes perfectas (íntegras). Cuando el alma, él mismo la colocó en el centro de ese mundo, proyectándola por sobre todas las partes, sobrepasándolas y envolvié-*

ndolas en su exterior. Y por las circunvalaciones, formó un cielo circular, único y solitario, capaz por la propia virtud, de encontrar satisfacción en el trato consigo mismo, sin precisar de nadie, conociéndose y amándose de modo suficiente. Por todas estas ventajas, y cualidades, el género un mundo de dios para un dios bien aventurado...".

Este mundo creado por Dios "Ôlòdúmaré", es también del hijo "Ela Omo Osin", y como ya dije, de esa realidad surge el propósito "Orúnmilá" su conciencia activa, su acción infinita, y su predeterminación a una obra que no se basa en su inicio original, sino en su definición infinita de un destino flexible, mutante a los ojos del hombre, pero que sigue un orden pre establecido en la conciencia original del creador.

Aquí rescatamos el verso, cuando Ifá dice que Ôlòdúmaré se mueve en sí mismo como una masa de "aire y agua", entendemos entonces el aire y el agua, como los elementos aleatorios y opuestos en relación al fuego y la tierra, en ellos el "cuaterno" básico para la elaboración de una existencia tangible, corpórea que dé sustento a la diversidad de la vida en la tierra, generando el plano tridimensional de la existencia física. Y la trinidad divina en el plano bidimensional, no tangible, de las ideas, la fe como fuente de idea, y pensamiento que lleva a un único encuentro con los tres elementos divinos que proveó en cada uno de los seres de la tierra su existencia única y dio animación de vida a la realidad de la existencia en acto. La fe en lo intangible, en lo divino, no sería más que una mirada hacia el interior de nuestra conciencia divina llama Ori INÚ (conciencia interior), fruto de esa conciencia que Platón describe al centro y rodeando toda la existencia, que no es más que el mismo Dios creador presente en su misma obra.

"Este capítulo es un homenaje a la memoria viva en mí, de mi Bábá Eníkọ́lẹ́ Èsùtọ́nmọ́lẹ̀ Sowunmi; este tipo de investigación y parabólamos con otros pensadores de la historia era el método en que Bábá fomentaba la investigación y la comprensión de las realidades antiguas, dado que aquellos que portamos su impronta, fuimos formados a modo, de llevar a la práctica una conciencia de Òrúnmìlà activa en todas las fuentes de conocimiento del mundo. "Ifá cuenta que Òrúnmìlà es la salvadora (única), y que el conocimiento está derramado por el mundo; de hecho el mismo Òrúnmìlà, recorre todas las pueblos acopiando todos los conocimientos y depositándolos en el "cuerpo sagrado de Ifá", entendiendo que todo conocimiento sobre la faz de la tierra representa -y basado en lo expuesto así creemos- la vasa presencia de Olódúmarè. Sobre todas las cosas que existen o se entienden como conocimiento en la tierra, está implícita la presencia de Dios. Es de esta forma que no dudamos en aseverar que un modelo nuevo de sacerdote de Ifá es aquél, que tiene conocimiento básico de todas las disciplinas del mundo, y profundo conocimiento en las bases sagradas de Ifá, de lo contrario no se ha de poder proyectar como un sacerdote que evoluciona hacia el futuro, y acompañar así, la dinámica del pensamiento y el conocimiento hacia instancias de evolución futura. Ifá por ende en las cabezas elegidas por Òrúnmìlà, es un sistema de interpretación de las matrices sagradas, pre existentes con un propósito a futuro y su existencia es hacia en el propósito y no en el origen, y esa proyección de fin determinado, es lo que provoca que los sacerdotes de Ifá, en el tercer milenio, deben ir a ir, ser personas capacitadas en todas las áreas del desarrollo humano, para una mejor aplicación y sistemática interpretación ajustada a las distintas realidades, hacia las que sin duda habrá de caminar la humanidad en el futuro".

Ifá Orilana Aworeni Odúmọ̀la Sowunmi



3

ORI
ÈLÈDÀ (EL CREADOR)
ORI INÚ
(CONCIENCIA INTERIOR)
ORI IJEJE
(CONCIENCIA VEGETATIVA)

Ori MI O!
SE RERE FUN MI

¡Ori mío!
Sé alegre para conmigo

Ori, es el sustantivo Yorubá para definir "cabeza" pero no refiere a cabeza física, sino a la "conciencia", y no hablamos sólo de la conciencia ligada a la razón y el pensamiento, sino un nivel de conciencia cósmica, que nos liga con todo lo creado en el universo. Nos liga en el sentido más profundo e íntimo, porque en ese sustrato de esencia elemental, es la porción de la masa original de energía emanada del amor eterno de Ólódúmaré, que compone todo lo creado, a diferencia de la creación inanimada. **Ori INÚ** es la conciencia con un potencial evolutivo, hacia el auto descubrimiento del ser, como un ser espiritual, emanado y vinculado al creador. Ori Inú, es la conciencia

de ser iluminado que todos y cada uno de los hombres tenemos dado por designio de Olódúmaré, es por eso que somos considerados su obra maestra.

Mis alumnos me preguntan si los animales tienen Ori, y la respuesta es sí, todo lo que existe en el universo en su conjunto, así como en la tierra, tiene una conciencia que lo regula, que lo determina, lo determina en lo que hace a su especie, su rol, su proyecto dentro del propósito, **"Òkúta inú Ori alaafia"**, la piedra tiene una conciencia perfecta; dicen los mayores, que la piedra es una forma de energía perfecta, porque se sabe piedra, funciona como piedra, su utilización es siempre en base a la cualidad de la piedra, y no pretende ser pájaro, ni pez, ni hombre. En cambio el hombre, quiere ser pez, porque nada y hace bareos, quiere ser ave, por eso vuela, y demás.

Ori es la fracción de energía que individualiza a las energías naturales, a los Orişà, la palabra òrişà como hemos definido, resulta de la contracción de **"eni ti o – ri – sa nimu ogbon Olódúmaré"** aquel nivel de conciencia que logró mayor conocimiento de Olódúmaré. Bábá me enseñaba siempre que Orişà, es una fuerza de energía con una codificación específica, que cada Orişà, siendo en sí mismo una elongación de la energía prima de Olódúmaré, son a la vez, las distintas emanaciones de Olódúmaré en lo que hace a la ejecución de la creación en forma ordenada y con un propósito dado por Orúnmilà.

Cuenta un Itán (la palabra Itán del Yorubá, significa historia sagrada) del Odù Ifá Òtúrá méjì: "...cuando Ori INÚ, había comenzado su viaje a Ode Aiye (la tierra), también había perdido su voluntad, su estima no estaba bien consigo mismo, y perdió el camino de como venir a la tierra, es así que se encuentra con Ogún (también conocido como Ode Orún), y él le pregunta ¿usted Ori, sabe que es el más viejo entre los Orişà?, ¿que usted es el líder de los Orişà?". Sin lugar a dudas, podemos decir que **"Ori mi a babo ki ato bo Orişà"**, mi Ori es aquel que debe ser cultuado antes que cualquier Orişà. Un àdúrà dice: **"ko si Orişà, ti da nigbe leyin Ori eni"**, no existe Orişà, que apoye más a su hijo, que su propio Ori.

Cuando en la vida, vemos personas que a pesar de las acciones negativas de los demás, de los perjuicios de la guerra, la pérdida, el engaño, la traición, mismo así sigue hacia delante elaborando estrategias de supervivencia, siempre sin caer en acciones que fueran contra la integridad de los hombres y mujeres del mundo, si esa persona saca de su ser interior una fuerza innata que le permite gestar acciones positivas para sí mismo, estando todo en su contra, que es fiel a sus

principios, y que su vida está alineada con un proyecto mayor que es Olódúmaré, decimos: **"eniyan ko fe ki eru fi aso, Ori eni ni so ni"**, significa "las personas no quieren que usted sobreviva (tenga ropa para vestirse), pero su Ori trabaja para usted", detrás de esta expresión se desprende que un Ori (cabeza interior) fuerte, es capaz de cuidar de su hijo y garantir su supervivencia social en las relaciones con la vida. Es por eso que en la vieja escuela de IFÁ, a la cual pertenece nuestra comunidad, Ori, es el Orişà individual primero a ser despertado, los rituales para despertar Ori, son llamados de IBORI, o EBORI, en una simpática contracción se le suele llamar simplemente BORI.

El Ibori, es una práctica frecuente entre los viejos maestros de la Tradicional Yorubá de Ifá/Orişà. Donde se unen bajo ritual y sacrificio, los polos energéticos que mueven y orientan al hombre en la tierra, esos polos son Iwaju (carácter de la visión mística), Ori Inú (conciencia superior), Ori Ijeje (conciencia vegetativa), Otun (el lado derecho herencia paterna), Osi (lado izquierdo o herencia materna) Ipako (coronilla del cráneo, donde habita el instinto, las pasiones: coincide con la región occipital y la presencia del hipotálamo); cada vez que se ritualiza el Ori INÚ, se abren puertas en una dimensión interior, que deben llevar al devoto a un conocimiento profundo de su ser existencial ligado a Olódúmaré. Una acotación que me es importante, para que los nuevos seguidores de la fe Orişà/Ifá, tengan en cuenta, es que Ori INÚ, es un Orişà neurálgico en la vida de una persona, es su Orişà personal, la alteración o malas irradiaciones sobre vuestra conciencia puede resultar fatal para el mejor proyecto de vida, es por eso que los verdaderos sacerdotes de Ifá/Orişà, reciben un entrenamiento paralelo, para poder actuar sobre el Ori de las personas, porque no olvidemos que es de alguna manera "la médula espinal" de la vida espiritual, nada puede dar efecto en la vida, si su Ori INÚ, no está debidamente, ritualizado, para permitir que el hijo haga profundas introspecciones hacia la evolución interior y ello sea pleno reflejo de una evolución exterior, donde las bendiciones de la vida como casamiento, alegría, hijos, dinero, abundancia, y todas las riquezas lleguen a sí.

Ori Inú Òrìṣá Èlèdá – El creador

Nuestro Ori es un patrón de energía que nos individualiza, no nuestros hijos tienen nuestra cabeza. Un dicho popular en América dice "los hijos no son de los padres, son de la vida", la individualidad es como nuestra carga genética, similar pero nunca igual. Tal vez para ejemplificar la individualidad de Ori INÚ, recurriremos al Odú Ifá Òsá mèjì que dice:

"Ori burukuu ki i wu tuulu
A ki i da ese asiweree mo loju – ona
A ki i m'Ori ôlôyè lawujo
A dia fun Mobowu ti I se obini Ogún
Ori ti o joba lola, enikan o mo ki roko – taya o mo pe'raa won ni were mo
Ori ti o joba lola, enikan o mo"

"Una persona de mal Ori no nace con la cabeza diferente a las otras (cabeza física).
Nadie consigue distinguir los pasos del loco en la calle.
Una persona que es líder, no es diferente, y también es difícil de reconocerla.
Esto fue revelado a Mobowu, la esposa de Ogún, quien fue a consultar a IFÁ.
Tanto el esposo y la esposa no se deberían maltratar, ni físicamente ni espiritualmente.
El motivo es que su Ori será coronado, y nadie sabe cómo será su vida después de ello".

Aquí incursiona el verso sagrado en tres parámetros, una revelación, es que Ori no es igual, en esposo y esposa (como ejemplo de cualquier persona) téngase en cuenta que es costumbre de Yorubá que esposo y esposa vistan con los mismos colores en sus atuendos, y mismo así no son lo mismo, a esto refiere. Y por otro lado, trabaja sobre una regla de convivencia social, orientar hacia la convivencia armoniosa y pacífica. El tercero es que no todo Ori es para ser consagrado como sacerdote, y que los caminos al OLOYE, pueden ser muy variables una vez que fuera coronado. La vida del sacerdote, puede ser un enigma, siempre trabajando los valores de la vida, el amor, la honestidad, la hermandad, y la corrección de conductas nocivas para el hombre en sí mismo, y conductas que otros practiquen que no estén alineadas con el proyecto divino. Un sacerdote no puede estar, en guerra contra otro sacerdote, ni contra el hombre, sólo no debe estar de acuerdo con la mentira, la falta a las formas ancestrales, y el decoro y la buena conducta.

Para los Yorubás, el ser humano es la suma de distintos polos energéticos que los componen y lo armonizan. **ARA**, el cuerpo físico, la casa o templo de todas las demás partes del individuo; **OJIJI**, es el fantasma humano, la sombra, es la representación visible de la existencia y de su esencia espiritual; **OKAN**, el corazón físico, sede de la pujanza, el temperamento, y la acción; **Èmí**, algunos lo definen como el espíritu de vida, el soplo divino de la vida, el acto mágico de la respiración, está asociado al aliento, el mismo aliento de vida que el mito refiere recibimos de Olódúmaré para nuestra existencia en el plano físico.

Ori, es el Òrìṣà personal, la energía individualizadora que nos guía, es el arcón donde se encuentra encerrado el conocimiento de nuestras vidas anteriores y los designios específicos para esta vida, el destino a recorrer en ella. Es nuestra conciencia interior, el recuerdo de todas nuestras existencias, los planos de dificultad que debemos aprender a resolver en esta vida, los elementos que nos lleven a la elaboración de una mejor vida.

Si hablamos de Ori como nuestro Òrìṣà personal, decimos que él es el ORISÀ que más nos cuida, él sabe cuáles son nuestras necesidades reales a fin de cumplir con un destino de felicidad, él es quien tiene todos los recursos para ayudarnos, y sostenernos en nuestros aciertos y errores. Él es quien puede encender la luz interior aunque en el exterior no exista luz posible, es él quien nos guiará hasta un atajo viable y positivo para salir de cada situación negativa. Él es el único Òrìṣà que acompaña a su hijo en "el largo viaje a través del oscuro mar, de ida sin retorno" (la muerte – Odú Ifá Òtúrá mèjì).

Para reforzar la idea, podemos exponer un Oríkì (exaltación a la conciencia):

"Ori lo nda eni
Eni ondaye Òrìṣà lo npa eni da
O npa ORISÀ da
Òrìṣà lo pa nida
Bi isu won sun
Aye ma pa temi da
Ki Ori mi ma se Ori
Ki Ori mi ma gba abodi"

"Ori es el creador de todas las cosas.
Ori hace que todo suceda antes de comenzar la vida.
Es el ORISÀ que puede cambiar la vida del hombre.
Nadie consigue cambiar a su Òrìṣà.
Òrìṣà es que cambia la vida del hombre, como el labrante se cuenta.
AIYE, no cambie mi destino (AIYE = fuerzas ligadas al mal).
Para que mi Ori no permita que las personas me falten el respeto.
Que mi Ori no permita me falten el respeto.
Que mi Ori no acepte el mal en mi vida".

En este Oriki, o exaltación a cualquier tipo de conciencia selecta o específica (cualquier Orisá tiene su Ori, por eso todos reciben rezos llamados Oriki), hace referencia a que Ori es el creador de todas las cosas, no sólo del hombre, y también asiste al hombre desde antes de su nacimiento. En la rudeza poética hace referencia a la repetición invertida de los versos para ratificar ideas, y aseverarlas, nadie puede cambiar a un ORISÁ, pero sí ORISÁ puede cambiar la vida del hombre. Muestra a Ori como el principal centinela del hombre, es él quien lo ha de defender de sus enemigos, internos o externos, y quien le promoverá que sus actos, sean buenos para que la gente no pueda faltar el respeto, porque el respeto se gana no se compra, el respeto forma parte de la vida, de la actitud hacia la vida, porque los hombres dos trasmitimos o no confianza, porque la vida de un hombre no son sus últimos dos días, sino es todo su conjunto. Esto no es un forma de discriminación, en absoluto, todo ser humano tiene la opción de ser salvado por Olódúmaré, es más el mismo IFÁ dice: "todos por igual están llamados a sentarse en mi estera, no todos serán ministros de la palabra divina", esto hace referencia a que todos los seres humanos pueden ir a él, para ser salvados, sin distinción, pero no todos los hombres y mujeres, han escogido en el cielo una cabeza para ser sacerdotes de la fe Orisá/Ifá. Esto no es algo que Orúnmilá limite en la vida de las personas, son las mismas personas que han elegido distintas opciones para su cabeza, y es por ello que Orúnmilá descubre a través del oráculo quién eligió venir para ejercer el sacerdocio o lo que fuera que haya elegido para hacer en la tierra, y lo orienta al mejor ejercicio y procura de su mejor destino. No importa los errores u horrores que un ser haya cometido, puede redimirse en los brazos de Orúnmilá/Ifá. Pero si esa persona hubiera escogido en el cielo ser un ministro de IFÁ, tendrá siempre, desde su nacimiento, de haber tenido una conducta alineada con su destino, la oportunidad, porque ese proyecto no se compra, se nace.

Comenta mi gran amigo ***Chief Apena Ifasanu Oladii Abiodun Olagbaju***, que un hombre para ser ministro de Orúnmilá solo tiene tres requisitos "haber sido, ser y seguir siendo una buena persona, haber recibido instrucción directa de sus mayores, y por último y excluyente, haber sido elegido por Olódúmaré para tal función". Todo refiere a las elecciones de nuestra propia cabeza. Todo está en nuestra propia coociencia de ser superior, lo más importante de todo es que cada uno de los hombres y mujeres, sepan recordar o se permitan ser orientados a recordar su elección en el cielo, y vivir así su mejor destino, porque de lo contrario inventarán una vida que no les corresponde y no habrán de experimentar realmente lo que deben, para aprender en este estadio de vida física, para volver evolucionados a la casa espiritual en el cielo.

"KORIKORI
que con el ASÉ de su propio Ori
el Ori que le hará sobresalir
KOROKORO
de la misma forma que el Ori de AFUWAPE sobresalió
su Ori habrá de sobresalir
él será favorable a usted
todo lo que usted precisa
todo lo que usted quiere para su mejor vida
es a nuestro propio Ori que debe usted pedir
es el Ori del hombre que causa de su sufrimiento".

¿Que es entonces Ori? ¿De qué naturaleza está constituido? ¿Cuál es su papel en la vida del hombre?

En primer lugar definamos según la creencia Orisá/Ifá, que el cuerpo humano está compuesto de dos partes, la cabeza, y el soporte, llamados **Ori** y **APERE**. Y creemos en que Olódúmaré dio el aliento primario para la vida, llamado **Èmi**. Este soplo de vida, fue el responsable de la generación de todo lo que existe en el universo.

La cabeza y su soporte, Ori – APERE son formados a partir de los elementos matrices, en cuanto que Ori INU, representa en su constitución una relación de elementos porciones de materia masa, que hace una combinación química específica e individualizadora, esa relación química entre los componentes cerebrales y la mezcla de la porción espiritual, es el reflejo de la cabeza moldeada en el cielo, la cual cada uno escoge como individual antes de partir hacia la tierra. Esta química entre la materia y el componente espiritual es la que dará el lineamiento de la relación del individuo con el mundo que lo rodea, y esa porción espiritual de un elemento que quedará en el Orún (cielo) que hemos de llamar IPORI que lo trataremos más adelante.

Muchas veces nos referimos a Èlédá como ORISÁ Ori, simplificando la relación entre la concieneta viva, y la conciencia generadora de vida, y de todas las cosas en su conjunto universal. ***Juana Elbein dos Santos***, en su obra *"Os nagô e a morte"* dice: *"Èlédá ser refiere a la entidad sobrenatural, una composición de materia – mata que se desprendió una porción de sí mismo para formar su Ori, consecuentemente Creador de las cabezas individuales"*. Según la misma autora *"la especie de material cósmico con*

que con moldeados los Ori individuales, indicaría el tipo de trabajo o tareas, más convenientes para proporcionar satisfacción y permitir así que cada uno alcance la prosperidad, indica el también los EWO (prohibiciones), aquello a lo que le está prohibido tomar contacto, porque su Ori fue formado con energías que también han compuesto esas otras cosas en el mundo", no podría tomar contacto con elementos de su propia esencia, tal caso es, no comer, no vestir un color, o no hacer determinado tipo de tareas, porque su Ori fue formado con energía que son compatibles con la fuente de energía que provocó esas otras cosas en el mundo.

La no observación de estas interdicciones, provocarían una disfunción energética, que podría acabar llevando a la persona por un camino de insatisfacción o la falta total de salud.

Con respecto a la función de Ori en la vida del hombre, citaremos un extracto del Odù Ifá, Ogúndá méji (Oladíí), que refiere a esta cuestión:

"... Ori yo te saludo.
Aquel que es sabio
fue bueno saludo por el propio Ori del mayor.
Aquel que es poderoso en suerte
que sacia al hombre más que un trozo de Iobame
por su propio Ori".

En el Odù Ifá, Ogbé yonu, encontramos que dice: "cuando me levanto a la mañana pongo mis manos sobre mi cabeza, mi Ori es fuente de suerte, Ori, Ori ¡oh!", a continuación un Oriki dedicado a Ori, muestra la importancia de éste en la vida de las personas, en cuanto a las relaciones interpersonales, y las condiciones de progreso y de suerte en los emprendimientos.

"Ori mi	*Mi Ori*
Mo ke pe o o	*yo grito llamando por ti.*
Ori mi	*Mi Ori*
A pe je	*me responda pronto.*
Ori mi	*Mi Ori*
Wa je mi o	*venga a atenderme.*
Ki ndi oloro o	*Para que sea una persona rica y próspera*
Ki ndi olola	*para que sea persona digna de respeto.*
Ki ndi eni e pe sin	*¡Oh! mi Ori.*
Laye	*Tu merece que te saludo en la mañana*
O, Ori mi	*Ori solo que todos encuentren alegría en*
Lori a jiki	*mí.*
Ori mi lori a ji yo mo Laye"	

ERE – NUESTRO DOBLE UNIVERSAL Y SU RELACIÓN CON ORI

Toda la existencia en el universo de la creación, se procesa en dos planos: El mundo visible AIYE, y el invisible ÒRÚN, mundo de los antepasados, de las energías sobre naturales, y de los "DOBLES" o ERE, imágenes, de todo lo que se encuentra manifiesto en la tierra. No podemos pensar en dos mundos tan separados, tan drásticamente distantes, por el contrario, podemos afirmar que el AIYE (tierra), es la proyección de la realidad esencial que tiene la existencia material, procesada en su totalidad en el ÒRÚN (cielo).

Es necesario entender que tanto el AIYE y ÒRÚN, constituyen parte de una unidad, si hablamos de niveles de existencia, a la vez son inseparables y complementarios. Esta unidad sagrada está representada en el ODÙ IGBA IWA, compuesta de dos mitades. La parte superior representa el ÒRÚN, y la inferior la TIERRA, y en su interior, la simbología de la existencia básica de la vida, con una imagen que podría bien ser llamado ERE (imagen) de lo creado, para representar la proyección del cielo en la tierra.

Un ejemplo de que la tierra AIYE, es la imagen reflejada del cielo ÒRÚN, está expresado en el orden de llegada de los ODÙ IFÁ a la tierra (tema IFÁ último capítulo), en cuanto Ogbé méji es el más joven de los ODÙ IFÁ, es el primero y más importante en la tierra, y sin embargo, Òfún méji, que es el más anciano en el cielo, es el último en llegar a la tierra. Podemos inferir entonces que toda existencia en la tierra AIYE, refleja una realidad pre existente en el ÒRÚN cielo, una acción de moldear una porción de materia – masa, que constituyen la porción de existencia genérica, de la cual serán tomada porciones que promovían la existencia en forma individualizada en el AIYE tierra.

Es entonces que para la cosmovisión Orisá/Ifá, estos elementos, "son" en doble existencia; una porción de ese elemento en el ÒRÚN cielo, y la otra en el AIYE tierra. La que está en el ÒRÚN aportando el bagaje espiritual de la existencia en acto, o sea una energía en potencia, y la parte que está en la tierra, dando vitalidad al compuesto en acto, de esta manera podemos asegurar siempre dentro de la visión Yorubá Orisá/Ifá, que la existencia siempre es un compuesto de dos partes. Como hablamos en la visión psicoanalítica de la trinidad, vemos que existe un crêreo básico de nivel suprasensible compuesto de tres elementos que no sustentan materia, en forma espiritual (2-1-3), y un compuesto con dos elementos vinculantes que forma una sistema compuesto por materia (2 – 4 – 3 – 1) y entre sí; me parece muy importante para el lector, acabar su entendimiento logarítmico

de esta ecuación porque cuando hablemos de "Odú Ifá" en el capítulo final, veremos la conformación de un sistema rico en diversidad de existencias, que se basa en un sistema binario doble, que sustenta la teoría de "Timeo".

Es válido en este estadio, aclarar que cuando la religión de Orisá se refiere a ORÚN cielo y AIYE tierra, no sólo se refiere a la concepción física de lo que nosotros entendemos como tierra física y su cielo azul, va mucho más allá. En la apreciación metafísica librada a los ámbitos observables, se refiere sí, a dos polaridades coexistentes y complementarias de bases matrices que sustentan la existencia del Universo, en cambio cuando la fe de Orisá/ Ifá, habla de Cielo físico le llama "sanmo", y cuando se refiere a la tierra como planeta físico donde vivimos parte de la creación animada e inanimada en sus más diversas exposiciones, se refiere a ILÉ, o ILU, o ILÉ AIYE.

ORI IPÍN - ORI Y EL DESTINO HUMANO

Ya podemos abordar la importancia de Ori en la proyección de un buen destino para el hombre, cuando nos referimos a un buen destino, hablamos de que cada uno de nosotros ha escogido una cabeza con un destino en el ORÚN, antes de venir a la tierra. La elaboración de un buen destino, terminología que hemos de usar, refiere entonces a que la persona recuerde qué es lo que escogió vivir en la tierra, de no hacerlo o dejarse llevar por destinos de otros porque presuponemos que también seremos felices, llevaría al hombre a la insatisfacción total. Muchas veces los jóvenes, adquieren prendas bonitas de publicidad anhelando así lucir como el chico o la chica del comercial, éste es un ejemplo de ilusionarse con el destino de otro.

Cada uno de nosotros elige en el Orún, el compuesto de energías celestes que animan nuestra existencia, y una cabeza con un destino. Muchos me dicen que entonces los Ifistas somos deterministas y ya iremos explicando cómo no recae en esa noria. El destino o elección de vida para un mejor aprendizaje, se llama "Kadara" o "Ipín" también se identifica como Kadara a la revelación del destino a través del oráculo de Ifá.

Ifá enseña que cada uno de nosotros, escogió su destino en el Orún, lo hicimos en los reinos de ORISÀ IJALA MOPIN, que actúa a las órdenes de Olódúmaré, quien sanciona los destinos que hemos

elegido. El destino por nosotros elegido es registrado en los cuatro puntos del cielo, a través del tambor parlante llamado "Aladundun Orún". Un verso de Ifá explica esta cuestión:

"Tú dices que fuiste en busca de tu Ori.
¿Tú sabes dónde AFUWAPE, tomó su Ori?
Tal vez tú podrías haber ido donde él fue para tomar el tuyo
Nosotros hemos apartado nuestros Ori en los reinos de IJALA.
Es así porqué todos somos diferentes".

Este verso hace referencia nuevamente a AFUWAPE, un hijo legendario de Òrànmìlà, que fue notable entre los notables de su época por ser considerado un ser con una buena cabeza, por su inteligencia, destreza, y habilidades mil. Es por eso que en este verso, ejemplifica que elegir una buena cabeza es importante para luego en la vida tener grandes atribuciones que permitan a la persona ser nombrada con honor, tener una actitud de cooperación con el proyecto divino, y tener hijos, progreso y larga vida.

Cuenta el mito, que quien moldea las cabezas, es IJALA MOPIN; y que este Orisá, anida en sí, todas las características humanas, por eso el mito lo describe como un poco irresponsable en sus tareas, porque de alguna manera tenemos que explicar la diversidad, y es así, que IJALA, bebe y hace cabezas, es perezoso y hace cabezas, miente y hace cabezas, estudia y hace cabezas, es emprendedor y hace cabezas, el mito refleja sobre IJALA las más diversas actitudes humanas, y por eso es que en una parte dice, que algunas cabezas no tienen nada dentro, porque por fuera las hizo bellas o robustas, pero se durmió y se olvidó de colocarles lo que lleva dentro, aclaramos que es un mito simbólico que el hombre Yorubá, emplea para en la oralidad de la trasmisión, se tuviera una constante que atrajera desde el niño hasta el adulto, en lo chispeante de la historia.

Ifá enseña que quien eligió una cabeza defectuosa, padecerá de sus averías, y que en viaje del cielo a la tierra, esa cabeza aún será más castigada y perderá aún más consistencia, de ahí, que el hombre que escoge una mala cabeza, pasará la vida esforzándose y no conseguirá el éxito deseado. Sin embargo quien eligió una buena cabeza, tendrá todo el éxito en el mundo, pero eso sí está llamado al trabajo arduo, porque de no ser así su buen destino puede ser cortado por tribulaciones o corta vida.

¿Cómo sabemos entonces si elegimos una buena o mala cabeza?, o ¿cómo saber si alguien más tomó o no una buena cabeza?

Es a través del oráculo sagrado de IFÁ, que las personas pueden r conociendo su destino, para conocer todo el destino es necesario in ciarse en IFÁ, realizar una ceremonia llamada Itefa o Intélodú, per para quienes quieren vivir en orientación, basta con hacer consulta periódicas al oráculo sagrado con un sacerdote debidamente orde nado de grado IV o V, en la escala de los Bábálawo. De esa forma, Órúnmilá orientará por intermedio del sacerdote, los EWO (prohibi ciones), que IMALE debe cultuar (Orisá), para tener mejor alineación con la vida y su proyecto en particular, y cuáles son las conductas qu tiene que modificar. Muchas personas en esta nueva era "new age", dicen que no pueden vivir sujetos a la orientación de un oráculo, en cuanto puedan experimentar la transformación a través de su propia voluntad y la visión de la adivinación, podrían comprobar que, la interpretación de los códigos de Ifá, sugiere siempre un atajo a seguir para llegar al lugar que es el más indicado para todos y cada uno de nosotros. Muchas veces no es el que ilusionamos, pero de hecho sí es el camino que nos ha de traer la mayor satisfacción.

La forma de administrar nuestro destino a través de Ori consta de tres variables:

AKUNLEYAN. Refiere a lo que se ha pedido en el reino de IJA-LA; léase, qué sucesos quiero tener, qué familias quiero formar.

AKUNLEGBA. Son los elementos aleatorios que le son dados para cumplir su destino, por ejemplo, si un niño quiere ser Industrial de la informática nacerá en una familia ligada al ramo, o si el niño es un Abikú (nacido para morir), que tienen también su propósito de destino, gatillando una secuencia de aprendizajes a través de las emociones y afectos en la familia que padece la pérdida, ese niño puede ser enviado en una epidemia, para cumplir su destino.

AYANM – IPÍN. Lo elegido antes de venir a la tierra. La parte de nuestro destino que no puede ser alterada, a modo de ejemplo, nuestra familia, nuestro género, el hecho de que una persona se cambie de sexo no le cambia biológicamente su género. Incluye también la raza, el origen, los años para vivir. También entendido como la libertad de optar en el cielo.

Sabiendo esto, analizamos cada una de ellas, el AKUNLEYAN, y el AKUNLEGBA son las variables del destino IPÍN, en cuanto el AYANMO, es el componente invariable. Dentro del AKUNLEGBA,

que dijimos es una variable, se encuentra la libertad de optar, por eso esto es una variable que también significa la libre y espontánea opción por las cosas.

En la conciencia de los Yorubás, las cosas que pueden desviar el destino de una persona, son los agentes sobrenaturales del mal, tales como OSO los hechiceros, AJE las brujas, Èlèmí la perturbación constante, y si le damos nuestra cuota occidental, decimos que la impiedad, la soberbia, la arrogancia, el capricho, la mentira, la falta de buenas costumbres.

Nuestro **Ori Inú**, está compuesto de tres partes fundamentales, APARÍ – INÚ, Ori APERE y Ori IJEJE.

Apari Inú, representa el carácter o la forma visible de nuestra persona, mientras que Ori Ijeje representa nuestro temperamento interior, la vibración interna de nuestros órganos es la representación viva de su energía, la comunicación con el ombligo, fuente primera de comunicación con el mundo; y Ori Apere representa nuestro potencial destino, la guía para la evolución. Estas tres partes de nuestra conciencia interior aunque analizadas en desglose, no son más que una cosa única que viven en el mismo ser, y que forman parte de la energía vital del ser, y la comunicación que éste tiene y percibe del mundo y de la acción que el mundo ejerce sobre el individuo. A modo de ejemplo, no todos reaccionamos de la misma forma al enfrentar el fuego. No todos almacenamos las mismas impresiones a los mismos acontecimientos vividos. Es importante que los tres aspectos de nuestro Ori INÚ o conciencia interior estén perfectamente alineados para la mejor ejecución de nuestro mejor destino, una persona puede haber elegido una buena cabeza, pero al llegar a la tierra lo olvidó y en su matriz adquirida en la tierra generó un mal carácter, éste será un fuerte obstáculo a sortear para conseguir su mejor destino.

Al respecto Ifá dice:

Iwa re laye yii ni yoo da o lejo
Su carácter en la tierra abrirá sentencia contra usted mismo.

El Odù Ifá Ogbèyonu dice al respecto:

"... un mortero cumple tres funciones
el tritura el iru (polvo)
el tritura el wuji (índigo)
el es usado para tapiar la puerta.
Fue hecho una adivinación para Orisha, Ori- Elemere, y Afunupe.

Cuando ellos fueron a recoger sus cabezas - destino a la casa de IJALA
fueron orientados a realizar un EBO (sacrificio).
Solamente AFUWAPE realizó los sacrificios que fueron solicitados.
Él en consecuencia se volvió muy afortunado.
Los otros lamentaron no haber ido junto a él para recoger su cabeza.
Afuwape respondió que así ellos hubieran ido junto a él, sus destinos serían diferentes".

Este verso de Ifá, habla específicamente de haber mostrado buen carácter, aquel que fue ordenado, creyente y obedeció los mandatos de su fe, ese hizo los sacrificios y tuvo buen suceso, y aquellos que no mostraron buen carácter, fallaron en su destino. También, se ve muy a menudo reflejado en las actitudes humanas, muchas personas pueden acudir, o por combinación previa, o porque la vida los puso en ese camino, a un mismo sacerdote, y sin embargo, sólo uno de ellos haber hecho los sacrificios correspondientes, haber manifestado su buen carácter y voluntad de disposición a ser conducido en el camino a lo divino, y ese es quien obtiene el buen suceso.

Muchos pueden llamarse hermanos, como en el caso de los amigos de Afuwape, pero no por haber estado en el mismo lugar a la misma hora en la misma casa, los destinos de las personas son iguales, o se parecen en algo, o eso los hacen más hermanos o no. Muchas veces los hijos nacidos de una misma madre, transitan caminos muy diferentes, mucho más aún, las personas que se cruzan en el camino espiritual, porque en realidad no son hermanos, son fieles a la fe, y sólo aquellos que sean fieles a la tradición de esa fe, serán considerados hermanos entre sí, eso no lo da un instante, sino una serie ininterrumpida de eventos y circunstancias que ligan a las personas en pro de un ideario, pero nunca una mimetización de los destinos personales.

En esta visión del ser en relación con su Ori, y el carácter a desarrollar en la tierra, su buena elección de su mejor destino lleva consigo aparejado el destino del alma en los planos espirituales luego de la muerte física. Una visión, más folklórica que es revelada de la filosofía Yorubá, habla de que las personas que elaboraron Iwá pele o buen carácter, serán conducidos hacia el plano de ỌRÚN RERE, o mundo espiritual de los antepasados donde todo es paz y armonía, y sin embargo quien haya actuado mal en la vida, iría hacia ỌRÚN APADI, donde la angustia y el reparo por medio del castigo sería eterno. Dando una visión actual de este mito, entendemos que esto refiere a que las actitudes y la elaboración de un carácter alineado

al propósito divino, la adecuada coexistencia con los demás seres, el buen uso de la palabra sagrada, el ayudar al necesitado y saber ayudarse a sí mismo en la elaboración de un pensamiento positivo y vencer así los enemigos que el hombre tiene dentro de sí, conduce al hombre a un recuerdo amable y amoroso por los demás que quedan en la tierra. En el Odú Ifá, Òtúrúpón méji, dice y reza, "que luego de mi muerte mis hijos me veneren con respeto"; en el caso de las almas que irían hacia ỌRÚN APADI, serían aquellas que serán definitivamente olvidadas, porque los actos en lo largo de su vida, no dejaron huella sobre los descendientes o contemporáneos. Concluyo en citar, y sigo que estamos frente a una teoría cartesiana, donde ***Descartes***, dice *"que la verdadera muerte es aquella que se sufre el día en que los seres, se olvidan para siempre de sus muertos, cuando nadie te nombra con respeto, o evoca su recuerdo con amor"*.

En el Odú Ifá Ofunkanran, que presento en este capítulo veremos la realidad para los Yorubás de la relevancia de Ori INÚ en la existencia del hombre y como medio de suceso y superación personal, alineado a un destino pre establecido por el mismo hombre antes de partir del cielo a la tierra, sus vacilaciones y su poder interior, reconocido por todos los demás Òrìṣà, incluso la relación íntima que tiene la adivinación de Ifá, en la mejor conducción del destino del hombre.

El concepto Ori para el linaje Aworeni Odúmola Sowunmi

Itàn Ifá Ofunokanran. Balogun Opeki, Fabunmi Sowunmi – Abeokuta Nigeria. (Poemas de Ifá, valores de conducta social entre los Yorubás – Sakiru Salami – 1998).

Ojunmọ ti mọ
Olọkanran o dadẹ
Ojunmọ ti mọ,
Olọkanran o fi odiaba ileke s'ọrun
Ojunmọ ti mọ
Olọkanran ko wọ ewu idẹ ki o maa dan
Gbinringbinrin
Ohu ni wọn fi n sin olú
Osin ni wọn fi nsin ọsin
Bi ẹgbún ba lọ a fi buro sin

Ọla ni nnu ni ga
Ori ti yio o dadé
Ko digba ti o gbonn
Ọrún ti yio wo odigba ilgkg ko digba ti o gun
Ara ti yio wu asó idg ko digba ti ori burggidi
Awón lọ se ifá fun ori
Ni ojo ti ori nti igalú orun bọ wa si ode aye
Ori gina o lọ si ọdọ Egúngún
Ori gina o lọ di ọdọ Oro,
Ori gina o lọ di ọdọ Órisá,
Ifá ni o nla ona wọn gbá,
Edà ni o nmu ni de ibi ire,
Eni ti o maa wa ilé aiye
Ti o ni oun fẹ se ere
Ifá ni ki o maa bú
Eniyan ti o fẹ wa ilé aye ti o so wipe fe di eniyan laye
Ki o maa fi ti ọpẹ sèyin
Ai fini peni
Ai bere ona ni nmu ni gina
Ori gakó ti o ge geledee (Ori ti o mbí)
Órisá wa pe ori
O ni iwọ ko gbún
Iwu ko mọ wipe oso ni nse yeye oso
Ajé ni nse yeye ajé
Eniyan ni nse omo eniyan
Erankú ni nse omo erankú
Ori iwọ o mọ wipe ti esingin ba maa wa silé aye
Ifá ni o nbú
Tu éye oko ba fẹ wa silé aye ifá ni o nbú
O ni iwọ o mọ wipe igi – oko o wa si ilé leyin, ifá
Ewe oko o wa si ilé aye leyin Ifá,
Sangó fi ona so fun ori wipe ni a ba fi
Ena soro fun eniyan ti eni naa o ba gbo
Omogo ni won pe Oluta re
Ori wo ige iti, Oro ori su Ori,
Ko ye eyi ti a nwi,
Ko mọ eyi ti a ngbe,
Ko mọ eyi a nsi,
Eni ti ko binu leere oro eni
Ko le gbo oro eni
Ogún pe Ori

O ni se o mọ wipe iwọ ni agbá Orisá
Iwọ ni olOri awún Orisá ti o loi,
Ori ni oun ti ro oro ara oún nti
Oro ara oún ti su oún,
Ogún ni oún mọ,
Ogún nun fi ona soro,
O ni eni ti a ba ko logbon ti o gbon
Ogún ni gbi eni ti a ba kóo logbún ti o gbón
Igi oko ni a fi nwe,
O ni eni ti a ba ko ni oro ti o mọ oro
Opé (Orinmilá), oko ni fi nwe,
Eyi ti a ko ni oye,
Ti o mọ oye
O dabi eni fara gba igi
Eni ti a fi ona lun
Ti o mọ ona
O da bi eni se igi lóóre
Ogún ni oún ti fun ni ogbón
Ki o wa ogbón kun ogbón
Ogún ni oun ti ko e ni imú
Ko o waa imọ kun imọo
Ogún wa yi pada ògún nlú
Bi a ko ni logbún a fi tara eni kun
Eni to gbún
Oun ni a npe ni ologbún, eni to morán
Oun ni a npe ni olumoran,
Eyi ti o mọ oyé
Oun ni a npe ni olumoyé
Ori to oro ara re titi
Oro ori su ori ,
Ori wa to Egú Odará lọ
Ori ni iwọ Odará
Liáli origi okó
O ni iwọ ni mo wa baa o!
Ori ni oún ronu titi, Inú oún di koko,
O ni supa oro ara oún,
Egú Odará ni ki o loo mu eta owo wá
O ni ki o lo mu akuko adié wa,
O ni ki o lọ mu ologologo epo wa,
O ni ki o lọ mu ologologo oti wa,
Ori lo wa gbogbo re wa fun Egú

Ẹgú Ọdarà ni gebi ai bere gnà
Oun ni nmu ni gina
O ni gni ti o bọ ni owo mile aye
Ki o maa ge fi o Ẹgú segyin
Eni ti o fe bimọ ki o maa ge fi ti Ẹgú segyin
Eni ti o fe ni ọla ni ilẹ aye ki o maa ge fi ti
Ẹgú segyin ,
Ẹgú ni iwọ ori, ge o mọ wipe
Oun Ẹgú Ọdarà
Ni irunge Ọlọdumare
O ni oun ni oun nge ori gibala gibolo,
Ori wa yi poda ori nlọ,
Ẹgú Ọdarà, ni ki o poda wa ba oun
Ẹgú Ọdarà, ni ti eniyan
Ba bere ọtọ a duro gbọ esi ng
Ẹgú ni ki ori kalọ,
Esú wa mu Ori lọ si ọdọ Ọrùnmilà
Ẹgú ni ki Ori sorọ si owo,
Ori s sọrọ si o fun Ọrùnmilà
Ọrùnmilà da Ifá,
Wọn o ti ifa mẹji ju
Wipe Ori ti gina lọo
Ọrùnmilà ni Ori o o,
O ti gina tiri lọ de ilunmado
Ori iyo ti je g titi Ori o ti npa
Ọrùnmilà ni o kiri titi o ti de ọdọ Sango
O ni o ti kiri titi o ti de ọdọ Ogún
O ni wọn ti fi gna ba o sorọ titi iwọ o gbọ
O ni gni kgna oun ti nge Ẹgú Ọdarà
Ni o mu g wa si ọdọ oun,
Ọrùnmilà wa nsó fun ori wipe,
Iwọ o mọ wipe gnikan
Ki nwa si ilẹ aye kgyin Ifá
O ni gnikan ki nge nkan kgyin ipin g (gnla)
Ọrùnmilà ni iwọ Ori kí o lọ
Ni awọn nkaq wonyi lati fi bọ Ifá
Eko mẹji oluwẽre,
Eja aro mẹji olugbada
Onle adẹ a fi ọdọ gbengbg
Eworg afamu ogodgorgodgn
Egbinrgn obi

Egbinrgn orógbó
Owọ eko
Owọ ẹja
Obi agbẹté
Ọrùnmilà sọ fun Ori wipe
Ko o ko ni Akuko adiẹ gunyan, gunyan
Ko o lọ fi bọ Ẹgú
Ki o wa ni orogbo
Ohi o o la adan mgna,
Ohgng ona nuna, ki o lọ fi bọ Elẹgbá ng
Ohi ni gbogbo oun ti Ọrùnmilà
Ni ki o ni
Ohi bọ Ifá, Ori bọ Ẹgú
Ohi nun bó Elẹgbá re gege bi Ọrùnmilà o wi fun
Wipe ki see
Ifá wa da lohun wipe,
Egungun o gee o o
Orisa o gee o o
Owọ Elẹgbá nni ọrọ waa o o
Bi a ba ni owo nile aye,
Ohi gni ni ki a maa bọ
Bi a ba ni ọla ni ilẹ aye
Ohi gni ni ki a maa bọ
Eyin eni ni ki a maa sin,
Nitori Ori kgba, gda ni agba Orisà
Ọrùnmilà wa pe Ẹgú Ọdarà
Ohi Ẹgú iwọ ni ki o fi ona han Ori
Ẹgú Ọdarà wa òr ikorita mgta aye toun grun
Ẹgú Ọdarà wa fi ona aye han Ori
Ohi ki o gba ibẹ,
Ọrùnmilà wa fi ohun ge ohun kgbe
O fi ohun ge ohun iyere,
Agba ni o gbó ifá ti ko gbó
Iyere bi gni ra ilẹ ikin ni
Ọrùnmilà wa kọ ọrin iyere o fi sin Ori
Ohi ni ki Ori maa wipe
Ohọ mi ko kan Egúngún
Ohọ mi ko kan Orisà
Ohọ mi ko kan Egúngún
Elẹgbá mi ni ọrọ kan a o o o

Traducción en prosa y mi interpretación:

"Amaneció y Olokaunran no colocó su corona sobre su cabeza, amaneció y Olokaunran no colocó en su cuello un collar grande que revela su realeza, amaneció y Olokaunran no colocó sus IDE (pulseras bellas) ni sus ropas finas. Es con sabiduría que se trata al sabio, es con sabiduría que se trata al sabio. Cuando el más viejo se va, queda el más nuevo en su lugar. Es con prosperidad que se crece en la vida. El Ori (cabeza interior) que será coronado no precisa ser grande. El cuello que ostenta el collar de la nobleza no necesita ser grande ni grueso. El cuerpo que está vestido con bellas telas y pulseras no precisa ser grande. Fueron estos los awó (adivinos) que hicieron la lectura de Ifá para Ori en el día que él estaba viniendo del cielo a la tierra. Ori se perdió y fue a consultar a Egúngún. Ori se perdió y fue a consultar a Oro. Ori se perdió y fue a consultar Ifá, que es quien indica el camino al ser. Elédá es destino, indica al ser el buen lugar. Aquel que viene para la tierra y desea tener suerte en la vida debe preguntar a Ifá. El ser que viene para la tierra y quiere ser importante debe dejar espacio para hacer preguntas. No respetar el consejo de los otros, no respetar las personas que pueden orientar, no preguntar por su mejor camino es lo que hace al hombre perderse en el camino. Oro es grande habilidoso. Orisá llamó a Ori. El dijo que Ori no tiene sabiduría. Y le preguntó, ¿Usted no sabe que OSO es el líder de los hechiceros? ¿Usted no sabe que AJE es lo líder de las brujas? Es el ser quien da origen al ser. El animal es quien da origen al animal.

Ori ¿usted no sabe que la marca, antes de venir a la tierra, consulta Ifá?, ¿que el pájaro antes de venir a la tierra, consulta Ifá?, ¿usted no sabe que los árboles que están en el bosque, antes de venir a la tierra consultaron a Ifá?, ¿y que los hogar no vinieron a la tierra, sin antes consultar Ifá? Sangó, dijo que cuando se habla con sabiduría a una persona la persona no entiende, y puede ser llamada de no sabido (ignorante). Ori se cansó. Ori pensó mucho y quedó muy cansado con sus problemas. Él no sabía lo que hablar. Él no sabía lo que hacer. Quien no pregunta por sus problemas, no haya solución a sus problemas. Ogún llamó a Ori y le dijo; ¿usted no sabe que usted es el más viejo de todos los Orisá?, ¿usted no sabe que usted es líder de todos los Orisá? Ori respondió que había pensado mucho sobre su vida y está muy cansado. Ogún, le respondió que ya sabía de ese problema, y sinceramente le habló con metáforas, y dijo: aquél por el que usted se esfuerza para trasmitir sabiduría y no llega a ser sabio (no aprende), es como el árbol que no da frutos. Aquél por el cual usted se esfuerza en trasmitir conocimiento y no llega a tener conocimiento es como una palmera sola en una floresta.

Aquél cuya sensibilidad usted estimula y no llega a ser sensible es como un árbol que se seca. Aquél a quien usted le indica el camino y no reconoce el camino, es como si usted le hiciera un favor a un árbol. Ogún dijo a Ori: Ya te di sabiduría, ahora ve tú y recoge más, y tómala a la que ya te di. Ya te di conocimiento, ahora vaya y procure el suyo propio y tómalo al que ya te di. Ogún se fue diciendo: cuando alguien recibe sabiduría de un sabio, debe tomarla a la suya propia, cuando la gente recibe sabiduría debiera saber orientarse. Aquél que tiene sabiduría es llamado sabio, aquél que tiene conocimiento es llamado conocedor, y aquél que tiene sensibilidad (iyré) es llamado sensible (olúiyé, sacerdote) (Ori es el sacerdote de los sacerdotes). Mismo así, Ori pensó en sí mismo, en su existencia y se sintió cansado. Ori fue a consultar a Esú Odará. Es usted ESÚ, famoso y poderoso a quien vengo a consultar. Ori, le contó a ESÚ que pensaba tanto en sus problemas que llegaba a sentir un nudo en sus intestinos. Ori le dijo a ESÚ, que su problema era consigo mismo y que le pedía lo oriente para llegar a la tierra. ESÚ le pidió, tres OWO ERO, un AKUKO, bastante EPO, mucho OBI y OROGBO y una buena cantidad de Oti (elementos básicos del trabajo litúrgico). Ori consiguió todo y fue junto a ESÚ. Quien quiere prosperidad en la tierra debe dar una parte para ESÚ. Quien quiere liderar en la tierra no debe dejar a ESÚ para atrás. Quien quiere tener longevidad en la tierra, no debe dejar a ESÚ hacia atrás. Así ESÚ preguntó a Ori. ¿Usted no sabe que yo soy el mensajero de Olódumaré, ¿usted no sabe que soy yo quien está enviando su caminos?, ¿que soy yo mismo quien lo está empujando para todos los rincones? Ori le dio la espalda y se fue. ESÚ la llamó para que volviera, y le dijo, que cuando una persona hace una pregunta, debe saber soportar la respuesta. ESÚ le propuso que lo siguiera a la casa de Orinmilá. Ya estando en la casa de Orinmilá, Esú dio a Ori, un OWO ERO, para que hablase con él, y le contara todos sus problemas. Ori habló sus problemas al OWO ERO, y se entregó a Orinmilá. Orinmilá consultó Ifá, y el signo que apareció, dijo que Ori se perdería en el camino. Orinmilá dijo: ¡Oh! Ori, usted se perdió tanto que fue a parar al infinito, sufrió tanto que ya está perdiendo hasta el cabello. Orinmilá dijo: ¡Oh! Ori, usted anduvo tanto que fue a parar en la casa de Sangó. Usted anduvo tanto que fue a parar en la casa de Ogun. Hablaron con usted por metáfora y símbolos, y usted no entendió nada. La tercera persona que usted visitó, fue ESÚ, el que le trajo aquí. Orinmilá dijo a Ori: ¿Usted no sabe que nadie va a la tierra sin antes consultar Ifá?, ¿y que nadie logra nada si deja para atrás la importancia de su Orí?, ¿y que nadie logra nada sin pedir consentimiento a su destino? Orinmilá pidió a Ori, que buscara los siguientes elementos, dos EKU (ratas), 2 EJA ARO (pez azul), 1 AKUKO (gallo), 1 ABO ADIE (gallina), 1 EWURE (cabra) de cuernos grandes, Obi, Oreobo (nueces de Kola y Kola amarga), SEKETE (cerveza de maíz), más un OBI de tres cotiledones, y agua fresca para su Elédá (creador). Ori, consiguió todo lo que Orinmilá le pidió y se lo llevó, hizo la ofrenda a Ifá, hizo la ofrenda a Esú, e hizo la ofrenda a su Elédá, conforme fue la instrucción de Ifá. Luego de realizadas la ofrenda, Orinmilá dijo a Ori, su problema no está ni con Egúngún (antepasados), ni con los Orisá (imales creados por Olódumaré), su problema está con su Elédá (creador). Si el hombre tiene prosperidad en la vida, debe agradecer

a su Ori, si el hombre progresó en la vida, debe agradecer a su Ori. El hombre debe adorar a su Ori por primero y primordial, entre todos los Orisá. Ori es el más viejo de todos los Orisá. Orunmilá llamó a ESU y le mandó que indicara el camino a Ori. Cuando Esú llegó a los cruces que conectan el ORUN y el IXALAIYE (el cielo y la tierra), mostró a Ori el camino que debería tener para llegar a la tierra, y que no se aparte de ese camino para alcanzar su mejor destino, también le dijo que fuera entonando una canción, 'mi problema no es con Egúngún, mi problema no es con Orisá, mi problema era con mi Eledá' y así Ori bajó a la tierra y gobernó".

En el comienzo de la vida, no somos concientes de nuestros dones a trabajar sobre la tierra. El hombre debe ser educado en la más amplia exploración de su ser interior para "recordar" mediante la ayuda del oráculo, los designios por él mismo elegidos en el cielo, el hecho de no recordar, trae consigo la insatisfacción y la pena. Por más que el mundo intente orientarnos y decirnos cuán importante puede una persona resultar en su medio, o cuántos valores tiene, si no recompone su relación más profunda con el creador, y entra en un estado de auto saciedad espiritual, cualquier camino le da igual, porque su luz interior no brilla mostrando así, un camino digno de plenitud.

Cuando el hombre pierde su orientación, su propósito, su guía hacia un norte seguro, la desesperación, las tribulaciones y las tentaciones que hacen que la cabeza se pierda en el más profundo abismo acuden a él. En este Itán de Ifá del Odù Ofunokanaran, muestra en forma de metáfora signada sobre Ori mismo, realidades que les son frecuentes a los hombres. Muchas veces en consulta, recibo personas, que no dan por ellas mismas ni un centavo, con su autoestima totalmente deprimida, y nos devanamos en la intención de hacer notar a la persona que mismo así, hay un destino, y una secuencia que ella misma puede alterar, guiándoles hacia la búsqueda de su ser interior y la luz, que alumbre su conciencia; asimismo muchas veces, las personas en su depresión, muestran rasgos de obstinación, y son rebeldes sobre sí mismos en acepear orientación alguna, es donde este ITÁN dice que el problema lo tienen con su conexión al creador, con el dios que "todos" tenemos dentro.

Este Itán (historia sagrada), habla en el comienzo de que las apariencias son engaños; evoca la figura de los sacerdotes que hacen la adivinación, a la vez que en una licencia poética evoca los rasgos de los aparentes, las vestimentas, los lujos, las joyas, y demás atributos materiales no hacen a la mejor conciencia del hombre. En la relación con las diásporas en América, nos ha sucedido a varios sacerdotes

tradicionales la difícil situación de enseñar que no todo hombre o mujer, nació para ser sacerdote de Ifá o de Orisá; y tomando en cuenta lo que dice OfunKanran, y en reflejo de ello, las personas muchas veces entienden que es una mera forma de cercenar su vocación. Pero acotemos que la vocación de ÒRISÀ/IFÁ no está sólo ligada al sacerdocio, se puede recibir la bendición de Orisá/Ifá, sin que su camino sea el sacerdocio, no entienden y damos un ejemplo práctico al finalizar este capítulo de las conductas degenerativas de las personas que lamentablemente no encuentran su verdadero ser interior y el propósito para la vida, y lo más lamentable es que involucran a personas inocentes en ese juego complejo de sentimientos encontrados con su propia esencia. Y aquí, en este Itán queda expreso que la orientación es para inundarles de conocimiento y una visión de la sabiduría de IFÁ, en cuanto sus destinos pueden ser otros, donde sí encontrarán la felicidad, la plenitud, y el trabajo retributivo a la humanidad en su conjunto, porque sólo alcanzando la felicidad interior, es que nos trasformamos en seres capaces de amar, y así reflejar el principio divino de Olódúmaré. Cuando Ori hace la pregunta a ESÚ, refiere a que muchas veces las personas, no preguntan, y si lo hacen, sólo quieren escuchar aquello que en apariencia y en ese momento en particular, les haría feliz escuchar; la necedad es uno de los aspectos que el hombre y la mujer vienen a trabajar en su vida terrena; la obstinación, el auto engaño, la mentira, la validación sistemática de la mentira, conforman un patrón de energías destructivas, que acaban con la vida del hombre. Ifá aconseja a Ori, y a la humanidad en su conjunto a seguir los mensajes de Ifá, y que el hombre debe caer en la más profunda reflexión de análisis de la orientación del oráculo signado, y la mejor aplicación de ese mensaje, que muchas veces es en metáforas, para una vida mejor.

Desde que comencé mi camino dentro de la tradicional Orisá/Ifá, veo que la actitud de hombres y mujeres, es mantener viva una idea preformada, no permitiendo así que la transformación entre en ellos. Sabemos que las apariencias materiales son efímeras y no hacen al interior mismo del hombre.

Un sacerdote querido amigo, escribió alguna vez, "no por comprar todos los libros de cirugía, se hace uno cirujano, no por comprar todos los libros de IFÁ y de ÒRISÀ, se hace uno sacerdote de esta fe", muchos tienen la idea y creen que comprando libros y leyéndolos, con ello basta para ser, pero no alcanza aparentar ser, la condición evolutiva de un sacerdote es más que un libro, o que una ceremonia de iniciación, es un arte innato que nace con el ser, hombre o mujer,

venir a la tierra con una chispa divina de interpretación holística de los más pequeños y entrelazados mensajes de la naturaleza.

Muchos de mis discípulos me preguntan entonces si leer no es bueno, por el contrario, de hecho recomiendo a todos los interesados en la fe Orişà/Ifá, en leer todo lo que a sus manos pueda llegar, sólo que se debe mantener una posición de investigador, análisis profundo de la palabra escrita, y por encima de todo, recordar que el hábito de la lectura hace al conocimiento global del hombre, pero no te faculta en ninguna universidad del mundo. El único camino para llegar al éxito es el oráculo de Ifá, y a través de él, encender la llama interior que abre el camino de la interpretación profunda, y la "transformación", sin ella, no hay evolución, y todo se volverá un devenir ciclotímico de problemas.

Problemática occidental para la correcta evolución a través de Ori Inú (Nuestra propia conciencia)

Eni e'o gbón	*El que es prudente*
Ori é l'ó ni ó gbón	*hace cosas prudentes por su Ori.*
Eéyan ti ó gbón	*El que no es prudente*
Ori re l'ó ni ó gó ọ̀ṣù lọ	*no hace más que incentivarse como para una pieza Yam en su cabeza (símbolo de error).*

En otro verso refiere a la mala costumbre de la envidia:

Eéyon ó fé k'a rerú k'a ó	*A la gente no le gusta ver a un hombre*
Ori eni ni iso i	*liberado de sus cargas.*
	Las cargas de un hombre le las alivia Ori.

Referente a la no aceptación de nuestros verdaderos destinos, y la imprudencia del hombre en obstinarse a retro alimentar muchas veces el auto engaño, Ifá dice esto:

A kónlé a yan éda	*Hemos elegido destino en el cielo*
A dayé tán	*pero cuando llegamos a la tierra*
Ọjú nikan ni	*nosotros somos muy impacientes.*

Muchas veces las personas en el mundo padecen de un síndrome de "identificación patológica", es una falencia común en los jóvenes, por eso siguen unos detrás de otros imitando modos, conductas, modas y hasta imitar experiencias de sus pares, como forma de adquirir del otro, supuestos valores (estimación individual) de conducta, gestos, lenguaje, estructura visible del ser. Para así llenar el profundo vacío que nace de una inestabilidad emocional profunda, que repito lo pueden sufrir en mayor o menor medida en la adolescencia. De ahí su etimología, "adolecer", la conciencia en formación divaga entre formas y símbolos hasta que elabora su propia forma de ser, vía a la madurez (Sagrado Odù Ifá Ogbè Wheiyn). Ya en el hombre o mujer adulto esto se lee como una patología, se pre supone que debieran de haber elaborado su propia imagen hacia la madurez, pero en muchos casos, padecen de este síndrome, imitando gestos, copiando nombres, imágenes, formatos. Lo que hace peligrosa esta patología es que muchas veces, quienes le padecen, caen en la necesidad de eliminar al modelo que imitaron a seguir. Para así sentir que está completa su mimetización y vivir la vida del "otro" haciéndola propia. Es un proceso complejo que deforma la identidad del "ser", provocando al final una profunda decepción en sí mismo al transitar la vida que no le pertenece. Este es un síndrome recurrente en personas que no elaboran debidamente y a juicio real, su conciencia interior e interpretan del oráculo sólo aquello que quieren ver.

Una comunidad (egbe) religiosa, es el reflejo de la sociedad que la compone, y es absurdo pretender que las comunidades religiosas, no revelen los mismos patrones de sanidad o enfermedad, que la sociedad que las rodea. Es misión primera de un sacerdote, modificar todo tipo de complejo negativo, induciendo a sus discípulos a una profunda reflexión y reencuentro con sus propias esencias. Pero muchos caen en manos que luego los convierten supuestamente en sacerdotes. Así pasan a tener un oráculo en sus manos, y lo patológico se transforma en letal. Gestándose una secuencia generacional de información y criterios pervertidos de la trasmisión formal del concepto espiritual.

Desde el inicio de nuestra vida, hay un "otro" que nos posibilita una existencia, que nos significa, y nos permite reconocernos a nosotros mismos en tanto sujetos. La identificación, aspira a conformar el propio "yo" a imagen de "otro" que ha sido tomado como modelo. Se entenderá como patológica una identificación, cuando la misma provoca una mutilación y un empobrecimiento de la propia estructura del "yo" interior, con la consiguiente organización complementaria con el objeto sobre el que se han depositado estos aspectos. Es decir, el "sujeto" deja de lado su propia estructura, su propio yo, porque cree necesitar del "otro" para poder existir. De esta forma la identificación se tornaría patológica, ya que el "sujeto" confunde, fusiona al "otro" con su propia estructura, se cree, se concibe como parte de ese "otro".

La diferencia entre una forma "normal" de identificación proyectiva y la identificación "patológica" radica en que, la forma "patológica" se produce por la "evacuación" violenta de un estado psíquico penoso para obtener una fantasía de alivio y un control intimidatorio del objeto. Es decir, para poder volcar en el "otro" aquellos conflictos que el "sujeto" no puede enfrentar por sí mismo. La identificación proyectiva, descansa sobre fantasías, de expulsar afuera del **self** sustancias peligrosas o aspectos rechazados o odiados de la propia persona, y ubicarlos dentro del "otro" con el propósito de dañarlo o de tomar posesión de él y controlarlo. Puede, sin embargo, implicar también aspectos positivos del yo que son colocados dentro del objeto. De todas formas, esto también ocasionará un empobrecimiento del yo, en tanto lleva a considerar como perdidas partes del self. A pesar de ello, a través de esa figura patológica se esboza un proceso general, que es la prolongación en el yo del objeto perdido.

¿Cómo funciona este síndrome en las estructuras espirituales investigadas? Pues bien, comienza con la "identificación". El "sujeto" identifica y se identifica con un modelo que llamaremos el "otro", que le brinda todos los aspectos del ser que él mismo no posee. Se mimetiza en primer instancia, "adora" al objeto de identificación, lo encierra, lo absorbe, y lo pretende para sí mismo, y que el resto de la humanidad no lo comparta.

En la "identificación/mimetización", el "sujeto" ha de internalizar el carácter y los modos del "otro", como si fueran esos los elementos que lo harán feliz, y así trascender sobre sí mismo, porque el "sujeto", mantiene una pésima relación de estima consigo mismo.

La segunda fase de este proceso "**la pérdida del self interior**", la pérdida de las características primordiales de su personalidad, y la pérdida de su alineación más absoluta con su propio espíritu. En este segundo estadio del proceso degenerativo, el "sujeto" entiende que no puede poseer el "ser" total del "otro", y despierta súbitamente a la realidad de que el "otro", vive y existe por sí mismo, y no necesita del "sujeto", para continuar con su camino. En ese momento sobreviene un duelo de identidad, el "sujeto" habiendo caminado junto al "otro", y creyendo ya ser el "otro", intenta superarlo, en una visión ciega de promover un aniquilamiento, sobre la figura **que le dio su ser actual**.

Así cae el "sujeto" entonces en una pérdida de sus valores, generando una "**neurosis con ansia de poder**". Cuando el "sujeto" cae en el ansia de poder, habrá de justificar por todos los medios que él, solo persigue el camino de la verdad y de la superación más vivencial, que no ostenta altruismo y vana gloria alguna en su vida ahora, y el "sujeto" está ciegamente convencido que su camino es ese, pero vive sin conciencia y sin auto juicio de que lo único que impera en sí mismo es el "**ansia de poder**", para así poder aniquilar la imagen del "otro", sobre la cual se identificó su nueva identidad. La cual surge al comienzo basada en la necesidad primaria de llenar los vacíos que otrora hicieran de sí mismo una vida muy miserable. Esta es una conducta altamente peligrosa como compleja, porque encierra en sí misma, un sin número de "complejos" en la formación de la psiquis humana, que provocan la más pura deformación del ser. Lo que el "sujeto" no sabe, es que si lograra destruir al "otro" (figura sin querer gestante, padre, autoridad, líder del sujeto), éste (el sujeto) caería en la más absoluta pérdida de un propósito, porque éste sólo vive en función de la contraposición de su creador, el "otro".

Esta patología, produce un profundo y lamentable desencuentro con el Ori individual, dado que su destino no está siendo encaminado a lo que ya eligió "ayanm – ipín" en el cielo. Mismo así, la vida obrará de forma que en un momento u otro, golpeará al curso natural del propósito individual para el cual vino a la tierra. Los viejos maestros decían en talleres vivenciales, que quien no respeta ATUNWA (reencarnación) y no cumple con su destino, volverá una y otra vez hasta que aprenda la lección, por él mismo escogida en el cielo.

La sintomatología, es variada, y muchas veces confusa. Porque estas personas suelen convencer a los incautos, bajo redes de pseudo poder y conocimiento de la cosa en la que se desarrollan, sea esta de la disciplina que sea.

Enfocados directamente sobre lo que nos convoca, la religiosidad Orisá/Ifá. Nos encontramos con personajes que revisten a veces más de una característica de complejidad en la elaboración de su personalidad. Estos sujetos, permanentemente intentan destruir la imagen del "otro", porque su destrucción ampara su mimetización. Por eso ellos son los mejores, los más preparados, los únicos. Ellos son los que siempre mejoraron algo que el "otro" no quiso mejorar. Siempre están hermanados con la mitomanía, otra patología, que lo lleva a ser mentirosos compulsivos. Aducen títulos y realezas que sólo viven en su imaginario, y lamentablemente someten a sus desvaríos psico-animicos, a muchos fieles, inocentes que caen presa de la demencia, de estos personajes.

Narcisistas que venden una realidad nunca adquirida, y que mucho menos viven para sí mismos. La incansable lucha por ser los primeros en todo, por enlodar la imagen de los hombres de fe, para poder ocupar un lugar que nunca les ha de pertenecer. Reproducen liturgia religiosa sobre sus inocentes víctimas. Víctimas que están condenadas a perder todo en la vida, en mayor o menor proporción. En más o menos tiempo, perderán hasta la integridad del ser, porque son conducidos, por quien no nació con condiciones naturales para conducir.

En el sagrado corpus de IFÁ, muchos "Eses de Ifá", sugieren a la persona caminar detrás de un grupo, detrás de un líder real, para que oriente la comunidad, marque la huella en la tierra, y este (el sujeto), siga el camino por el líder marcado y no pierda el camino de la vida, y la vida misma. Pero a veces en las mentes occidentales, cargadas de egocentrismo, de angustia por no haber gestado vidas productivas desde el alma hacia fuera, este tipo de concepto no es bien entendido, y pretenden ocupar lugares y roles que nunca les han de pertenecer, aunque lo compren, con todo el dinero del mundo.

Estas apreciaciones de algunas patologías que surgen en nuestras filas religiosas, tanto dentro de la diáspora, como así en el emergente snobismo de la tradicional, responden a los ciertos de preguntas que las personas me han hecho, de "cómo identificar que se está frente a un sacerdote".

La existencia de este tipo de fenómenos, típicos casos para ser cuidados por un sacerdote, o por psicólogo, son los que lamentablemente, sumergen a nuestra fe, en la más absoluta inoperancia en un sentido corporativo. Hoy día tenemos una composición "lineal", no existe una estructura de contención, y que dé soporte a la generación de "alawos – aprendices del misterio", que luego sean verdaderos

mensajeros de lo divino. En busca de una estructura piramidal, ejecutiva, y rectora, es que se debe caminar en pro de un futuro mejor.

Los maestros, de Ifá, enseñan un viejo y aplicable Oriki (rezo de exaltación) matinal para quienes encuentren pertinente adorar a su ser interior.

Ori Pele	*Ori te saludo*
Awon nirán	*Usted siempre piensa en los tuyos.*
Awon gbe ẹni Kogba	*Usted que nos bendice antes que cada Orisá.*
Ko sogba tii danii gbẹ	*Ninguno Orisá bendice al hombre*
Laiyin Ori ẹni	*sin el consentimiento de Ori.*
Ori, Pele o!	*Ori yo te saludo.*
Ori Abiye	*Usted permite hijos nacer vivos.*
Eni Ori ba gbebọ rẹ	*Todo sacrificio es aceptado por Ori.*
Ko yo sese	*Reorganícese internamente.*

Si bien, Olódúmaré no tiene Ojubó (centro de meditación y culto), todos los hombres y mujeres del mundo, animamos nuestro vínculo con el eterno creador, a través de la comunión con nuestro ser interior. Luego de mucho andar, llego a la conclusión que no debemos buscar a Dios fuera, sino que debemos recordar y comulgar con el Dios interior que no es más que la presencia misma del Dios universal.

Fortalecimiento del self interior a través del trabajo con "Ori Inú"

Las energías planetarias, conspiran en contra de la buena evolución de las conciencias individuales del hombre. La sociedad moderna, y los modelos establecidos por las corrientes de la moda, perturban la buena evolución de la espiritualidad. Muchos son los obstáculos que mi amada fe, habrá de enfrentar si no replantea formalmente las bases académicas y estructuradas para el mañana.

Muchos hombres de fe, definen al hombre como un ser con espíritu, y me atrevo a afirmar que somos espíritus con cuerpo. Nuestro cuerpo es un complejo mecanismo de percepción, de la realidad física. Sin él no somos capaces de sentir emociones, dolor, frío, calor,

deseo, necesidad, pasión, indignación, etc. Somos provistos por lo divino, en esta estancia en el planeta tierra, con un equipo sofisticado, capacitado para enviar a nuestra conciencia todo tipo de señales. Señales que el cuerpo envía para el aprendizaje. A nuestro cuerpo, muchos los definen como el templo del alma, yo me atrevo a decir que es la escuela del alma. A través de él, aprendemos de este mundo. Vivenciamos todo tipo de sensaciones captadas por nuestro mega receptor de estímulos y respuestas llamado cuerpo, para los Yorubás, "Ara".

Un mega receptor no tendría sentido, si no existe una base de registro unificado de las sensaciones recepcionadas. Un archivo de secuencias vividas, instancias vivenciales que se traducen como lecciones de aprendizaje. Si, estamos en el mundo para aprender, para evolucionar, para crecer espiritualmente. Y si nuestra evolución es espiritual, ¿por qué el cuerpo? Porque en estado etéreo o espiritual, gozamos de la más absoluta paz, y armonía, y nos dedicamos a otro tipo de análisis interpretativos de la evolución energética individual, hacia el reencuentro con el propósito universal y divino de Olódúmaré. Es entonces que el cuerpo nos provee de una fuente muy rica de sensaciones, que nutren positiva o negativamente nuestra conciencia y así, se entabla la lucha para con nuestra evolución personal.

Muchas veces el ser humano, debe afrontar sus deseos, insertos como válidos y justificados por la educación y sistema social adquirido desde su infancia. Luego se enfrenta un día, en que debe reformular algunos conceptos, que le parecían valederos para enfrentar la vida, porque esos mismos que asumió como válidos, son en sí mismos, los promotores internos que le estarían provocando una severa pérdida en sus éxitos evolutivos terrenales. El éxito, muchas veces lo llevamos a la popularidad o la economía. Grave error para un hombre de fe, el creer, que la manifestación del éxito está implícita en la materialización física de las cosas. El éxito está en edificar una vida de felicidad, y entendimiento de los asuntos trascendentales de la vida. Saber acompañar a un ser amado al momento de su partida y retorno a casa en el cielo, con dignidad y sin dolor. Acompañar en el duro pasaje de edades a un niño. Saber cuando algo es para uno o no lo es. Entender sin perjuicio de desorden afectivo, cuando una persona nace para estar con otra o si no es así. No inducir a las personas en caminos desordenados. No pretender ser lo que no se es. Buscar ayuda disciplinada cuando se la necesita. No dejar de hacer el esfuerzo por ser bien orientado para la mejor y más pura trascendencia del alma inmortal. No faltar con la arrogancia a la ley divina de la conciencia de

Dios. No prejuzgar, no pretender que su visión del mundo sea la del resto de la humanidad. No llamarse a juicios livianos, y cooperar con el vecino si necesita una mano hacia la evolución. No ser intolerante, ni abusivo con el resto. Son simplemente uno de tantos caminos para la mejor evolución de nuestra conciencia.

El ver hacia nuestro interior, llamarnos a reflexión, y a la meditación en la oración a las energías vivas de la naturaleza. Nos darán una visión mucho más amplia de la existencia del hombre y su propósito en la tierra. Tema para una nueva obra tal vez.



4

ÌRÚNMỌLÉ ÒRÌṢÁ ÈBÓRA Y LOS ADA ÒRÚN

AWỌN ÌRÚNMỌLÉ

Todas las entidades genéricamente llamadas de divinas, o sobre naturales, Imalé, o Malé, o Irunmolé, son clasificadas conforme se agrupen a la derecha o a la izquierda de Ólódúmaré.

Así decimos: **"awon Iri n o irúnmolé aju kotun ati awon igba male oju kosi"**, o sea, cuatrocientos Irúnmolé del lado derecho y doscientos Irúnmolé del lado izquierdo.

Esta expresión es referida en las aperturas de rituales o ceremonias, siempre que hacemos invocación a los Irúnmolé. Doscientos o cuatrocientos son simples números simbólicos que refieren a una "gran cantidad", se le agrega a la expresión, el número "uno", que representa en este caso a ESÚ, que pertenece tanto al lado izquierdo como al derecho, vehiculando el ASÉ "desde para y viceversa", intercomunicando todo el sistema.

Tanto en África como en América, he notado que a todos los Irúnmolé, les llamamos Orisá, pero en este tra-

bajo, trataremos de hacer una síntesis explorativa y explicativa, donde aprenderemos a llamarle a los cuatrocientos uno de la derecha **"Òrisà"** y a los doscientos uno de la izquierda **"Ẹ̀bóra"**.

ASÁ ÒRISÁ – CULTURA DE LOS ÒRISÁ

Juana Elbein dos Santos, en su libro *"Os Nago e a Morte"*, hace una acertada definición que nos gustó para incluir en esta obra, *"los orixás constituyen el grupo de Orixá Fúnfún, del blanco, a la frente de ellos se encuentra Obatalá, según nos relata el mito de la creación. Ellos ostentan el poder genitor masculino – la mitad superior de la calabaza de la existencia, (odu igba inu), principio masculino del Orun (cielo), y de todas las representaciones que incluyen el blanco como fuente de expresión.*

Son los portadores y trasmisores de la "sangre blanca" en el sentido de potencialidad, todas las ofrendas que le son dedicadas proveniente de cualquiera de los reinos deben ser blancos. Sangre de caracol del reino animal, sangre de hierbas en la manteca de ORI como reino vegetal y polvo de Efun (calcárea) y plomo, del reino mineral.

Su ofrenda preferida es la sangre de IGBIN (caracol de tierra), en representación del semen, de cual los Iranmólès de la derecha son sus detentores por excelencia. (Acota Juana Elbein), *que recordemos el "apere iwa" de Oloron, donde también contenía 201 caracoles, y fue con la sangre de estos que Oduduwa recibió el poder necesario para la creación".*

Consideremos a los **"Òrisá fúnfún"**, como emanaciones directas y personales de Ólódúmaré, presencia de acción directa de Ólódúmaré en su creación. Caracterizando a Ólódúmaré como un dios personal de naturaleza relacional, que se manifiesta puntual e históricamente en su obra en presencia y acción directa sobre ella.

Así es que **Ọbatálá, Obanla, Oseremagbo, Òrisá Orowu, Òrisá Ogiyan, Orisanla, Oosanla, Olu Ifon, Oseremagbo**, representan primordialmente un elemento fundamental en el comienzo del comienzo, masa de aire y masa de agua, uno de los elementos que dieron origen a las nuevas formas de existencia, la plataforma de la formación de todos los tipos de criaturas en el ọ̀rún (cielo) y el aiye (tierra).

Los Òrisá fúnfún, son lo que tienen el poder de la formación de la vida humana en este plano material, llamados los "ara aiye" o cuerpos terrestres. También son los formadores de las energías espirituales en

el "ọ̀rún" cielo de los antepasados, señores del "alá" paño blanco, debajo del paño blanco, cubre todo el misterio de la vida y la muerte.

Según la misma autora (***Juana Elbein***), *"los orixás son matas de movimientos lentos, serenos, de edad inmemorial. Están dotados de un gran equilibrio necesario para mantener la relación armónica entre lo que nace y lo que muere, entre lo que es dado y lo que debe ser devuelto. Por esto mismo están asociados a la justicia y al equilibrio… los orixás son asociados a la calma, a la unidad, al reposo, al silencio. Todos estos atributos son referentes a todo lo que pertenece en la derecha de Olódúmaré. Los cuatrocientos un orixá, aunque agrupados forman una masa única, poseen por sí mismos características que los distinguen y funciones y campos de acción que los singularizan.*

Todos ellos tienen en común el uso del blanco como investidura que los determina, ellos representan la justicia, el orden, la calma, la limpidez de la mente y el pensamiento, la honradez, la decencia, el haber sido y ser buena gente. A modo de ejemplo aquel que atacó la vida ajena, que perturbó, indagó, sedujo a la malversación de las mejores actitudes humanas, aquel que robó, no podrá nunca ejercer un sacerdocio porque si cayó en alguna de estas faltas es porque no nació con la chispa divina de Olódúmaré y los Iranmólès, para ejercer su representación en el mundo entre los hermanos del hombre, ellos son jueces de esas situaciones.

Por qué decimos esto, porque Orixa fúnfún son sin lugar a dudas, el camino puro, lineal, y calmo hacia la trascendencia espiritual".

Otro punto fundamental de los Òrisá fúnfún, es su íntima relación con los árboles, cuenta el mito de la creación, que por cada ser humano creado por Ọbatálá, simultáneamente él creaba un árbol. Así como todas las criaturas, también le pertenecen todos los dobles energéticos de los árboles. Los espíritus referidos a los árboles son los atribuidos poderes mágicos, en algunos árboles vive un espíritu llamado IWIN, éste precisamente es el nombre que recibe cada iniciado para Ọbatálá, y también es el nombre del celador de las Ọjubó de Ọbatálá (lugar de culto y oración donde se encuentran las reliquias de Ọbatálá, para su adoración).

Las ramas de los árboles tienen un significado de poder y transformación, el arma con la cual se distingue a Ọbatálá es su Opa o también llamado Ósú Oro, es un bastón largo cargado de cuentas blancas, bastón emblemático que según revela el mito, fue con ese bastón que Ọbatálá separa el cielo (sannio) de la tierra (aiye), separando así, dos niveles de existencia.

Ósú, fue dado a Òrúnmìlá de manos de Ọbatálá, luego de que éste concluyera su trabajo en la creación. Éste es un emblema de orden y sacrificio, hice mi parte ahora tú has la tuya, Ósú es un emblema hoy día para los Awo de IFÁ, donde vinculan, cualquier mensaje entre el

cielo y la tierra. Òsú es un Òrìsà que siempre está de pie, nunca duerme, porque le cuenta al año lo sucedido, mientras éste descansaba. Un canto que entonamos a ÒSÙ, cuando le alimentamos:

Òsú gbori ro o	*Levanta tu cabeza*
Ki o maa dubule	*no te acuestes para dormir*
Iduro gangan la n b'osu	*Òsú tiene que estar siempre de pie*
La bo Òsú lake	*Es así que encontramos a ÒSÙ en la ciudad de AKÉ.*
La bo Òsú l'oko	*Es así que se ve ÒSÙ en la ciudad de OKO.*
Iduro gangan la n ba osu	*Òsú tiene que estar siempre de pie.*

ÉBÓRA ÈMÍ AIYE – LOS ESPÍRITUS DE LA TIERRA

Los Ébóra constituyen los doscientos un Ìrúnmolé de la izquierda, y son encabezadas por **Òdúwà**, la mitad inferior de la calabaza de la existencia (Odù igbà iwà), el aiye la tierra, reuniendo todos los espíritus que detentan el poder genitor femenino. Reúnen también junto a ellos todos los espíritus "hijos", fruto de la interrelación entre los Òrìsà, genitores masculinos, y los Ébóra, genitores femeninos, especies de vientres fecundos que les dan nacimiento.

Los "Ébóra", fueron creados por Olódúmaré como espíritus puros y que se manifiestan en la creación como principios primordiales de orden y desenvolvimiento, promoviendo la gloria y la realización de la obra de Olódúmaré.

Es en el interior de la materia genitora femenina que se realiza la interacción y la síntesis que hacen posible la materialización de las nuevas entidades. El agua y la tierra son los elementos que vehiculan el ÀSÉ genitor femenino.

No existe el agua simplemente como lluvia, en nuestra creencia existe el agua– semen, que corresponde al poder fecundador masculino esencia propia de los Òrìsà, ÀSÉ que Olódúmaré derrama sobre su obra permanentemente, las aguas de los mares, lagunas, ríos, lagos, manantiales, esa es agua que representa la sangre blanca que fecunda a los Ébóra.

Si bien hemos dicho que el blanco representa al poder genitor masculino, a Òdúwà, también la representa el blanco por ser ella el colectivo del poder genitor femenino, este poder colectivo que ella ostenta, es la que la caracteriza como un fúnfún.

Olódúmaré le dio el elemento tierra con el que ella creó el planeta. Pero como deidad creadora ella es fúnfún, más como representante de la tierra aiye, su ÀSÉ es vehiculado con el rojo sangre, y el negro.

ADA ÒRÚN – ENERGÍAS PRIMIGENIAS DEL CIELO

Si bien los Òrìsà fueron creados en el cielo, y algunos de los Ébóra también fueron creados en el cielo, hemos de hacer hincapié en aquellas energías primordiales que luego de la explosión de Olódúmaré en su amor eterno hacia su hijo Èlà Òrnọ Òsin, y de Èlà Òrnọ Òsin hacia Olódúmaré, y de ese flujo y reflujo de materia y anti materia que pretendía reestablecer el equilibrio original y pre existente, nace Òrúnmilà el poder ejecutor de Olódúmaré, la ejecución con un propósito determinado con un IPÍN; con un destino, con una causa y en permanente movimiento y expansión constante. También nacen los ADA ÒRÚN, cuerpos espirituales, llamados Igba mole, o "agentes creadores" o "elementos básicos". Muchos dicen que Olódúmaré hizo la luz, eso presume la pre existencia de la oscuridad, si el Odù Ogbè representa la luz, y el Odù Òyèkú, representa la oscuridad fue primordio la oscuridad antes que la luz. En ese ciclo filosófico de interpretación y validación de qué estuvo primero, lo veremos cuando definamos ODU, y el sistema IFÁ.

Cuando Olódúmaré explota en su "inmenso y eterno amor", y en el momento preciso del comienzo sin fin, en el que Òrúnmilà "ejecutor divino" sujeta a la antimateria, orden por excelencia "Èlà Òrnọ Òsin", se desata la creación, pero si recordamos lo visto en el álgebra del capítulo 2, se necesitan los elementos básicos para crear, si tenemos el trinomio divino que sugerimos no es tangible, sino espiritual, debemos pasar al cuatro o cuarto elemento, que son en sí uno, pero a la vez un conjunto de elementos donde el vinculante por excelencia será el ORO ÀSÉ, palabra de poder o verbo creador de Olódúmaré. Es así que estamos en presencia del acto mismo de la creación de los elementos y nacen los Ada Òrún. En un principio, la explosión creadora de Olódúmaré genera el roce a altas velocidades de la materia, entre ellos, átomos de plomo y zinc, que en fricción y sometidos a grandes velocidades se tornan incandescentes, y generan la Luz, y con la luz, la aparición en la escena de la vida de Obatálá el rey del paño

blanco. Esa estela de luz cósmica que iluminó el original y primordial universo, es **Obatalá**.

Presuponemos un orden estático, un nirvana de los hindúes, una quietud eterna, a eso lo entendemos como un orden pre existencial, un orden absoluto. Cuando ese orden se rompe, para dar paso al acto mismo de la creación, entramos en el caos, un caos previo a un nuevo orden, para que se genere el caos, aspirando a un fin determinado pero a ejecutar, se sufrió de una alteración en la dinámica potencial, el señor de las transformaciones, la dinámica del ser, y el devenir constante, aquel que hemos de llamar más adelante, "el inspector general de Olódúmaré", **ESÚ** entra en la escena de la creación, agente mágico de las transformaciones.

El caos no es eventual, ni mucho menos falto de premeditación, todo está contenido en la voluntad de Olódúmaré, todo tiene un perfil de ser y el porqué ser, todo está pensado por el creador, para seguir un proceso de ejecución y un destino elástico permanente y sin final. Pero debe dar un orden a la estructura, todo caos acaba en orden, al menos en un orden cósmico, una ordenación en la cual el universo, luego pueda diversificar micro universos, sustentables de sistemas de vida, y que sean reflejo vivo de la imagen de su creador. Para dar orden y sostento a la gran empresa llamada universo, es necesario el señor de la hiper estructura, el señor de las formas, de los esqueletos, **Ógún**, el herrero antes que el guerrero, el señor de la inteligencia, a él se le atribuyen todos los adelantos en el área de la tecnología, electrónica, o mecánica. Así se hace presente el tercer ADA ORÚN.

A todas las estructuras hay que darle una fachada, una cobertura, un sistema que albergue otros sistemas y así la diversidad de seres, organismos, formas, y diversidades sea posible en nuestro planeta, es ahí que la explosión de amor eterno generó al dueño de la corteza terrestre, y quien hará aparecer las formas de vida más elementales en la corteza terrestres, Oba olu wa aiye, **Obaluwaiye**, el Rey de la tierra se posó sobre ella.

Todo estaba en marcha, según el mito, todo estaba a punto de tomar dimensión, luz, transformación, estructura, y por encima de todo apariencia física, tangible, pero cómo habrían todos esos elementos de vincularse entre sí, si ellos por sí solo no tenían una cohesión capaz de unirlos y potencializar todas sus facultades, es en ese momento que el creador, extrae de sus propias entrañas un poco de su ORO ÀSẸ, y lo coloca en el vientre de eroticismo, el poder por el cual las cosas se unen, la energía de la empatía, la atracción natural y espontánea de las cosas, las plantas, los animales, una amistad, una

empresa, una gestión, se vale de la empatía de las cosas para ser compatible, y fecunda.

Es en ese momento que Olódúmaré crea la única Orisá femenina que nace en el Orún, en el rango de Ada Orún, y será la madre de toda la humanidad, y la madre de toda la creación, **ỌSÚN**, el poder genitor femenino por excelencia, la madre de todas las cosas que son empáticamente compatibles.

Conformados entonces los Ada Orún, o sea aquellos Orisá que fueron sólo creados en el cielo de la mano de Olódúmaré, con el Àsẹ de Ela Omọ Ọsún, y bajo la ejecución y el designio de un destino predeterminado, llamado Orúnmilá.



5

Destrucción de la fe en América a partir de la figura de Esú y la reconstrucción de la misma a partir de Esú

Para poder hablar de Esú, debemos primero entrar en temas de cómo la figura de éste fue el punto por el cual las culturas dominantes minimizaron la fe de Orisá, y cómo es el mismo Esú quien reordena ese caos, producto del sometimiento involuntario de nuestra cultura en el pasado.

No creo que sea posible hablar de Esú, tanto en su forma de arquetipo popularmente conocido como de sus fundamentos y dibujo originales, sin que se haga, por lo menos, una incursión rápida por dos temas:

1°. Se refiere a la venida de los africanos y de las religiones africanas que crearon las "diásporas" actuales para el Brasil, Cuba y desde allí hacia toda América. Es a través de la diáspora que el proceso de esclavitud negra se lee, y se representa y así estudiamos los hechos durante la historia de la colonización europea sobre África y la Cristianización correspondiente de la cultura africana.

2°. Como consecuencia de lo mencionado, se investiga la cuestión del sincretismo y sus consecuencias.

A finales del siglo XV comienza lo que puede ser considerado como el tráfico negrero (de esclavos negros) llamado "La Trata", episodio nefasto en la historia de la humanidad. Mucho se habla de otro tipo de genocidios, los cuales repudiamos de igual manera, pero poco se dice, y poco se lleva al celuloide, los once millones de hombres, mujeres y niños que murieron en el Atlántico por la creencia de los poderes dominantes, de que el hombre negro por su diferencia de piel, no era merecedor de amor divino. Trataron de evangelizarlos hacia su fe, asumiendo que las religiones africanas eran de carácter pagana, sin siquiera detenerse a estudiar la profundidad de los conocimientos acopiados en esas tribus, lo antiguo de sus conocimientos y lo valederos a la hora de aplicar observación natural a la vida misma. Pero el hombre blanco ya venía con una larga historia de esclavitud, debemos tener en cuenta que los antiguos Griegos en sus batallas, tomaban esclavos a los vencidos, así no por su color de piel, sino por ser vencidos en ellas.

Las primeras experiencias de "La Trata", son hechas en la Isla de la Madera y Porto Santo. Después los africanos también son enviados a Azores y Cabo Verde. Por mediados del siglo XVI, son llevados a Brasil, y a la Provincia Oriental (R.O.U.)

Con el apoyo de casi todos los gobiernos de Europa, empieza una forma de mercadeo que permite grandes lucros, la compra de esclavos en las costas de África, su transporte y su venta como mercancía. Varios países insisten entonces en esa actividad y muchas rivalidades aparecen en la competencia entre Francia, Inglaterra, Holanda y Portugal. En América, recientemente descubierta, los grandes latifundios exigen, cada día más de brazos vigorosos para el duro trabajo del campo.

Los negros traídos de África hacia América pertenecían a varias culturas. Este contingente, según ***Arthur Ramos***, mencionado por ***Bastide,*** puede ser dividido en cuatro grupos:

"Sudaneses *- corresponden a los negros traídos de Nigeria, de Dagomey y de Costa del Oro. Son los Yorubá, ewe, los fon y los fanti-ashantis (llamados mina), krumanos, agni, gruna y timini.*

Civilizaciones islamizadas *- sobre todo representadas por los peuls, mandingas, haussa, tapa, borun y gurunsi.*

Civilizaciones bantúes del grupo angola-congoleño *- representadas por los umbundas (cassangues, bangalas, dembos) de Angola, congos o cambindas del Zaire y los benguela.*

Civilizaciones bantúes de la Contra-Costa *- representadas por los mozambiques (macuas y angicos)".*

A través del tráfico negrero llegaron al Brasil miles de africanos en la condición de esclavos que se extendieron del norte al sur de la América colonial. Viniendo de varios puntos de África, muchas veces no hablaban el mismo idioma. Muchos de estos en otros momentos, habían guerreado entre ellos, mientras pertenecían a diferentes naciones y tenían diferentes cultos y divinidades, herencia de sus distintas culturas y ancestros. En común apenas tenían la condición social de esclavos, la degradación debido a su situación y cosmovisiones de matriz común que definían sus relaciones sociales y los introducían en el contexto de la Creación. Así, los africanos trajeron con ellos su religiosidad.

Cuando los primeros de ellos llegaron al Brasil, la Corona de Portugal había creado una ley que determinaba en su primer artículo, que todos deberían ser bautizados en la religión católica. En el caso que el bautismo no fuera cumplido en un período de por lo menos cinco años, las piezas deberían venderse y la importancia relativa a esta transacción comercial revertiría para la Monarquía. Otros artículos importantes de esa ley, como el período de esclavitud por un período no superior a diez años, fueron siendo, poco a poco, alterados, para que, en verdad, la ley nunca fuese ejecutada, exceptúese al respeto el bautismo cristiano. Esa legislación ayudaba a las relaciones entre el gobierno portugués y la Iglesia Católica. La teología de la Iglesia Católica seguía afirmando que eran seres sin alma, y a pesar de ser bautizados, nunca llegaban al rango de personas con derechos, era una relación hipócrita de dos, la Iglesia afirmaba que no eran hombres, y las monarquías y los comerciantes se hacían ricos. Ese tipo de relación "Fe – Poder" se da a lo largo de la historia.

He allí el punto, donde los verdaderos sacerdotes de IFÁ, debemos perseguir la voluntad divina, y la evolución de la masa de hombres y mujeres en su totalidad en el mundo, en busca de la evolución constante que nos lleve al vientre de Olódúmaré, no importando raza, credo, opción sexual, tamaño, color de piel, idiosincrasia, los Hijos de Órúnmilà IFÁ estamos para rescatar a los hombres de las llamas de la humillación espiritual.

La tesis de que África era la tierra de la maldición, es defendida entonces, por varios teólogos cristianos. El sacerdote ***Antônio Vieira***, en sus *Sermões* (Sermones - XI y XXVII) afirma que *"África es el infierno de donde el DIOS se digna quitar a los condenados para, a través del purgatorio de la esclavitud en América, finalmente llegen al paraíso".*

Comenzando desde la visión teológica que se impuso en la relación entre las religiones africanas, o sea las religiones de los dominados, y la religión blanca, europea y cristiana de los dominantes, en América y, particularmente, en Brasil, Cuba y Uruguay; del encuentro entre las religiones, más aún del impacto de estas dos culturas, de esas dos cosmovisiones, de esos dos leños religiosos, "el sincretismo" aparece realmente como una necesidad del hombre blanco; dado que es éste el primero que quiso acercarse a las divinidades africanas, para ajustarlas y adaptarlas al Catolicismo, en particular, y al Cristianismo, en general. Era necesario, sin lugar a dudas, que conociendo la fe del hombre negro, y luego introduciéndolo en la religión Católica, a través del bautismo obligatorio, se procesase el vaciado de su identidad y el daño de sus posibilidades de resistencia cultural.

Pienso que el sincretismo, diferentemente de lo que se propone para muchos estudiosos y líderes religiosos, se constituyó más en el desarrollo de una estrategia blanca de dominación que en un movimiento de resguardo de valores y de resistencia a la dominación cultural y religiosa por parte de los hombres negros. Así, no puedo dejar de pensar que el sincretismo produce pérdidas significantes de los valores y de la cosmovisión africana. Representó reducción de la capacidad de los africanos de resistir a la dominación y no les garantizó valía e identidad durante el proceso de esclavitud. En la medida que, la abolición no trajo a los afro-descendientes posibilidades eficaces de ejercicio de la ciudadanía, podemos decir que los resultados negativos del sincretismo religioso persiste hasta los días de hoy, trayendo para la mayoría de la población Afro Descendiente constituida, autoestima baja, auto-imagen negativa y dificultad de definir y asumir su identidad. Podemos enumerar como las consecuencias más significantes del sincretismo:

La pérdida del carácter monoteísta de las religiones de matriz africana

Durante la formación del proceso sincrético hubo, en las religiones afro-descendientes, casi de forma general, una pérdida de su base monoteísta. Eso sucedió de tal manera, que se extiende hasta el día hoy, ya que muchos sacerdotes de la religión de Orisá consideran su religión como politeísta y los Orisá como dioses, trayendo como consecuencia, una visión inferior de la religión que la reduce a la dimensión de secta, y una visión externa que la define como panteísta, primitiva, bárbara y fetichista. Se pierde así, sin ninguna duda, la dimensión del sagrado, el status de universalidad y de revelación que les son propios, y la respetabilidad que merece al lado de las grandes religiones de la humanidad. Quitar de la religión su carácter de monoteísta significa, antes de nada más, despojar a las varias naciones africanas su identidad, su fuerza de unidad y cohesión.

Pérdida de las respuestas sociales de inserción del individuo en lo sagrado

Con el sincretismo se obligó a los africanos, para que ellos pudieran disfrutar algún, aunque mínimo, reconocimiento social, para tirar mano de los sacramentos de la Iglesia Católica para su inserción en el sagrado. Así, hasta hoy, la comunidad-terreiro (comunidad-patio) como se conoce en Uruguay, Brasil y Argentina, no ayudan a sus seguidores y niños con las propias liturgias para esos asuntos, como bautizado y matrimonio. Los rituales como el Ikomojadè (bautizado), el Isòmólorúkó (la ceremonia de dar el nombre al niño), el igbeyawo (el matrimonio), del ámbito de la práctica religiosa Yorubá, por ejemplo, se perdió en el tiempo y hoy pocas son las casas que todavía los practican. Y en Uruguay precisamente, somos la primer EGBE IFÁ ÒRIṢÁ que al día de hoy contamos ya con cinco niños nacidos tradicionales que cuentan con su nombre africano en la cédula de identidad y en la partida de nacimiento. Y salvaguardaremos estas ceremonias para las generaciones futuras, ya que éstas sí se practicaban en Uruguay por el 1810, según consta en las crónicas del virreinato.

Y aun los rituales del pasaje vida-muerte terminan por ser complementados o, muchas veces sustituidos por la liturgia católica, cuando no en muchos casos, se perdió el rito Yorubá para sumarle en la descendencia de pueblos mezclados como esclavos, elementos bantúes o de otras etnias del África que confluyeron en América.

Reducción del valor y grandeza de los Òrìṣà

Los ÒRIṢÀ son espíritus puros creados por Ólódúmaré como los principios universales en el proceso de la Creación. La comparación de estos con los santos católicos -personas que vivieron según los valores de la Iglesia Católica y que, por esto mismo, después de su muerte fueron santificadas- reduce el tamaño, minimiza la dimensión de los ÒRIṢÀ. Eso, sin duda, termina contribuyendo para la construcción de una representación torcida y, reduciendo la dimensión de las divinidades, endosa el estereotipo de los africanos una vez más como las personas inferiores, contribuyendo así a la afectación de la auto-estima y la auto-imagen del afro-descendiente. Se asocia a eso, que sus valores, su respeto por el antepasado y sus raíces religiosas, están reducidos y subordinados a los valores y formas de las personas blancas y su cosmogonía es absorta y dominada por la cultura del señor de esclavos.

La reproducción de algunos modelos de la esclavitud en las relaciones de poder y la autoridad en las comunidades-terreiro

Hasta hoy, en alguna comunidad-terreiro, las relaciones de autoridad reproducen modelos de la relación señor-esclavo, en una condición que supera en mucho las dimensiones del principio de la señoridad, del awo (el secreto) y de lo sagrado. Se establece entre sacerdotes e iniciados, o postulantes a la iniciación, un dibujo entero de relaciones que, muchas veces, degradan al hombre, desacarando y sujetándolo a los mecanismos impropios de la vida religiosa; una modalidad adquirida en los centros de religión que evoca, sin lugar a dudas este tipo de relación a simple modo de ejemplo, es la tal llamada "bença", el acto de que dos integrantes del culto se besen la mano, es la viva señal de besarle la mano al párroco, al cura, o al señor esclavista en señal de sumisión, cuando nuestra fe, y creencia, sólo hace referencia a la sumisión ordenada y compasiva del "fo ori inú bale" o "foribale", bajar la cabeza al piso, como se hace en un Ọjubó, o altar de Orìṣà.

Degradación de los arquetipos

En ese encuentro de divinidades africanas y santos católicos, encuentro en que las primeras se ponen bajo los segundos, los arquetipos relacionados a cada ÒRIṢÀ terminan degradando y hasta, muchas veces, se prostituyen, en un proceso penetrado por las referencias de las morales católicas. Así, cuando posible, se quita de los Orìṣà, su vitalidad y características de sensualidad; cuando no, su dimensión se pone en un cuadro pre conceptuoso y moralista que alteran profundamente el espacio que ocupan y el papel que los llevan a cabo en el ámbito de una cosmovisión rica y completa. En ese proceso, sin duda deliberado, de quitar de los esclavos el apoyo religioso y cultural capaz de asegurar la resistencia eficaz a la dominación del espíritu, los Orìṣà están deformados y se pusieron pequeños. ¿El ejemplo? ẸṢÙ.

"ẸṢÙ ÒDARÀ" – Agente mágico de transformación

¿Quién es este hombre de las travesías, mucha veces borracho, siempre sinvergüenza y dispuesto a desviar a los hombres de los caminos perfectos? ¿Quién es en esa ilustración diabólica instrumento del mal, tan cercano de los hombres pecadores? ¿Quién es esa imagen de Satanás, enemigo de DIOS y terror de los hombres de bien? ¿El vagabundo, el contrario al orden y las estructuras? ¿Esa figura peligrosa, siempre propenso a poner el mundo en peligro y volverlo de cabeza? ¿Este mismo ẸṢÙ que es el que para Ifá, es el señor entre los ÒRIṢÀ? ¿El que es el líder de los Orìṣà? ¿El primogénito del Universo, la primera estrella en ser creada? ¿El niño querido de Ólódúmaré? Porque es exactamente así como ẸṢÙ es llamado en muchos Itán del cuerpo literario de IFÁ, las estructuras del conocimiento oral receptoras de la revelación de la religión, el grupo rico de conocimiento oculto y los registros históricos de la tradición milenaria de algunas personas africanas. Llamado el "Gran Inspector de Ólódúmaré" desde el principio de los tiempos; el Conserje de DIOS. Esos son algunos de sus títulos en el seno de nuestra religión. Y es el que yo conozco. Ese de quien nosotros decimos: ẸṢÙ ÒDARÀ, el que abre los caminos y atrae la prosperidad. O más, es ẸṢÙ quien apoya a su hijo incansablemente.

Cuando entramos en contacto más profundo con las oraciones, alabanzas y los saludos hechos a Ẹṣù, estamos condicionados nece-

satiamente, a un análisis más profundo de este ORISÁ ya que vemos, muchas veces, personas hablando ligeramente acerca de sus características. Nuestra búsqueda nos lleva a una visión de ESÚ, guardián y director de todo y de todas las cosas dentro de la Creación. Su asociación íntima con el Creador, como el que trabaja a su lado, es transparente en los títulos con que es nombrado. Podemos inferir, por ellos, que ese ESÚ garantiza el curso o el desarrollo del proyecto de Olódúmaré por la Creación, y asegurando mientras, la continuidad y dinámica de todos los procesos con vistas a la primacía del orden en todas las realidades...

Confirmando este enfoque, podemos decir que: El camino de cada hombre, el trabajo y los deberes de cada Divinidad están bajo el regular mando de Olódúmaré y que "informes" le son hechos periódicamente. En esa función aparece Esú, su Inspector General. Olódúmaré ejecuta Su proyecto a través de Sus Ministros, asiste y acompaña su obra, objetivamente define sus principios y movimientos. Además de que, a través de Sus Ministros pasa, regula, acompaña, corrige y mantiene su proyecto. Sus Ministros, sobre todo ELA ÒMÒ ÒSIN, ÒRÚNMÍLÀ y ESÚ, y los otros ORISÀ, son su extensión y manera de ejercer Su Omnisciencia, Omnipresencia y Omnividencia en Su Obra.

En un Itán del Odú Òsé-Òtúrá encontramos esta cuestión claramente expuesta, vemos que Òrùnmílá cuando llegó al Òrún (mundo invisible) para describir a Olódúmaré lo que estaba pasando en la tierra, encontró allí a Esú Odará que, a los pies de Olódúmaré, su informe hacia. De esta manera, cuando Olódúmaré recibió a Òrùnmílá, Él ya supo los problemas que pasaron en la tierra con los Orisá. Para ejecutar su trabajo, de hecho, Esú está presente en todos los espacios, está cerca de cada ser vivo, forma "uno" con cada divinidad u Orisá. Igualmente él está presente en las ciudades, en las villas, en cada callejero y en cada casa, ejerciendo su papel como el principio dinámico, de comunicación e individualización de todo el sistema. ESÚ son los ojos, los oídos abiertos, y reporta todo a la presencia de Olódúmaré en todo el Universo. Es lo más importante para sujetar la obra.

Sobre todo, dos Itán Ifá (historias de trasmisión oral, del corpus sagrado de IFÁ), nos hablan sobre Esú. El primero, narra que al principio de los tiempos, nada existió además del aire. OLÒRÚN era una masa infinita de aire que cuando empezó a moverse, despacio, a respirar, tomó una parte del aire para transformarse en masa de agua, originando mientras a ORISANLA, el gran Orisá fúnfún. El aire y el agua se movieron juntamente y una parte se volvió barro. De ese

barro, una burbuja originó, la primera materia dotada de forma, una piedra roja y barrosa. OLÒRÚN admiró esa forma y sopló sobre ella, exhalándole su hálito y dándole vida. Esa forma, la primera dotada de existencia individual, una piedra de lacterita, era ESÚ - ESÚ YANGI. Por ese Itán se reconoce que ESÚ es el primero nacido, el primogénito del Universo. Él también es el tercer elemento, aquél nacido de la interacción entre el aire y agua y, así, Òrùnmílá, en un Itán del Odú ÒTÚRÁ MÈJÍ habla sobre la venida de Ori a la tierra y llama a ESÚ como la tercera persona.

El segundo Itán, éste del Odú OGBÈ OWONRINI, menciona sobre la multiplicación de ESÚ YANGI al infinito por la acción de Òrùnmílá, en un proceso que permitió que ESÚ poblase todo el Universo y le definió las condiciones para ejercer el papel de Inspector General. Al mismo tiempo, según este Itán, este proceso generó el contrato entre Òrùnmílá y Esú que define para este último el papel del "ejecutor" de los proyectos y "director" de los destinos, aquél que garantiza la ejecución de las reglas de Ifá/Òrùnmílá. ESÚ YANGI es llamado por los Yorubás ESÚ YANGI - OBA BÀBÁ ESÚ, Ogbè ESÚ YANGI, Rey y Padre de todos los Esú. Este saludo y ese Itán nos llevan al hecho de que existen muchos Esú, todos manteniendo la misma naturaleza, multiplicación que se hizo necesaria para que hubiera la especialización debida en el proceso de pueble del Universo y para que Esú se constituyera de hecho en "la unidad más pequeña de información" del sistema. En particular a la tierra, un Itán del Odú OGBÈ IRETÊ, muestra a AGBA ESÚ liderándolos en la llegada al aiye (el mundo concreto) y designándolos para los propósitos diferentes. El Itán dice que Olódúmaré ha creado a ESÚ como un Èbóra (divinidad creada) muy especial, y que Esú tiene que existir en todo y afrontar a cada persona y a cada Orisá.

Este Itán, además de darnos la idea de la individualización y consecuente especialización de Esú en la tierra, en particular, y a la Creación, en el sentido más general, en otra parte del Itán del Odú Òtúrá méjí dice: "ESÚ dijo que quien tiene la prosperidad en la tierra tiene que separar la parte de ESÚ; que quien quiere procrear en la tierra no puede dejar a ESÚ atrás; que quien quiere la prosperidad en la tierra no puede dejar ESÚ atrás. ESÚ le pregunta a Ori ¿si él no sabe que ESÚ es el mensajero de DIOS?"

Si hablamos que Esú es el "director de los destinos" nos remitimos inmediatamente al hecho de que él es como el "director de los caminos" y recordamos la asociación que se hace de Esú y las travesías, la representación por excelencia de la multiplicidad de caminos

y de la generación y de la imposición de alternativas y posibilidades. Destino y travesías están, sin duda, íntimamente unidos. Al mismo tiempo que está en todos los lugares y en todas las formas creadas, Èsù está simbólicamente representado por las travesías, donde asiste y acompaña todas las opciones hechas por los hombres en su camino por la vida.

De hecho, un Itán del Odù EJIOGBÈ MÈJÌ dice en cierta parte: "Èsù fue y se sentó en la travesía. Todos los que estaban viniendo a Olódúmarè tendrían que dar algo para Èsù. Y todos los que estaban volviendo debían dar algo para él". Y todavía, "Los Bábálawo jugaron para las tres mil y doscientas divinidades, cuando ellos fueron a la casa de Olódúmaré para recibir sus poderes". Eso es porque Èsù es más grandioso que todos los señores.

Esta última parte de texto nos lleva a la relación entre ÈSÙ y ORÌSÀ. Es necesario reforzar la idea que Èsù ejecuta para los Orìsà y Divinidades, la misma naturaleza de papel que ejecuta para las personas humanas. Así, como ya dije, él los asiste, acompaña, regula y corrige; haciendo sobre ellos y su trabajo "informes periódicos" a Olódúmarè. Muchos son los Itán Odù que narran sobre este especial papel y la consecuente superioridad de Èsù sobre los otros Orìsà. No olvidando el Itán del Odù Òsé-Òtúrá que dice cómo Èsù asumió la superioridad sobre otros Orìsà, podemos referirnos, en particular, a un Itán del Odù Ogúndá méjì que, refiriéndose a una charla de los Bábálawo con OSANYIN, después de la lucha de éste con Èsù, dice: Usted fue luchar con ÈSÙ ODARA, que es más fuerte que usted. ¿Usted no sabía que ÈSÙ es el Líder de Orìsà? No hay cualquier Divinidad que desafíe ÈSÙ. Por ese desafío hecho a ÈSÙ, nada se puede hacer por usted.

¿Qué Orìsà por su dimensión cosmogónica, por sus características de principio dinámico asociadas a la Creación, a Olódúmarè y a todas las cosas, podría servir de base a la gran resistencia que se hacía necesaria frente a la dominación, sea física, sea cultural y religiosa, que la esclavitud del blanco hace del negro?

¿Que Orìsà, más que ÈSÙ, podría garantizar la supervivencia de la identidad y de la cosmovisión negra en la América europeizada y cristianizada?

¿Quién, más que ÈSÙ, para recordar al dominado, el pacto establecido por Dios, Olódúmarè con Su Creación, allí incluido el grupo humano, de que, en ese momento, los africanos eran los degradados por la esclavitud y por el barbarismo blanco?

¿Quién, más que ÈSÙ, para recordar al dominante blanco, teólogo del racismo, del prejuicio y de la discriminación, su culpa ante su propio Dios y alma?

Hoy, basados en esto y a través del Instituto Òrúnmilá de Cultura y el Ilé Àsé Òsún Ifalaiye, primera y única casa de Orìsà/Ifá reglamentada con legalizaciones internacionales de Nigeria, es que bregamos por la recuperación de los antiguos cánones de la espiritualidad Yorubá. Este proceso de degradación, lo vemos hoy en Nigeria también. Si bien el pueblo de los Yorubás, es fiel a sus Orìsà y a los usos y costumbres de sus abuelos, es menester detallar que la influencia Cristiana e Islámica, en esa región del África, es muy importante, y para las nuevas generaciones, debemos trabajar duro para descontaminar, la antigua fe de Òrúnmilá/Ifá, de los falsos cánones de moralidad y costumbres católicas e islámicas, porque no hacen a nuestra fe. Cuando la Iglesia dogmatizó al hombre, y lo sometió bajo el terror de la fe, y la existencia de un demonio que habría de despedazar a los que no siguieran ciertas reglas de opciones y conductas, fueron sometidos a la inquisición, y sumergió al mundo en 400 años de la más profunda oscuridad. El dogma en las religiones globalizadas continúa, la discriminación continúa, la segmentación, y la xenofobia también continúan, y nada de esto está previsto en el corpus sagrado de Ifá, nada está contenido en contra de las más absolutas libertades del ser y del alma para poder así alcanzar los más profundos planos de introspección espiritual, y evolucionar. El hombre que es preso de un sistema que no le permite abordar su libre condición hacia el relacionamiento con el mundo, es un ser cortado para expresarse libremente y eso provoca que no exista un libre y profundo trabajo de auto reconocimiento como ser de luz, creado por Olódúmarè. Y repito, nada de lo que existe en el mundo se produce, si no fuera porque Olódúmarè así lo vio, así lo pensó o así lo permitió...

Era necesario despreciar, prostituir, degradar a ÈSÙ completamente. Reducir sus dimensiones en el Universo. Confrontarlo con Dios y con los hombres. Insertarlo en una visión manifiesta, de contrarios, de oposición entre bien y mal. Era importante privarlo de capacidad de celo y guardia sobre los dominados, instrumental posible de resistencia y lucha. Era fundamental disimular su papel dialéctico, su principio dinámico y vitalizador de la Creación, negarle el propósito y fundación en la acción divina. Así que, se sabe que Olódúmarè vierte continuamente en Su obra el ÀSÉ que garantiza durabilidad y logro, y que Èsù es el guardián y transportador de ese elemento esencial a los procesos de individualización en el sistema y para la personificación del hombre en la relación de la filiación con Olódúmarè.

Como expliqué en el capítulo en que hablé de los Orisá y Ebora, los cuatrocientos uno a la derecha y los doscientos uno a la izquierda, hice referencia a que ese "uno", elemento dinamizador, y fluctuación entre ambos espectros espirituales a los lados de Olódúmaré es ESÚ, señor de toda transformación, agente mágico de la dinámica que genera el todo, en todo, por designio de Olódúmaré, la razón de que las cosas existan. Compañero, amigo, aliado, y custodia de las cuestiones de Órúnmilà, con quien trabajan incansablemente para que el propósito de la creación siga su curso infinito, hacia la evolución de todas las almas. Muchas veces, como detallamos al comienzo de este capítulo, se nos ha deformado la visión de Egá, como el demonio cristiano, el travieso, el dueño de la confusión del hombre, es más, en un verso referido a los Yorubás dicen: "Alagogo ija l'oruko Iya npe e", señor de la confusión es el nombre que tu madre te da. Claro que si lo leemos textual, ya que es una traducción del Yorubá al Inglés y luego al Castellano, caemos en graves errores, por no llegar a decir horrores, así es que muchos que se dicen de IFÁ, compran libros de otros investigadores, y luego leen textual, y repiten horrores de interpretación, porque IFÁ es una fuente "interpretable", y como me enseñaba un docente en facultad, para hacer una buena lectura, se debe primero conocer la historia, los agentes sociales, culturales, modismos de expresión, riqueza lingüística y licencias poéticas de los pueblos o de los hombres que escriben, o investigan, para luego hacer una lectura real que se acote a realidad, y no que quede en el substrato de una interpretación hasta infantil de la revelación de Órúnmilà. Lamento ver eso a diario en mi país, mucha palabra y poca aplicación sistemática y productiva en la vida de los hombres que buscan en Orisá/Ifá, una respuesta mitigadora de problemas simplemente, y no transformadora de conciencias que provoque un complejo despertar de conciencias dormidas, que confluyan en una seria, y positiva evolución del ser interior.

Cuando decimos señor de la confrontación, hablamos de la auto confrontación, con nuestros propios miedos, angustias, pesares, con nuestro propio egoísmo, con la mentira, la fábula, muchos seres humanos llegan a adultos, y no han procesado adecuadamente el proceso de la "fantasía" Freudiana, entonces, vemos adultos que pretenden ser sacerdotes, y viven en un imaginario infantil, donde las luchas por el poder, ansia de conocimiento, y sujetos a una edad temprana donde la fantasía es parte de un proceso, que hay que comenzar y acabar a la edad de seis años, fuente primera que luego nos dota de una imaginación creativa, pero ajustada a la realidad y a la maduración; siguen

viviendo en ese mundo de peleas de corredor de colegio, entre los pares, porque no aceptan de que hoy día somos adultos y hay que afrontar con entereza, que unos nacimos para una cosa y otros para otras, valga si todos en el mundo fuéramos doctores en medicina, qué caos, valga si todos abrazaran un oficio, nadie realizaría el resto, esto es lo que veo que sucede en América, como ésta es una religión prestada lamentablemente a especulación comercial, es mejor aducir que fuimos elegidos para sacerdotes, que tomar responsabilidades laborales estandarizadas e invertir ocho horas del día en un trabajo formal. Cuando decimos señor de la confrontación, hacemos referencia a que él nos confronta con nuestra propia debilidad, o ignorancia, y nos coloca frente a un espejo imaginario, donde nos vemos desnudos y vemos nuestras propias deficiencias, y de ese modo, en la interacción con el mundo, nos confronta con nuestros propios errores y nos permite elaborar vías de crecimiento interior, para poder solucionar definitivamente, o volver a caer en los mismos errores, hasta poder aprender de ellos.

Un verso de ESÚ, dice al respecto:

Laalu ogiri oko
Egá ota Orisá,
Osetura l'oruko bábá mo o,
Alagogo ija l'oruko iya npe e,
Esú Odará omokunrin Idolofin
O lè sonso sori ese ekse
Ko je, ko si je ki eni ma a je o gbe mi
A ki i lowo lai ma r'Esú kuro
A ki i layo, lai ma r'Esú kuro
Asoruo-sosi lai ni'ju
Egá apata s'omo lomo l'enu
O fi okuta dipo iyo
Logemo gún, a nla kalo
Paapa-wara, atuka mase sa
O pomo loeso lekun soja foro
Ekun issan 'lun,
Laaroye mun eje
Esú ma semi, ma sorro mi, ma sa'ya mi
Esú ma s' enikeni nima ebi mi,
Ibi o ti mbo ni o pada si

Traducción:
Fuerte piedra que sujeta la pared
Eṣú, confrontador de Òrìṣà.
Tu padre le nombra de Ote Ọ̀tòṣá.
Tu madre te nombra como señor de la confusión.
Eṣu Odara, primer hijo de Odùduwa (Dios).
El que siempre queda de pie junto a las tres viendo su cabeza (pensamiento).
El que no come primero no permite que nadie coma.
La gente que tenga dinero debe dar una parte a Eṣú.
El que está presente del lado izquierdo y del derecho
nunca siente vergüenza.
Eṣú, montaña de piedra (fuerte y riguroso) (sangre lacteria)
quien revela el mal en el hijo del otro
no necesita de sol para ir a la guerra.
Gran ser divino del cielo.
Grande que está en toda parte de la ciudad.
Quien sale de prisa sin escoger precisamente (conocimiento total).
Aquél que cumple su misión a pesar del gusto de la gente.
Cuando el hombre se arrepiente de su error él se cae.
Eṣú, no me hagas daño por mi torpeza, danos regreso (oportunidad).

EṢÚ ATI ONILE (EṢÚ Y SU RELACIÓN CON LA TIERRA)

Eṣú es la fuerza que vincula todo por todo, también conocido por los viejos de Egba como "ojú onile", ojos en la tierra, haciendo referencia al Odú Ifá, Òsá L'Ogbé (Òsá Eṣú), donde Òrùnmilà relata con lujo de detalles la forma en que debe ser realizado un santuario de Eṣú, para que éste responda adecuadamente a las necesidades de una casa o de una villa, o ciudad, es en este Odú que se expresa. Alguna vez, he dicho que en Ifá no hay nada para inventar, la inventiva criolla de los americanos, se nos puso finita, con la palabra de Òrúnmilá, porque existe una sola forma de asentar Eṣú, para dinamizar el ámbito en que ha de ser proyectado un Ọjubó de Eṣú, y de esa forma es que se asienta y se atiende a Eṣú en la tierra de Yorubá y en la ciudades donde no sólo es un Òrìṣà primordial para la liturgia, sino en aquellas ciudades donde se hacen sus celebraciones anuales, tal el caso de Ketu (Rep. de Benin), Abeokuta, Ilesa, Ado, Ijebú, Ekiti, Edo – bini, etc. La referencia a Ojo en la tierra, es porque el Ọjubó

de Eṣú, básicamente hablando está representado por una gran piedra de Yangi, hasta la mitad en la tierra, el acto litúrgico específico de los "Olúsin" o "Bàbáeṣú", para el montaje es un tabú reservado a los Olòyé, y ese proceso no ha sido aplicado en América en presencia de no autorizados, ésta es una forma de preservación de las artes más sagradas de la antigua y bien aplicada religión de Òrìṣà/Ifá.

Eṣú forma parte de todo lo creado por Olódúmaré, si creemos en eso, Eṣú debe formar parte de todos los designios de Òrìṣà, porque si entendemos que Òrìṣà es la parte ejecutora, la elongación ejecutora de la obra del creador, cada Òrìṣà, y cada fuente de inspiración luego revelada por Òrùnmilà llamadas "Odú Ifá" deben haber sido acompañadas a la tierra por una energía dialéctica, transformadora, y que les haya permitido copular una con otra energía para entre todas hacer la sumatoria de combinación posible para crear el universo tangible.

EṢÚ ISALAIYE ÒRÌṢÀ ATI ODÚ NU AIYE

Este artículo me fue entregado en mano por el Oluwo Falagbe Sowunmi, quien referenció como fuente al siguiente libro *"Exu Barú Laroye a comparative study"* de ***Juana Elbein dos Santos & Deoscoredes M. dos Santos:***

"ORIṢA ATI ODU TO BA RỌ WA PẸLU EṢU WỌN" LOS ÒRÌṢÁ Y ODÚ QUE ACOMPAÑÓ EṢÚ DEL CIELO A LA TIERRA

1. AWỌN ODU KỌỌKAN NINU IFA TI AWỌN ÒRÌṢÁ KỌỌKAN BA RỌ ATI AWỌN EṢUN RẸ TI O WA PẸLU OLUKALUKU. EṢU TI ÒRÌṢÁ KỌỌKAN BA RỌ NI OJU IFA ODU KỌỌKAN TI O BA WỌN RỌ NI AA MỌỌ ṢỌ YI.

1. El Odú de Ifá con cual cada Òrìṣà vino al mundo terrenal y con qué Eṣú vino cada Òrìṣà, y qué Esú está con cada uno de ellos; el Odú Ifá que llegó con cada uno de ellos es como sigue a continuación.

2. EJI-OGBÈ, OUN NI ODÚ IFÁ TI ỌLỌFIN AKỌKỌ TAAA N PE NI ODUDUA ATI IFA ỌRUNMILA TI WỌN JỌJỌ RỌ. EṢU NAAA, ORUKỌỌ RẸ NI A N PE NI EṢU ỌBA-SIN. ODU IFA TI O SI BA WỌN RỌ TI O GBE GBOGBO AWỌN IWA NIWỌN YI WA FUN OODUA. O SI WA FUN ỌRUNMILA PẸLU AJOSE IJO'KO

AYEE WỌN ATI ITELEE WỌN NIGBA GBOGBO LE ORII GBOG
IRO NNKAN TI WỌN N ṢE NI ẸṢU YI WA FUN.

2. **EJI OGBÈ** es el ODÚ IFÁ que acompañó, ambos, **OLO-FIN AKOKO** que es llamado de **Òdúdúwà** e **IFÁ ỌRÚNMÍLÀ**. El nombre de su propio **ẸṢÚ** es **ẸṢÚ-OBASIN.** El Odú Ifá que los acompañó y que provocó todas las calabazas de la existencia (Odu Igbo Iwa). Este es el mismo Odú para **ỌRÚNMÍLÀ**. Ellos cooperaron juntos en la creación y el posterior establecimiento del mundo en aquellos tiempos primordiales.

3. NINU AWỌN ỌRIṢA YO'KU EYI TUN KAN, OUN NI ORISA OBATALA. ODU TI ORISA YI BA RỌ NI ATI IKOLE ỌRUN OUN LA N PE NI OṢEFUUN. OṢEFUUN 'YI ẸṢU TI O SI WA FUN ORIṢA 'YI NI OJI OṢEFUUN, OUN NI A N PE NI ẸṢU AGBAGE: ẸṢU AGBAGE A NINLA KA 'LUU OUN NI ẸṢU OBATALÁ. ODÚ IFÁ TI O SI GBE WỌN RỌ, OUN NI OṢEFUUN.

3. Entre otros Òrisá, el próximo es **ỌRIṢÀ OBATÀLÁ**. El Odú que acompañó este Òrisá desde Ikole Òrún es aquel que llamamos **OṢEFUU**. Su **ẸṢÚ**, está bien ilustrado en **OṢEFUU,** es llamado de **ẸṢÚ AGBAGE**. El **ẸṢÚ AGBAGE** es el **ẸṢÚ** para **ỌBATÀLÁ**, el Odú Ifá que los siguió y acompañó es **OṢEFUU.**

4. NINU AWỌN ORIṢA TI O SI TUN WA OUN NI OGUN LAKAA YE. OGUN LAKAAYE, ODU IFA TI O GBEE RỌ SI ODE ISALAYE TO SI JE ODU TI WỌN FI LEE LATI ODE ỌRUN TITI TI O SI BA WA SI AYE NI ỌGÚNDÁ MÈJÌ, OGÚNDÁ MÈJÌ YI, ẸṢUU RE TI O WA PELU OGUN LAKAAYE OUN NI A N PE NI ẸṢU ELEGBARA, OUN NI ẸṢUU TI OGUN.

4. Entre otros Òrisá está **ỌGÚN-LAKAYE.** El Odú Ifá que acompañó y trajo al mundo (Ode Isalaiye) , y que llevó al Ode Òrún (Ogún) y lo trajo a la tierra, es **ỌGÚNDÁ MÈJÌ.** El **ẸṢÚ** para **OGÚNDÁ MÈJÌ** quien vino y trajo a **ỌGÚN LAKAYE** éste es **ẸṢÚ ELEGBARA.** Este es el **ẸṢÚ** que acompaña a **ỌGÚN.**

5. NINU AWỌN ORIṢA EYI TI O TUN WA TI A N PE NI Egúngún. Egungún YI JE ENI TI OYEKU MÈJÌ NI IFA TI WỌN BA RỌ WA SI ODE AYE. ỌYEKU MÈJÌ N LO MU AWỌN EEGUN WA SI AYE. AWỌN ẸṢU OYEKU MÈJÌ 'YI TO SI PELUU WỌN OUN NI ẸṢU BODE, 'YI NI TI AWỌN EGUNGÚN. ITUMỌ YI LO FI JE PE IBIKAN BI ENU 'BODE NI IGBO IGBALE EEGUN NI WA.

5. Entre otras configuraciones, de los Òrigá está uno familiar llamado **Egúngún. Egúngún** fue acompañado al mundo por el Odú Ifá **OYEKU MÈJÌ.** El Odú Ifá **OYEKU MÈJÌ** es el Odú Ifá que trajo a **EEGUN** a la tierra. Son varios los **ẸṢÚ** para **OYEKU MÈJÌ,** en su conjunto son llamados de **ẸṢÚ BODE.** Los **ẸṢÚ BODE** son para todos los **Egúngún.** Ésta es la razón por la cual el **IGBALE DE Egúngún** debe estar en algún lugar al frente de la ciudad o de la casa. (Costumbre Yorubá hasta hoy día en los pueblos del interior de enterrar a sus muertos en la puerta de su casa).

6. NINU AWỌN ORIṢA ATI EBORA BI OLAKALUKUU WỌN TI SE WA PELU ẸṢU U RE ATI ODU IFA RE. NINU WỌN, AWỌN MII WA TI WỌN TU JEE PE WỌN TUN WA NI IBIKEJI TABI'KETA SI ORIṢA OBATALA AGBA, NINUU WỌN LA TUN GBE N RI AWỌN ORIṢA BII ORIṢA ETEKO, NINU AWỌN ORIṢA NLA NAA NI TI ODU IFA TO GBE WA SI AYE TAA N PE NI ODI MÈJÌ. ODI MEJI YI, ẸṢU IDENA OUN NI ẸṢU TO WA PELUU RE, TI OLODUNMA-REE YAN FUUN ORIṢA ETEKO, TO SI JE IGBAKEJI SI OBATALA AGBA.

6. Todos y cada uno de los demás Òrisá y Ebóra, fueron acompañados por sus propios Egú y todos fueron traídos al mundo por un Odú Ifá. Entre los **ỌRIṢÁ FÚNFÚN**, también existen varios apos de ellos en segunda y tercera posición a continuación de **ỌRIṢÀ ỌBATÀLÁ AGBA,** en secuencia suponemos que el más viejo de ellos es **ỌRIṢÁ ETEKỌ**; él también es miembro del grupo de **ORINṢALA**. El Odú Ifá que lo trajo a la tierra es **ODI MÈJÌ**. **ẸṢÚ IDENA** es para **ODI MÈJÌ** quien lo acompañó a isalaiye, (mundo), y **ẸṢÚ IDENA** quien debe estar siempre con él, porque fue el mismo **Ólódúmarè** que escogió ese Egú para **ỌRIṢÁ ETEKỌ,** quien es el segundo en la línea de descendencia después de **ỌBATÀLÁ AGBA.**

7. NINU AWỌN IRUNMỌLÉ WONYI, A SI TUN NPE AWỌN KAN NI ORO, ORO 'YI, NINU ODU IFA TI O RỌ WỌN WA SI ODE AYE NI ỌWỌNRIN WOṢA, ỌWỌNRIN-WOṢA N LO RỌ ORO WA SI ODE AYE. ẸṢU TI O SI PELUU RE, OUN NI ẸṢU ORIFIN. ẸṢU ORIFIN 'YI JE PE NI ORIFIN NI ILEE RE, NIGBA TO DE AYE N GBE. ẸṢU 'YI LO WA FUN ORO IDI EYI NI OROO FI JE PE, ORIṢA ORIFIN NI ORO N I LO JE.

7. Entre los Irúnmolé existe uno llamado **ORO**. **OWONRIN WOSA** fue el Odú Ifá que lo acompañó hasta Ode Aiye (la tierra). Ambos llegaron juntos a la tierra y acompañados por **ESÚ ORIFIN,** tenían una casa cerca de un lugar llamado ORIFIN, en la época que ellos vinieron a vivir a la tierra. Este **ESÚ** es para **ORO**, es ésta la razón por qué a veces **ORO** es conocido como **ÒRIṢÀ ORIFIN.**

8. NINU AWỌN IRUNMỌLẸ 'YI, A SI TUN N PE AWỌN KAN NI ORIṢÁ TI O WÁ NI ORIFIN, A TUN N PE ORUKỌ Ọ RẸ NI ỌRANIFẸ. ỌRANIFẸ 'YI, ORIṢA TI O JẸ NI PE ALAGBARA PUPỌ TI O SI JẸ PE ORIFIN NI OUN NAAA GBE NI OKE ỌRUN.

8. Entre los Irúnmolé existen algunos Orişá que se encuentran en el **ORIFIN**. Nosotros llamamos a uno de ellos como **ORANIFE**. El Orişa **ORANIFE** es un Orişá muy poderoso, él vivía en el **ORIFIN** y también en el **OKE-ÒRUN.**

9. O SI N GBE AYE NI AKOKO NSEMBAYE, LATI WA FI IDI AYE KALẸ, TITI, KO TO DI PE O TUN PADA SI ORIFIN TO JẸ IBUGBEE RẸ. ODUIFA TI O BA ỌRANIFẸ YI RỌ WA, OUN NI ODU IFA TI A N PE NI IKAGUNDA. IKAGUNDA YI ESU TI O SI WA PẸLUU RẸ TI N PE NI ESU IKAGUUNDA, ESU 'YI LỌ TI ỌRANIFẸ IGBAA LAILAI.

9. Él estaba en la tierra desde su creación para ayudar en la formación de la tierra hasta su regreso a ORIFIN que era su morada. El Odú Ifá que acompañó a **ORANIFE** fue llamado de **IKAGUNDA.** El **ESÚ** que acompañó a **IKAGUNDA** era llamado de **ESÚ IKAGUNDA.** Este **ESÚ** acompañó a **ORANIFE** desde los viejos tiempos.

10. NINU AWỌN ORIṢA WỌNYI, ORIṢA ỌSUN, ODU IFA TI O RỌ WA SI AYE OUN NI OSETUA, TI A TUN N PE NI OSE AWURELA. OUN NI ỌSUN BA RỌ WA SI AYE. ODU IFA 'YI, ESUU RẸ NI A SI N PE NI ESU AGBIRE, OUN LO RỌ ỌSUN WA SI AYE, N SI NI ESUU RẸ. ESU AGBIRE 'YI NI ESUU TI ỌSUN.

10. Entre todos los Orişá existe uno llamado de **ÒṢÚN.** El Odú Ifá que acompañó a OṢÚN al mundo fue **OSETUA,** también conocido como **OSE AWURELA. ỌṢÚN** fue acompañada a la tierra por este Odú. El **ESÚ** de este Odú Ifá es llamado de **ESÚ AGBIRE.** Él acompañó a **ỌṢÚN** a la tierra y es su **ESÚ.** El llamado de **ESÚ AGBIRE** es el **ESÚ** de **ỌṢÚN.**

11. NINU AWỌN ORIṢA ATI ẸBỌRA, EYI TI O TUN WA TI A N PE NI OKE. NINUU AWỌN OKE WONYI, WỌN NI OLORI TO SI JẸ PATAKI. KI AWỌN ORIṢIIRIṢII TO TUN WA PELUU WỌN, TAWỌN NAAA TUN JẸ NNKAN GIDIGIDI, TI KO SEE FI SERE OKE WỌN YI. ỌRANGUN MẸJÍ, OUN NI ODU IFA TI O RỌ WỌN WA SODE AYE. ESUU WỌN N LA SI PE NI ESU OFUN MẸJÍ. ODU IFA 'YI JẸ EDA ALAWỌ FUNFUN, ATI ESUU RẸ PAAPAA, O SI JẸ IIỌ KAN NAA NINU AWỌN ESU PAAPAA. ESU YI NI ENI TO RỌ IRUNMỌLẸ 'YI WA SI ODE ISALAYE.

11. Entre los Orişá y Ebóra, existe uno llamado de **OKE.** Entre los OKE existe un líder más viejo, muy importante. Antes había varios tipos que existían con él. Estos también son importantes, no debemos olvidarlos ni provocarlos. El Odú Ifá que acompañó a **OKE** hacia Ode Aiye es **ORANGUN MẸJÍ.** El **ESÚ** de ellos es llamado de **ESÚ OFUN MẸJÍ.** Este Odú Ifá, es una criatura blanca, muy particular, así también es el Esú que lo acompaña. Este Odú es un miembro importante de IFÁ, y este Esú es un miembro importante entre todos los Esú. Este fue el Esú que acompañó a estos Irúnmolé al isalaye (la tierra). (En una de mis visitas a Ilé Ifé, se me informó que el **OKE ITASE**, colina de ITASE, donde existe hasta hoy día el templo mayor de IFÁ, fue creado por este ODÚ IFÁ; el Odú IFÁ que creó todos los **OKE.** Quien nace en este ODÚ, en ILÉ IFÉ, es llamado de **"Omo sebii oke tase"** nacido en **Òfún mèjí,** se considera hermano o hijo del mismo **Oke Itase).**

12. NINU AWỌN ORIṢA, SANGO OLUFINRAN, ODU IFA TI O RỌ WA SI ODE AYE N LA N PE NI ỌKÀNRÀN MẸJÍ - KABIYESI. BI ODU IFA ÝI BA SI TI OHUN NI ỌWỌ AWỌN BABALAWO NIGBA TI WỌN BA N DAFA IGBA META NI WỌN O SE "KABIYESI" FUN SANGO OLUFINRAN ỌBA-KO-SO. OUN NI ENI TI WỌN SE KABIYESI FUN NIGBAA LAILAI, KO TO DI WIPE AWỌN ỌBA, ỌBA MIII TO TUN JẸ EBỌRA BII RẸ. KI WON TO TO MOO KO IRU ASA 'YI.

12. Entre otros Orişá está **SANGÓ OLUFINRAN.** El Odú Ifá que acompañó al mundo es llamado de **OKÀNRÀN MÈJÍ-KABIYESI!,** si este ODÚ IFÁ sale en la consulta del oráculo, debe ser saludado tres veces en forma de **KABIYESI,** para **SANGÓ OLUFINRAN**, el Rey de Koso. Él fue la primera persona a quien en los viejos tiempos saludaban de **KABIYESI.** En los viejos tiempos antes del resto de los sucesivos reyes, que fueron Èbóra como él, aprendieron esta costumbre, el **ESÚ** de...

13. ESU OKÀNRÀN MÈJI NI ESUU RE TI O BA RO WA SI ODE AYE, TO SI JE PE GBOGBO IBI TI A BA GBE GBO WIPE SANGO OUN ESU; WON PADE SE IRU OHUN KAN TABI WON JO SE AJOSE KAN, KA TI MO PE ESU OKÀNRÀN MÈJI 'YI KAN NAA NI ON PELUU RE, NI WON JO SE ASEPO.

13. **OKANRAN MEJEEJI** es el **ESÚ** que acompañó a la tierra a Sangó. En todas las partes oímos sobre **Sangó** y **ESÚ**; ellos se unen para hacer cosas en conjunto, debemos saber que su fuerza juntos proviene de este **ESÚ OKANRAN,** él está con **SANGO** y ellos trabajan juntos.

14. BAYI NI AWON ORISHIRISII ORISA TI SE NI ORISHIRISII ESUU TIRE NI OTOOTO, TITI NI ORO 'YI KAN OYA OKARA INA LA LOYIN. ODU IFA TI O RO OYA WA SI ODE ISALAYE NI IFA TAA N PE NI OLOSUNSAARA. OLOSUNSAARA 'YI, ESUU RE N NI O JE ESU TI OYA NI ODE ISALAYE ATI NI IKOLO ORUN. ESU 'YI NI OUN PELU OYA NI WON JOJO WA, TO SI JE WIPE GBOGBO NNKAN TI OYA BA SE, TI O BA FATA KAN ESU; KA TI MO WIPE ESU OLOSUNSAARA, OUN PELUU RE NI WON JO N SE AJOSE 'YI. OLOSUNSAARA SI NI IFA TI WON FI TE OYA NI ATI IKOLE ORUN TITI WA SI ODE ISALAYE.

14. Así como cada Orisà posee distintos tipos de **ESÚ**. Esto también sucede para **OYA OKARA INA LA LOYIN.** El Odú Ifá que acompañó a **OYA** al mundo es llamado de **OLOSUN SARA.** El **ESÚ** para **OYA** en el ODE ISALAIYE (tierra) también en el IKOLE ORÚN es **OLOSUN SARA. OYA** y este **ESÚ** son muy unidos, tanto que todo lo que OYA hace envuelve a ESÚ. Debe saberse que siempre que se invoca, tanto **ESÚ OLOSUN SARA** como **OYA,** harán las cosas juntos. **OLOSUN SARA** es el Odú Ifá, que designado para **OYA,** desde Ikole Órún, para llegar a Ode Isalaiye.

15. NINU AWON EBORA, BI WON TI SE WA NI OLUKAAKA TI WON SI NI ESUU TI WON, ORISA ROKO, AGBALAGBA IRAWO, ODU IFA TI O BA WA SI ODE ISALAYE, ODU IFA NAA LA N PE NI IWORIWODI. IWORIWODI 'YI, OUN NI ODU ORISA ROKO TO SI JE WIPE ESU-IWORI-WODI NI ESU TI O JE LE WA SI ODE ISALAYE. ESU IWORI-WODI NI ESU TI O WA PELU ORISA-ROKO AGBA IRAWO 'YI.

15. Entre los Orisà y Èbóra y la existencia de su particular **ESÚ**, hay uno llamado **ÒRISÀ OKO AGBA-LAGBA-IRAWO.** El Odú Ifá que lo acompañó es llamado **IWORI WODI.** Es **IWORI WODI** el Odú Ifá para **ÒRISÀ OKO** que le acompañó hacia Ode Isalaiye. El **ESÚ IWORIWODI** es el **ESÚ** que está siempre junto a **ÒRISÀ OKO.**

16. NINU AWON EBORA BI WON TI SE WA NI OLUKAAKA NI AYE 'YA, BEE NI ESU -OTUA AWO IKOGUSI, OUN NI ODU TO RO OBALUAYE WA AYE, TAA N PE NI SOPONNA. OUN NI ODU TI WON FI TEE NI ODE ORUN. ESU OBARA-OTUA, OUN NI O WA PELU OBALUAYE TI O SI MO BA KIRI NI IGBA GBOGBO LORUN ATI LAYE 'YI TITI TI WON FI WA SI AYE.

16. Los Èbóra existen cada uno individualmente en la tierra, igualmente hay un Esú para estar con cada uno de ellos, desde que ellos vinieron desde el Ode Órún. Así también son los Odú Ifá que los acompañaron o trajeron. Aquel llamado **OBARA OTUA AWO IKOGUSI** es el Odú Ifa que acompañó a **OBALUAYE** a la tierra, que también es llamado de **SOOPONNA.** Fue éste el mismo Odú Ifá, que fue designado para él, en el Ode Órún. El **ESÚ OBARA-OTUA** es aquel que está con **OBALUAYE**, y que siempre lo sigue desde que quiso venir desde el Órún hacia el Aye, mismo antes de venir a la tierra.

17. BAYI KAN NAA, OUN NI EBORA TI A TUN N PA ORUKOO RE NI OBAMERI. OBAMERI 'YI ODU IFA TI O RO WA SI ODE ISALAYE, OUN NI OTURUPON-WONRIN KAN NAA N NI ESUU WON. NITORI PE WON JOJO WA SI AYE NI, ORUKO ODU IFA 'YI BI TI JE LA WI 'YI, SUGBON LEHIN TI O DI PE WON DE AYE TAN, LA TUN N PE ORUKO RE NI OTURUPON-TI-OBALUFON. NITORI PE OUN NI ODU TI WON FI TEE NI ATODEORUN WAYE. ESU OTURUPON-WONRIN KAN NAA 'YI NI O SI MOO JE ESU TI OBAMERI ATI TI OBALUFON 'YI.

17. Así existe también un Èbóra, que es llamado de **OBAMERI. OBAMERI** es el Odú Ifá que lo acompañó hacia Isalaiye (mundo) fue **OTURUPON WONRIN.** Es **ESÚ OTURU PONWONRIN** quien acompañó tanto al Èbóra como al Odú Ifá; él es también para **ORISA OBALUFON.** El llamado **ESÚ OTURU PONWONRIN** es para ellos todos. Porque ellos vinieron al mundo juntos, el Odú Ifá para ellos es como ha sido mencionado. Luego de que ellos llegaron al mundo pasó a llamarse **OTURUPON-TI-OBALUFON.** Pero fue éste el Odú Ifá que fue designado para ellos en el Órún, y en la tierra el mismo **ESÚ OTURU PONWONRIN** es para ambos: **OBAMERI E OBALUFON.**

18. NINU AWỌN ORISA TI WỌN WA, TI A TUN N PE NI YEMỌJA, YEMỌJA 'YI, ODU IFA TI O BA WA SI ODE ISALAYE, OUN NI ÌWÒRÌ MÈJÌ TI LỌRUN. ÌWÒRÌ MÈJÌ 'YI OUN NI WỌN FI TẸ LATI ODE ỌRUN. ESUU RẸ LO SI WA PẸLUU RẸ NI ODE ISALAYE RỌ SE WIPE GBOGBO N TI YEMỌJA BA NSE, ESU ÌWÒRÌ MEJEEJI N NI ESU TI MỌỌỌ FI ỌNA HAAN ATI ỌNA TI O GBA RAAN LỌWỌ.

18. Entre los otros Òrìsá, existe otro llamado **YEMỌJÁ.** YE**MỌJÁ** fue traída hacia Isalaye por **ÌWÒRÌ MÈJÌ,** que se lo conoce como muy calmo en el cielo llamase de («**TI LỌ SII LỌRÚN**») **ÌWÒRÌ MÈJÌ** es aquel que designaron en el cielo para ella. Y el **ESÚ** ha estado con ella para que todas las cosas hechas por Yemọjá sean dirigidas hacia el Òrún por su Esú, **ESÚ ÌWÒRÌ MEJEEJI,** que es el **ESÚ** que ayuda a **YEMỌJÁ.**

19. ỌSANYIN, O JẸ ORISA PATAKI NINU AWỌN ORISA TI WỌN JỌ WA SI AYE, ODU IFA TI O RỌ WA SI AYE NI ỌSẸ-OFNIWO. ỌSẸ OFNIWO 'YI LỌ RỌ ỌSANYIN WA SI ODE ISALAYE. ESU ỌSANYIN 'YI N LA N PE NI ESU ILARE. ESU ILARE 'YI NI ESU TI O BA ỌSANYIN WA SI ODE ISALAYE TO SI JẸ WIPE N NI MỌỌỌ LỌ TI O BA RUBỌ NI ỌDUN ESU ILARE NI YIO GBE EBO RẸ DE ESE OLODUNMARE NI BUDA-EBO.

19. **OSANYIN** es un importante Òrìsá, dentro del grupo que vinieron juntos a la tierra, el Odù Ifá que acompañó a Osanyin fue **ỌSẸ-OENIWO. ỌSẸ-ENIWO** siguió **OSANYIN** para Isalaye (mundo). El **ESÚ DE OSANYIN** se llama **ESÚ ILARE. ESÚ ILARE** acompañó **OSANYIN** hacia Ode Isalaye. Cuando **OSANYIN** está haciendo sacrificios anuales estos tienen que ser hechos con la ayuda de su **ESÚ. ESÚ ILARE** llevará las ofrendas al pie de Olódúmaré, en el lugar apropiado donde las ofrendas son aceptadas.

20. ỌSANYIN NI ORISA TI O JẸ. ENI TO JẸ OLORII AJAWE WAGBO SOOGUN, O SI JẸ 'MỌLẸ TO SE PE GBOGBO OUN TI AWỌN 'MỌLẸ YOO 'KU MỌ SE FUN ỌMỌ WỌN ATI ARAYE GBOGBO N LOUN NAA MỌỌ SE. ESU ILARE NI ESU ỌSANYIN TI O WA FUN ỌSANYIN NI ODE ISALAYE.

20. **OSANYIN** es el jefe de **AJAWE-WAGBO SOOGUN,** los herboristas entre los Òrìsá, él es un Imolé cuyo comportamiento es como el de otros Imolé, él ayuda a los niños, y a las personas en el mundo. El **ESÚ ILARE** es el **ESÚ** de **OSANYIN.**

21. NINU AWỌN EBORA YOO KU, ỌSỌỌSI, ỌSỌỌSI O JẸ IJOYE NINU IJỌ OGUN, TO SI JẸ OLORII TAFA TAFA ODẸ, ODU IFA TI O RỌ ỌSỌỌSI WA SI AYE N LA N PE NI OSEKANRAN. OSEKANRAN YI NI ODU IFA TI WỌN FI TẸ LATI ODE ỌRUN WA SAYE. ESU OSEKANRAN 'YI N LA SI N PE NI ESU AJAMU. ESU AJAMU N NI ESU ỌSỌỌSI, O SI JẸ OLORI ODE TI N MỌỌỌ TA OFA NI GBAA LAILAI.

21. Entre otros Ebóra, **ỌSỌỌSÌ (hechicero del lado izquierdo)** el jefe de la comunidad expandida de **ỌGÚN.** Él es el jefe de los arqueros de los cazadores. El Odú Ifá que acompañó a **ỌSỌỌSÌ** al mundo se llama **OSE KANRAN;** cuando designado **OSE KANRAN** emergió como su Odú Ifá para acompañarle al mundo desde el Òrún. Igual que el nombre del Odú Ifá es el nombre del Esú, otro nombre para **ESÚ OSE KANRAN** es **ESÚ AJAMU.** El **ESÚ** de **ỌSỌỌSÌ** es **ESÚ AJAMU. ỌSỌỌSÌ** es el jefe de los cazadores y fue un arquero famoso en los viejos tiempos.

22. NINU AWỌN EBORA MIRAN TO TUN WA TI A N PE ORUKO O RẸ NI NANA BUKUU. ENI 'YI SI JẸ PATAKI NINU IBATAN ỌBALUAYE SOPONNA. SUGBON NANA BUKUU 'YI, AAYEE TIE, OUN NI WIPE O TUN FI OPOLOPO ONA YATO SI SOPONNA, SUGBON GBOGBO N NKAN TI SOPONNA BA FẸ MỌỌ SE, EYI TI KO BA DUN MỌ NI INU TABI TI O BA RO PE KO DAA, OUN NI LKAA NI ỌWỌ KO LATI DAA LEKUN. EBORA 'YI, O SI JẸ WIPE TI WỌN BA PA ERAN FUUN LATI FI BOO. WỌN KO GBODO FI IRIN KAN ERAN RẸ A FI TI WỌN BA GBE IGI TI O BA DA SI OBE WỌN GBODO MOO FI KUN ERAN FUUN, TABI FI PA ERAN RẸ, WỌN O GBODO FI IRIN KANERAAN TIE. NITORI WIPE OUN OGUN WỌN KA NIFE SIRAA WỌN. NANA BUKUU 'YI TO SI JẸ ALAJOGUN IBI, TI O PO GEGE BII TI SOPONNA, SUGBON KO FERAN IWA BUBURU BII IPANIRUN TABI IDANIYAN LAAMU, KO FẸ BEE AYA FI BI WỌN BA SEE, TO BA FI WỌN SUN TITI TI WỌN KO BA GBA, LO TO O LE NAWỌ IJA SI IHAABE.

22. Entre otros Ébóra que existen, hay una llamada **NANA BURUKUU.** Ella es pariente principal entre la familia de **ỌBALUAYE SOPONNA.** Pero **NANA BURUKUU** tiene una función diferente a la de **SOPONNA,** aunque todas las cosas que ella quiera hacer, no son buenas para ser hechas, o no serán satisfactorias, ella las rechazará e impedirá que se realice tal acto. Este Ébóra, tiene ewo (prohibición) con Ògún, profundamente, al punto de que cualquier sacrificio animal que se haya de ejecutar para ella, no puede ser usado

elemento metálico para el sacrificio, teniendo que afilar a punto de acero un cuchillo de madera dura, no se puede tocar la carne de sacrificio con ningún instrumento de hierro, porque sus energías no son compatibles. **NANA BURUKUU** es una gran luchadora como lo es **SOPONNA**. Ella no gusta del mal carácter, no le gusta el abuso de la faena, no le gusta preocupar a las personas, a no ser que ella sea ofendida.

23. ESUU NANA BURUKUU 'YI OUN LO SI JE ESU ITOKU, N NI ORUKO ESUU RE E JE TI O BAA RO LATI ODE ORUN WALE AYE. ESU ITOKU OUN NI ESUU NANA BUKUU.

23. El **ESÚ** para **NANA BURUKUU** es **ESÚ ITOKI** que la acompañó de Ode Òrún, a Ode Aiye. **ESÚ ITOKI** es el **ESÚ** para **NANA BURUKUU.**

24. NINU AWON EBORA TOTUN WA TI A N PE NI NANA BUKUU 'YI KAN NAA, ORUKO ODU IFA O O RO NANA BUKUU WA SI ODE AYE, OUN LA PE NI OYEKU BUWIRI, N NI ODU IFA RE.

24. Entre los Ébóra está **NANA BURUKUU**. El nombre del Odù Ifá que a ella trajo hacia el mundo es **OYEKU BUWIRI.**

25. NINU AWON ORISA TO TUN WA N NI OOSA OGIYAN EWU LEJIGBO. AWON ELE 'YI JE OKAN PAAPAA PATAKI NINU AWON ORISA FUNFUN. ORISA FUNFUN 'YI, ORUKO ODU IFA TI O RO WA SI AYE TI O BA RO, OUN NI A NPE OWONRIN-ELEJIGBO, ABI OWONRIN-OTUA. ORISA JE ENIKAN TI O FERAN IYAN JIJE. TI O BA DA, TO DI TIKO BA RI OHUN MIRAN JE MO, TI O BA RI IYAN JE MO, TI KO BA RI OHUN MII-RAN JE MO, TI O BA RI IYAN JE MO, OHUN MIIRAN TO NI OUN O JE, BII JIJE BI AI JE NI, AYA FI TI O BA RIYAN. NI WON FI N PE E NI ORISA OJIYAN. NNKAN 'YI SI DI ORUKO PATAKI FUUN PATAPATA. ORISA 'YI NI IPA PUPO LODE AYE ATI LODE ORUN. NITORI PE, NIGBA TI WON TE ILE AYE DO TAN TI GBOGBO EBORA TI WON PADA SI ESE OLODUNMARE TI WON TI WA, ORUKO ORISA YI TI WON MOO PE OUN NI ESU NILE OLODUNMARE. ORISA TI SAN ONDE SI WAKA AYA.

BI ORUKO ORISA 'YI ATI ESU RE , ESU ORUN NI ESUU RE E JE. OUN PAAPAA ESU NILE OLODUMARE NI ORUKO RE E JE.

25. Entre los Orisà está **ÒÓSA OGIYAN** (*). El **EWU** de **EJIGBO**. Él es especialmente importante entre los **ÒRISÀ FÚNFÚN**. Este Orisà, fue acompañado por el Odù Ifá llamado **OWONRIN ELE JIGBO o OWONRIN OTUA. ÒÓSA OGIYAN** adora comer abundante Isuru (inhame) molido con Ori. De no haber alguna manera de conseguir Isu, cualquier otra comida será sustituida y aceptada, pero sin ninguna satisfacción, a no ser que se consiga Isu (inhame). Este es el motivo por el cual su nombre es **ÒRISÀ OGIYAN** y se hizo éste su nombre principal. Este Orisà tiene una función importante, tanto en el Ode Aiye como en el Ode Òrún. Mismo luego de su misión en la tierra, y su establecimiento entre los Hombres, volvió al Òrún (cielo) a los pies de Olòdúmaré, y el nombre de este Orisà desde el cielo aún es escuchado entre las nubes, "**ESÚ NILE Olòdúmaré", o el ESÈ para la casa de Olòdúmaré,** el Orisà que amarró la cinta de cuero en su pecho, lleno de medicinas poderosas en su alrededor de su pecho. Por lo tanto **ESÚ NILE Olòdúmaré** es el nombre de este Orisà, así como el nombre de su **ESÚ,** cuyo nombre es **ESÚ ÒRÚN.** Este es el propio ESÚ que trajo el nombre de **ESÚ NILE Olòdúmarè - ESÚ para la casa de Olòdúmaré.**

26. IROKO OLUWERE, OGIYAN ELUJU

A BESO WORON KOKO, A BEWE GBANGBA LALADE ORUN OWONRIN-ENIGBO N NI ODU IFA TO RO IROKO WA SI AYE. NI WON FI N PE IROKO NI IROKOOGBO, A MO GBO PE IROKO GBO NI WON MOO N PE AWON IROKO OWONRIN-ONIGBO NI IFA O TE E WON LATI ODE ORUN. GEGE BI IROKO O TI SE JE PATAKI NINU AWON IGI LODE ISALAYE, EBORA 'KAN TOO. A RII WI PE NIBI YOOWU TI IROKO O BA WA, AWON EBORA NI I FI SE AMIN SI ORI NLE E WON, GEGE BI AWON IRUNMOLE TI WON MOO.

N GBE INU ILE NI IROKO O FI JE NNKAN GODO. OWONRIN IFA 'YI TAA N PE NI OWONRIN-ENIGBO, TO MU IROKO GBO WA SI AYE, ESU RE, O SI WA PELDU RE, ESU ORO-IGBI NI ESU OWONRIN-ENIGBO TO SI JE ESUU TI IROKO 'YI, ESU ORO IGU

(*) **Nota: Òósã ogiyan,** es el Orisà del **SANMO** cielo azul que vemos los hombres en horas del día. Así como Obatalá separa el ODE AIYE, del ODE ÒRÚN en el medio coloca SANMO, el cielo azul que es custodiado por Òosa ogiyan.

26. **IROKO OLUWERE OGIYANIII ELEIJU**

El dueño de la más profunda floresta **OWONRIN ENIGBO** es el Odú Ifá que acompañó a **ÒRISÁ IROKO** al mundo físico. Ellos le llamaban a **ÒRISÁ IROKO**, como **IROKO-OGBOO.** Podemos oírlo siendo llamado de **ÒRISÁ IROKO** o como **IROKO-GBO. OWONRIN ONIGBO** es el Odú Ifá que lo acompañó desde el Ode Òrún, hacia el Ode Isalaiye. Debido a la importancia de **IROKO** entre los árboles de Ode Isalaiye, el Èbóra que está encantado en ese árbol, es un verdadero Èbóra viviente. Cualquier lugar donde se encuentre un **IROKO,** el Èbóra hará de ese lugar una señal de su techo de morada, porque el Ìrúnmolé vive en el subterráneo, y hace que **IROKO** sea realmente muy valioso. **OWONRIN IFÁ** que es llamado **OWONRIN-ENIGBO** acompañó a **IROKO-GBO** a la tierra y el **ESÚ** que llegó con ellos fue **ESÚ ORO-IGI** que es el **ESÚ** para **OWONRIN ENIGBO** así como también para **IROKO.**

27. NINU AWON EYI TI O TUN KAN NIISIN 'YI, OUN NI OSUMORE. OSUMORE EGO TI I SOMO A ORURU BABALAWO KAN PATAKI ENI TI A NPE OSUMORE 'YI JE NIGBA AWASE. OSUMORE YI NAA YI NAA NI A TUN N PE NI OSUMORE EGO TI I, SOMO OLOJA ORURU. AWON AYAJO ABI OOGUN, OUN TI O TOWO SE NI IGBAA LAILAI SILE AYE FUN AWON GBOGBO TI WON NI NNKAN 'YI LOWO NI A N PE NI IMO OSUMORE. EYUN NI AYE TO SI JE OHUN TI WON NI GBAGBE ATI OHUN TI KO LE PARUN.

27. Entre el resto de los Òrisá está **ÒRISA OSUMARE. OSUMARE EGO TI I SOMO OLOJA ORURU.** El **ÒRISÁ OSUMARE** era el principal Bàbálawo en el inicio de la creación del mundo. Este **ÒRISÁ OSUMARE** es llamado de **OSUMARE EGO TI I SOMO OLOJA ORURU OSUMARE,** acostumbraba hacer unos preparados sagrados de un peculiar medicamento en los viejos tiempos para que las personas del mundo la tuviesen a mano. Es por eso que es conocido como **ÒRISÁ OSUMARE,** hacedor de medicina que viene del arco iris.

28. OSUMARE PAAPAA, BABALAWO NI. O JE AWO TI ORUNMILA IFA TI MOJO SE NI ODE AYE, O SAWO FUN OMO ENIYAN GBOGBO LORI-SIRISI, O SI SAWO FUN OLÓKÚN, PATAKI NI AKOKO AARO OJO. O SI SE FUN ÒLÒDÙMARÉ KEHIN, NIGBA TI O SE FUN OLODUNMARE KEHIN NI WON BA DAA DURO SI ORUN. OSUMORE N SO BA'YI PE, AWON GBOGBO TI OUN FE

NNKAN FUN TO KU NI AYE SI NKO? ÒLÒDÙMARÉ E NI TO BA DI ODUN KETA-KET'TA, KO MOJO LO REE NA ASE SI WON NI ARAARO NI IBUSI OJO KO SI MOJO KARI AYE ASE E RE YIO SI MOJO MU WON.

28. Estos fueron los preparativos que él hizo para que las personas del mundo no fueran olvidadas y no pudieran perecer jamás. **OSUMARE,** él mismo es un Bàbálawo. Él es un sacerdote de **IFÁ DE ÒRÚNMÍLÁ IFÁ,** es así que él hizo en el mundo, hizo para todos los géneros, de personas, todas de maneras diferentes, realizo hazañas importantes para **OLÓKÚN,** en el inicio de la creación, él realizó todo eso por y para **Òlòdùmaré**. Cuando él fue a realizar hazañas prodigiosas para **Òlòdùmaré,** él fue detenido en el cielo junto al creador, entonces **OSUMARE** preguntó a su padre: "¿y qué sucede con las otras personas a las que yo quería beneficiar?". **Òlòdùmaré** le respondió que cada tres años él podría derramar su ÀSÉ, sobre la tierra en las primeras horas de la mañana. Cuando el sol nace es la hora que el poder se derrama sobre la tierra y es más eficaz.

29. OSUMORE 'YI LO MOJO JADE NI AARO ODUN KETA-KETA, ODUN TI O BA JA'DE, GBOGBO ARA YE YIO NI IRÒSÙN, ATI ITELORUN OWO ATI ARORUN ATI ALAAFIA. ODUN KETA NI OSUMORE 'YI MOJO N JA'DE NI AARO SI AYE OSUMORE EGO TI I SOMO OLOJA ORURU O SI LO TO IGBA PIPE DIE KO TO O DI PE O WOLE NIGBA TI OORUN BA N MURA, TI N BA N LO SI IPORI AYE NI OSUMORE YIO BA PADA SI AJULE ÒRUN.

29. Es por eso que el Arco Iris aparece temprano en la mañana cada tres años, el año en que él aparece, habrán facilidades, dineros, comodidades, y buena salud. **OSUMARE** aparece cada tres años en la mañana muy temprano. **OSUMARE EGO SUMARE, el sabio, TI I SOMO OLO JA ORURU que desciende de OLOJA ORURU** (el dueño del gran cinturón rojo) él también se queda en el cielo todos los días por poco tiempo cuando el sol se está por poner, y ahí él retorna a Ajule Òrún.

30. ODU IFA TO RO OSUMORE 'YI WA SI AYE NIGBA NAA NI OGBÉ IYEKU NI IFAA RE. ESUU RE SI JE ESU EMERE. OUN NI ESU TI O WA FUN OSUMORE. IDI 'YI NI AWON ERE TI WON JE ENI ARA OSUMORE 'YI NIGBA NAA, IRU AWON ERE BEE NI WON N WOLA OSUMORE GEGE BI PHUN IRANTI TI O SE FUN WON, TI O SI JE WIPE TO BA TI DI ASIKO TI WON NI LATI LO NNKAN 'YI, WON OO GBE KLA YIO SI MOLE.

30. El Odú Ifá que acompañó a **OSUMARE** (*) al mundo fue **OGBÉ IYEKU**. El Egú que le acompañó junto al Odú Ifá fue, ESÚ **EMERE** que es el **ESÚ** designado para **OSUMARE**. La razón por la cual, las pitones son parte esencial de **OSUMARE** es que son aquellos que hace el Arco Iris visible, es como un símbolo del recuerdo, pues **OSUMARE** les dio poderes, para que cuando ellos se alinean con la luz del sol reflejan colores que lo llaman y entonces **OSUMARE** será visible.

31. ELEYI FI HAN GEGE BI ÀPEERE OSUMORE BI IGBA TO WA NI AYE. BAYI NI A SE N PE OSUMORE NI, OSUMORE EGO TI SOMO OLOJA ORURU, ESU EMERE NI ESU TI OSUMORE YI.

BI OUN TI SE JE NI YI, KI I SE EBORA A KAN LOTO, KI I SI I SE ORISA KAN LOTO. BABALAWO TI IFA GBAGBO O SI FUN NI ASE NIGBA TI N SAWO NI AYE., N NI O FI JE PE ORUKO O RE TO LA OPON AYE JA SIWAJU SEHIN, TO SE JE ENI AI NIGBAGBE LAY TITI DI NI ONI.

31. Éste es un ejemplo de que **OSUMARE** viene al mundo de tiempo en tiempo. Así **OSUMARE** ha sido llamado de **OSUMARE EGO TI I SOMO OLOJA ORURU**. El **ESÚ EMERE** es el ESÚ para **OSUMARE**. Así es como fue, él no era un Èbóra o un Orisa del Órún, él fue un Babálawo, en el cual Órúnmilà confío el poder de IFÁ. Y el poder le fue dado por IFÁ cuando él era un sacerdote de IFÁ en la tierra. Es por ello que su nombre significa "la luz que atraviesa la bandeja de la tierra, de un lado al otro, para el frente y para atrás" él es inolvidable en la tierra hasta el día de hoy.

32. NITORI PE ESU BI OLODUNMARE E TI MOO SI, NI PE IRU ONA NNKAN GBOGBO TO JE ISEE RE, ENIKENI TI ESU BA SI WA PELUU RE, ESU YI, O N LATI MOO SE AWON ISE 'YI NI ONA TI O JE IRANWO ATI AGBEBA ORUKO ATI AGBARA GBOGBO FUN OLUWAAA RE..

32. Por causa de la manera que ESÚ fue criado por **Òlódúmaré** es que él debería resolver todo problema que pueda aparecer, esto es parte de su trabajo. Todas las personas tienen su propio ESÚ; el ESÚ debería hacer su trabajo para que cada persona pueda tener un buen nombre, y pueda desenvolverse en la vida...

(*) **Nota: Osumare** es conocido como **"DAN"** la serpiente de la sabiduría, de la astucia, la intrepida, de ahí el nombre de la antigua República de Benin **"Danhomey"** "intriga de la serpiente".

33. OOGUN NI OLODUNMAREE FI ESU SE FUN OLUKALUKUU WON. BI IGBA TI A BA WIPE ENIYAN BA NI OOGUN LOWO, TI O BA FE BEE NI ESU SE JE FUN AWON EBORA GBOGBO.

33. **Ólódúmaré** hizo a **ESÚ** como un medicamento de poderes sobre naturales para cada persona. Es como decir que cada persona tiene su propio medicamento de poderes sobre naturales en las manos para usar en cualquier cosa en cualquier eventualidad, de la misma forma que ESÚ es en relación con todos los ÒRISÀ. Oogun, medicina sobre natural.

34. IRUU BAYI NI O TAN TITI TO FI DORI AWON OMO ENIYAN, TI OLUKALUKUU FI NI ESUU TIRE NI ONILU-JILE ATI ENILE-JILE. ATI OLUKAAKAA ENIYAN KOOKAN, NITORI PE ENIKOOKAN NI ESU TIE.

KO SO OKE DI ILE TABI KO SO IGBO DI ODA LESE KAN NAA. ESU TO WA NI ARA ONIKALUKU N NI N FA IRAWO WONYI. N NI AWON ARA IGBAA LAILAI, N NI WON FI PA OWE BAYI WIPE: "NIJO TI INU BA N BINI N NI ESU U GUNNI". EYI NI KA FI MO PE OLUKAUKU LO NI ESUU TIRE, ENI TO BA SALAI NI IRU ESU YI NI ARA, OLUWAARE KO TIE LE WA NIAYE KO FI MO PE AYE NI OUN WA. NITORI O TI DI ORAN IYAN FUN OLUKALUKU. OLUKALUKUU LO SI NI OLORUUN TIRE NI ARA. NITORI PE ONIKALUKU NI LO NI ESIN TIRE.

34. Fue así que **ESÚ** se propagó para los seres humanos, cada uno de ellos tiene su propio ESÚ individualmente. Así como casa a casa, ciudad a ciudad, Orisá tras Orisá, todos tienen su Esù, único e individual. Cuando una persona dice que puede mover una montaña o transformar una selva en sabana, instantáneamente es un ESÚ quien acude a ayudarle. Es por eso que en tiempos antiguos se decía un proverbio: "El día en que nosotros aborrecemos ese es el día en que nuestro ESÚ congénito nos monta". Esta ilustración muestra de que cada persona tiene su propio ESÚ. Cualquier persona que no tenga un ESÚ en su cuerpo no existe, ni mismo para saber que esta vivo, pues es obligatorio para todos nosotros tener nuestro ESÚ (*), que nos da forma. Pues es designio que cada persona tiene su propio **ESÚ,** y su propio **OLORÚN** (Dios) dentro de su cuerpo.

(*) **Nota:** El Egú, a que se refieren los antiguos, es llamado de **"Esú Oba Ara"** conocido como **"Esú Bara" o Rey del cuerpo,** entiéndase como cuerpo al cuerpo físico de todas las cosas animadas o no.

35. BA'YI NI AWỌN ODU IFA, N LO SE N SE AFIHAN IRU NNKAN WỌNYI NI ARA AWỌN ORIṢA GBOGBO ATI ẸBORA GBOGBO ATI IRUNMỌLẸ GBOGBO NI IDANI LOJI GBANGBA NI AWỌN WA N DA ORUKỌ ODU TI O GBE WỌN WA SI ODE AYE ATI BI ESU WỌN YI TI SE JẸ PE, WỌN JỌ N FI ESE RIN ARIN FESE BỌSE WA SI AYE NI.

35. Así es como los Odû **IFÁ** revelan este tipo de cosas para los **ÒRIṢÁ, ÈBÓRA E ÌRÙNMỌLẸ́**. Ciertamente los nombres de los Odû que fueron quienes los acompañaron a la tierra, fueron nombrados individualmente, como cada uno de los Eşú que llegaron como una unidad al mundo.

36. A FI AWỌN ANIYAN NI KO LO FOJU KAN TIWỌN LATI MỌỌ DAA RI NI OTO AWỌN ẸBORA, AWỌN ORIṢA, AWỌN IRUNMỌLẸ, WỌN MỌỌ RI ARA WỌN BA'YI PELU ESUU WỌN.

'YI LATI MỌỌ RAAN NI OHUN GBOGBO TI WỌN BA FE SI TI; O BAA JẸ ỌNA NNKAN TI ESU LE SE OUN NI.

36. Sólo los seres humanos no pueden ver a sus **ESÚ**. Los Èbóra, y los **ÒRIṢÁ** así como los **ÌRÙNMỌLẸ́** pueden ver junto a sí a sus **ESÚ**, para que ellos puedan mandarlos a cualquier lugar para hacer aquello que precisen de acuerdo a lo designado por Olódûmaré en las funciones específicas de ESÚ, como señor de los ÒRIṢÁ, e "Inspector general de su obra".

37. BI AWỌN ORIṢA, BI WỌN TI SE WA PELU ESU ATI AWỌN ODU IFA TI O SI RỌ ENIKALUKU WA SI ODE AYE BI WỌN TI SE WA OUN NIWỌN YI.

37. El relacionamiento entre los Òrişá, y sus Eşú, así como los Odû Ifá que los trajeron al mundo, es como está descrito arriba".

Este verso ordenado, paso a paso traducido, es una recopilación de textos antiguos del manuscrito, donde los mayores de IFÁ transmitían a sus ALAWOS, los misterios energéticos de cómo funciona un Ọjubó de Òrişá, a través de la ligación minuciosa entre los Eşú que vinieron al mundo con los Òrişà y Èbóra, así como las matrices o fuentes de inspiración divina que trajeron a los Òrişá y Èbóra con sus Eşú desde Òde Òrún, hasta Òde Isalaiye (desde el cielo de los antepasados, hasta la tierra física).

Eşú ma se mi o!
¡Eşú no me confundas!

Omo elomiyan ni ko se!
¡Si ese es tu trabajo, confunde a otro!

Àşé ti edunmare, ti edunmare Àşé.
Por el poder de Olódûmaré.

Cada Odû Ifá es una variable de IFÁ, en 256 matrices o fuentes de inspiración y misterio contenido, por lo tanto cada Odú Ifa es un Ifá. A continuación dos ìkûrí de Eşû, que muestran la íntima relación entre Eşû y Òrúnmílà.

1. Iba Eşú fun mi ni ilera
Epo ni iroju obé
Ni igberó mi pelu Òrúnmílà
Aye ni wa ni iyo

1. Alaba a Eşú que me da calma.
Es el aceite rojo que hace la diferencia el la sala
Como la tranquilidad que me da Òrúnmílà
para que mi vida siempre tenga sabor (ire – iré).

2. Òrúnmílà lo eri ikole orun bo wa si t'aiye
O fe oke iponri te tirs jeje
A difa fun ara ibi
Nje oke iponri mi o
Ibi ni mo da pada yi o o ekeji Eşú

2. Òrúnmílà está unicado del cielo a la tierra.
Quería él cambiar su propio destino.
Hicimos IFÁ para la gestante
que saldrá el día de su nacimiento.
Entonces es mi destino
apartaremos el azar, que secunda a Eşú.

En el primer ejemplo, hace referencia a los elementos básicos para Eşú, que son el EPO (aceite de palma) e IYO (la sal), dice que a través de esos elementos se obtiene la paz y el gusto de la vida, así como a través de Eşú y el mismo Òrúnmílà. A ellos no los incluye como elementos litúrgicos sino como agente de trasformación profunda, que hacen la diferencia entre tenerlos y no encontrarlos.

En el segundo caso, habla de lo importante que es ir a la consulta con los oráculos de IFÁ, para anticipar las cosas de la vida, como al recién nacido. Avisa que se hará Ebo (obra espiritual) para apartar el azar, o sea el infortunio, lo hace como referente a ser el segundo de

ESÚ, como que el infortunio fuera de la familia de ESÚ, no es así exactamente, sino que ESÚ, entra en el mundo de los ORISÁ como en el mundo de IKÚ (la muerte) o el de Èlèníní (la perturbación constante) porque a ESÚ no se le cierran las puertas de ningún nivel espiritual.

De hecho, mis viejas abuelas de Orisá, contaban que ESÚ, se sentaba al pie del árbol de IROKO, junto a las AJE (brujas), los OSÓ (hechiceros siervos de las AJE), la familia de IKÚ (la muerte) y Èlèníní (la perturbación constante), para deliberar sobre el destino a seguir con algún individuo por sus actos, y dicen que es ESÚ que muchas veces hace de abogado por nosotros, así como llega un día que no interviene más y esas energías que lo secundan en autoridad, pueden actuar a discreción, sobre la vida de los hombres, provocando todo tipo de males.

Esú Ona mo juba rere
Esú en el camino te saludo.

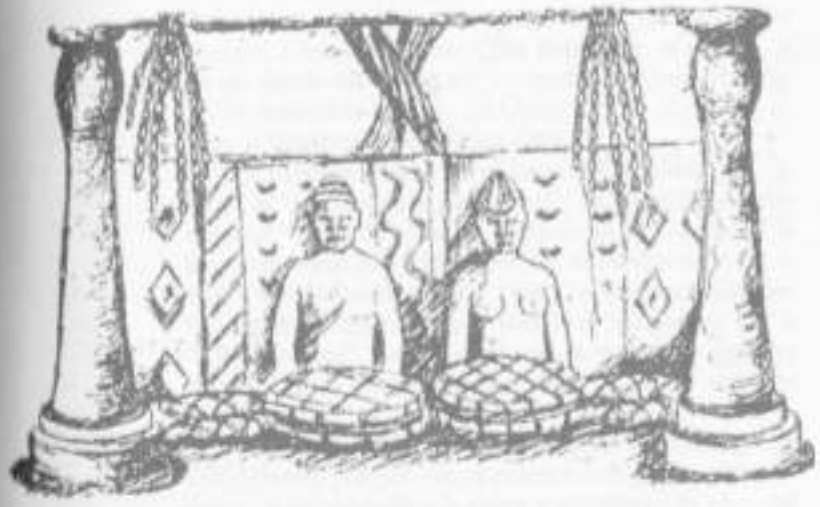
El ***Olowo Olóyé Falagbe Esituunibí***, maestro y precursor, de nuestro linaje, solía exponer en sus disertaciones referentes a Orisá, que Esú, es el "inspector general de Olódúmaré". Los ojos permanentes de la creación, en el proceso evolutivo de la misma.

Como he expuesto en este capítulo, las masas dominantes, demonizaron nuestra religión por no entender la figura de Orisá Esú. La confrontación, la reflexión, el hecho de enfrentarnos con nuestros propios errores, no es más que la acción de esta energía entre nosotros. Las debilidades de nuestra conciencia, las pasiones que desordenan nuestra vida. Son algunas de las características sobre las que trabaja esta energía divina, y es a través de ella misma que habremos de lograr superar todos esos obstáculos. Muchas religiones promueven en sus adeptos, la represión de un sentimiento a través del miedo al castigo divino, a la pérdida de los favores de Dios, al castigo de una dimensión luego de la muerte donde el dolor será eterno. Para los hijos de Orisá Ifá esto es sólo una fantasía de la cual se valieron las culturas dominantes para controlar a sus fieles y someterlos por medio del temor. Nuestros mayores nos enseñan, que habremos de explorar dentro nuestro, para identificar las huellas mnémicas que grabadas en nuestra conciencia desde la infancia, provocan que seamos como somos. También somos orientados a investigar en nuestro pasado ancestral en nuestras vidas anteriores para aprender sobre aspectos que en otras vidas no hayamos resuelto adecuadamente. Todas esas

cargas afectivo – espirituales, forman parte de una hagaje de obstáculos que nos impide ser plenos. La represión del individuo, jamás hará del hombre un ser libre. La coacción, el auto engaño, la mentira, son elementos que alejan al ser, de su mejor conciencia. A través de nuestro Orí y de Esú, es que elaboramos los más profundos niveles de conciencia. Así aprendemos a eliminar de nuestro interior, toda carga pasional que desvíe nuestra evolución, nuestra comprensión del porqué y el cómo de todas las cosas que suceden en el universo terrenal, y por medio de esas experiencias, alcanzar la iluminación espiritual. El mismo trabajo de conocernos a nosotros mismos, nos nutre de un conocimiento subjetivo sobre lo objetivo. O sea que no sólo se hace un trabajo de aprendizaje individual, sino que el mismo ejercicio del trabajo introspectivo, nos va dando elementos de conocimiento profundo. Permitiendo que vayamos alcanzando mayor percepción de las realidades humanas, a la vez que nos comprendemos inmersos en un sistema de auto ayuda comunal, donde la evolución de mis pares, forma parte de la mía propia.

Iba e, Bábá Falagbe

6





ÒBATÀLÁ ÒRIṢÁ – NLÁ OLU IFON OBANLA

La historia Yorubá dice que **ÒBATÀLÁ** fue el líder de todos los ÒRIṢÁ, el más fuerte, sabio, honesto y prefecto de todas las energías que poblaron el mundo y entre ellas a los Òrişá. El líder de los 401 Òrişá de la derecha de Òlódúmaré, de quien recibe todo su poder creador. Conocido como **Òba Iranje**, en la ciudad de Iranje donde nace su culto, o como **Osogiyan**, en Ejigbo, su festival es llamado de Odún Ejigbo; el pueblo de Ilóre le llamó también **Òrişá Oko**.

Los nombres más conocidos son **Òbatàlá**, que significa el "rey que viste de blanco", y **Òósanlá**, que significa el "Òrişá de blanco". Otro nombre por el cual se le conoce más que nada entre los adoradores de Òbatàlá, y los conocedores del "awo" o misterio de Òbatàlá, (todo Òrişá tiene un "awo") es **"Alámó re re"** o **"Oluroumbii"**, dependiendo de la región, y significa "el hacedor o modelador de todos los seres antes de que reciban el soplo de la vida".

Es un Òrişá que está en segundo lugar luego de Òlódúmaré, porque fue su primer Ada Òrún, y el primero en ser enviado a la tierra a manifestar la obra del creador. Por ese motivo en una de sus palabras de po-

der los conocedores del misterio, le llamamos **"Ate – re – re – kaye – Ọlọ́dúmarè – Èlèdà"**, "el modelador de la obra en la tierra por Ọlọ́dúmarè el creador". Ọbatálá representa en el mundo de creencias Yorubá de Òrìṣà/Ifá, el hacedor de la conciencia perfecta, la perfecta alineación con la realidad del ser. Los misterios revelados de Ọbatálá, enseñan que él es la perfecta actitud hacia la alineación perfecta del ser, entre la triangulación del Ori individual, el AIYE o ILU la tierra donde vivimos, y nuestro IPONRI o nuestro ERE o gemelo universal, del cual nos desprendimos cuando vinimos a la tierra, para de esta manera recordar el destino trazado y cumplirlo con diligencia y con la menor posibilidad de error.

Òrìkì Ọbatàlá

Ibú ti i ba gbe ilé f'ona ran nì
Afáse! O so enikan soso di ibgba eniyan
Somi di'run somi di'igba
Somi d'otale - legbeje eniyan
Somi di aika eniyan
Òrìṣà eti erí ola: O fi ojo gbogbo t'obi
O t'obi fai – seegbe
Banta – banta nnu ala
O sun nínu ala
O ji ninu ala
O ti inu ala dide
Baba nla oko Yemoo'
Ibi rere ni Orisa nwa
Òrìṣà nla Oseremagbo
Enni won bi l'ode igbo – Iase
T'o lo joba l'ode Iranje
Òrìṣà nla alalsa
Òrìṣà nla aterere k'aye
O gbe Omo re ó so o di aje
Òrìṣà nla Adimolaa
Oloju kara bi ajere
Obaba aragbo
Òrìṣà gbongbon ikin

La muerte puede entrar a la casa de el guien para matar.
Puede llevarte su honor.
El creador hizo a una como a doscientas personas.
Creador, hugo de mil quinientas personas.
Creador, hugo de mil innúmeras personas.
Orisá que tiene sentido del honor siempre el mayor de todos.
El es el mayor, sin que pueda ser destronado.
El es el mayor dentro de la riqueza.
Duerme dentro de la ropa blanca.
Padre mayor, marido de Yemoowo.
Lugar limpio, para el Orisá de la limpieza.
Orisá mayor que nunca será olvidado.
Nació en la ciudad de Igbo.
Pero fue rey de la ciudad de Iranje.
Orisá mayor que siempre nos ayuda.
El está en todos los lugares del mundo.
Bábó, levantó a su hijo y la hizo una hechicera.
Orisá mayor, que la gente le busca para ser saludada.
Tiene ojos que ven todo en todo lugar.
El creador, fuerte.
Bábó, no gusta de cosas impuras.
Orisá grande que es llamada de Oseremagbo.
Siempre viste en el blanco.
Orisá que hace la fuerza del gigan se temblorga interior.

Ọbatálá es considerado el señor del paño blanco, pero debemos acotar que no nos referimos simplemente a vestir sus reliquias o atributos de blanco, o pintar su Ojubó (lugar de adoración) de blanco. Este concepto es mucho más profundo, refiriendo al principio metafísico activo de esta energía llamada antiguamente simplemente Òrìṣà. Cuando decimos "el señor del paño blanco", hacemos referencia al enorme tejido de conciencia sub animadas y animadas que componen todo lo creado, de carácter visible o invisible. Al ser el primer Ada Òrún, producto de la explosión original del amor eterno de Ọlọ́dúmarè, punto de partida de la creación sin fin, él recibe todo el ÀSÉ de la creación siéndole encargada la puesta en marcha de un proceso evolutivo, que está sustentado por profundas redes de energía, que se esto mantienen en este universo natural del cual el hombre es parte dirigente, aunque no siempre buen gerente.

En él confluyen las más diversas fuerzas espirituales que promueven la dinámica, y la forma de las cosas que existen, los principios activos de expansión y contracción, que generan todos los elementos materiales del universo. Todo esto converge en esta mega energía llamada Ọbatálá. Él es el líder de los Ìrúnmolè de la derecha, de los llamados Òrìṣà. La palabra Òrìṣà resulta de la contracción de **"ENI TI O – RI – SA NINU OGBON Ọlọ́dúmarè"**, "aquél cuya conciencia superior, fue capaz de captar el conocimiento puro de Ọlọ́dúmarè". Según la doctrina Òrìṣà/Ifá, toda la naturaleza tiene una conciencia que la regula. Todo lo que percibimos como natural, así como los animales, las hierbas, las estaciones, los procesos climáticos, o los accidentes naturales, son guiados por una mega conciencia llamada Ori; cada elemento natural por separado consta de una conciencia que lo autorregula y lo vincula con la mega conciencia que conduce el planeta, en un propósito específico, y en Ọbatálá el icono, como ya dije, convergen todas estas energías, para entrar una y todas a la vez, en una coexistencia armoniosa y funcional, dando forma, sentido, y dinámica a la vida en el planeta.

Ọbatálá como misterio funcional dentro del sistema natural, cumple con la función de brindar a los distintos elementos naturales, o componentes de la naturaleza, el soplo de energía vital, la luz interior de cada ser, y de cada elemento. El concepto de "paño blanco", entonces, refiere a ese tejido de los distintos niveles de conciencia que existen en el universo, permitiendo así que las energías naturales y cósmicas, se interrelacionen entre sí, y que el hombre se pueda

comunicar con ellas, dando así un sentido de unidad espiritual, y su objeto de ser, la esencia de la existencia, y la coordinación armoniosa del conocimiento del misterio más profundo de la vida y el porqué de las cosas.

Es así que Obatálá, es el agente fundamental en nuestro camino al conocimiento de las energías naturales (Ori de Orişà), la custodia de ella, la vida a través de ellas, y la profunda relación con un mundo. A la vez hogar, a la vez vientre generador de vida; profundizar en este conocimiento y relacionarnos íntimamente con este misterio, forma en nosotros la conciencia de ser superior, pero destaquemos que superior en la medida de una correcta alineación con el espíritu interior, lo que nos lleva al IWÁ PELE, la elaboración de un buen carácter. El buen carácter para los Yorubás, no es simplemente la concepción occidental, y psicoanalítica de un carácter afable como elemento visible de la personalidad individual, es mucho más profundo que eso, es elaborar formas de razonar y de actuar que estén directamente orientadas a la elaboración de un buen destino, y ser a la vez, agente promotor de una profunda conciencia entre los que nos rodean, para así colaborar con la exploración más profunda del ser. Siguiendo nuestra alineación hacia la conciencia divina es que algunos se transformarán en una vía fundamental para la transformación sustancial de las conciencias en busca de una iluminación superior mediante el aprendizaje sobre nosotros mismos. Esa constante evolución hacia el entendimiento de un designio divino alineado con la matriz única, perfecta, divina sustancia de esencias primordiales, elemento de ser por el ser mismo, la trascendencia de la sublimación del alma desde la introspección hacia la compleja relación con lo más amplio de la humanidad, y así ser una parte activa en el proyecto llamado conciencia divina de Olódúmaré.

Obatálá es el agente motor y vinculante, el camino hacia el conocimiento interior, desde lo más simple hasta lo más complejo, que hará de los hombres, seres iluminados y concientes de una existencia para el bien comunal, por encima de toda aspiración personal. A la vez, dirigiendo la evolución personal, hacia el camino de la más absoluta luz divina y universal. Alineándonos con un propósito celestial, en busca del designio pre ordenado por Olódúmaré y Òrúnmilá. A la vez, él es la energía vinculante entre todos los niveles de conciencia en la tierra. No olvidemos que cuando la explosión del amor eterno de Olódúmaré para la creación y su propósito evolutivo, de sí para sí, en la relación simbiótica con su hijo Ela Omo Osin, y la gestación del lado ejecutor de Olódúmaré, su hijo perfecto y sabio Òrúnmilá,

todo lo que luego de este estado fue creado, comparte la genética espiritual de la creación misma. Y como elemento gestante de la obra del creador, Obatálá, es la muestra significativa de que todo lo creado lleva la impronta matriz del núcleo original, por ende, todo lo que existe en forma visible e invisible, carga igual caudal de información espiritual, que compartimos todas las criaturas creadas, un mismo origen fundamental.

Obatálá bimo aiye – Obatálá da vida en la tierra

Cuenta el mito que lleva a Obatálá a ser parte dinamizadora de la vida en la tierra, que hubo un día en que Olódúmaré (Eléda – creador), llama a su hijo Obatálá, a una misión fundamental para la obra maestra de nuestro señor. Olódúmaré le encarga a su hijo la creación de la vida en la tierra. Para esta empresa le brinda una igba àsé, (calabaza con poder), un igbín (caracol sagrado), una Etú (también conocida en América como gallina de Guinea o de Angola), Ikines (carozos del fruto de la palma), y un agemo (camaleón); Olódúmaré le dijo que juntara todo el oro (ewon) del cielo y lo llevase a Ogún (ode ógun), para que éste le forjara un iwoto (gran cadena doble de Oro) a través de la cual, habría de hacer su viaje desde el cielo a la tierra. En ese momento, Obatálá toma un poco de Oro Àsé, poder creador de su padre Olódúmaré, y comienza su viaje al mundo mágico de la vida (aiye) la tierra.

Cuando Obatálá llega al planeta tierra está cubierto de una enorme masa de agua, lo que le imposibilita el acceso, él abre su **igba àsé**, saca una concha de caracol que tenía dentro de sí, tierra y la arroja sobre el agua, luego deja caer la etú, gallina de cinco dedos, la que comienza a esparcir la tierra en los cuatro sentidos, ésta es una acepción de ILÉ IFÉ ciudad sagrada de los Yorubás, para unos significa la tierra del amor del creador, y para otros y en referencia a este mito, la tierra esparcida. Mismo así, Obatálá no podía llegar a posarse sobre la tierra firme, entonces arroja unas semillas de Ikin, con un poco de polvo mágico de Àsé, polvo de poder creador, nace, entonces, una enorme palmera llamada Ayere Ori, Ori Ayere, la cabeza mayor, el árbol de la vida. Así crecida la palma de la vida, es que Obatálá accede a la cima de la palma por la cual desciende hacia la tierra firme. Una vez que consigue bajar a la tierra firme, ve la enorme cadena doble

que Ògún, había forjado para él en el cielo, y decide guardar esa cadena, porque estaba cargada de ÀSÉ y poder mágico de Olódúmaré. Òbatàlá desciende sobre la tierra, y deja caer el Agemo o camaleón en el agua, el cual se transformará en el ancestro de toda la vida en el agua marina.

Cuando analizamos el principio creador de Òbatàlá a través del mandato de Olódúmaré podemos encontrar la enorme relación del mito con la aplicación a la teoría de la ciencia moderna. Porque, Olodúmaré representa la energía cósmica en potencia, cuando Òbatalá es el acto creador, materialización de la esencia. Como hemos dicho, Òbatàlá representa la estela cósmica de material incandescente, que forma la primera luz universal, al enfriarse esta materia, se agrupa en centros gravitatorios que colapsando entre sí, forman cuerpos sencillos y complejos, que son los cuerpos celestes en el universo, entre ellos la tierra.

La concha de caracol, tiene un significado fundamental en el proceso evolutivo, es de hecho la presencia simbólica de la evolución, la mencionada investigadora ***Juana Elbein dos Santos***, hace alusión específica en su obra *"Os Nagô e a Morte"*, de la representación simbólica del espiral concéntrico que describe la concha de caracol, este espiral representa los ciclos evolutivos de todas las cosas en el universo, así como la distancia entre los planetas y la órbita que describen en torno al sol, este patrón de conducta evolutiva se presenta en todos los ciclos de vida en la tierra, sea animal o vegetal, y hasta en la sedimentación de los suelos, podemos ver las distintas capas, y analizar las eras evolutivas a partir de ellas. La concha de un caracol de mar llamado Ikotó, es la viva imagen del símbolo de la evolución. El vínculo sagrado de la gallina Eyá, está dado porque esta gallina en el mito de la creación en la tierra introduce el erotismo, el atractivo de las cosas, y la actividad generadora de vida, a través de la sexualidad, y así hacer posible la propagación de la vida, este atributo es referido a otro Ada Òrún, OSUN, el espíritu del erotismo, fuente generadora de vida física, la madre de todas las vidas.

Los atributos o caminos del Rey del Paño Blanco son:

Alábalese. Quien predice el futuro.
Alamorere. Dueño de la arcilla.
Oluorogbo. Jefe de la medicina del bosque.
Olúwo Igbo. Jefe supremo del bosque.
Òòsáálá. Orişá de blanco.
Òòsá T'ornole. Orişá que genera la luz divina.

Orişà Alagẹ. Cabeza mayor en hacer humanos.
Orisálá. Cabeza mayor de los Orişá de blanco.
Orişà – og'enia. Señor del lenguaje de la vida.
Oba – igbó. Rey del bosque.
Obalufon. Rey de la ciudad de Ifón, quien enseñó a vestir al hombre.
Obanla. Rey de la visión mística.
Obatàlá gbinbin iki. Rey del paño blanco hace de igbin su fuerza interior.
Oluroumbii. Hacedor de los seres humanos.
Osèèrèmagbò. Magia de las cosas buenas del bosque.

Òbatàlá en su Ojubó, recibe una vez al día agua de río que busca una virgen, esta mujer hace su caminata al río, en silencio, y regresa en silencio sin nadie incomodar su ritual, ella es llamada de "Ajiponí". El santuario u Ojubó de Obatálá es pintado de blanco con piedras de efun molido, y sus reliquias son lavadas periódicamente para quitar cualquier suciedad. Los elementos que identifican a Obatálá en su Ojubó, son el "Ada Fala", o sable de metal de plata, "oruawe" recipiente donde se le coloca agua limpia, "Eyin Erin" colmillo de elefante, "Irukere" cetro de cola de caballo blanco, y "sesefun" collares de cuentas blancas hechos con material especial, "Ade ewo oto" corona con caracoles, "igba nla" calabaza conteniendo el misterio de Obatálá.

Cuenta el mito que, cuando Obatálá desciende de la palma de Ayere, comienza su labor, extrae sumo del fruto de la palma, y bebe, y continúa trabajando para no faltar a la orden de su padre. Mas el cansancio y la bebida de fermento, provocan que sus facultades no sean las más optimas para continuar moldeando seres, para luego Olódúmaré darles el soplo de vida. Es de esa manera que nacen personas con capacidades diferentes, o alteraciones a las razas como los albinos, o los que padecen de hipotiroidismo (enanos), todos estos seres son responsabilidad de Obatálá, él es quien cuida de todos los que son diferentes, de los que tienen alteraciones a los estándares de una raza, es en esos casos que Obatálá, recibe apoyo de un Orişá que es su compañero cuando las personas le reclaman por algún nacimiento fuera de lo considerado "normal", **"Edé - n - belejé - tii - se - Omoye - Oli - Igbo"** espíritu que cuida de las "fallas o errores" en la manufactura de los seres.

Asá Ọbatàlá ní're - Folclore de las bendiciones de Ọbatàlá

Sus sacerdotes portan Ikoide, pluma de loro rojo, que tiene su más profundo significado con la fertilidad, si bien hemos de saber que el Ikoide, representa el genitor femenino por excelencia (Odù Ifá Ose Otura - Fuente de revelación en el corpus de Ifá), en el caso de Ọbatàlá, hace alusión al flujo de energías de contracción y expansión que nacen en Ọbatàlá como fuente dinamizadora del ÀSÉ creador, esparcido en todo lo que fue creado desde el designio divino de Olodúmaré.

He tenido oportunidad de investigar la relación de culto en distintas familias del África tradicional Yorubá, y si bien, he podido constatar ligeras diferencias litúrgicas, puedo hoy concluir que en todas las familias tradicionales, (llamo tradicionales a aquellas familias no contaminadas, ni con el cristianismo ni con el Islam), se mantiene un principio de regla, Ọbatàlá es el señor de la tela blanca, del caracol de tierra IGBIN, de la paz, de la armonía y de la simetría de las cosas, esos caracteres fundamentales están presentes en toda ceremonia de Ọbatàlá, no importa en qué familia tradicional usted se encuentre.

Iba Orisala osere igbo, Iká ike oro
A bábá je'gbón, a s'omo Niké gabara, a wun wo bi erin,
Oba para – para ti nba won gb'ode iranje, Àsẹ
Iwon ti iya ko ola, a ji nre idi, àsẹ
A dake sirisiri da eni li ejo gbogbo bi ochun
Ala, nla niki, niki Oni panpe ode orun
O duro lehin o so tiro, Oco oko abuke
Osagiyan jagun o di irungbon se pepe enu, A ji da igba asa
Ti te opa osoro, Oci sa Olu Ifon
Lasiko fun ni li ala mun mi ala mu so ko
O se obun gbogbo ni funfun ni funfun, Pinodi aka ti oke
Ajaguna, wa gba mi, O Ajaguna, ti nre opa oje.
Àsẹ

Traducción:
Respeto al rey del paño blanco y su mensajero trae respeto al bosque, y su poder supera al de la madera.
Padre ancestral que conoce caracoles, el hijo del más antiguo, el que trajo el misterio de la visión mística, jefe de todas las cosas que existen en el mundo, Asé.
Palabra que transforma pesar en alegría, palabra que se levanta temprano y da pataditas en el suelo, exactamente cierto.

El espíritu poderoso rey de Elejigbo, silencioso en el patio, paz tranquilo.
El rey cuyas alas se vuelven una fiesta, dueño de la brillante tela blanca.
El dueño de la cadena del juzgado, él está colocado detrás de las personas que dicen la verdad.
Protector de los impedidos, guerrero Otagiyan que portas barbas largas.
Se despierta para crear diecinueve sentimientos que sirven para dialogar, temor de IFON.
Oosa-nla me concede una buena tela blanca de mi propiedad.
Espíritu que haces cosas blancas, alto como un granero, alto como una colina.
Proteíme Ajaguna, el rey que camina apoyado en un bastón de metal blanco.
Así.

Son innúmeras las relaciones referidas a Ọbatàlá, en el corpus sagrado de IFÁ, pero no es la misión que nos convoca en este trabajo, pero he de compartir con el lector, un verso del Odú Ábla méjí, u Obara Méjí, donde si bien para unos es Odú donde habla Orisá Sango, en realidad, en el mito revelado por el profeta, este Odu habla del linaje de los Orisá Ifánfún, determina la conexión con el linaje, y en caso de los humanos hace referencia a haber pertenecido en alguna encarnación al linaje de los Orisá de blanco, claro que este tipo de profundidad en la consulta oracular, no es para iniciados o para promesas de sacerdotes, que no hayan pasado los más de 9 años de enterramiento.

ÀDURÀ
ỌBATÀLÁ O!
OBATARISA
A RIN ILEKE NI ATI MAA KUNLE FUN SESEFUN
ỌBATÀLÁ JE GBOGBO OMO ARAYE MAA
KUNLE FUN MI GBOGBO IRE SI ONA RE SI RERE O

Traducción:
¡OBATÁLÁ OH!
OBATARISA
Venimos para arrodillarnos ante el sonfara (collares blancos específicos)
OBATÁLÁ aquél a que todas las personas se le arrodillan.
Danos a mí todo tipo de bendición.
Abra buenos caminos para mí.

¡Àsẹ!



7

Òsún

"E KO RE YEYE O, ÒSÚN O,
O RE YEYE IMALE O RE YEYE O"

Òsún, es el Ìrúnmolé que rige el agua dulce y la gestación de la vida, ella es la quinta Ada Òrún gestada en el cielo por el mismo Olòdúmaré, en ella Él depositó parte del poder que sólo Olòdúmaré ostenta, el poder de la vida. Mucho se dice en América y poco se sabe de la madre de la humanidad. Ella es el poder mágico de la combinación sagrada de los elementos básicos para la formación de la vida y los cuerpos del universo.

Si bien en el cuerpo sagrado de IFÁ, es muchas veces mostrada como una mujer que luego se tornó Orisá, tenemos que acotar que los versos trasmitidos de forma oral, gozan de cierta licencia poética humanizando la totalidad de las figuras de los Ìrúnmolé, dándoles así una narrativa folklórica que permitiera ser perdurable en el tiempo. Mucho aducen que Òsún, por ser la madre de la gestación de la vida, también es la protectora de los niños, ese es un error que se suele caer en América, por relación y fusión de roles en un Orisá, cosa que sucede con muchos otros, ante la pérdida de contacto con la madre África, se fue perdiendo la liturgia de muchos Orisá que sufren el amalgamamiento con otro, y

así la suma de roles sobre Orisá más globalizados. Hemos de llamar Orisá globalizados a aquellos cuya cultura y conocimiento trascienden fronteras en muchos países. Si bien Osún es la progenitora de la vida, es **IKORIKOTO** el Orisá que está en custodia de los niños, así como **IBEJI** es el custodio de los embarazos y nacimientos múltiples sean estos gemelos o mellizos, es Ikorikoto, un Orisá viviente que se encarna en una mujer que pasa toda su vida, al servicio de ese misterio sin adquirir compromisos ni relaciones que otra mujer podría adquirir normalmente.

Osún, representa el principio mismo del erotismo, de la empatía, energía sustancial que provoca que las cosas se unan, simpaticen, sean compatibles unas con las otras, el cóncavo y el convexo, el encastre perfecto de las cosas; la polarización individual, que promueve se atraigan esos polos para combinarse y promover una nueva forma. Llamamos a esto la vida misma, la combinación de gametos en formación de un cigoto, pero vamos también al cotidiano de las cosas, podemos ver la combinación perfecta hasta en una comida, en un postre, en la combinación adecuada uno o más elementos que sometidos a un proceso de transformación, generan un tercer elemento que tiene caudal informativo o gestante de cada uno de los dos primeros, pero que no es ni el uno ni el otro de los gestantes.

Entre los Irúnmolé que descendieron del Orún (cielo) hasta el Aiye (tierra) solo Osún era el principio femenino, a diferencia del resto de los Irúnmolé femeninos que luego de trascender en sus vidas humanas se tornaron Orisá o Ebora.

Osún es un principio mágico de la vida, el ciclo menstrual le pertenece, es el aviso cíclico de que una mujer está preparada cada veintiocho días para unidar la vida, para contener y contraer la vida dentro de su vientre.

Muchos son los historiadores y mismo los versos sagrados de IFÁ que la relacionan con Sangó, pero vuelvo a acotar que en pro de la preservación del mito revelado a través de la trasmisión oral, fue necesario repito, tomar la licencia poética de vincular humanamente a las energías de los Imolé, para que el folklore los mantuviera vivos. Mi abuelo de IFÁ, ***Balogun Opeki Fabunmi Sowunmi – Abeokuta*** (awo toto – ibae), enseñaba que mientras Orúnmilá es la sabiduría, Osún es el conocimiento, en realidad Osun forma parte de la calabaza del misterio, en una de las prácticas, en el taller de Awos, en el Ilé donde fui formado y recibí mi Olóyé, se enseñaba que Osún es la evolución de las madres ancestrales, el principio gestor femenino en evolución, la tierra estuvo gobernada por la Iyami, las grandes madres, las Aje,

las brujas (tengamos en cuenta la acepción "bruja", en su concepto más antiguo, que significa "mujer llena de conocimiento"), las mujeres pájaro, estas últimas eran las que gobernaban la tierra antes de que los Irúnmolé bajaran del Orún, para fertilizar la tierra y con su llegada la aparición del hombre como especie.

En el reino de las Mujeres Pájaro, la vida se trasmitía en un 99% por vía ovovivípara, a través de huevo, la energía llamada Ogórónga (onomatopéyico del ave que hace ese sonido y vuela por las noches en los cielos del África), no es sino la misma que Osún, pero en estado evolutivo, por eso dicen los maestros que Osún encierra en ella, todos los rasgos de Ikoto, caracol de la evolución, y de las Aje Ogórónga, las mujeres pájaro, con la aparición en la tierra de la Ada Orún Osún, el surgimiento de la vida vivípara, a través de placenta, y mamíferos. Desde entonces los conocedores del Awo Osún o misterio de Osún, dicen:

Osún, oyeyeni mo...
O wa yanrin wayanrin kowo si...
Obinrin gbona, ukunrin nsa...
Osún abura-olu...
Ogbadagbada loyan...
Oye ni mo, eni ide kii su...
Gbadamuthdamu obinrin lo see gbamu...
Ore yeye o...
Onikii, amo awo orun mato...
Yeye onikii, olalodo...
Otutu nitee...
Iya ti ko leegun, ti ko leje

Osún que estás llena de comprensión
que cosechas en las arena y dinero acontecen allí.
La mujer que hizo el camino y a los hombres de sus casas huir.
Osún el río que el Rey no puede agotar.
La que hace las casas sin que nadie pueda cuestionarlo.
Quien tiene la palma fresca, que nunca se cansa de mover hasta desgastarlo.
La mujer grande poderosa que no puede ser atajada.
La más cortés de las madres.
Onikii (esencia), la diosa que sabes el secreto de los cultos de los cielos, pero los celas.
Madres de la esencia, cortesía a los reinos del río.
La que tiene el gran trono fresco.
Madre de lo que es y que fue, que no tienes huesos ni sangre.

La interpretación para este Àdùrà, Òsún es la ìmalè que tiene mayor respeto entre los awoses de IFÁ, ella es la madre de toda comprensión, de todo benevolencia, pero también temida, porque su poder es implacable, daré una breve reseña de ello, que surge del Odú Ifá, Ose Òtúrá, en cuanto al poder incalculable de Òsún en el mundo. El hábitat donde ella por siempre ha recibido sus ofrendas y se le otorga como morada, es el río de agua dulce, y se dice que en él tiene los más profundos secretos. Mujer que haces a los hombres de su camino huir, refiere a que ella es el erotismo que provoca que muchos pierdan la orientación, pero ese sería un tema a tratar independiente, ella es el erotismo, no así la responsable de inducir a nadie a ninguna tentación que le desvíe de su camino, eso sería cuestión de la cabeza interior de cada quien, para saber a lo que deben o no ser susceptibles de tentación. Onikii, esencia única que conoces los cultos de los cielos pero los celas, ella es la representación viva del principio de "silencio", cuando se le pide a un Awo, que sepa guardar un secreto es porque Òsún es la madre de los misterios y so pena de su poder en contra para quien falte a un secreto, fue ella quien eligió a los hombres para representar a los Ìrúnmolè en la tierra para que su memoria no se olvidara, es ella la que dispone de las reglas de ética y comportamiento para los Sacerdotes sean estos Olórìsà, Bábálórìsà, Iyalórìsà, o Bábálawo o Iyanifa. Se dice que ella fue la primer Iyanifá del mundo, dicotomía en pensarla humana, pero una encarnación de Òsún en una Iya Òsún, (mujer que la representa) fue la primer mujer en recibir su ITEFA Intélodú, y en ser la primer Iyanifá del mundo casándose con Òrùnmílà. Cuando un Awo de IFÁ, falta a su secreto divulgando lo sucedido en el bosque sagrado a los no iniciados, es menester de los espíritus y de Òsún el ir por encima de la falta grave que nunca debió haber ocurrido.

Son muchas las versiones del surgimiento del culto a Òsún ìmolè, el folklore de cada región ostenta el nacimiento de esta liturgia, algunos dicen que nació en Igede Ekiti, donde al fin de algunos tiempos, una laguna allí existente, tuvo el nombre de "Elemi L'igede", en las proximidades de esa laguna nace el río Òsún, que luego pasa por la ciudad de Injumu, ciudad mítica donde los versos de Ifá le adjudican nacimiento, hasta llegar a Ilesa, y luego pasar por Osogbo en estado de Òsún actualmente, donde tiene su mayor santuario. El mito en Osogbo, cuenta que Òsún fue encontrada en la orillas del río Òsún, por un par de cazadores, en busca de agua fresca para su pueblo que venían desde el norte motivados por una gran sequía que azotaba la región del pueblo de donde provenían, estos dos cazadores se llamaban "Olutimchin" y "Laaroye".

Un verso dice:

Iyawo ilihon orun	*Esposa del dueño del trovar del cielo*
Ti o ti tori inju	*que entristecido saliste de OYO*
kuro ni Ilu Oyo	*que escogiste Osogbo para vivir.*
To lo fi Osogbo s'ele	*Usted que cuida de la mujer embarazada*
Iwo lo nse 'toju awon obirin ati	*Usted cuida de nuestros niños.*
alaboyun	*Usted ayuda a las personas a sanar*
Iwo lo nse 'toju awon omode	*por su misterio poderoso en hierbas.*
Seleru agbo, agalara agbo	*Saludamos su fuente en Ederi Ogede.*
Osun fi n'toju omode ati alarsan	*Yeye, cuida a los niños con hierbas desde el*
lati 'bere aye	*comienzo de la vida.*
Orisa ewe, ataba – tobu – oloma –	*Ora... yeye o!*
totu – akaki agbo	
Igede Ekiti L'orisun orni	
Ora yeye o!	

ODUM ORO ÒSÚN – FESTIVIDAD DE ÒSÚN

Antes de continuar con una narrativa en la que he de contar al lector la festividad anual de ÒSÚN, una de las más emblemáticas e importantes de todos los Ìrúnmolè hoy día en tierras de Yorubá, y a la vez resaltar la destacada figura de Òsún en el mundo Yorubá, me es necesario exponer que la casa tradicional que tengo el honor de dirigir, primera y única en Uruguay en el rango de IFÁ y Orisá Tradicional, y bien digo honor, porque la centena de hijos que me acompañan, han tenido la deferencia de buscarme como su conductor espiritual, esta comunidad tiene sus Orígenes en el pueblo Egba de Abeokuta, mi Bábálawo, y mi abuelo de IFÁ, eran de Orígenes Egba, mi abuelo nacido en Abeokuta y mi Babá por haber sido formado por un Egba. Toda esta explicación responde a cómo ve un Egba el mito revelado, tal vez en lo folklórico popular no responde al conocimiento global de la tradición Orisá Ifá, cómo se ve desde el Corpus de Ifá, a cómo se ve en forma, repito, folklórica regional.

Veamos, en el año 1934 el benemérito Bábálawo e investigador, etnólogo y fotógrafo profesional, ***Pierre Fatumbí Verger***, francés hecho de Orisá en Bahía de mano de *Mãe Senhora da Oxum*, y hecho Bábálawo en la porción Yorubá del ex Dahomey, escribía en una

de sus largas estadías por tierras de Yorubá, que los moradores de Abeokuta -repito el hombre común, el hombre de pueblo, no me refiero al Sacerdote, al hombre político de la época, hablamos del hombre pueblo, granjero, hombre que en la época no se trasladaba, así como alguna fracción de la población que interactuaba con otras ciudades- no conocía la existencia de muchos Orişá, y acoto esto, porque precisamente, los hijos de EGBA, son adoradores desde sus Orígenes de YEMỌJÁ, y para una familia EGBA no ligada al culto a IFÁ o ORIṢÁ en profundidad, la patrona de su ciudad, de su vida, de sus ancestros, de sus abuelos, la ejecutora de los sucesos de la historia de la ciudad en la que nació esa familia siempre fue YÈMỌJÁ. ***Farrow***, investigador, escribió que para un EGBA, YÈMỌJÁ era la madre del cielo, ella aglutinaba en sí misma la idea de Orişá y Dios a la vez, porque ese hombre común recitaba las historias de su pueblo al mejor estilo juglar medieval, involucrando a Yèmọjá como su dadora universal, y causante en base al merecimiento del hombre, de todas las bendiciones y de todos los pesares, sopesando que el hombre común hubiera o no obedecido el designio del oráculo de su sacerdote. Acostumbro a explicar en mis lecciones familiares a mis hijos de Orişá/Ifá, que así nosotros sepamos que no es así, que por ejemplo Ori es un Orişá individual, particular y no afecto a ningún Orişá, pero los EGBAS es común llamar a YÈMỌJÁ, de IYA Ori, madre de la cabeza, porque para cualquier EGBA la hacedora de las cabezas es Yèmọjá, más allá de que el cuerpo sacerdotal de los EGBAS, sepa y trasmita a sus ALAWOS, el hecho de que Ori INÚ, es anterior y primordial frente a la imagen de Yèmọjá.

Como decíamos anteriormente, la fiesta anual de Ọ̀ṣún, en Osogbo estado de Ọ̀ṣún, es una de las más importantes, luego de haber presenciado ya unas cuantas referentes a otros Orişá, confiero de que es sin lugar a dudas la más populosa. El comienzo de esta festividad se produce un viernes de una semana anterior a la celebración propiamente dicha, este día se llama de "Jákúta", este proceso consta de dos noches de vigilia, separada cada noche por siete días de distancia una de la otra. En este día se encienden 16 luces de aceite, en un "opa orere", especie de candelabro forjado hace mucho tiempo, que le pertenece a Osanyin pero lo usa Ọ̀ṣún. Los maestros en el culto y los secretos de Ọ̀ṣún danzan toda la noche al tronar de 16 tambores "bèmbé", que entonan cada uno un sonido referente a cada Odú Ifá, (fuente de conocimiento primordial de IFÁ, los 16 Iya Odú). Los Bàbá Ológún y las Iya Ọ̀ṣún, danzan junto con los Bàbálawo, invocando el espíritu del erotismo y la riqueza, calmando su ira, si fuera

necesario, pidiendo buena cosecha. No olvidemos que cuando un río se desborda (en rango normal) llena la tierra de humus, y hace de las granjas linderas al río muy fértiles. Mientras tanto, el Ọ̀jọ̀ṣòra da un sacrificio de una cabra para los fundamentos de IFÁ para comienzo de las ceremonias anuales a Ọ̀ṣún. Antiguamente, cuando las aguas del río no padecían de la polución urbana de hoy, sucedía que entre una vigilia y la otra, los más experimentados sacerdotes realizaban ritos específicos, existía la figura del "Alúnuwódó" que era un sacerdote místico, que se iba a la profundidad del río, y cuando emergía daba revelaciones invocando la palabra divina de la Imalé de los Ríos "Ọ̀ṣún".

Cuando todo está dispuesto se sacan a relucir los atributos o reliquias de Ọ̀ṣún, se colocan en una gran calabaza y las porta una joven virgen que lleva el nombre de ARUGBA, esta joven es adornada en su cabello por finas trenzas, y se le coloca a su alrededor en el cuello y cintura cuentas de "segui" perlas azules de alto valor para el culto a Ọ̀ṣún. Cuando la "Arugba" se dispone a salir del palacio de Ọ̀ṣún, se le lleva primero al santuario de "Atibá" que es un héroe deificado, protector del área sagrada de Ọ̀ṣún, ahí mismo la madre de la niña escogida como Arugba, en una actitud de sumisión y respeto ritual, se enmaraña el cabello y le pone ceniza por encima arrodillándose frente a su hija en acto litúrgico de Fori bale, o poner la cabeza en el suelo como se saluda a un mayor, o a un Ọ̀jubó (santuario). En ese momento la Arugba cae en semi trance, mientras al sonar de los "bèmbé" se dirigen al santuario de "Iyemowo", que está representada por el Osibata, hierba sagrada de Ọ̀ṣún e Ifá; así prosigue la procesión ahora con la Arugba totalmente en trance, y sólo acompañada de los maestros y expertos Awos en el culto a Ọ̀ṣún. Donde se realizarán los sacrificios anuales, los fieles en otro punto del río, harán los pedidos para sus familias de salud, riqueza e hijos, bendiciones que le son inherentes a Ọ̀ṣún, según la creencia popular de los Yorubá.

Ọ̀ṣún es la diosa del culto Orişá, y es a través de ella que se restablecen las estructuras de los sacerdocios en dicho culto. Es ella quien, en el mito revelado del Odú Ose Ogbé, escoge a los hombres y mujeres que habrán de representar la liturgia. Es Ọ̀ṣún, entonces, encarnada en una de sus sacerdotisas, conocida en tierras de Yorubá, como Iya Ọ̀ṣọ́n llamada "Ademilayo", quien se desposó con Ọ̀rúnmilà, transformándose en la primer Ifayonifá.

Hecha esta aclaración puedo proceder con la siguiente interpretación de ỌṢUN, vista desde la óptica de un practicante de ORIṢÁ EGBA TRADICIONAL. No entrando en una dicotomía ni menos

en una contradicción en la investigación planteada en esta obra les digo que según la historia de los EGBA's y la historia que ha trascendido en las diásporas de Òrìsá, Òsún es la primer hija de Yèmòjá.

Cuenta el mito que como Yèmòjá tenía problemas para la concepción fue donde Òrùnmìlà por adivinación, orientada por el sabio en hacer una secuencia de rituales. Ella debía ir cada cinco días al río antes del amanecer, y llevar una igba (calabaza) blanca vacía, también llevaría AGBO medicina líquida, ÈBO maíz blanco sancochado, Yanrín hierba sagrada, Eko, Ekuru, Ekó, comidas tradicionales del pueblo Yorubá, y a las comidas agregarle Obi, Orogbo. Debía llevar estas ofrendas acompañada de niños con los que debía cantar a coro, y volver con la calabaza blanca llena de agua de río, con la cual lavaría su vientre cada cinco días. Esta secuencia duró mucho tiempo hasta que Yèmòjá quedó embarazada, y siguió haciendo lo prescripto por Òrùnmìlà. Un día en su ida al río, solicita a los niños que siempre le acompañaban que necesitaba estar sola en el monte, porque sintió un fuerte dolor en su vientre, efectivamente nacía su hija, la cual por IFÁ hubiera sido pronosticada no sería niña sino una ÒRISÁ VIVIENTE. En cuanto Yèmòjá tuvo a su hija entre sus brazos, pidió a uno de los niños que avisara a Òrùnmìlà que había alumbrado a su hija, éste feliz, mandó por su mensajero las bendiciones a Yèmòjá. Ya en su casa, ella cuidaba del ombligo de su hija, y al tercer día esto comenzó a sangrar abundantemente, preocupada acudió al río a realizar las ofrendas de costumbre lavando el ombligo de su hija con el agua de allí, y depositando las ofrendas en el lugar más profundo del río donde se posan las aves del lugar (hasta hoy día es donde recibe ofrenda la Imolè del Río). No obstante, envío a que alguien consultara a Òrùnmìlà por su hija, éste vio IFÁ y se anunció el Odù Òsé L'ogbé, que traducido al sistema de adivinación de èrindínlógún de dieciséis caracoles es el odú ÒSÉ MÈJÌ, odú que tanto en el sistema de èrindínlógún como en el Dafa Ikin, representa el máximo poder de Òsún.

Òsé orogbe
Osún Òsé
Òsé orogbe
Osé Osún

A – ri – agbon – k'owo – si
Que posee un plato para guardar riquezas
Ayeye – ni'mo
Gracia de madre, sabedora de mucho conocimiento.

A fidè re mu
Que adornas a tus hijos con bronce.
Entonces Òrùnmìlà entonó Odù Ose L'ogbé
Tani yoo dido Ogún
¿Quién ha de cautivar el ombligo de Òsún?
Tani yoo dido Ogún
¿Quién ha de cautivar el ombligo de Òsún?
Ogún o yeye ni'mó
Ogún quien decora a tus hijos con bronce.

De inmediato, Òrùnmìlà envió por una buena cantidad de caracoles (cauríes), obi, orogbo, y una calabaza, entre otros materiales, se dispuso a hacer un ISÉ IFÁ o trabajo específico de IFÁ. Mandó que Ogún, llevara la calabaza con todos los elementos, y la placenta de Ogún, y la enterrara bien profundo en el río, y así hacer como ya lo había hecho en el pasado con la placenta de Yèmòjá. Ogún fue e hizo, luego preguntó por algo más a superir por el señor de la sabiduría, éste ordenó que llevara a Yèmòjá, parte de los caracoles, (owo ero), y que los ubicara en la igba fúnfún calabaza blanca, junto con un poco de Agbo (medicina líquida), y colocara Yanrín, como hierba medicinal. Es costumbre de los Yorubá en el proceso llamado de Ikomojadè y Esentaiye, el enterrar la placenta cuando una niña es bautizada al séptimo día o un niño al noveno. Ogún se curaba de su dolencia, mientras Ogún todos los días iba por medicina, un día busca a Osanyin, éste le sugiere la misma hierba que Òrùnmìlà, Ogún pregunta qué nombre tendrá esa niña, Osanyin, responde que Òrùnmìlà lo dirá al séptimo día, es en este día que se bautizan a las niñas, y en ese día Òrùnmìlà dijo: "Òsé n'ibu omu", el poder del Odù Òsé mèjì, yace en la parte más profunda del río, ese es el significado de Osún, imalé que todos reverenciamos pero no todos conocen su significado.

Desde entonces en todo el territorio de los Yorubás se entona una canción (orin) que dice:

E kore yèyé, Òsún o!
¡Gritan por la traición de Òsún!

Ore yèyé imale, ore yèyé o!
¡Bendígame, madre entre las Iroinmgbó!

Cuando los hijos de Yorubá se refieren a Ọ̀ṣún en su ruego, lo hacen de la siguiente forma, a modo de ejemplo, y rescatando el acervo cultural de pueblo Yorubá, muestran caracteristicas de Ọ̀ṣún.

Ọ̀ṣún mo pè ó o!	*Ọ̀ṣún te llamo*
N ò pè o s'ikú eni Kankan	*No te llamo por causa de muerte*
Bení n ò pè ó s'arun eni Kankan	*No te llamo por causa de dolor de alguien.*
Mo pè ò sí níní owo	*Te llamo para que tengamos dinero*
Mo pè ò sí níní omo	*Te llamo para que tengamos hijos.*
Mo pè ò sí níní àlàáfia	*Te llamo para que tengamos salud.*
Mo pè ò sí òró	*Te llamo para que tengamos vida calma.*
Kí àwa maa rìja omi o	*Para que no seamos victimados por la ira de la agua.*

En el concepto de creencia de Ifá, no es malo, pedir a las energías naturales nos ayuden con dinero, porque el dinero en nuestra época, sustituye muchos otros sacrificios de la épocas antigua, hoy forma parte de un sistema de energías que incluye en él una forma de sacrificio, por el cual y a través del cual, se adquieren bienes y servicios, así como medicina, o elementos rituales para llevar adelante la obra sugerida por el oráculo, por otro lado el mismo Ifá dice que no es malo tener dinero, sólo es malo la forma de obtenerlo, o lo que luego se haga con ese dinero. El hombre Yorubá entiende el dinero como una de las energías que cohabitan con la existencia humana, no lo divinoza ni lo demoniza. Le llama a Ọ̀ṣún por todas las bendiciones que un hombre puede tener en la vida, dinero, hijos, vida en paz.

Ilé mò pè ó	*Tierra te llama*
Ọ̀ṣún mo pè ó	*Ọ̀ṣún te llama*
Odún re la wá sé	*Vinimos a hacer una fiesta para ti.*
Máà je kì a rí ikú ojijì	*Para que no haya muerte repentina entre nosotros.*
Máà jé ki a rí àrùn ara o	*Para que no haya dolor entre nosotros.*
Ki a ma rìja omi o	*Para que no probemos la furia del agua*

En el concepto de preservación de la vida, se atribuyen a los Òrìṣá, poder de control sobre la catástrofe, predeterminando que el hombre es responsable del desorden natural, en causa y consecuencia de sus actos, de la misma manera que veíamos el pedido de bienes materiales, en este caso, se le pide a Ọ̀ṣún en una suerte de lenguaje recreativo, en la presunción de ratificar una solicitud, en la afirmación reiterada de conceptos, que preserve la vida de los moradores, de las pestes, de la muerte súbita, del dolor sea éste de cualquier origen. El adepto en este caso le atribuye a Ọ̀ṣún caracteristicas plenas del creador, tengamos en cuenta que, para el hombre común así como para el sacerdote antiguo, el vínculo con Olódúmaré para los moradores de Osogbo era a través de Ọ̀ṣún, ella era el vínculo entre ellos y el Elédà creador, es por eso que vemos reflejado en el verso la adjudicación de poderes a nivel del más alto rango en lo divino.

Ibá
Ibá ni mọ̀ sé
Mo juba aye o
Mo juba àgba
Mo juba Ọ̀ṣún makinde o
Omọ̀ Ileṣa
Iwunmale mo juba ọ̀
Iba a jẹ̀ o
Iba a jẹ̀ o
Ore yeye o!
Iba a jẹ̀ o
Iba Òrìṣá Ọ̀ṣún
Eni kọ̀ ko bo
Mo juba, Ọ̀ṣún
Ibá a jẹ̀ o
O yeye o!
Iba a jẹ̀ o
Iba Òrìṣá
Ológún Ede, awo omọ̀ ogé mo juba o
Ọ̀ṣún iponda mo juba
Ọ̀ṣún m'iwa mo juba o
Ọ̀ṣún ade ọ̀ko, mo juba o
Iba a je o
E bẹ̀ ta mi loré ayó, alàáfia

Traducción:
Saludos.
Mis saludos a usted.
Saludo a la tierra.
Saludo a mis mayores que tienen conocimientos superiores a los míos.
Saludo a Ogún Makinde.
A la ciudad de Ijesa.
Iriomodé, mis saludos.
Los saludos serán retribuidos.
¡Oh! gracias madre, Ogún.
Los saludos serán retribuidos.
Yo le saludo, Orisá.
Quien robó y quien fue,
Mis respetos y homenajes a usted, Ogún.
Los saludos serán recompensados.
¡Oh! gracias madre.
Los saludos serán retribuidos por Ogún.
Saludos honorables a ti, Orisá.
¡Oh!, Logun ede misterio del joven cazador.
Señora del río Iponda, te saludo.
Señora de la riqueza de Oparo, te saludo.
Señora que vierte riqueza en la granja, te saludo.
Mis saludos serán aceptados por todos los caminos de Ogún.
Bendígame con prosperidad.
Yo fui a divulgar el culto de Ogún al mercado owápio (ejigbomekun).

8



Ògún

Ògún alakaye ọsin imolẹ ibá
Ọdẹ rwajù
Eeyin ni ogbó nitaragiri ọde so tẹ koja
Ọdẹ aye, Ọdẹ ọrun, ibá o o

Saludo a Ògún, primero de los inmortales en posarse sobre la tierra.
Razonador, líder de los Orişá.
El primer cazador de la existencia.
Estás con los poderosos cazadores que regresaron al cielo.
Cazadores que están en la tierra y en el cielo, los saludo.

El mito Òrişá, fundó el comportamiento humano, y su enseñanza la dieron a través de sus hechos y actitudes. Perfiles y doctrinas, dadas a través de sus representantes en la tierra en las épocas antiguas. Enseñanzas que forman todo el acervo cultural y cotidiano del pueblo Yorubá. Que ha sido trasmitido hasta nuestros días por la tradición de transmisión oral.

Generalmente, cuando se aborda un trabajo sobre Orişá, se expone, historia, mitos, o citas del corpus sagrado de Ifá. Totalmente válido y no lo dejaremos de lado. Pero **Ògún**, es un Òrişá que ha dado mucha cultura al hombre a lo largo de la historia evolutiva. Y comenzaremos por una exposición de la visión cultural.

Como dijimos todo lo que fue dado por los inmortales, llegó a nuestros días, a través de la oralidad. Pongamos algo de luz, sobre lo que es un mito. Mito se refiere a la revelación de una aparición, de un acontecimiento primordial. Es una narrativa de la creación, o de cualquier cosa, cómo fue realizada, o cómo comenzó a ser en sí misma. Dentro de la tradición Yorubá, existe la figura del Opirán, o historiador. Este cumple con la función de relevar los versos sagrados, y mantenerlos vivos. Su función no sólo se encierra en los versos sagrados, también cuida de las vivas voces folclóricas, de la comunidad en su conjunto, a la hora de trasmitir de generación en generación, la veracidad sin alteraciones, de los mitos antiguos. Así se mantiene viva la solemne exactitud de la transmisión para que padres e hijos gocen de la misma cultura ancestral. Es así que para los Yorubás, cada mito refleja la realidad de la existencia, sea de la creación del mundo o de algún agente mágico natural. El mito, al explicar cómo las cosas vinieron a la existencia también explica por qué vinieron. Las fundamenta y manifiesta cómo lo sagrado irrumpió en el mundo, y la explicación del mismo mundo. También enseña, todas las actividades humanas más significativas, como la alimentación, sexualidad, trabajo, disposición familiar, bautizo, casamientos, ritos fúnebres, etc.

En suma, es la narrativa sagrada de un pueblo, ligado a la memoria de su ancestralidad, la preservación de los usos y costumbres ancestrales que, pasados de generación en generación, orientan al pueblo en un camino de realizaciones más ricas y armoniosas. El legado de los mayores es el sustento y el soporte de la descendencia.

Cuando estudiamos el corpus sagrado de Ifá, y hacemos cruzamientos con las investigaciones de los antropólogos, e historiadores. Se comprueba que algunos Orisá, auspiciaron como agentes civilizadores. En este trabajo de comparativa, Ogún se descubre, más allá de sus características divinas, como un principio transformador, que ostenta el conocimiento, que revelan su amplio carácter de dinámica en la cultura evolutiva del hombre.

Ogún, es uno de los Ada Orún, que ya hemos hablado, como principio original creado por Olódúmare, él es quien da forma a la existencia y el propósito creador de Dios. Ogún, fue quien dio forma al universo, quien dio física y composición ordenada a los elementos celestes, y por encima de todo, quien da forma a nuestro esqueleto y su tensión a nuestro organismo. Pero aún más, él es el padre de la cultura, entendamos su acepción del alemán, "Kultuare", o forma de trasformación ordenada y consciente de la naturaleza en beneficio del hombre. Provee a éste de dotes, que le han de permitir transformar la naturaleza, en su útil o bien personal. Las chozas primitivas, las herramientas rudimentarias, en la antigüedad. Y hasta la más alta tecnología de nuestros días.

Ogún es el poseedor del principio de transformación, a través del conocimiento intrínseco de las cualidades de los elementos naturales, y así su versatilidad para el uso en función de la humanidad. Muchos dicen: "Ogún es el Orisá del fuego, de la caza, de la agricultura, de la metalurgia y de la guerra", bien es real, son todas áreas de la naturaleza humana, donde las herramientas y el hierro son fundamentales para su ejecución. Pero esas características, no son más que saltos en la evolución del hombre en su camino hacia la civilización. Ogún es quien abre el camino al hombre hacia la elaboración de útiles prácticos a la vida, y a la socialización, el trabajo en común, la ayuda, el apoyo entre los grupos sociales para sustentarse luego a la realización de un proyecto común. Todos los pasos evolutivos en el hombre, han servido para que se una en sociedades organizadas, y que juntos descubran el mundo. Ogún enseñó a los hombres a controlar el fuego, así comienza el control somero de la naturaleza, y cambian los rangos de protección, alimenticios, y de seguridad. Una vez aprendido, se coloca así el hombre, frente a la posibilidad de una nueva enseñanza. Luego le enseña el arte de la cacería, dándole así una forma de alimentación, que le ha de sustentar a él y a su horda. Así aparecen los órdenes entre el grupo, valores básicos de convivencia, un firme camino se abre hacia la socialización. Le enseña también, a preparar la tierra, plantar y recoger, distribuir el trabajo en el grupo, así como el producto. De esta forma, se abre en los tiempos remotos, la condición de control sobre la alimentación.

Cuando la humanidad controló la alimentación, se acrecentaron los grupos, porque los nacimientos fueron mayores El hombre propone y controla parte de su destino, y lo proyecta. Así es que Ogún, trasciende como agente transformador del trabajo humano, y dador de todas las bendiciones de prosperidad y riqueza. Luego él, entrega al hombre, el conocimiento de la trasformación a través del fuego, y así, la fundición de minerales, el bronce primero y el hierro después. La herrería, es un arte hasta hoy considerado como noble, y sagrado entre los Yorubás. Cuando el hombre aprende el arte de herrar, permite el advenimiento de distintos roles funcionales en una sociedad emergente. Oficios tales como agricultor, herrero, escultores, ebanistas, constructores, desenvuelven sociedades fuertes, y con un proyecto de evolución. El hierro en la antigüedad tenía carácter de mágico, sagrado, de hecho, en muchas culturas se preparaban talisma-

nes de hierro, al cual se le atribuían poderes sagrados que protegían al hombre. El hierro, "irín" en Yorubá, refleja todas las características básicas de Ógún, y sus reliquias están compuestas en ese metal.

Cuando las herramientas comienzan a tener un carácter permanente, formando parte de los bienes, atesorados por las familias que trascendían a sus dueños, quedando así como herencia, es que el hombre, comienza en su historia a adquirir el sentido de legado, permanencia, y sustrato heredable a las nuevas generaciones. Así comienza en la antigüedad el deseo de dejar obras que perduren a través del tiempo y lleguen a los nietos de los nietos, tipo las grandes huellas arqueológicas en el mundo. El hombre comprende la idea de secuencia, y no de que todo acababa en él. Las estructuras y los bienes, forman parte de la socialización y sentimiento de pertenencia, con ese sentimiento también nace la idea de existencia, en relación al resto de la misma, y el hombre como agente transformador de su existencia más directamente relacionada a él. Genera entonces, en ese sentido de pertenencia, un deber interno de protección. Así protege su granja como sus animales domesticados, sus herramientas, y a su familia. La falta de recursos en algunas regiones del mundo, y la idea de posesión del uso cultural de otros, así como acceder a los avances de otro, poseyéndoles, genera la guerra como deformación de un sentimiento expansivo. Así, con la necesidad de proteger la posesión de granjas y ganado, de la invasión de pueblos nómadas, es que surgen los líderes que han de llevar a las masas de pueblo a la sustentación de una vida apacible. Los ejércitos, los reyes, y los gobiernos nacen con esa misma necesidad.

Ógún, considerado aquél que abrió el camino para que los demás Orişà llegaran al mundo, es llamado, por eso, el primero de los inmortales en llegar aquí. También es quien abre el camino para que el hombre llegue a la conformación de sociedades, y estructuras de mutuo cuidado y amparo de hostilidades foráneas.

Orişà Ógún, no es sólo un agente mágico de fuerzas vivas de la naturaleza, sino que es el señor de la civilización tal como la conocemos. Es el Orişà más famoso en África. De hecho en mis viajes, he conocido varias ciudades y aldeas, en todas ellas podía faltar el altar de algún Orişà de los que son conocidos en América, o como decimos, de los Orişà globalizados, pero nunca falta un altar aunque sea pequeño de Orişà Ógún.

Para los Yorubás, Orişà Ógún es un guerrero, se estima que su madre fue **"Iya M'ogun Tabùtù"** y su padre **"Orórinnà"**. La ciudad en la cual es patrono hasta hoy día es Ire Ekiti, en el estado de Ekiti

–Nigeria. Retomando el mito que revela que Ógún fue el primero en llegar a la tierra, abriendo camino a los demás Orişà, se cuenta que cuando llegaron al mundo, se encontraron con una espesa selva húmeda, y el primero que quiso abrir paso fue el mismo Obatálá, con su machete llamado de "Adá Fàádákà" (sable de plata), pero la plata no es fuerte, y acabó quedándose. Es así que el mismo Obatálá recurre a Ógún, y lo desciende, pidiéndole que abra el camino con su "Adá Irín" sable de hierro, de ahí su nombre "Alakaiye Osinmolẹ", primer inmortal en abrir camino a la tierra.

Ógún confeccionó sus primeras ropas, con Mariwo (frondas de palmera), y las hebras del Mariwo le sirvieron para cubrir su cuerpo. Temperamental y aguerrido, infundía temor y mucho respeto a los moradores de la tierra antigua. Entre los viejos maestros aún es recordado como **"Ojó ti Ógún nti ori òké bọ, asọ inà lọ mú b'ọra èwù èjé lọ wó s'òrùn"**, "el día en que Ógún desciende de la montaña, él viste ropas de fuego y sangre".

Los mayores de Orişà/Ifá, enseñan que este Orişà, debe siempre ser bien cuidado y adorado, porque quien así lo hace, será poseedor de grandes bendiciones. El mito folklórico dice: **"Ógún àládà mẹ̀jì, o fi òkan san'kọ̀, o fi òkan yẹ'na"**, "Ógún posee dos facones, uno para la granja, y otro para abrir el buen camino".

Ógún lakaye ọsin imolẹ
Ógún àládà mẹ̀jì,
O fi òkan san'kọ
O fi òkan yẹ'na
Ojó Ógún nti Ori òké bọ
Asọ inà l'ọ mu bọtu
Ewú èjé l'ọ wo
Ógún onile ẹwu, okọta ọlá
Ógún onile kangun kangun gdè ọrun
O pon 'mi sile f'ẹjé we
Ógún awọn l'eyinjú
Egbe leyin ọmọ kan
Ógún mẹ̀jé l'ógún mi
Ògún Alará ni gba 'jà
Ógún Onire a gbagbó
Ógún Ikala a gba'gbin
Ógún Elemgua ni i gb'ẹgun isù
Ógún Aki'run a gba iwọ agbó
Ógún gbenagbèna èrán awọn ni i lẹ

Ogún Makindé ti d'ògún lehin ọdi
Bi kọ bá gba Tápá, a gb'Abẹ́ọ́kà.
A gba Uku – uku, agba Kembeni.
Njẹ́ nibọ́ l'a ti pàdé Ogún
A pàdé Ogún nibi ìjà
A pàdé Ogún nibi ita
A pàdé ẹ nibi agbára ejẹ́ n'san
Agbára ejẹ́ ti i dẹ ni f'ùrun bi omi agù
Orìsà t'o ni t'Ogún kọ to n'kan
A f'ọwọ́ ṣe 'su ẹ nigbo am'oye
Bi ọmọdẹ ba da 'lẹ
Ki o ma se da Ogún
Oro Ogún f'èewọ
Oro Ogún gòró
E ma se ba Ogún ñ'ja sẹ̀rẹ
Ara Ogún kan go-go-go

Traducción
Ogún, primer inmortal en el mundo.
Orisá del hierro.
Ogún señor de dos fuentes.
Usa una para cortar la floresta
el segundo para abrir el camino.
Fue el día en que Ogún, descendió de la montaña
se cubrió con ropa de fuego
vestía ropa de sangre.
Ogún señor de la riqueza.
Señor de la honradez.
Ogún tiene una casa hecha en el cielo
tiene mucha agua en su casa
pero toma baño de sangre.
Señor de ojos brillantes.
Peligro para quien no lo conoce y no lo agrada.
Mi señor Ogún, son siete Ogún
Ogún Alara dicen el perro.
Ogún Onire fuerza el carnero.
Ogún Ekola bebe del guacal.
Ogún Elemona acepta el sahome (res).
Ogún Akirun se adorna con ornamento de carnero.
Ogún Gbenagbara se alimenta de tortuga.
Ogún Makindé es quien lucha en la guerra, si no es aceptado por las tribus de Tapa,
pero entonces luchando en las tribus de Abeokuta.

Uku uku, o Kembeni.
¿Dónde la gente encuentra a Ogún?
Se encuentra a Ogún en la discusión, en la guerra, lo hallamos en todo río de sangre
que llega al cielo como agua de jarro.
Cualquier Orisá que diga que Ogún no es poderoso bajará desafiado a Orisá Ogún.
Iré a comer sahome con las manos hacia hacharse.
Cuando comemos primo de sahome, a cambio, servimos una parte de comestible para
Ogún, porque él nos abre el camino.
El tonto sabe traicionar a otro tonto, ningún tonto traicionaría a Ogún.
Las palabras de Ogún son fuertes.
Las palabras de Ogún son peligrosas.
No se hacen pagos de palabras frente a Ogún.
Su cuerpo siempre está caliente.

Este itán de los versos sagrados, refleja la supremacía de Ogún, como agente dinámico, en la llegada de los Orisá, al mundo, y la socialización de la humanidad. Él es el promotor de las herramientas, y lo destaca como ambidiestro, habilidoso, versátil, y efectivo. Mientras con una mano realiza labores de granja, con la otra abre el camino hacia el conocimiento y la protección del hombre. Viste de sangre, dice varias veces. Más allá de su carácter irascible y la campaña de mostrarlo como el iracundo Orisá que toma venganza, esto no tiene nada que ver con esta realidad. A Ogún se lo relaciona como vestido de sangre, por su labor como partero, como asistente a los alumbramientos, sí, una visión que poco se trabaja en occidente, pero él también es el partero, mucho antes de que se lo transforme, gracias a algunas deformaciones necesarias de la historia. Cuando el hombre africano estaba en su tierra, destacaba las características más nobles del Orisá, pero una vez que fue cautivo en su esclavitud, rezaba por Ogún, el guerrero sangriento que viniera por él, para socorrerlo y liberarlo de la opresión.

Son siete los caminos sagrados para llegar a Ogún, y son detallados en este Itán. Las reliquias de Ogún no son para ser tomadas a la ligera, no hacen apreciaciones banales frente a su santuario, esto habla de que para los Yorubás, es costumbre, hacer los juramentos de lealtad, y de honradez, así como los juramentos de formalidad y silencio religiosos. Ogún no traiciona a su devoto, sólo lo cuida y lo hace próspero. Las licencias poéticas, deben ser estudiadas con detenimiento, por ej., cuando dice "Peligro para quien no lo conoce y no lo agrada", "El tonto suele traicionar a otro tonto, ningún tonto traicionaría a Ogún. Las palabras de Ogún son fuertes. Las palabras de Ogún son peligrosas", si se lee sin reparo, se interpreta como una imposición. Parece

que estuviéramos cayendo nuevamente en los modelos de sembrar el miedo para controlar al hombre. Pues no es así, muchas veces en el corpus de Ifá, en el verso, para dar explicación a algo, se usa el opuesto, o la exclusión. En este caso, habla de opuesto excluido, o sea quien hace tal cosa, será solo un tonto, y su vida será más difícil. Pudiendo hacerla más sencilla, porque Ògún no traicionó a nadie. Me parece interesante acotar, porque suelo escuchar o leer, en algunos medios, a ciertos intérpretes de Ifá, que por sus acotaciones, denotan el más mínimo entendimiento de la prosa metafórica del corpus de Ifá.

El mito relata que Ògún, cuando la creación del hombre, tomó nueve varas herrumbradas para formar el esqueleto del hombre llamadas "Akọ irin" y siete para formar a la mujer llamadas "Abọ irin". En total son utilizadas dieciséis varas de hierro para formar el esqueleto del hombre y la mujer. De esta incidencia de Ògún en la formación de la estructura básica del hombre y la mujer es que hoy en Yorùbá, hombre se dice "Okunrin", y mujer "Obinrin".

Àdùrá Ògún (rezo de ruego)

Ògún olóórẹ wà	*Ogún nuestro benefactor,*
Ọlọ́làna ònirè	*Oniré, abre nuestros caminos.*
Ògún ye, mo jẹ́	*Ogún te saludamos así.*
Gbogbo ye, ọjọ jẹ́	*Todos los días pertenecen al tiempo.*
Jẹ́ gbogbo ire o jẹ́ tiwa ọ	*Haga que toda la suerte sea nuestra.*
Agbè oun ni n'gbèrè kọ Ọlọ́kún	*El es pájaro de Agbe que lleva la suerte de Olókun.*
Aloko ni n'gbere kọ o'losa	*Es el pájaro de Aloko que lleva la suerte de O'losa.*
Ògún onire gbère tiwa kọ wà	*Ogún Oniré, llévenos al encuentro de nuestra suerte*
Ki awa ṇuwa, ayọ asi alàáfia	*para que tengamos progreso y felicidad.*
Alàáfia Bábá oro	*Y salud nuestra salud, que es lo principal para tener todo.*

Ògún, es considerado el bienhechor de todas las cosas buenas para el hombre. La bendición total, se le ruega a él. En el sistema de creencias Ifá, es muy común emplear en el relato de ruego u oración, imágenes, de otras fuentes de riqueza y abundancia, como elemento para resaltar el poder del Orisá. Muchas veces, la presencia de elementos mágicos, expresa la idea de un Ofo Àsẹ, o encantamiento que se encuentra dentro del ruego, para profundizar el poder de efectividad. En este caso, hacer alusión a los pájaros sagrados de Agbe y Aluko, refiere justamente a ese poder de concreción de lo deseado.

Ki a tun fi ariku seré jẹ́	*Para que tengamos la suerte de Ariku*
Ògún sanú fun wa	*Ogún nos de su bendición.*
Ki gbogbo ọjẹ́ wa maa já si asán	*Para que todas nuestras dudas no sean en vano.*
Ololana, lana Ifé, ati ire gbogbo fun wa	*Usted que abre los caminos, abra nuestros caminos hasta el amor*
Ile ibi ti nbè lapa grun danú	*y todo tipo de suerte.*
Ki a tun re eyi ti nbe lápè wá gun	*Aparte todo mal que exista en nuestro lado derecho.*
Tijo ofo ati ibanuje ti nbe niwaju wá	*Aparte todo mal que exista en nuestro lado izquierdo.*
Ogun onire maa jẹ́ o bs o	*Intrigas, decepciones, infelicidades que caminan delante de nosotros.*
Aseri ti nbo leyin wá	*Ogún Oniré, nos proteja para que no caminemos hacia el mal.*
Ma jẹ́ o ba wa o	*El mal que puede venir detrás nuestro no nos alcance.*

El empleo de las figuras históricas, tal es el caso de Ariku, hace referencia a que el mito vivo está presente en las conciencias nuevas, y la evocación de ese ancestro, que según la tradición, fue beneficiado por Ogún, nos hace también poseedores de esas bendiciones. Ògún en su intrínseca habilidad para los proyectos, se le ruega para que el hombre soñador, visionario, alcance sus metas, tanto materiales como emocionales. La visión Ifá de la humanidad es un conjunto de satisfacciones que hacen a la buena vida, salud, dinero, hijos, esposa, esposo, son las bendiciones de la vida. Se le pide a Ogún que aparte los males de ambos flancos de la existencia. La referencia a los de derecha, e izquierda, es una forma de expresar, que se ruega poder combatir el enemigo de dentro, el emocional, el sujeto más profundo de sí mismo, con sus miedos y sus conflictos, representado por el iz-

quierdo, lado de las emociones. Y el derecho, es todo lo que viene de la sociedad, la imposición social, que muchas veces influye en contra el desarrollo del individuo. También el derecho refiere a lo aprendido, y esto representa la base fundamental de las herramientas para que el hombre por sí mismo trascienda en su futuro con éxito.

Ògún a Judá ẹ́ o
Ki o jẹ ìba wa naa o san wá si ọwọ
t'ire
Ògún iwo ni agẹgbe leyin ẹda
Ti awọn ọmọ araya nkọ tire
Ògun segbè leyin wá
Ma jẹ ọmọ araye ọ ko nwa o
Sanú fun wá o
Ma jẹ a rin nijọ ti ebi npa ora
Ma jẹ a wà nile ti ebi npala
Ògún ba wá fi ọla o gbẹlẹ aye yi o

Protégenos, para que el mal no nos persiga.
Ògún, te saludamos
para que éste, nuestro saludo, nos beneficie en progreso.
Ògún, usted es bondadoso y benéfico a los seres.
Los personas le respetan.
Ògún nos proteja
para que los personas no nos reclamen.
Ayúdanos.
Para que no caminemos por la calle, el día que la calle está encendida.
Para que no estemos en la casa, el día que ella está incendia.

Por su carácter de guerrero, también da la idea de gran protector de los pueblos. En todos los versos de Ifá, éste enseña que saludar es bueno, y agradecer es mejor. Son muchas las citas, donde el profeta enseña, que nuestros saludos llegan al cielo, el saludar a los nuevos, a los viejos, y a los que ya estuvieron, es una forma de vivir todos los días en contacto con esas energías, de la misma forma que nos saludamos aquellos que nos vemos a diario. El acto de saludar en este àdúrà, refiere a eso, reafirmar la idea de una relación permanente que nunca se ha cortado, lo que envuelve la presencia de Orisà permanente, y así su acción benéfica constante. Cuando hemos dicho que Ògún se viste de Marìwo y sangre, refleja que él es el dueño del carácter fuerte, de la ira, y en este àdúrà, rogamos que él no nos permita ver su ira, y que nosotros mismos no seamos fuente promotora de la ira. Muchas veces el hombre, se siente víctima de los sucesos a su alrededor cuando se ve envuelto en situaciones confusas y agresivas. El mismo Ifá enseña que nosotros muchas veces somos los promotores de esas situaciones y que desordenamos nuestro entorno por nuestro propio carácter.

Ki ọwọ t'ọmọ ati ayọ
Ki o ba maa pada leyin wá o
Ògún yee Orisà a gbómúla
À ki nmọ we ki a we aye já
Beni a ko nmọ iwa ìr
Ki ise wá o te ọmọ araye l'ọrun
Ògún gbona ọla
Jẹ iwa wá ati ise wá o te aye l'ọrun
Eyi n o ba ku diẹ nimu om wá
Ba wa se ki gbogbo nkan wá o rọrọ
Ògún iwo ni ọlugbè leyin ọmọ ọrankan
Segbè fun wá o
Ki o ma jẹ a ri
Ikú – ojiji aruu ikunuje ati asèdàmu
Sija anu wọ wá ki gbogbo ire o a
Nkepe o ọ wa lowa

Traducción:
Ògún vive con nosotros nuestra vida, traiga su esperar
para que el progreso, el amor, los hijos, no nos abandonen.
Ògún ye!!, aquel que quita a sus hijos del mal.
Por más que el nadador sepa nadar no conseguirá cruzar el planeta.
Así, por más que estemos comportamos
nuestras actitudes nunca habrán de complacer a todos los hombres del mundo.
Ògún, tutor del camino del progreso
haga que nuestras actitudes y movimientos satisfagan al ser humano.
Lo que está faltando para que nuestras vidas sean resueltas
nos ayude a reorganizar nuestras vidas.
Es usted Ògún, quien apoya al huérfano.
Ògún, nos proteja y nos ayude
para que no haya
muerte repentina, dolencias, tristeza y falta de éxito en nuestras vidas.
Vea por nosotros, con su infinita bondadosa, que podamos alcanzar el éxito.

En esta parte del Àdúrà, se reafirma la idea de la temporalidad de la existencia de Ògún, en relación al hombre. Se le ve, como padre protector que apoya a su hijo, no sólo hasta que es grande y se casa y tiene hijos, sino que luego también sigue pendiente. Familiarización y confidencia, que hace al más profundo sentimiento de seguridad. Este proceso del verso, es recurrente, para lograr lo que los sacerdotes de Ifá, llamamos vínculo, relación profunda con la energía. No podemos completar la expectativa del resto de la humanidad, siempre

en algo habremos de dejar desconforme a uno de nuestros hermanos en la tierra. En este caso, hace referencia a la necedad, y la elaboración del carácter sublime y afable, donde logremos entender lo que los demás no entienden. En general el hombre suele ser centrista, todo lo resume a su deseo, o a su visión del mundo. Eso provoca la confrontación, porque si todos vemos sólo por nosotros mismos, estamos encarando un mundo tan individual como ajeno el uno del otro. En este Àdùrà, se pide a la propia conciencia, la forma de entender aquello que los demás no han de entender, y así evitar el conflicto. Cuando hablamos de evitar el conflicto, nos referimos exclusivamente al conflicto interior que nos provoca la falta de entendimiento por cuenta del resto de las personas. Y al bajar los niveles de incomprensión personal, nos relacionamos mejor con el mundo, y dejamos de guardar la expectativa, muchas veces, promotora de ansiedades y desórdenes internos, de que los demás acepten todo lo que nosotros hacemos o de la forma en que lo pensamos.

Ògún es el señor de la conciencia evolutiva, y las dotes del hombre como ser espiritual. El hombre como personaje ejecutor de un plano físico de la existencia. En la profunda y compleja dinámica del aprendizaje, no etéreo, de la conciencia de Dios. En este plano material de la vida, hemos de atravesar espesas selvas húmedas, desiertos, y caudalosos ríos de adversidades, para ello debemos prepararnos, desde adentro hacia fuera. Quitar el peso del conflicto emocional que nos provoca la mentira, la farsa, la falta de moral espiritual, nos lleva a un conocimiento más profundo de nosotros mismos, y una mejor elaboración de nuestro aprendizaje en esta vida. Lo que nos garantizará de que la próxima será mejor.

9



AWỌN ILÉ ORISÁ YORUBÁ
YÈMỌJÁ
ṢANGÒ
ỌYÁ
ỌBALÚWAIYE
IKỌMỌJADÈ
IYÁÀMÍ
EGÚNGÚN

YÈMỌJÁ

"YÈMỌJÁ ATARA MAWA ONOBOYE BA MI"
En la belleza del río está mi salvación.

Yèmọ̀já, es la semidiosa Yorubá de la creación y la abundancia, relacionada con la nutrición del niño y con la riqueza del adulto. **Yèmọ̀já** se manifiesta en tierras de Yorubá como una de las implacables Ẹ̀bọ́ra, que custodian con amor y severidad su pueblo.

El nombre **Yèmọ̀já** surge de la contracción de los nombres **"Yeye omọ ẹja"** Madre de los hijos Peces. La interpretación de su nombre está relacionada a los pueblos que se asientan a las orillas de un Río, nos arroja un elemento socio cultural de pueblos dependientes de la bonanza de un río en su sistema de supervivencia.

Historiadores de Yorubá dicen que su culto original surge en tierras de NUPE, al norte de Ijesa, en tierras de Erinlé (tierras de elefantes). Guerras con los pueblos vecinos provocan un traslado del pueblo Egbá al sur, asentándose en las orillas del río Ogún, a un lado de la Colina de Okere, de la cual una gran piedra da el nombre a la ciudad "Abeokuta".

Cuenta el mito que el primer esposo de **Yèmọ̀já**, se había burlado de los enormes pechos de la Orişá (símbolo de abundancia generacional). Y ella, lo había hecho enfáticamente de los genitales desproporcionados de su esposo. Éste la corrió y ella se transformó en un río. El se encantó a sí mismo y se transformó en una enorme piedra lisa, intentando obstaculizar el curso del río, como si de esta forma ella no pudiera huir de él. Ogún, rompió la piedra, y permitió que el río siguiera su curso hacia el mar. De hecho, quienes tengan la oportunidad de visitar la ciudad de Abeokuta en el estado de Ogún – Nigeria, podrán apreciar que el río, forma como una esquina al pie de la roca gigante llamada Okere.

Awoyó, Okùtè, K'ọnlá, Yeyemọ, Atàlámagbà, Moyèlẹwu, son algunos de los nombres por los que se le conoce en tierras de Yorubá. **Yèmọ̀já,** mujer representada por grandes "senos", que simbolizan la nutrición y el intercambio directo que hacemos al nacer con la madre tierra por intermedio de la lactancia. Considerada por los Yorubás, como la expresión terrena del principio uterino, genitor femenino, canal que atravesamos todos para llegar a la tierra.

Yèmọ̀já es una Ẹbóra que posee los misterios de Odùwà, por ser ella una manifestación **Gẹ̀lẹ̀fùn** (segmento de energía cósmica y terrena que emana de la contracción, principio activo de carácter femenino) de las madres ancestrales. Por lo cual sus sacerdotisas, son sumamente valoradas para integrar la comunidad Gèlèdé (cofradía de carácter secreto, de mujeres, donde éstas cuidan del misterio de las genitoras ancestrales), culto ligado a las esencias femeninas ancestrales, las Iyàámí Òsóróngá (mujeres pájaro ancestrales, que gobernaban la tierra antes de la aparición del hombre, cuando la mayoría de los seres terrestres se reproducían en forma ovovivípara).

No se puede uno referir, en el concepto Orişá Tradicional, a **Yèmọ̀já** sin hablar de Ọ̀bàkún, señor de los Océanos, a veces su padre, y a veces su esposo, dependiendo de la región de Yorubá. Es indiscutible que ellos, dentro de la liturgia Ifá, poseen ambos los misterios de las aguas profundas.

Según cuenta Ifá, **Yèmọ̀já** se manifiesta en la tierra a través del Odù Ifá Iwòrì mèjí y la acompaña en su viaje un Egù que porta el

mismo nombre. En el Odù Ogbèyonú se relata la mítica historia de porqué se forma el Odò Ògún (río Ogún) donde está emplazado su altar más antiguo. **Moyèlẹwu Yèmọ̀já** y su esposo **Okèrè** discuten por no faltarse el respeto uno al otro de sus tabúes o **Ewòo**. El Tabú de **Yèmọ̀já** era que su marido no se burlara de sus enormes senos. Un día, su marido necesita decirle que ella se había lastimado los pechos, y dice "**Yèmọ̀já**, tienes los senos marchitos" y ella lo toma como ofensa a la falta de su propio tabú, y golpea contra la tierra y se transforma en un río.

A través de Ifá se demuestra su fundamento y sus principios de adoración: **"Yèmọ̀já a titi ba Egun Njẹun awo"**, Yèmọ̀já es la que come con Egun para conocer su secreto. En este Orikí, se destaca la estrecha relación de la Ẹbóra con Egúngún. **"Yèmọ̀já a titi ba Ori Njẹun awo"**, Yèmọ̀já es la que come con Ori para conocer su secreto, aquí se realza la relación entre ella y la esencia de Ori. **"Yèmọ̀já olodo, Obalunfe, Yèmọ̀já Olodo"**, Madre de los hijos peces, guardiana de Ifé, espíritu del río, madre de la pesca. **"Abiyamọ – Abirin – wẹ̀lẹ̀wẹ̀lẹ̀"**, Madre que nos alimentas a pasos lentos. **"Agbé ni Igbè'rè k'òlósè, Ibikéji Odo"**, el pájaro de las hechiceras que toma buena fortuna del espíritu de la pesca, pájaro Agbé que toman la fortuna buena del espíritu de la madre de los peces, la ayudante de la diosa en el río.

Yèmọ̀já es uno de los Orişá más populares en Sur América y el Caribe. De hecho ella es entendida y equívocamente interpretada como la madre de todos los Orişá. Bien, es necesario explicar porqué "equívoco". La ciudad de Abeokuta es la más próxima al océano, por lo cual los Egbas, la tribu original de esa ciudad, fueron unos de los más numerosos de la región en ser cautivos para "la Trata". Los Egbas adoran a Yèmọ̀já, como su patrona y vínculo fundamental entre Olòdùmaré y su propia existencia. El benemérito, ***Pierre Fatumbi Verger***, en los años 1930, dijo que los moradores comunes, el pueblo de Abeokuta, difícilmente conocían de la existencia de otros Orişá, de otras ciudades de Yorubá. Los Yorubás respetan al dueño del ámbito, por ello, es que ejercen una conquista cultural cuando se fusionan con otros pueblos; por ej: Cuando los Yorubás a cargo de Ódúdúwà, incorporan el reino de Dahomey, encuentran que Nana Buuroku, era la diosa más temida y cultivada en esas tierras, y para la conquista cultural, aducen que ella era una esposa de Ọbatálá que se había ido de Iranje (ciudad de Ọbatálá), de esa forma el morador de la tierra, sigue cultuando a su Orişá, y los nuevos amos de la tierra imponen sus Orişá como regentes sobre los existentes. De la misma

forma, el hombre Egba entiende que luego de Olódúmaré en la tierra, está Yèmòjá. Algunos historiadores la relacionan con Ori, y la llaman de Iya Ori (madre de Ori). Hoy podemos decir que esto es un error, porque Ori es primigenio a todo Orisà existente, y que Yèmòjá tiene su propio Ori que la rige. Pero coloquémonos en la visión del hombre Egba. Para los hijos nativos de Yèmòjá, ella es la dadora de todas las bendiciones y por ello, ella en su pueblo es la magnificencia de Olódúmaré en su relación con el cotidiano, y madre de todas las cabezas de los Egbas. Entonces podemos decir que existen algunos conceptos que son errados, si vemos la globalidad de los Orisà, y la concepción de Ori, por un todo, pero si lo analizamos desde la perspectiva de cada pueblo, podemos entender que el concepto regional no es errado, mientras el global no se ajusta a la más absoluta realidad. La misma confusión nace con respecto a la maternidad de todos los Orisà. De hecho ya hemos explicado la existencia de los Ada Òrun, y de los Ebóra. Por ende, cuando los pueblos Egbas llegaron a América, desarrollaron la idea de que Yèmòjá es la madre de toda la humanidad y de los Orisà.

Entiendo que para quienes han recibido instrucción de la diáspora en América ha de ser difícil entender, pero existe un verso folclórico de los Egbas, que explica realmente la filiación de Yèmòjá y su descendencia. Cuenta el mito popular que Agínjú fue un Orisà de la tierra y la colecta del fruto de la tierra, mientras que Yèmòjá era un Orisà que vivía siempre junto al agua. Ambos eran hijos de Obatálá, la madre de ella era Yèmowó, y la de él, Odúwá. Antiguamente, Agínjú, era el Orisà de la tierra, él cuidaba de la fertilidad de la tierra y de las buenas cosechas. En su tiempo, los moradores de la tierra le cultivaban y le ofrecían las mejores piezas de la cosecha para garantir que el año próximo fuera igual o mejor. Hoy día, ese Orisà no es más recordado, ocupando su lugar Onilè (la tierra misma), y las festividades del Odún Ijésá Tuntún, fiesta anual para la nueva tierra del Inhame (isú).

El mito dice, que en la época de ambos, hubo escasez de mujeres, entonces Agínjú se casó con Yèmòjá. De ese matrimonio nace su hijo "Orúgán", quien quiso someterla a sus instintos, mas ella corrió, transformándose en un manantial de agua que forma un caudaloso río. De este acto surge Orisà Olósá, u Orisà Osá, fuente materna que gesta otros Orisà para la tierra, y estos fueron: Okún, el océano que recibe la riqueza de todos los ríos del mundo, Dàdá o Ewè'bé, señor de las hortalizas y la riqueza de la granja, Òsòósí o Odé el rastreador de la tierra, espíritu de los cazadores antiguos, Aié Saluga la señora de todas las riquezas, la mezcla exquisita de riqueza que forma la unión

del agua de río en su desembocadura con el océano o mar, y Orisà Olá, la riqueza del comercio en general, de la ornamentación, y de las cosas lujosas en todos los tiempos y en todas las formas.

No hay duda, que Yèmòjá en el proceso de gestación de la vida para el hombre, cumple una función muy importante. Es ella la cavidad uterina que se expande para anidar la nueva vida en el vientre materno. Es ella la que produce el intercambio con la tierra, de la cual recibimos los nutrientes para el desarrollo de nuestros cuerpos y la supervivencia en la tierra. Ese proceso metabólico que hace nuestro organismo en la ingesta alimenticia, y el proceso de síntesis para la absorción de los nutrientes, eso es Yèmòjá. Comienza ese proceso con amamantar el niño recién nacido, por ese motivo es que sus íconos son representados con enormes senos, fecundos y abundantes. También representa la entrega que hacemos de nuestro propio cuerpo a la tierra que nos prestó alimento para vivir. Es por eso que en nuestra cultura, los muertos van a la tierra, porque la descomposición no es más que el retorno de la vida a la vida del planeta, eso pedimos, eso devolvemos.

Referente a lo expuesto un **Òriki de Yèmòjá** dice:

Yèmòjá mo pè	*Yèmòjá yo te llamo,*
Yèyè awòn ejá mo pè	*Madre de los peces, yo te llamo,*
Enití o so agan il'olomo mo pè	*Usted que hace cualquier mujer fértil para tener hijos,*
Enití o so rálaká d'olowo mo pè	*Yo te llamo, usted que hace un pobre en rico, yo te llamo,*
Inú re ni Olókun ti jádé	*Dentro de usted salió Olókun, señora del mar,*
Inú re ni Olósá ti jádé	*Dentro de usted salió Olósá, dueña de la laguna,*
Inú re ni Osòósí ti jádé	*También Aié Saluga, dueña de los riquezas del agua,*
Iwo lo ngbé re pade Olókun	*Dentro de usted salió Dàdá, señor de los vegetales,*
Iwo naa lo ngbé re pade Olósá	*Dentro de usted salió Osòósí, amo de los cazadores,*
Joao wá gbó igbé ebe mi	*Es a usted que yo llamo, por favor oiga mi grito de clamor.*
Ko gbe re owa, ari alàáfia	
Pade ni lojo gbogbo	

En las antiguas tierras de Yorubá, cuentan los mayores que las hijas de este Orişá, eran muy valoradas para la conformación de las sociedades de mujeres. El poder de las mujeres pájaro era controlado por una hija de Yèmọ̀jà. Ella es la energía dadora de bendiciones al hombre, al que trabaja en la granja, al que pesca, al que recoge el camarón de la laguna. La madre que se ocupa que a sus hijos no les falte alimentos, para que sus estómagos estén llenos, y sus cabezas no tengan pena.

En Uruguay, a partir del advenimiento de la democracia, se comienza a través de la diáspora de Orişá, a titulizar en las playas a Yèmọ̀jà. Una ceremonia que es originaria en el Brasil, donde los días 2 de febrero de cada año, se llevan a cabo ofrendas, procesiones, toques de tambor, rezos, y ruegos a la madre de los peces, para que a sus fieles, les conceda o un deseo en particular, o un año de buena ventura.

Hoy día a lo largo y ancho de Sur América donde exista algún tipo de diáspora Orişá, se venera fervorosamente a Yèmọ̀jà. Sociológicamente hablando, es un fenómeno que trasciende religión, frontera. Transformándose en un punto de referencia para locales y turistas. Es maravilloso para los creyentes de esta fe, que tantos miles de personas, se vuelquen a las playas para ofrendar a una madre tan importante en nuestras conciencias. Cabe acotar, que desde el año 2002 comenzamos a través de la comunidad que presido, en una campaña de concientización, para que los fieles y simpatizantes, no lleven a las aguas, elementos contaminantes. Se suele usar espuma de polietileno, vidrios, nylon, plásticos, y luces de parafina, que luego tienen una durabilidad en la naturaleza de hasta 300 años, provocando un daño severo al medio ambiente. Y si tenemos en cuenta que las energías que nosotros adoramos, son los regentes de la naturaleza, nos preguntamos, no es una dicotomía, ofrendar a la naturaleza con elementos altamente contaminantes. No podemos pretender que la energía proveedora de bendición, el agua, nos sea benéfica si le llamamos con amor en los labios, y con veneno en las manos.

En referencia a nuestro comentario del poder de Yèmọ̀jà, referente al control del poder de las grandes brujas de la noche, un Orin (canto) dice:

Canto a **Yèmọ̀jà** por las practicantes de la sociedad femenina llamada **Gèlèdé** en Nigeria, África.

Bọmọ Iyàamí	*Yèmọ̀jà madre de los peces.*
Ọ̀mọ́ r'ómi	*La madre de las aguas en la tierra.*
Bọmọ r'ọ́kun	*Nátreme madre mía.*
Wá ìgé àjé mogbé jinà	*Protegedme y guiame*
Fi bun mi omodé	*como las olas del océano.*
Fi bum mi alàáfià	*Limpie la brujería que yo le llevo lejos.*
Má kọ̀ àjé gemi	*Concédame hijos.*
Má kọ̀ enia bùburú pá mi	*Concédame paz.*
Yèmọ̀jà iyá gbogbo	*No permita que las brujas me devoren.*
	No permita que las personas me destruyan.
	Yèmọ̀jà madre de todos.
	Nátreme, madre mía.

SANGÒ

Si existe personaje o divinidad compleja de ser tratada en cualquier análisis, sin duda, es Sangó. Para muchos, un rey divinizado, para otros, un ser divino que descendió del cielo siendo niño. De lo que no podemos arrojar sombra de duda y lo tratamos a continuación, es de la relevante imagen que esta figura ostenta hoy día entre los Yorubás, y la enorme expansión que este Orişá tiene en todo occidente.

Muchos son los Itán de Odú Ifá que relatan sobre los actos heroicos de Sangó en su pasaje por la tierra. Lo que daría cuenta de su origen espiritual, pero debemos tratar esto con mucha cautela para un mejor entendimiento de la cuestión que envuelva a quien sin duda fue el rey más prominente luego del mismo Odúdúwà para todos los Yorubás.

El folclore popular nos dice que fue un rey que expandió el poder de su pueblo hacia todos lo puntos cardinales de la frontera de su reinado. Sangó, hijo de Oranmiyan (el más joven de los hijos de Odúdúwà – Ilé Ifé), y el cuarto rey de Oyo. A la muerte de Oranmiyan, lo sucede su primer hijo Ajaka quien tenía un carácter débil y apacible, lo que supone que fuera causa de que éste fuera depuesto de su cargo por Olowu, el regente siguiente en la escala de acceso al trono. Éste lo hizo como tutor de Sangó, quien aún era muy joven para gobernar. Valiéndose de su juventud, Olowu trabó impuestos altos, y

demostró abusos hasta contra el mismo Sangó, quien se reveló [illegible] a su corta edad y le sitió la ciudad provocando su dimisión, y tomando entonces el lugar que le correspondía. De esa forma comienza el proceso de expansión de su reinado, queriendo hasta tomar las tierras de Ilé Ifé, para anexarlas a Oyo, que por esos tiempos se llamaba Oyo Koro. Sangó fue hijo de un Ilé Ifé (Oranmiyan) y de una princesa Nupe. Ella murió cuando Sangó era aún muy pequeño, por lo cual él no recordaba su nombre.

Sangó era un gran estratega y un entusiasta por los efectos de los hechizos, su pasión era la magia y las conquistas, ostentando para la época uno de los mejores ejércitos del África antigua. Él quería dar un sacrificio al espíritu de su madre, pero nadie sabía decirle su nombre. Para conseguirlo, envió dos emisarios a la tierra de Nupe, frente a su abuelo materno el Rey Elempe, con una ofrenda para que sus sacerdotes la entregaran al espíritu de su hija muerta. La misión de sus ciervos era escuchar el nombre que los sacerdotes invocaron a la hora de sus sacrificios, uno de ellos escuchó, y trajo a Sangó el nombre de su madre, "Torosi", la princesa Nupe.

En su pasión por la magia y los encantamientos, horró a su madre y pedía a sus hechiceros que hicieran magia para llamar a los rayos. El palacio del Alafin (título del rey de Oyo) fue construido al pie de una colina llamada Oke Ajaka o colina de Ajaka. Un día experimentando con sus fórmulas, subieron a la cima con los sacerdotes y el rey, para probar sus encantos, y la leyenda cuenta que Sangó comió un preparado, y le salía fuego por la boca y por la nariz, y comenzaron a caer rayos, y estos rayos arremetieron sobre la ciudad e incluso sobre el palacio del rey, provocando así un gran incendio que azotó la población. Ese carácter algo posesivo de Sangó, le valió el miedo de su pueblo, porque para los Yorubás, quien experimenta con la magia, puede perder la cabeza y arremeter hasta contra sus propios protegidos.

Sangó personifica las debilidades humanas, en cuanto a lo que refiere al abuso de las capacidades naturales. También refiere a quien vence el miedo interior trasciende las fronteras del tiempo. Uno de sus mitos, habla que cuando él era pequeño a todo temía, todo lo asustaba, y que él venció esos miedos y se transformó en un estadista y líder magnífico.

Muchos maestros ***(Abimbola)***, defienden la idea de que Sangó, fue un hombre que se transformó en estadista y que su mito, defendido por sus seguidores de la época, lo transformó en Orisá, fusionando la epopeya de Sangó con la pre existencia local de Orisá Jákutá, al cual se le fusiona la imagen del hombre, luego de su muerte.

Para poder entrar de lleno en el corpus de Ifá e identificar la figura de Sangó como Orisá u Ebóra fusionado a un Orisá pre existente a su nacimiento, es necesario evocar dos Orisá que son previos a Sangó y que juntos hablan del mismo arquetipo energético proyectado sobre la tierra, la ira del dominio, el fuego, los rayos, y las piedras de rayo, llamadas "Edún Ara". Estas figuras que debemos visitar en la historia son "Oránfé" señor del fuego y piedras de rayo en Ilé Ifé, y el otro es Orisá Jákutá señor del fuego y piedras de rayo en la antigua Oyo, llamada en esos tiempos de "Eyeó o Katugú".

Imposible no nombrar la obra de ***Leo Frobenius*** y del ***Prof. Idowu***. Quienes han relevado datos de asombrosa importancia para el mejor entendimiento de la majestuosidad de Sangó, hombre u Orisá, o la fusión de uno en el otro que ya existía. Sin lugar a dudas que hablar de este Orisá, será polo de controversia, porque de hecho, hace 400 años en América, hay quienes dicen que una u otra es la realidad de su origen, no habiendo una escuela formal para la diconomía. Pero sin caer en el absoluto, cuestión que desentonaría con este ensayo, acoto que es la más pura revelación lo que habremos de demostrar con respecto a la figura, para nada en duda, de un referente único y poderoso dentro de nuestra creencia religiosa.

Según se desprende de la obra *"A mitologie dos Orixás Africanos"* de 1990 del Prof. ***Sikiru Sálámi*** *"...la verdad es que hubo una divinidad solar a la que el trueno y el rayo le eran atribuidos. Su nombre, Jákutá, significa 'aquel que lucha con piedras, o quien tira piedras'... Jákutá nunca fue un ser humano, en cambio Sangó, sí lo fue. En tiempos anteriores a Sangó, ya las leyes que prohibían el robo, falsedad, envenenamiento, pertenecían a Jákutá. Este representa la cólera divina, ante la perversión del hombre... como la figura de Olódúmaré, es contraria a la cólera, éste habría tomado estas funciones en exclusiva.*

En la claridad del rayo.

En los choques tempestuosos del bólido.

Se encuentra la cólera de Jákutá por la mala acción del hombre.

Cuando las personas experimentan miedo por los truenos y el poder del cielo, suelen decir 'Ogirigiri gbun á-ti-ẹkẹ' el ruger del leopardo devora al mentiroso".

De hecho Jákutá, era el Orisá regente en la región ya cuando Oranmiyan hace su migración expedicionaria y de conquista hacia las tierras del noroeste de Ilé Ifé. La presencia de esta energía que representa la cólera divina, y la fuerza natural del cielo manifiesta sobre la tierra, es la base fundamental de la energía que Sangó, como rey habría de usar en su desempeño como tal. Si nos remitimos a la instancia histórica, y sabemos que Sangó en su lucha contra el miedo, se apoya en la magia y en el mismo Orisá regente local, no es para

nada dudable que el mismo Sangó Alafin de Oyo, fuera y lo fue de hecho, el mayor exponente en las actualidades a Jákutá, en sacrificios y homenajes, porque de esto el Alafin tomaba su fuerza de Jákutá.

Si caminamos un poco más hacia el pasado y ya antes del nacimiento de Oranmiyan padre de Sango. En Ilé Ifé hasta hoy día se rinde culto a un Orişá primordial, que el mito Ifé dice que llegó desde el cielo en una tormenta, para reestablecer el orden, el día en que Obatálá y Odúdúwá reñían por liderazgo y autoridad.

Volviendo al libro *"A mitologia dos Orixás Africanos"*, del Prof. *Sikiru Sálámi*, *"Oránfe es visto como una divinidad solar entre los Ifé. Oránfe proviene de la contracción 'gnitl – o- ra- ife –kà-le' aquel que redimió a los Ifé. Las voces de Ilé Ifé, aseguran que él vino del cielo, que nunca fue hombre, que no tiene imagen, que no tiene figura"*.

Los elementos de culto y de dominio de Oranfe y Jákutá son los mismos, aunque los maestros mayores de Ifá Orişá aseguran que no son lo mismo. De hecho en los ritos de propiciación para estos Orişá, existen elementos litúrgicos que no podemos revelar en esta obra, que son exactamente iguales, y que no pueden ser obviados en ninguno de los tres exponentes, porque estaríamos faltando a la histórica tradición de sus cultos. Y de hecho sin esas formas y procesos, se estaría honrando alguna energía pero de hecho no sería jamás Sangó, Oránfe o Jákutá.

Si existen Odú Ifá que relatan sobre Sangó, y lo hay en abundancia. El que más ofrece sustrato es Okánrán méji. Muchos preguntan, ¿Obalúwaiye es el rey entre los divinizados, y Sangó también? Pues, veamos detenidamente, Obalúwaye es el Orişá Rey entre los Ebóra. Mientras que Sangó es el Rey deificado que gobierna sobre los hombres.

Eji Ogbé dice: "Cuando 'Jimadé Sangó' se transformó en rey de Oyo, los comerciantes le servían, los quinteros le servían, los cazadores, los guerreros, los vendedores de leña le servían".

Iwóri méji dice: "Sangó fue victorioso, cuando él apareció la gente lo saludaba, su majestad bien venido, Orómajòghò, bien venido, Olúbámbi, bien venido…".

Eji Ogbé dice: "Cuando Sangó salvó a los moradores de Ijagba, de los asaltos de las fieras salvajes, estos no hallaron más a quien rendir su culto que no fuera el mismo Sangó".

Irósún méji dice: "Sangó preparó un trampa para matar al leopardo ¡Oh!, él mató al leopardo con una trampa. Así fue como Sangó se transformó en aquel que armó trampa para matar al leopardo y salvó a su gente…".

Iwóri méji dice: "Sangó vivía entre enemigos, él encendió el fuego de su boca con una lámpara de aceite rojo, y levantó su bastón de mando, ya nadie se atrevió a engañar a Sangó".

Sin lugar a dudas el Odú Okánrán méji, es quien aporta mayores datos sobre la vida y deificación de Sangó.

(Abimbola)

Odú Okánrán méji

Okánrán kan nihíin
Okánrán kan lghúun
Okánrán lú di méji
Wọn a dirẹ
A dia fún Sàngó
Olúbòríjó, bámbí
Omọ aighọ́tà ségun
Nígbà tí nlọ ree gbòya níyàwó
Wọn ní ó kaáki mọlè
Ó járe
Ebọ ni ó ge
Egú àsebọ èghà àiérù
Sàngó kò
Sangó ò rù
Ó pawo lékèé
Ó pèsù lolè
Ó wọrun yàn yàn yàn
Bí eni tí ò ní lú mò mó láyé
Ó wáá kon ògboin sébọ
Wọn ni obinrin tí Sàngó nlòo fẹ
Ní buró ju a lú o
Wọn ni kí Sàngó ó rúbọ dáadáa
Sangó ní oun ó ni rúbọ
Ó ní bawọ ni obinrin oun
Se ki ni buró ju oun lọ
Ni Sangó bá múra
Ó di ilé irà
Ó sí fi béé gbé Òyá níyàwó
Kó lójó kọ lósu ti Sangó gbé Òyá níyàwó tán
Ni àwọn méjéèji bá bérè sí dán gabarra wọn wò
Bí Sàngó bá wó súùn súùn

Ti ó ba jo gidun sí ibíkan
Ó di wí pé kí ibẹ ó dárà
Ó di wí pé kí gbogbo ayé
Ó fi igbe ṣẹ bẹẹtu
Ó di wí pé kí ã máa rànsẹ́ sílẹ́
Kí ã máa rinse gòkò
Kí á máa rinse ròdẹ Ọya
Kí ã máa ṣọ kúkà keke
Kí á ti máa se ináwó
Bẹẹ ni ni bí a bá dẹ ibi tí edún náa ṣole sí
Bóyá kò pa jù eyo enikan ṣogo lọ
Ságbún bí Ọyá obinrin Sangó
Bá wọ ináin sáun
Ó lẹ wó ọ lù wón lónà oko
Enikan ò sí níi gbó nlé
Bọ́ wù ú a wó ilẹ lù wọn ni ibómiràn
Won á se èrùú dìẹ
Won á dáàle
Bọ́ ni wù ú
A fẹ lù wọn láárun igboro
Won á lù lọ beere
Won a se èrùú dìẹ
Won a mù ókúo won sín
Won a dáàle
Bẹẹ Sangó okọ rẹe bá pa enikan ṣogo
Gbogbo ayé ni ó gbọ́ó
Nígbà tí Sàngó ri i pè
Ógún tí àwon awo oún wí ó tàsè
Ayin odí ní oyin àwọn owo rẹ
O ni bẹẹ gẹgẹ ni àwọn awo oun ngegu reree pefà
Okànràn kan nihín
Okànràn kan lóbúún
Okànràn ló dí mẹji
Won a dire
A dìa fun Sangó
Igbà ti nlọ rẹé gbóya nìyawó
Wọn ni ó kaáki'ngilè
O járe
Ebọ ni ó ṣe
Eṣú àsebo égbà àrèérù
Sangó kọ

Sangó ó rù
Ó pawo lẹ́kẹẹ
Ó pesù lolè
Ó wòrun yàn yàn yàn
Bí eni tí ó nií kú mó mó láyé
Ó wáá kotí ógboin sẹ́bọ
Aya roró jọkọ lọ o
Aya roró jọkọ lọ
Ọyá ló roró ju Sangó
Aya roró jọkọ lọ
Ta ni o mọ pẹ Ọyá ló roró ju Sangó
Aya roró jọkọ lọ

Traducción:
Okánrán apareció aquí.
Okánrán apareció allá.
Dos Okánrán juntos
se transforman en algo bueno.
La adivinación hecha para Sangó
Olaroye, Bamboi, hijo de aquel que usa doscientas piedras
para derrotar al enemigo
cuando él iba a tomar a Oyá como esposa
le dijeron que fuera luego.
Para no arrepentirse después
le dijeron que hiciera el sacrificio.
Pues, dejar de hacer el sacrificio pone a Eyé contra la persona.
Sangó se negó
no hizo el ebo.
Llamó de mentiroso al Awo
y llamó de ladrón a Eyé.
Vivió la cabeza con altivez
como si fuese un inmortal.
Hizo oídos sordos a la recomendación de hacer un ebo.
Dicen que la mujer que Sangó iba a tomar
era más feroz que él.
Le dijeron a Sangó que hiciera el ebo
Sangó dijo que no lo haría.
Indagó cómo una mujer podría ser más
feroz que él mismo.
Así Sangó se preparó para ir a la ciudad de Ira.
Así él se casó con Oyá.

Poco tiempo después de casarse con ella
los dos comenzaron a medir fuerzas.
Cuando Sangó miró, y ésta no estaba ésta (piedra de rayo) en algún lugar,
ese lugar se desorganiza.
Así, todos lloraban.
Así, todos mandaban relatos de lo ocurrido en la ciudad
para advertir a las personas del pueblo.
Así, también llegaban noticias a la ciudad de Oyo.
Surgió una situación de tristeza.
Así, comenzaron con rituales.
Así, cuando llegaron a una localidad atacada
tal vez no había más que un único muerto.
Pero cuando Oyá, la mujer de Sangó
miró para los lados
podía derrumbar árboles en la calle para matar a las personas.
En la ciudad nadie estará sabiendo.
Si ella quisiera, derrumbaría las casas matando a sus ocupantes.
Ellos hicieron algunos sacrificios
y todo quedó bien.
Y si ella quisiera
atacaré a personas en la ciudad, con la fuerza
de los vientos.
Ellas mueren en grandes cantidades.
Ellas hacen sacrificios.
Ellas entierran a sus muertos.
Ellas ponen fin al problema.
Así, cuando Sangó, su marido mataron a una persona
todos con a saber.
Cuando Sangó percibió que las cosas
dichas por los suyo se concretizaban
comenzó a alabarlos, con mucho respeto.
Y dijo que sus suyo invocan Ifá con sabiduría.
Okánran apareció aquí.
Okánran apareció allá.
Dos Okánran juntos
se transforman en algo bueno.
La adivinación habla para Sangó.
Olorogo, Bamolá, hijo de aquel que usa doscientas piedras
para derrotar al enemigo.
Cuando él iba a tomar a Oyá como esposa.
Cuando él iba a tomar a Oyá como esposa

le dijeron que fuera luego
para no arrepentirse después.
Le dijeron que hiciera el sacrificio
pues, dejar de hacer el sacrificio pone a Eshú contra la persona.
Sangó se negó
no hizo el ebo.
Llamó de mentirosa al Awo
y llamó de ladrón a Eshú.
Viró la cabeza con altivez
como si fuese un inmortal.
Hizo oídos sordos a la recomendación de hacer el ebo.
¡La esposa es más feroz que el marido!
¡La esposa es más feroz que el marido!
Ellos no saben que Oyá es más brava que Sangó.
La esposa es más brava que el marido.
Oyá es más brava que Sangó.
La esposa es más brava que el marido.
¿Quién no sabe que Oyá es más fuerte que Sangó?
La esposa es más brava que el marido.

A lo largo de todo el corpus sagrado de Ifá, es corriente que las expresiones literarias escondan un propósito educativo. De hecho, si se realiza una lectura leve, diríamos que tanto uno como el otro, personajes divinos, son irascibles y compulsivos. Bien, esa es una de las características del hombre, que debe cuidar y reparar si en su carácter descubre que padece de estas debilidades. También, debemos tener en cuenta que la dramatización del carácter de Sangó, pretende fomentar que una conciencia resoluta y avenurada, encontrará el éxito, debiendo sí eliminar la soberbia para que luego de alcanzar el éxito, éste no sea el motivo de la pérdida total. Cuando estudiamos el corpus de Ifá, nunca podemos dejar de lado el mensaje metafórico, porque de no tenerlo en cuenta, estaremos siempre cayendo en un error de interpretación.

La importancia de este Odú Ifá, refiere a que es el mismo texto sagrado, que revela quién fue la esposa que aparejó la vida en todos los sentidos con Sangó. Llevando por tierra el mito de las múltiples reinas que desposaron al Alafín de Oyo. Fue Oyá quien lo sostuvo, quien lo acompañó, quien lo amó, y a quien él amo profundamente. Revela del mismo modo, que Sangó es dueño absoluto del Edún Ara, piedra de rayo, las cuales ya pertenecían a Jákutá. Y que su esposa logra el manejo efectivo de ellas en defensa de su reino. El tempe-

ramento fuerte, hace al hombre que habrá de marcar un camino diferente en el sentido de la vida. Una compañera con fuerte carácter es la mujer que habrá de trascender junto a este hombre. Éste es el mensaje para el matrimonio. El Itán de Okànràn, habla de que cuando ellos arrojan estas piedras todo se desordena. Esto refiere a que el matrimonio ordenado habrá de recoger profundos éxitos armónicos en la familia, y habrá de conducir su familia por un sendero de crecimiento y mayor preparación para el éxito social. Cuando el mismo matrimonio se desordena, habrá de provocar el caos en todo lo que le rodea, y su entorno estará siempre expuesto a los desequilibrios de un estado anímico afectado.

Ellos son la pareja por excelencia, decimos entonces que en este matrimonio de un rey divinizado y fusionado con un Òrìsà preexistente a su nacimiento, y con la Ebóra Oyá, nace la forma de matrimonio productivo, y que muestra sobre los hombres, los aspectos de las debilidades humanas que habrán de ser tratadas, para una mejor evolución familiar.

OYÁ

Aya roró ìyàò lọ o
Aya roró ìyàò lọ
Oyá lò roró ju Sangó
Aya roró ìyàò lọ
Ta ni o mo pé Oyá lú roró ju Sangó
Aya roró ìyàò lọ

¡La esposa es más feroz que el marido!
¡La esposa es más feroz que el marido!
Ustedes no saben que Oyá es más brava que Sangó.
La esposa es más brava que el marido.
Oyá es más brava que Sangó.
La esposa es más brava que el marido.
¿Quién no sabe que Oyá es más fuerte que Sangó?
La esposa es más brava que el marido.

Ebóra Oyá, junto a Sangó, representan la conformación fundamental de la sociedad a partir de la familia, y ésta, fundada en la base matrimonial. En alusión a aquel matrimonio perfecto donde el esposo y la esposa son un cóncavo y un convexo, no necesariamente en la conjunción de género, sino que en el complemento total del cotidiano. De hecho, a Oyá se le atribuyen varios esposos, cuestión que explicaremos más adelante. Y a Sangó se le atribuyen muchas esposas, elemento común en una sociedad polígama. Mismo así, ella trasciende a la inmortalidad como la mujer que acompañó a su esposo en todos sus proyectos, y esposa que no necesitaba de la fuerza de su marido para llevar el reino hacia delante.

Oyá, gran señora de la ciudad de Ira, ella es llamada de **"Òyá Onira"**, cabeza mayor de Ira. A diferencia de las Òrìsà que tienen su íntima relación con la maternidad, no es éste un aspecto relevante en la figura a ser estudiada de Oyá, ella sí fue madre, pero sus hijos no fueron seres humanos normales, sino que ellos fueron espíritus que venían del reino de los antepasados, Egúngún. El mito cuenta que cuando ella estaba casada con Ogún, no podía tener hijos. Ella fue seducida por un joven y apuesto rey, Sangó. Estaba algo apenada porque no podía tener hijos, y el oráculo le dijo que quien fuera a fecundarla debía ser tan agresivo y fuerte como ella. Òrùnmilá le sugiere hacer un sacrificio con agután (oveja), y con la carne preparar una medicina para poder ser fértil. Luego de esa medicina, se entrega a Sangó, y tienen juntos 9 hijos, por eso ella es llamada de Iya mesan o Iyansan, la madre de nueve. Sus primeros ocho hijos no hablaban, pero mediando Òrùnmilá nuevamente, el noveno, sí hablaba pero con una voz que no era humana.

Oyá representa la proyección de la mujer en el mundo, a diferencia de hablar de la esencia de la mujer como puede ser Ogún. Ella representa el rol activo, profundo, y dinámico de la mujer en el mundo. El perfil de mujer igual que el hombre, que puede tanto igual o más que el mismo esposo. La mujer insertada en la dinámica de la evolución como parte activa. Oyá acompañaba a su marido en toda guerra, pero no quedaba como mera espectadora, ella era parte activa de la lucha. Gobierna los vientos, las tempestades, los huracanes, los cambios de presión atmosférica que provocan que las masas de aire se desplacen sobre la faz de la tierra. Ella interviene en el cambio programado de las estaciones, en la polinización, en la condensación de energías para las precipitaciones, aunque la lluvia en sí no le es de su anaquel de poderes. Las personas que suelen tener dificultades para enfrentar los retos de la vida y los problemas les amedrentan, recurren a Oyá para

que les ayude a vencer sus miedos. El miedo paraliza el Ori de las personas, y neutraliza la proyección hacia un futuro siempre mutable, lo que también provoca miedos. Los mayores de Ifá entienden que Ọya, como Ẹbóra que rige los roles de las personas en la tierra, ella es compasiva a la hora de ayudar la cabeza de aquellos que le busquen, para aliviar la tensión que provoca el miedo, la inseguridad, la falta de auto estima.

Ella es llamada de **"Ọyá a tun Ori, eni ti ko sunwọn se"**. Oyá aquella que mejora el mal Ori. **"Mọ m'asẹ wá, mọ** m'asẹ Oyá, **b'Ori. Ori mi gba'rẹ"**, estoy con Oyá, estoy con el Àsẹ de Oyá en mi cabeza, mi Ori recibió mucha suerte. El mundo agitado, las inseguridades, la falta de valor, son elementos que neutralizan la proyección del individuo, y dentro de las energías que controlan la fe Yorubá, es Ọyá quien bendice a sus seguidores para sortear estos obstáculos.

Para los maestros de la antigüedad, Oyá formaba parte fundamental en esa transformación de Ori. Un proceso de tronar interior, un viento purificador, un fuego de depuración: "Se wá l'ogẹ o. Ori mi, ba mi ṣe o! Ori mi, ba mi ṣe ẹ e!" lo que significa, hágamos bellos, que mi Ori me ayude, que mi Ori me ayude. Un ejemplo más directo dice: "Oyá, gbe ire pade wá o. Fun wá ni asẹ nla-nla o. Oyá, iwo ni tarugbó ṣe l'ogẹ, ṣe wá l'ogẹ o. Ki awa maa yo bi ọjọ. Ki awọn ọmọ araye, o maa yo maa wá o! lo que significa, Oyá, llévanos al encuentro de la buena suerte. Danos grande poder de Àsẹ. Oyá usted que puede rejuvenecer a un anciano, provoque en nosotros la juventud, con un espíritu con apariencia del sol al día. Que todos los seres se alegren con nosotros.

Una lectura débil, diría que se busca la juventud eterna, pero esta juventud refiere a la alegría de vivir. La actitud positiva de una vida productiva, con fuerza y viralidad. Donde el envejecimiento como deterioro de una visión de vida profunda e imperecedera, se busca a través de Oyá.

Según se evoca en la obra "*A mitología dos Orixás Africanos*", del Prof. ***Sikiru Sàlámí***, sobre el relevamiento de la investigadora, ***Judith Gleason***, en su obra *"Oyá in Praise of Goddess"*: Ẹbóra Oyá habría sido una princesa de la Isla fluvial de Jebba, en el río Niger, en tierras de Nupe, del mismo lugar de Torosi, madre de Sangó. Los Nupe estarían envueltos en guerra, y necesitaban aislar la ciudad de los invasores, y la Ẹbóra, conjuró una tela antigua y mágica, que separándola en dos, habría corrido como agua que separó la isla de la tierra grande. Según este relato, "O - yá" significa "hizo dos", en relación a que separó la

tela mágica y que de la tierra Nupe hizo dos, una en el continente y otra en la isla. Esta es una versión de su origen, débil y más responde a una conquista cultural de los Yorubás sobre los Nupe, que un origen sustentable, porque los ancianos de esa región, no recuerdan este mito, pero sí se oye en el folclore Yorubá.

Otra versión de su origen, dice que ella sería una Ẹbóra de los primordios de la tierra, forma junto a las demás Iyabás u Orisá y Ẹbóra femeninas el grupo de las Gẹlẹdẹ, las femeninas que enfriaron el planeta para hacerlo habitable. A diferencia de Ọṣún, que fue creada en el cielo, Ọyá, hija de Ọṣún, fue nacida a través de ésta, como Orisá, con una encarnación física que la representó, y dio vida y dramatismo a su leyenda. Oyá, en su único pasaje por la encarnación en un humano habría tomado una niña como su representante en la tierra. Nacida en la tierra de Ira, quedó huérfana y fue adoptada por Iyaọṣún y su esposo un famoso cazador, Ọdụ̀kẹ̀. Ella pronto fue la niña mimada de su padre. Entre vida y experiencia, aprendió el respeto por la labor de los cazadores, y las artes mágicas de su madre. Un día su padre ya vencido por la edad, sucumbió a la muerte. Oyá, apenada y triste, organizó una fiesta de siete días en honor a las exequias fúnebres de su padre, reuniendo toda su parafernalia de cazador, y convocando a todos los pares, para que asistieran. Organizó sacrificios y cocinó las comidas preferidas para invitar a sus condolientes. Así comienza el "ajẹjẹ" o vigilia del cazador, que luego dará lugar al "isẹsẹ" o ritual fúnebre. Olódúmarẹ̀, feliz con Oyá, provocó que el viento original que le había dado nacimiento se envuelva junto a ella, y su llamado fuera oído en todos los cantos del mundo. Así ella recibe en su pasaje humano, los poderes que le eran propios desde el comienzo de los tiempos.

Los antiguos llaman a Ẹbóra Oyá, como **"Ọyá Oriri"**, Oyá es muy bella para posar los ojos sobre ella. Un àdúrá dice así:

Eepá Ọyá o!
Maa dagi ofu sile wá o
Afẹ̀fẹ ejù kó ma fẹ lu wà o
Sé wa l'ọge o
Ori mi, bà mi ṣé o
Ori mi, bà mi ṣé ẹ e
Òrisá Ọyá, bá ni ṣe tèmi
Bérin bà fan ni gbó, jinijinni, a múdẹ ẹ e
Ọyá má je ki jinijinni ó mu wàa
Ọyá má jẹ à mọ́si

Òyá Lọ́la, j'ọ̀wọ́ ma jọ̀ọ́ ó kàn wá
Òyá òrìrì
Mà jé á rìkú èwe o
Onà kó ma dí mọ wá o
Òyá á fi loda
Ma f'ida ọ bá wa wí
Òyá a r'ìnà bora bi aso
Ma f'inà ọ jó wa
Efúfu lệle ti o dági lókèkóké
Mà dági léyin kúlẽ wa o
Gbé ìja wá já o
Asàn ólo, kó má je ewa o

Traducción:
¡Eeepa Oyá!
No derrumbe los árboles de mi casa que puedan obstaculizar mi vida.
¡Oh! Vendaval de cuentos de justicias, no agites en un hogar.
Hágamos bellos.
Ori mío ayúdame.
Ori mío ayúdame.
Oyá, ayúdame a resolver mis problemas.
Cuando el elefante barre con su trompa la floresta hasta el alma del cazador se paraliza.
Oyá, no nos dejes con el alma paralizada.
No nos dejes conocer la pobreza.
Oyá, que posee prosperidad, haga que la miseria no nos encuentre.
Oyá, hermosa y elegante,
protege a los niños de la muerte.
Que el camino no se cierre para nosotros.
Oyá, que al despertar usa espada de poder
no nos luches con tu espada.
Oyá, que posee fuego y con él que se cubre como si fuese ropa
no nos quemes con tu fuego.
¡Oh!, gran vendaval que cortas la copa de los árboles con tu fuerza.
No cortes el árbol de nuestra quinta.
¡Lucha por nosotros!
Que nuestra vida nó sea en vano.

La concepción Yorubá, de los obstáculos que inhiben la buena vida del hombre, son dramatizados con los agentes naturales que la Ébora controla. Es muy común en nuestro cotidiano referirnos a que un "día tormentoso" azotó nuestras vidas. La imagen de un viento tanto renovador como devastador, hace referencia a que en la vida, las pasiones, los humores, la actitud de cómo afrontar la dinámica convulsiva del devenir en la interacción social, se presenta al mito bajo la figura de la tempestad que castiga las mentes humanas. Por analogía, Ébora Oyá, es quien apoya al hombre en que salga ileso de esas tormentas. Porque muchas veces son las tormentas intestinas de nuestros temperamentos y caracteres que provocan que no se encuentre la mejor salida para situaciones que provocan caos en la vida.

OBALÚWAIYE

Es el rey de la corteza terrestre que se ha posado sobre la tierra. Uno de los cinco Ada Orun creado en el cielo para dar vida en la tierra, no sólo a la corteza sino que a todo tipo de vida unicelular. Las primeras formas de vida en el planeta, se dice fueron provocadas por él. Las bacterias que degradan la materia orgánica y que retribuyen los elementos a la tierra, para que ésta, renueve su fecundidad. Conocido también por su aspecto negativo **"Sónpónnó"**, nombre por el cual difícilmente es llamado en Nigeria, porque significa "viruela". Conocido por los maestros como **"Ìgbónà"**, **"Bàbá Àgbá"**, **"Ìtasé"** y **"Ólódé"**, dependiendo la región que lo adora.

Obalúwaiye es el Orisá regente de todo lo que sucede en la corteza terrestre. El hecho de ser su regente refiere a que todo lo que suceda sobre ella, nazca sobre ella o hasta se piense sobre ella, es de su incumbencia. Los antiguos maestros no iniciarían un ritual, cualquiera éste fuera, sin pedir permiso a Obalúwaiye. Cosa que hasta hoy día se practica directamente en relación a la tierra.

Deoscoredes M. dos Santos y ***Juana Elbein dos Santos*** en su monografía "*West african sacred art and rituals in Brazil*", dicen: *"Según algunos mitos, Obalúwaiye, Ilé (la tierra), y Orúnmilá, emprendieron un viaje de retorno al planeta, y encontraron un remanente de ciento noventa y ocho Orisá. Cuando estos se encontraron, decidieron nombrar a Ilé como la madre, Orúnmilá como el padre, y Obalúwaiye como el Rey de todos los Orisá. El rey habría sido llamado de Oba- awijo- olú. Cuando los hombres reconocieron la existencia de algunos Orisá en el Orún sustituyeron el nombre por Oba Olú Waiye, para así dejar en claro, que Obalúwaiye, es el Rey de los Orisá, y en cualquier lugar que se encuentre Orisá, él sería considerado Rey. Es por esta razón que cuando se saluda a Obalúwaiye se le llama de Kabiyesi, su majestad".*

Así se le pide permiso para cualquier rito, llamándole de Obalú:

E jẹ n'gbòn – ilẹ̀ ìgbé	*Déjeme obtener el permiso del señor de la tierra.*
Bí o jẹ́ a jó	*Si permite, bailaremos de alegría.*
E jẹ n'gbòn – ilẹ̀ ìgbé	*Déjame obtener permiso, señor de la tierra.*
Bí o jẹ́ a jó	*Si permite, bailaré de alegría.*
	Igual que para sembrar, pedimos permiso

Todas las formas de vida que se generan en la tierra y coexisten en ella, comparten una profunda relación. Todas ellas constituyen un sistema solidario, una fuerza única que los moviliza y los conduce. Es sustrato de esta relación fuerza que cualquier desorden entre los elementos relacionados, generan un caos en todo el sistema. Muchas veces nos quejamos de las moscas, pero si ellas no existieran estaríamos desbordados por las bacterias, elemento del cual se alimentan. Obalúwaiye es conocido como **"Ilé gbona"**, camino a las tierras calientes. Es considerado dueño del cenit, el punto más alto del sol caliente. Por analogía también de todo lo que es caliente, como la fiebre. Las fiebres causadas por vectores biológicos que producen hasta la misma muerte.

Todo en el sistema tiene un principio y un fin, y para ello las energías provocan el reciclaje, para el reordenamiento. La relación de Obalúwaiye con la tierra, lo hace íntimamente relacionado a las Iyámí, por su poder con la madre tierra. De hecho, en el asentamiento más antiguo de Obalúwaiye, existe una fuente de las Kẹ́ngẹ́sí, que le brinda su poder sobre todo lo que está vivo en la faz de la tierra. Ostenta el poder de reordenamiento de los ciclos de vida, provocando las muertes masivas por medio de las epidemias. Así como el desencuentro cíclico entre las civilizaciones que pierden el propósito y el respeto para con la madre tierra.

Obalúwaiye es el orden de renovación de un sistema auto regulado, y es quien sistematiza todo lo que sucede sobre la corteza terrestre. Gobierna sobre los desiertos, las aguas calientes, y la sangre afiebrada del hombre. Su relación con la vida y la muerte, lo conecta íntimamente con Iyàámí Osóróngá, de la cual detenta el poder sobre los organismos vivos, brindándoles orden de sucumbir para reciclarlo, como así también, la más amplia bendición sobre la vida misma.

Su proyección sobre la humanidad estaría referida al respeto por la naturaleza en su más absoluto misterio. El hombre pierde el poder

de comprensión y de hermanarse con las fuerzas naturales y al irrespetarlas, se falta a sí mismo el respeto. Muchos nativos de Yorubá, se divagan entre la idea de que esta energía sea un Orişá, o un Ajogun (agente del mal), por su íntima relación con los elementos de la oscuridad, a los que gobierna y controla.

Apena Ifasanú Abiodun Olaghajú, un gran orientador, me transmitió oralmente que los nativos de Save, ciudad límite entre Benin y Nigeria, tienen su mito sobre Obalúwaiye. Cuentan que él quería desposar a la hija del rey de la ciudad. Este pidió a aquellos que pretendían la mano de su hija, que le trajeran 1.000 cabezas crudas (cabeza de muertos). Los opositores eran Ikú (la muerte) y Obalúwaiye. Una vez escuchada la demanda del Rey, Obalúwaiye quedó algo triste porque no salía de dónde podría sacar su tesoro, no habría de matar hombres por su amor. En cambio Ikú la muerte sólo dijo: Debo ir a casa por ellas. En el camino Obalúwaiye encontró a Eşú, éste le dijo que le ofreciera un macho cabrío y un porrete de madera, Obalúwaiye escuchó y así lo hizo. También Eşu ordenó que luego del sacrificio se escondiera en el bosque camino al palacio del Rey. Cuando Ikú volvía con su motín a reclamar la mano de la princesa, Eşú, escondido en el monte, comenzó a amedrentarlo, aduciendo que lo iría a derrumbar. Así lo atormentó todo el camino, e Ikú cedió a la presión, y dejó su bolsa con las 1.000 cabezas, volviéndose a su casa. Esa bolsa fue tomada por Obalúwaiye quien desposó a la princesa. Este tipo de leyendas aluden a la íntima relación que este Orişá primordial, detenta con la familia de Ikú la muerte, Arun la enfermedad, Ofo la pérdida, Ibanuje la pérdida cíclica de la estabilidad y Ełẹ́mìí la perturbación constante.

Las debilidades llevan al hombre a la muerte, pero no siempre hablan de la muerte física. La muerte puede referir a la muerte de una ilusión, una idea, un proyecto, un sentimiento, o la muerte social de alguien cuya existencia es indiferente a la del resto del mundo. Las prisiones psicológicas son referidas a esta deidad. El ser humano forma parte de un conjunto único de existencias que integran un mega sistema ordenado, cuando éste llega al punto de irrespetarse como elemento individual, su mente, su actitud, las tribulaciones, le provocan que pierda la orientación para vivir en armonía dentro de ese sistema. Vivir en armonía con el sistema es tener todas las bendiciones. En el planeta, todo forma parte de una interrelación, por eso no debemos ser ajenos a la hierbas, a los ríos, a los vientos, a la naturaleza en su conjunto. Nuestro estado de conciencia nos lleva a percibir que somos una fuente dependiente del gran orden. Mas el orden

somos nosotros mismos en vínculo directo con los demás individuos que unidos en un propósito viable de evolución, perdemos esa individualidad, fundiéndonos en una amalgama de energía que una vez que se rompe, provoca algún tipo de muerte que altera el sistema, lo desordena, y hace que el resto de los elementos, se vean a sí mismos como individuos nuevamente, y tengan que luchar para reordenarse de nuevo. Ese reordenamiento que se mueve como una conciencia única, tiende a eliminar el sujeto o grupo de ellos que han promovido la fractura, y por ello hay que destruirlos para que se renueve dicha fractura, y así reordenar el equilibrio perdido.

Òrìkì Òbalúwaiye

Gbogbo enia ni nsun ti won ko ji. Sópòrìngò dakun ji mi yara mi. Sópòrìngò f'ilé mi bun mi. Ai f'ilé mi bun mi ko wo, Ibaniba f'ilé mi bun mi ko wo, ai f'ilé mi bun mi ko wo. Ngo b'egun ngo b'egun re'le, terg terg'gun gun gun	*Todas las personas duermen y nunca hacen.* *El espíritu de Enfermedad por favor despiértame en mi cuarto.* *Espíritu de Enfermedad perdone mi casa.* *Es una pena si usted no perdona mi casa.* *Espíritu de Enfermedad perdone mi casa.* *Es una pena si usted no perdona mi casa.* *Yo seguiré la casa de los antepasados,* *sigo la casa de los antepasados, casa feliz,* *feliz.*

Otro **Òrìkì de Òbalúwaiye**:

Ifa Òbalúwaiye, Asin – mo – l'ègbàá – iyanju, ase – oni – ikúnlè – ti – mbò l'or i – eéká. Ibaniba f'ilé mi bun mi ko wo. Àsé.	*Adoke al Padre de la certeza de la Tierra nosotros lo llamamos por sus nombres de respeto.* *Pudiera el Espíritu de Enfermedad evitar mi casa.* *Así sea.*

IKOMOJADÈ. ISÒMÒLORUKÒ. ÈSÈNTAIYE (RECIBIR EL NIÑO)

Hemos considerado la inclusión de este artículo porque entendemos que no existe realidad más acto tradicional que el hecho litúrgico de recibir a nuestros hijos.

A lo largo de la historia de los pueblos, los distintos ritos, o secuencias folclóricas que la comunidad recrea en el marco del recibimiento de un niño, es lo que luego nos permite reconocer a ese individuo como perteneciente a una comunidad determinada. Es frecuente escuchar a las adultos de occidente, decir, que habrían de esperar a que su hijo sea grande para darle la opción de escoger su camino espiritual, en lo personal entiendo que todas las posiciones en el mundo son de respeto, pero como tradicional, entiendo que mis hijos merecen lo mejor, y mucho más lo mejor de aquello que me da la vida, y que me alimenta un sistema de creencias que es en definitiva el sistema de vida que le brindo a mi hijo.

El **ILÉ ÀSÉ ÒSÚN IFALAIYE**, practica **Ikomojadè**, desde hace ya varios años. Promoviendo así en nuestros niños, una entera interacción con la comunidad, gozando ellos de los espacios para los que están capacitados para relacionarse, y así interactuar entre ellos, gestando una generación de pequeños que mañana representen su tradición, como algo que siempre vivió entre ellos y no adquirido a la mayoría de edad, absorbiendo lo que es bueno y malo para nuestra tradición desde pequeños, una vez adultos tomarán los estamentos fundamentales como algo totalmente natural.

Vivir de acuerdo a la naturaleza, nunca un niño de 21 meses, daría vida a otro niño, eso sería impensable en la realidad religiosa. NO se daría atributos a un pequeño de 20 meses, se cría, se conduce, se prepara, se orienta, y lo más importante es que se analiza su destino con el fin de conducirle hacia su mejor destino.

Con el cuidado de las futuras generaciones hemos de cuidar de los preceptos más antiguos y que debemos ser celadores de ellos porque si se sigue permitiendo la impunidad y el absurdo, hemos de llegar a un punto donde la desvirtualización de las cosas, provocará la extinción de un culto tan milenario como la vida en la tierra.

O bautismo, la comunidad se prepara para recibir al recién nacido ỌMỌ TITUN.

- El día en que nace el niño, se debe llevar al Bábálawo para que éste le dé las bendiciones, en occidente eso a veces no es posible porque nuestras mujeres tienen un mínimo de 3 días de reposo post parto, por lo que sería conveniente que el Bábálawo o Ọ̀rìṣà OLỌ́YÈ, fuera a bendecir al niño.
- Se ha de recoger la PLACENTA, donde ésta lleva un ritual específico para apartar algunas de las energías que acompañan al niño a la tierra, se hace una ceremonia que involucra algunas energías que son luego la garantía del éxito de la persona.
- Se refrescarán los Ọjubós de los Orisá familiares, dando la bienvenida a un nuevo integrante de la comunidad.
- El día del Èsèntaiye, las personas se reunirán, padres, padrinos, sacerdotes de la comunidad, familia y comunidad en general y se procederá a la ceremonia del nombramiento.
- La madre más vieja de la comunidad comenzará refrescando el ámbito

OMI TUTU, ILÉ TUTU, ORULE TUTU, ILÉKUN TUTU, ỌMỌ TUTU, GBOGBO TIWA NI TUTU.

Se refrescan las personas y las cabezas, para luego presentar el niño a los elementos sagrados.

Así comienza la primera parte de la ceremonia que dependiendo de la familia se hace en una o dos partes, la primera se llama **Èsèntaiye** o primer paso en la vida, y la segunda **Isòmòlorùkó**, donde participa toda la comunidad en pleno.

El Bábálawo procede durante el Èsèntaiye a extraer un ODÙ de Ifá que hablará de la vida de este nuevo niño. La primera instancia se basa en la extracción del nombre, para los Yorubás, el nombre tiene que ver con el carácter que el niño habrá de desarrollar en la vida, y hará referencia a lo que ese niño viene a recibir de la vida. Para un Yorubá es de vital importancia que el niño porte el nombre que IFÁ le prover para que su vida sea buena.

La variedad de nombres es impresionante, daremos algunos ejemplos a modo de ilustración.

"Orúkọ lonro iwa ni"- *"Los nombres afectan la conducta"*.

Àbíyè. Nacido para vivir. Un niño que ha venido a vivir.
Ìkókó. Hierro nuevo. Esto es para expresar que el niño es indestructible como el hierro.
Àinà. La que nació con el cordón como collares al cuello.
Ojó. El que nació con el cordón como collares al cuello.

Habiéndose extraído el Odù y el nombre, el Bábálawo dará las indicaciones de la vida para ese nuevo niño.

LA CEREMONIA DE ISÒMÒLORÙKÓ

Es una ceremonia de carácter genérico y festivo donde todos los invitados llevan un presente, alimentos y bebidas para ese recién nacido, en señal de que es recibido con abundancia para que esta abundancia lo acompañe toda su vida. Se extraen los EBO que los padres deben hacer, y los ORISÁ que deben ser agradados por la llegada de este niño.

Oriki que se reza en parte de la ceremonia de **Èsèntaiye**:

ỌMỌDẸ KEKERE
NṢE NI KỌLA, NṢE NI KỌLA
OLORUN FUN ALASE
NṢE NI KỌLA

ỌMỌDẸ KEKERE
NṢE NI TUTU, NṢE NI TUTU
OLORUN FUN ALASE
NṢE NI TUTU

ỌMỌDẸ KEKERE
NṢE LASUNWU, NṢE LASUNWU
OLORUN FUN ALASE
NṢE LASUNWU

ỌMỌDẸ KEKERE
NṢE NI SỌRỌ, NṢE NI SỌRỌ
OLORUN FUN ALASE
NṢE NI SỌRỌ

Traducción:
Pequeña criatura
hacemos las marcas tribales, hacemos las marcas tribales.
ỌLỌRUN será tu Dios.
Hacemos las marcas tribales.

Pequeño niño
hacemos en ti la calma, hacemos en ti la calma.
ỌLỌRUN será tu Dios.
Hacemos en ti la calma.

Pequeño niño
hacemos para ti, para crecer de prisa, y ser grande y fuerte.
Hacemos para ti, para crecer y quedar grande.
ỌLỌRUN será tu Dios.
Hacemos para ti, para crecer de prisa, y ser grande y fuerte.

Pequeño niño
hacemos para que hables, para que hables
ỌLỌRUN será tu Dios.
Hacemos que tú hables.

Iyàámí Ọ̀sọ́rongà

El estudio del poder femenino en la tierra, no se agota en un solo ensayo.

Pero intentaremos por medio de éste, crear una idea de situación, nombrando la mayor cantidad de cualidades y características de este aspecto difícil y controvertido de nuestra creencia religiosa.

El poder de la fecundidad, la menstruación, y la mágica contracción de energías que una mujer promueve en su organismo para la gestación de la vida, es uno de los elementos que en las culturas antiguas, le atribuyeron poderes sobre naturales, poseedoras de encantamientos divinos.

Para los antiguos pueblos Yorubás, la menstruación, es el símbolo que marca la diferencia entre la niña y la mujer. Y cuando deja de menstruar, se hinchará contrayendo el poder la vida, y dando pauta de que en su vientre porta la más poderosa calabaza de la existencia, su útero de vida. Vehículo por el cual, todos y cada uno de los

seres humanos atravesamos el límite entre el Ọ̀run (cielo) y el Aiye (tierra).

Cuando se pronuncia el nombre de Iyàámí Ọ̀sọ́rongà, quien está sentado debe ponerse de pie, y quien está de pie debe hacer una reverencia, pues éste es el nombre de la Ẹ̀bọ́ra más poderosa en el planeta tierra. En el África Yorubá existe el pájaro Ọ̀sọ́rongà, del cual deriva el nombre de la temible Ẹ̀bọ́ra. El sonido onomatopéyico que emite este pájaro es el que le da el nombre a ambas configuraciones, o sea al pájaro y a la entidad femenina.

Ọ̀ṣún Akuko Ọ̀sọ́ronga Iyàámí Agba, la más antigua de las madres ancestrales en el planeta, APAKI (lechuza) es su mensajera, el IGUNUGUN (buitre) es su fiel ejecutor. IFÁ dice que ellas nos espían por medio de los ojos de todas las aves; ellas son siete, que llegaron en el vientre de Ọ̀rúnmìlà a la tierra, ellas son siete y su poder es "ilimitado". Sólo Ọ̀rúnmìlà y Ọbatálá pueden persuadirlas pero nunca ordenarlas ni controlarlas.

Ellas son las dueñas del vientre y sus hechizos son fatales, comen los órganos blandos, los órganos del vientre y el cerebro, su poder es llamado de "OJIJI", nombre de un Eṣú, que es hijo de ellas y a la vez es el nombre del peor de sus hechizos, de los cuales no hay cura.

Las calles, los caminos, las encrucijadas que le pertenecen a Eṣú, también a ellas les pertenecen, es muy común en los pueblos de Yorubá que en los cruceros donde hubo ferias o mercados en horas del día, se vea al llegar la tarde y la noche una especie de gallineta cuyo color de plumas de color borra de vino rojizo, que se llama "Aluko". Esta gallineta se alimenta de los granos y desperdicios de la feria, esta gallineta anuncia la llegada de las Iyàámí, porque suele ser ofrecida en sus rituales. Se dice que esta gallineta es montada por un Eṣú que avisa la presencia de la más suave y amable de las siete Iyàámí, llamada Èlèyè. Vale decir que Èlèyè es la única que siempre trata de ayudar a los hombres. Cuando el Eṣú "Aluko", se presenta en los caminos a la noche, viene bajo el influjo del Odú Ọ̀yẹ̀kú (muerte – oscuridad – maldad), cuando viene en el día viene bajo el ODÚ ÒSÁ, (cuidado – no se arriesgue).

Aluko mola, bàbá mi
Aloko mola, bábá mi
Oro Eṣú, tototo akoní
Aluko mola, bábá mi
Olomú okan, are wa rere
Eṣú ona, mo juba rere

Es un Èsù mensajero e intermediario entre el poder mágico de las antiguas fuerzas que regían la tierra antes de la humanidad, y el hombre, para su armoniosa convivencia.

Cuenta un ITÁN del ODÙ ÒSÁ que cuando las mujeres pájaros llegaron a la tierra se posaron en un árbol para controlar el mundo pero ese árbol no las satisfizo, y ellas se debilitaban posadas en él, este árbol se llama IROKO donde vive el Òrìsà Iroko, y debilita el poder de Iyàámí, (Ficus Pandorata maximum). Sin embargo ellas se cambiaron para otros siete árboles donde se posaron y sus frutos le fueron gentiles, a estos árboles les llamaremos IGI OPE. Si bien cada uno de ellos tiene su nombre, los llamamos así por identificarlos a la presencia del poder femenino de Iyàámí. Ellas son tres buenas, tres terribles y una de ellas, la más terrible de todas, Òsún Ògbóngè, se la cree sorda, y ciega por eso siempre ataca, no importando a quien. El mito folklórico dice, que ella misma crea leyes y no las comunica, de ese modo el hombre las infringe, y los ataca. Ésta es una forma de explicar que el mundo muta de lugar en lugar, que los usos y costumbres son diferentes de pueblo en pueblo, que la diversidad de ideas, u opciones, son moneda corriente en la humanidad en su conjunto, por eso ella puede siempre atacar a un pueblo diferente, porque el hombre no se une en una armonía global, que lo ordene a sí, consigo mismo. O sea que no hace más que hablar de que el mismo hombre se auto combate a sí mismo, y por ello, las energías de Iyàámí, se posan sobre los horrores del hombre.

Dando vida a IYANSAN, son las dueñas del viento y del viento producido por el aleteo de las aves en general.

Por dueñas del aire, le dan a Ọbàtálá el Ofúfúrú, o hálito de aire supremo por medio del cual, Ọbàtálá separa las aguas primordiales de la tierra y da comienzo a la creación de la vida humana.

Son conocidas como el nombre Eleiye, para no nombrar a la más peligrosas de ellas, las personas bien aprendidas de Ifá dicen que no es recomendable que los no iniciados en la tradición las nombren ni de noche ni de día, por precaución porque ellas pueden ser incomodadas por no encontrar los rituales apropiados sobres las personas que la invocan sin haber sido iniciados en Òrìsà, bajo las estrictas normas que ellas mismas han impulsado en los siglos de adoración a Òrìsà.

En Africa los pájaros nocturnos como el Ogbóngà – Abigbò – Elulu – Atioro, entre otros son las que la representan. Las viejas sacerdotisas del culto "Gèlèdé" o mascarada femenina, se cubren con plumas de "Apaki", por ser el ave que más le representa. Cruzan las

noches por la oscuridad, conducidas por el Odú Òyèkú méjí, provocando pavor, ceguera y dolor de barriga en las personas que le escuchen, si es que estos no saben saludar el paso de ellas como es debido, por ej: "A fo fa gun wo'lu", saludo al ave que vuela en la noche extendida por la ciudad.

Si ellas se posan en la noche sobre un árbol, "Atiro bale sege sege igi ope", saludo al ave que tan elegantemente se posa sobre el árbol de Igi ope, mismo así los cuidados son a veces incapaces de contener su furia (*).

Iyàámí, estaba desnuda del otro lado del mundo, y no podía cruzar el IKORITA META para llegar a la tierra, entonces vieron a Òsá méjí, conocido como "ÒsáÈlèyè" que venía hacia el planeta tierra, conduciendo a todos los Odú de Ifá en su camino hacia Isalaye. Òsá méjí había sido advertido a dejar sus ropas en el Òrún, y hacer ebo antes de abandonar el cielo, pues no hizo el ebo, mi dejó sus ropas. Las aves que habían dejado sus plumas como el oráculo predijo, pidieron a Òsá méjí, que las llevara. Òsá méjí, lo hizo, y cuando llegó a la tierra les dijo que volaran, y como aún estaban echando pluma, se quedaron dentro de él. Es así que las aves de mayor rango en el mundo de observación natural de Ifá llegan al mundo en Òsá méjí.

Òsá méjí, es un Odú Ifá que habla del poder la mujer, el rango que la mujer tuvo en el comienzo de las sociedades del mundo y cómo ella abusó de ese poder, y cayó bajo el control del hombre para no abusar más de sus habilidades. Los antiguos dicen que Iyàámí Ogbóngà, sólo respeta a las mujeres, y nosotros hemos experimentado que no respetan nada ni nadie en el universo terrenal. Son el poder mismo de Òrúnmilá, son el poder mismo del Bábálawo. Son ellas que coronan la cabeza del "Olóyè", con la hojas del árbol que las calma, que las debilita, como símbolo de que sobre el Orí de ese Sacerdote posarse es como hacerlo sobre el árbol que las hace débiles. En representación de que sólo Òrúnmilá, y los hijos que Òrúnmilá escogió en la tierra para representarles, son con quienes ellas harán trabajo y entablarán una relación de respeto.

(*) **Nota:** se recomienda a los no iniciados en los misterios de Òrìsà, no nombrarlas, ni en el día y menos en la noche, y a los iniciados que no sean AWO de IFÁ, se les recomienda que cuando se pronuncie en la noche se haga una reverencia y se pase la mano izquierda por encima de la cabeza en signo de "Sobre mi cabeza no se pose", que de alguna vez posarse, sería signo de muerte prematura.

Iyáámí Ọ̀ṣòróngà para los occidentales puede ser una energía muy lévola, pero no es así. Ella es la encargada de establecer el orden de la creación en el plantea, se vale para ello de la familia de IKU (la muerte, que aunque parezca duro y cruel, IKU es un Òrìṣà de negros, y es tan hijo de Olodúmaré como los demás Òrìṣà), la familia de Iku se compone de Arún (enfermedad), Ibi (negativo), Ofo (perdida), Eyo (tragedia) y otros.

Ellas aman el aceite de palma (Epo), y el Osún con el cual se pinta y pinta a sus hijas, gusta comer Eje (sangre), Ara inú (partes internas del cuerpo), Eyin (huevos), etc. En sus rituales pueden ser conducidos sólo, y únicamente por una Àjẹ́ , mujer entrenada en el culto a las Gèlèdè (*). Puede en alguna ocasión (siempre que se trate de trabajo con Iyáámí Púpá) trabajar junto a un Bàbálawo. Suele estar acompañada de las hijas que ellas escojan dentro de la comunidad. Su culto es único de mujeres, y las reuniones de mujeres sólo puede presenciarlas un Bàbálawo, dado que éste representa en la tierra, a Òrùnmilá, única deidad que ellas respetan. Y las mujeres de su culto las representan a ellas mismas, por eso sólo puede haber un Bàbálawo, siempre y cuando las mujeres le hayan invitado.

Las mujeres dueñas de este culto que se denomina "Gèlèdè", son escogidas por las mismas IYÁÁMÍS para llevar adelante su culto.

Es que existen Tres tipos de Àjẹ́:

Àjẹ́ fúnfún (las hechiceras de blanco) consideradas como aquellas que hacen el bien.

Àjẹ́ pupa (las hechiceras rojas), aquellas que atacan, y defienden el lugar donde son bien atendidas.

Àjẹ́ dúdú (las hechiceras de negro), las que provocan el mal, y deliberan el destino de los hombres.

Las Àjẹ́ fúnfún usan sus poderes para salvar, proteger y ayudar a quien esté precisando, existen algunas mujeres que entran en la sociedad de las Iya Mi solamente para proteger a sus hijos, el marido y las personas que ellas aman.

Al contrario, las Àjẹ́ pupa usan sus poderes para dificultar la vida de los hombres, acabando con los negocios de las personas, realizando separaciones, haciendo de todo para tornar individuos normales en deficientes físicos, como aro (incapacitado), afoju (ciego) o adití (sordo). Las Iya Mi pupa tienen también, poderes para matar. Esta

(*) **Nota:** Se advierte a los Bábálòrìṣà e Iyalòrìṣà que no incursionen en prototipos de culto a Iyáámí porque puede ser nefasto. Iyáámí sólo es asentada por una Iya Àjẹ́.

es la Iyáámí que junto con "Odú Igba iwa", y la misma Òrìṣà Ọ̀ṣún, conforman la parte Iyáámí de acceso exclusivo a los Bábálawos.

Las Àjẹ́ poseen el poder de tornarse invisibles, pudiendo ver y oír todo lo que la persona está haciendo, mismo con las puertas cerradas, o ir a cualquier lugar que quieran. Es por eso que los Yorubá llaman a las personas que tienen ese tipo de poder de Ojuolẹ (quiere decir, ver todo lo que estaría sucediendo dentro de la casa) o de Ojotode (ver todo lo que está sucediendo fuera de a casa).

Las Iya Mi son asociadas a los animales de hábitos nocturnos, demostrando así su característica de moverse y hurgar durante la noche en un mundo en que predominan oscuridad, silencio, ausencia de formas definidas y el anonimato de los agentes activos del ambiente.

Ellas se pueden metamorfosear en varios animales, tales como: pájaros (como el igunugun – buitre; el adan – murciélago y otros). Animales (ologbo dúdú - gato negro, malú - ganado, ejo - cobra) o cualquier espíritu cuando lo precisan o les es de utilidad.

Las madres Hechiceras componen una sociedad que se llama Egbe Àjẹ́ Gèlèdè (Sociedad de las Madres Brujas Ancestrales). Ellas salen para sus reuniones cuando todo el mundo está dormido y creen que, aunque ellas se tornan invisibles cuando quieren ir a sus reuniones, sus cuerpos quedan en el lugar donde viven, porque dicen que son los espíritus de estas mujeres los que salen para ir a las reuniones. Se dio el caso de una señora, que aparentemente dormía, sus hijos y su marido no sabían de su pertenencia a la comunidad GELEDÉ y una noche, sin ellos saberlo, le llamaron porque el niño más pequeño estaba mal, y ella no despertaba, creían que había muerto, en determinado momento, se posa una lechuza en la ventana abierta de la habitación, gritando la lechuza, calmó los gritos de los hijos y el marido que no la despertaban y calmó al pequeño que se sentía mal, durmiéndolo instantáneamente. Y en ese momento la mujer despertó súbitamente, rezongando a todos sus hijos y marido por el barullo que habían hecho mientras trataban de despertarle, cuando volvieron a mirar a la ventana, ésta estaba cerrada.

Son, al mismo tiempo, sus espíritus y el espíritu de los pájaros los que hacen los trabajos maléficos. Conforme mencionado anteriormente durante las expediciones de los pájaros, hasta el momento en que regresan de su vuelta, el cuerpo de una hechicera queda en su casa, extendido e inerte en su lecho. Para combatir a una Àjẹ́, sería suficiente refregar una pimienta en especial que no nombraremos, contra su cuerpo, pues cuando el espíritu vuelva a su cuerpo, no podría más ocupar su cuerpo por estar cubierto por esa pimienta la cual

le es prohibida. Ellas se encuentran en lugares especiales para realizar sus reuniones, tales como: Orita meta (encrucijada), igi ọdan (árboles de seringueira cerrada), igi ogẹdẹ (árbol de bananero).

Los antiguos cuentan que las antiguas madres gobernaban el mundo antes de la aparición del hombre. Y que existen en el mundo luego de la aparición de la humanidad. Las mujeres pájaro como se les suele llamar, gobernaban ellas, el mundo cuando la reproducción era de carácter ovovivípara, por ello el huevo es un elemento indispensable en su liturgia. En cuanto las Iyaba, las Òrìṣà femeninas de nuestro culto, rigen la reproducción vivípara, por placenta, de la cual Ọ̀ṣun, la más antigua de las Iyàámí, es a su vez, la madre de la gestación embrionaria.

Hay personas que nacen con la influencia de Iyàámí Ajẹ́ Agba, y debemos calmarlas la vida toda, puede ser hombre o mujer, en el caso de que un hombre nazca con una influencia de ellas, en su nacimiento, es únicamente el caso en que ese hombre será elegido por Ọ̀rúnmìlà para ser Bàbálawo.

Toda mujer es una Iyàámí, porque menstrúa o menstruó, y la menstruación es de Iyàámí, es de Ọ̀ṣún, en el Odú Irosùn méji, se explica esta cuestión.

Ifá dice "Gbogbo Obinrin ninu APAKI", toda mujer tiene en el pecho una Apaki.

Ọ̀rin Gẹlẹdẹ fun Yẹmọ̀jà

Bomi Iyàámí	*Yemọjá madre de los peces.*
Sómi tómi	*La madre de las aguas en la tierra.*
Bomi t'okun	*Nútrenos madre mía.*
Wè isẹ́ àjẹ́ mogbè jinà	*Protégenos y guíanos.*
Fi bun mi om odé	*Como las olas del océano*
Fi bum mi alàáfià	*limpie la brujería que yo la llevo lejos.*
Má kó àjẹ́ gemí	*Concédame bajos.*
Má kó enia buburú pa mi	*Concédame paz.*
Yemoja iyá gbogbo	*No permita que las brujas me deseren.*
	No permita que las personas me destruyan.
	Yemọjá madre de todos.
	Nútrenos, madre mía.

Òrìlá Iyàámí

Iba Ọlọ́dùmarè	*Salutación al Dios Supremo.*
Iba Akoda	*Salutación al primero de la creación.*
Iba Aseda	*Salutación a Eyá Lalu.*
Iba Eyá Lalu Ogiri Oko	*Salutación a Ògún Lakaiye Ozomode.*
Iba Ogún Lakaiye	*Salutación a Sangó Olukoso Lalu.*
Iba Sangó Olukoso Lalu	*Salutación a Ogún Ramu.*
Iba Ogún Ramu Ofide Wemo	*Salutación a Iyàámí Ọ̀ṣòròngà.*
Iba Eyin Iya mi o	*Usted que come cabezas y brazos juntos.*
Eyin Lajapa Jori o	*Usted que come intestinos Obalanja.*
Eyin Lanfun Joronro Obalanta	*Agua fría que saldrá de la boca del pez.*
Orni iutu ni o temu Eja Bo	*Haga que las buenas palabras salgan de mi boca.*
Oto iutu ni o temu mi bo	*No deje que nuestra estrella pierda el brillo.*
Ki ieswo Mi ma rele	*Que el día simple crezca.*
Giga Giga Lan Bojo	*Deje que nuestra suerte suceda.*
Oke Oke Lolawa Yio ma re	*Deje que nuestra suerte crezca.*
Oke Oke Lolawa Iyo ma re	*Usted que habla para que yo no orine en la frontera.*
Eyin Iya eni Ki ma Su Sepo	*Ya orine en la frontera y usted no se entristece conmigo.*
Mo su Sepo E O bami Wi Rara	*Usted que me dice no orar ikódidé para limpiarme la cola.*
Eni Kin Ma To Sala	*Ya lo hago y usted no se entristece conmigo.*
Mo to Sala E O bami Wi Rara	*Usted mi madre Ọ̀ṣòròngà, venga a adoptarme.*
Eni kin mafi Ikódidé nudi	*Àṣẹ Ọlọ́dùmarè.*
Mo fi Ikódidé nudi e o bami wi rara	
Eyin Iya Ke Je O ju Mi Se	
Àṣẹ ti Eledunmare	
Ọlọ́dùmarè Àṣẹ.	

Òrin Àdùrà fun Iyàámi

Eleye epo'reo!
Eleye epo'reo!
Eleye ekuru'reo!
Eleye mo gbede o!

Traducción:
¡Oh bendiga el aceite Dueña del pájaro!
¡Oh bendiga el Ekuro Dueña de los Pájaros!
Dueña del pájaro, yo actuó con inteligencia.

Òriki fun Iyàámi

Iba Iyàámi o!
Iyàámi Ogbóngà mo ki o!
E ma pa mi
E ma pa mi
E ma pa mi
Ibi eri o
E ki gbe mi lo ibi eri o
E ki gbe mi lo
Òriki iba un
Edo ki, ri ovni
O tutu ki maa m'eja lal e odo
Ibi eri o e ki gbe mi lo
Àsé o!

Nota: No se acostaga a los no iniciados, el uso de este tipo de rezos, para no provocar el advenimiento de energías que luego no sea capaz de controlar. Recurra a su mayor para una mejor instrucción.

A lo largo y ancho del continente africano, se observa una particular forma de adoración genérica a los antepasados. Podemos asegurar que de norte a sur y de este a oeste, se practica alguna forma, más o menos elaborada de culto a los ancestros del linaje histórico familiar. En todos los casos, se produce una íntima relación entre la existencia física de los deudos y de los muertos. En lo que habremos de estudiar, como una convivencia entre la memoria de los muertos, y los vivos. Los unos y los otros en relación de conexión, de modo que los ancestrales siguen de una forma más o menos directa, incidiendo en el cotidiano de vida de los vivos.

Si bien, hemos de acotar que la presencia de los ritos fúnebres ligados al folclore y las culturas, y así, los posteriores ritos de relacionamiento entre los vivos y los muertos es patrimonio, no exclusivo, pero sí masivo en el continente africano. Hemos observado que la visión del ancestro divinizado a la altura de una potestad de adoración constante, y actividad espiritual permanente entre los pueblos, se da con mayor énfasis entre los pueblos Yorubás, tanto de Nigeria como de Benin.

En la región Yorubá se practica una visión de culto ancestral llamada de Egúngún.

Egúngún o Mascarada, es una cosmovisión del hombre Yorubá, en la interpretación, relación, y adoración, al mundo mágico de la resurrección, la espiritualidad del alma, su inmortalidad. Y su permanente renacimiento, y conexión con los familiares que quedaron en la tierra.

Para los Yorubás, la transición de la vida física a la vida espiritual, no es más que una secuencia que forma parte de la misma cosa. Una secuencia de actos evolutivos, que promueven actos de adoración, sacrificio, abnegación, y alto respeto por el alma, porque todos hemos de haber estado en esa posición, y todos habremos de volver a estar. Lo expuesto por el escritor africano ***Wole Soyinka*** hace referencia a ello: *"La 'realidad cíclica' es el punto de vista de Yoruba. Cada persona viene a esta vida, desde el mundo del nonato, a través del 'el abismo de transición'. Y cada uno saldrá de nuevo a través de este reino arquetípico, cuando ellos hacen ellos portan conocimiento al mundo de los antepasados. Cuando un niño entra en este mundo, se dice que el él o ella lleva consigo los aspectos de un antepasado anterior, y no se deleye al renacer en el niño"*.

En ningún caso, la muerte física presume el fin de la vida. El alma es inmortal, y hemos vivido muchas veces, como hemos de vivir mu-

chas veces más. Un estudioso regional Yorubá, el Prof. ***Bólají Idowu*** explica: *"La muerte no es el extremo de la vida. Es simplemente el cambio de una existencia física terrena, para adoptar otro tipo de existencia; después del desprendimiento físico en un 'más allá' el hombre camina hacia un estado llamado 'Ekun Iwa', más allá del carácter, o largo de la vida"*.

Para los Yorubás, sus muertos, son símbolo de protección, de guía, y de respeto. Sobre lo heredado de sus padres ellos viven, sobre las bases de sus abuelos ellos se proyectan en el presente. Es menester entonces respetar aquello que fue de otro, y seguir en contacto con el otro, porque seguirá cuidado de aquellos familiares que quedaron en la tierra. El espíritu de un familiar, tiene lenguaje humano, porque hasta hace poco, participó de las necesidades humanas, comía, bebía, y sentía con corazón humano. Pero a la vez, recobró el lenguaje espiritual, porque se comunica con Olódúmaré, y con todos los Orisá, en una conexión única de conciencia espiritual.

Los Yorubás, entienden al hombre compuesto por algunas energías en particular. El "Ara" o cuerpo físico, "Okan" corazón, tangible órgano; "Emí", el espíritu. Y según el mismo Prof. ***Idowu***, define el "alma" como: *"Orí Inú, o cabeza interior, y ésta es la esencia de la personalidad. En la creencia Yorubá, esta energía rige, controla, guía la vida, y las actividades de la persona"*.

Muchos especulan, en el destino de esa alma, y muchos reflejan muchos mieclos en esas definiciones. Las antiguas escrituras, revelan que el alma del hombre, al desencarnar, viaja hacia su origen primordial en el seno de Olódúmaré. Las acciones del hombre en la tierra, serán la determinante de la próxima vida en la tierra para ese hombre. Muchos impregnados de otras religiones occidentalizadas, y dominantes. En la investigación presumen el sincretismo con una suerte de "infierno", donde las almas penarían su culpa. Muy por el contrario, el alma o conciencia interior, atravesaría una instancia de juicio o rendición de cuentas, por las cuales habría y sólo por un tiempo de experimentar las mismas sensaciones, que él hubo provocado sufrir a otros en su vida terrena. A posterior, pasaría a una instancia de carácter espiritual, donde aprendería de sus horrores en la tierra, y propondría una suerte de vida a ser vivida en la tierra nuevamente, donde esa energía o alma, pide para volver a la tierra, donde habrá de pasar por instancias, que habrán de ejercer como balance de cuentas, con la vida anterior.

El hombre Yorubá, suele recurrir a sus antepasados para su adoración, y para recibir un buen consejo. Los antepasados o Egúngún, suelen hablar a los suyos en sueños, en manifestaciones visuales o auditivas. Así se establece el contacto entre las dos formas de vida, sobre la vida. Para las ceremonias donde se comunican con los muertos suelen acudir al "Ojú Oríri", o sepultura, que suele encontrarse en la puerta de la casa de los moradores de la tierra Yorubá. Fue una de las cosas que más me llamó la atención, dado que los moradores de las casas, se sientan alrededor de la tumba, a beber, o compartir una libación con el ancestro, o mismo hacerlos partícipes de alguna fiesta de carácter familiar, o barrial. En el pueblo Yorubá, el tratamiento del acto de la muerte sigue un exquisito proceso de ritos, y tratamiento al cuerpo para la mejor morada en el reino mágico de los antepasados.

Siempre que muere una persona se le atiende para prepararlo al pasaje al mundo de los ancestrales, si es hombre se le rasura la cabeza, si fuera mujer se le hará un tocado de trenzas maravilloso en su cabellera. Los cuerpos serán lavados, y ungidos, por los maestros de la zona, con la ayuda del hijo mayor presente. El cuerpo será marcado con tinturas rituales, y un sacrificio será proceso de liberación del "ósú", o icono ritual por el cual el sujeto (suponemos un religioso de rango), hubiera recibido sus "Olòyè", tanto de Orisá, como de Ifá. En el acto del sacrificio se le iniciará para la vida futura. El cuerpo es untado con esencias, aceites y polvos de caliza, para su conservación, porque un velatorio Yorubá puede llevar muchos días; y ellos desde hace ya mucho tiempo manejan el arte de la conservación del cuerpo previa a la sepultura.

El personaje, habrá de ser ritualizado para su próxima estancia, y será obsequiado con los más finos cortes de tela, esencias, comidas, hierbas, dinero, y joyas. En la antigüedad cuando moría un personaje importante de la sociedad, se lo enterraba hasta con sus sirvientes; tipo caso que un Rey, moría, iban junto con él, los cuerpos de sus sirvientes más allegados, y de algunas de sus esposas. Hoy día ya no se practica esas formas, hoy a lo sumo en algún caso se incluye en el proceso algún animal, para que el muerto no llegue solo a la casa de sus padres. Los obsequios responden a lo mismo, son para que el muerto no llegue sin sus valores a la casa de sus parientes en el cielo.

Era de uso corriente que para enterrar un muerto en tierras de Yorubá, se levantara el piso de una de las habitaciones de la casa, y se hiciera la sepultura dentro de la casa. Ya hoy día no se hace dentro de la casa, sino que se hace la tumba en la puerta de la casa. Sería impensado para un Yorubá tradicional despachar el cuerpo de un padre o de un personaje importante en un cementerio comunal. Cómo haría la familia para ofrecer libaciones en carácter de permanente, o sacrificar un "Obi Kola" (nuez de kola), para usar como oráculo interlocu-

tor entre el muerto y la familia, si es que lo tuvieran lejos. Estos son los ritos que hacen de la muerte un cotidiano convivir con la vida en la cosmovisión de los Yorubás.

Egúngún, la palabra, según algunos investigadores, significa "se cubre porque está desprovisto de carne", de hecho "egun" significa sin carne. Otros estudiosos, dicen que "Egúngún" significaría "mascarada", o el arte de enmascarar lo que no tiene ni carne ni huesos, o sea los espíritus de los antepasados.

Anualmente, tiene lugar el Festival de la Mascarada, o reverencia a los ancestros de la ciudad. Es de ese modo que los hombres suelen lucir trajes, muy coloridos, con diseños muy particulares, brillantes, y llenos de paños colgados con o sin formas aparentes, algunos hasta semejando características de animales como el elefante. Y máscaras en el rostro. El bailarín no puede permitir que ninguna parte de su cuerpo se vea por fuera del traje. Muchos sacerdotes tendrán consigo varas con las que habrán de ahuyentar a la gente que se acerque a "Egúngún", la creencia popular es que si alguien toca el traje del muerto, cuando está bailando, sería tocado por la muerte.

Òrìkì Egúngún
(Praisin the Ancestors by Awo FaTokun Fatunbi)

Iba se Òsé – Oyèkú
E n le o ra mi o
E dúdú ba ro Bábálawo la ope ri
E dúdú ba ro Bábálawo ma ri o
Igba merindinlogun a dana igbo Osé
O digba kerindinlogun a dana igbo Osé na o ra mi o
O jo geregere si owoko otun
O gba rere si tosi o
Ora merindinlogun ni wun ima dana Ifá si
Emi o muna kan eyi ti nba gba r'elejogun o
Asé

Traducción:
Respetamos los sagrados escritos que sirven de guía.
Saludamos a nuestros colegas.
El pájaro negro, que toca el nombre de todos los adivinos,
El pájaro negro, que toca el nombre de todos los adivinos por su nombre.
Doscientas veces hacemos fuego en torno a Ose.
Los diecisiés fuegos no me dañen.

El fuego vuela y quema hacia la derecha.
El fuego vuela y quema hacia la izquierda.
Los diecisiés lugares donde arde el fuego de la salvaguarda.
Cuando no se sepa qué camino seguir, se debe seguir el destino.

En este Òrìkì, se exalta la significación de la obediencia y el celo a la tradición oral de los Odù Ifá. En los cuales el mismo Òrúnmìlá selló la enseñanza de cómo, cultuar las distintas conexiones espirituales del mundo Yorubá, por ejemplo, la libación de licores a los ancestrales. El Odú, hace referencia al respeto del hombre por las energías. La invocación en la libación, refiere a que libando el nombre de un ancestral, promuevo en el encuentro de un buen camino de vida. El fuego, representa la muerte, como renovación, y la purificación a través de las distintas vidas, que conforman el Atunwa o reencarnación.

La creencia popular de los Yorubá, expresa que los Yorubás entienden como bendición de vida, la larga vida. Porque cuantos más años pase la persona sobre la tierra, habrá de tener más oportunidades para la depuración de su alma, y cuando vuelva a su casa en el Orún (cielo), tendrá una posición encumbrada y no tendrá que volver rápidamente a la tierra. Es así que los hombres, han pasado gran parte de su tiempo en apartar a "ikú" (la muerte), de la vida, para que se pueda cumplir esa condición que promueve bendición. El folclore popular dice que si la persona vive más de 71 años, fue dotada de bendición. Punto que es algo discutible y merecedor de un trabajo individual, que proponemos abordar a futuro. De hecho los Yorubá, basan su liturgia religiosa en apartar a la muerte y su familia "aruri" (enfermedad), "ofo" (la pérdida), "aya" (poderes maléficos de la noche), "ota" (los enemigos, internos o externos), etc.

Al respecto vemos un Odú Ifá que relata:

A dia fún Okójúngbodù
Obirin Ikú
Wun pé e lò óró kúkújúrú
Wọn ni kin ni Ikú ọkọ rẹ ó gbodò
Ti o fi npomọ dọmọ kiri?
Ó ni ikú, ọkọ òun, ò gbodù jeká
Wọn ni bọ bá jeku nkó?
Ó ni owo Ikú a máá wá iróróró iróróró
Ó ni oun Ikú, ọkọ òun, ò gbodo jeja
Wọn ni bọ bá ja nkó?
Ó ni esé Ikú a máá gbón ririri ririri

Ó ni Ikú, ukú ówú, ó gbodò jé yín pépéye
Wón ní bó, bá jéyín pépéye nkó?
Ó ni Ikú a máá bí igónóró igónóró

Traducción.
Nosotros consultamos Olójúgbodò.
Mujer de Ikú.
Ella fue llamada temprano por la mañana.
Ellos preguntaron lo que su esposo podría comer.
¿Que la torre incapaz de matar a otras persona a su alrededor?
Ella dijo que la muerte, su esposo, no podía comer ratas.
Ellos preguntaron qué sucedería si su esposo comiera ratas.
Ella respondió que las manos de la muerte temblarían sin parar.
Ella dijo que su marido, no puede comer pescado.
Ellos preguntaron ¿qué sucedería si él comiera pescado?
Ella dice que los pies de su esposo, la muerte, temblarían sin parar
Ella dijo que la muerte su esposo, no podría comer huevo de pato.
Ellos preguntaron ¿qué sucedería si la muerte comiera huevo de pato?
Ella dijo que la muerte vomitaría sin parar.

La liturgia Òrìsá/Ifá, apunta siempre a brindar al hombre, el soporte y las condiciones necesarias para la mejor vida. La cosmovisión de Ifá, enseña que cuando el hombre escoge su destino en el cielo, Èlèníì (la perturbación constante), sabe lo escogido. Por lo cual, la enfermedad o la muerte, son elementos que perturban la proyección de un buen camino para la vida. Por lo cual los Odú Ifá, proveen el conocimiento básico, para que las obras espirituales sean dirigidas específicamente para la solución de un buen destino.



10



El papel sacerdotal y su rol en el sistema religioso Òrisá - Ifá tradicional

De hecho ¿qué es un sacerdote?

Sacerdote deriva de **SACER**, sagrado, es aquel que tiene como dote, un dictado de vida, una misión, algunos le llaman bendición de Dios, en realidad, el sacerdote debe cuidar con su vida, los misterios que ordenan los mecanismos y la orientación suficiente para ayudar a la humanidad, al entendimiento y encuentro con lo sagrado.

Sagrado es el espacio de la oración, de la meditación como absoluto metafísico y es por tanto, la esfera íntima del proyecto llamado "destino" que vive en nuestro ser más interior, llamado **Ori**, que conduce hacia el horizonte posible de las cosas que cada uno de nosotros trae en su esencia para realizar en la vida.

El sacerdote, es aquel que auspicia como puente entre lo metafísico y lo histórico, entre lo sagrado y lo profano. Entiéndase profano proveniente de **PROFANUS**, aquello que aparece adelante, que aparece

antes, que no es sagrado y que no sirve a los usos sagrados, que es puramente seglar.

La figura del sacerdote, habría de auspiciar de religador, en base a una creencia religiosa, y religaría la parte profana con la sagrada, transformando una en la otra.

Un sacerdote se nace y no se hace, una persona que nace para sacerdote, carga consigo una sensibilidad especial que lo faculta para dicha función, un sacerdote nace como líder natural dentro de los lineamientos de su destino, lo que nosotros llamados **KADARA**. Estas personas que nacen con una cualidad natural a la madurez, a la percepción e intercomunicación innata con lo divino, necesitan ser formadas en ambientes adecuados, y ser debidamente instruidas, porque la falta de formación, de instrucción y de un sistema ordenado, que les provea de las herramientas cognoscitivas suficientes para desarrollar su natural potencial, provocarían el padecer de una debilidad natural a ser corrompidos en su alma tornándose personas conflictivas, ambivalentes, auto destructivas, y con una tendencia a querer alcanzar lo que les es por derecho pero no por doctrina.

Un sacerdote, líder en su comunidad, no vive en función de si mismo, no vive en función de lo PROFANO, o de la versión materializada del supuesto imaginario del poder por Dios otorgado, muy por el contrario, el líder piensa en la comunidad y por último en él mismo.

Tengamos en cuenta que el sacerdote, o líder natural de conexión con las energías primordiales, no busca en su rol de sacerdote, satisfacer necesidades banales, sino que a través de su función para con la comunidad, habrá de estar cumpliendo con su destino (kadara), y a la vez, estará alineado con el propósito divino, en el que Olódumare confía en sus ministros en la tierra para que orienten al resto de los hombres hacia la reflexión y la búsqueda interior de su ser espiritual.

Qué sucede cuando uno nacido para sacerdote, vive lejos de las comunidades ordenadas o sociedades, pues bien, puede acabar siendo un granjero, o un mecánico de ruta, pero cuando esa persona pasa a vivir en comunidades, siente la inevitable necesidad de asumir su función, como si la naturaleza hablara, y tendrá el impulso de colocar su rol social en función/habilidad con las necesidades de la comunidad que pronto pasará a proteger.

Un sacerdote es impredecible en su cotidiano, busca permanentemente mantener un equilibrio alterado naturalmente por el devenir sistemático de las cosas, puede aparecer en algunos momentos como si no escuchara opciones, en realidad sólo escucha el dictado de su sensibilidad sacerdotal que se conecta con un superior estado de inducción al conocimiento universal. La actitud del sacerdote es promover el **ORDEN**, orden del latín **ORDO** o del griego **MOEO**, que significa, **ESTRUCTURA PENSADA** o **FORMA DE ACCIÓN**, una mente que se dispone siempre a una viabilidad de **ÉXITO**. Esto se hace regla, medida, estructura, constante del devenir sistemático, en un eterno vínculo con lo supremo que conduce a un infinito **ÚTIL**, por ende a una mente productiva en lo comunal y no en lo individual.

El gran problema para el sacerdote debidamente ordenado, es el entendimiento inmediato de las personas que le rodean o que se le vinculan, un sacerdote a veces, no sigue reglas preestablecidas, por el contrario será una mente innovadora que hará de sus experiencias una fuente de datos para soluciones actuales o será el generador de nuevas estrategias que puedan garantizar la viabilidad de éxito del sistema comunal que preside, el entorno muchas veces, no ha de entender el rumbo que el sacerdote da al barco, porque a la hora de timonearlo, le preocupa la solución efectiva y no el detenerse a explicar el proceso por el cual pretende alcanzar el suceso benéfico a la comunidad (egbe).

Los sacerdocios en una comunidad **ÒRIṢÀ–IFÁ** son variados, y todos ellos son necesarios como piezas en un motor; el sistema ordenado de leyes naturales emanadas de los mismos ORIṢÀ, prevé la existencia de un cuerpo sacerdotal donde cada uno será una pieza indispensable del sistema, la habilidad radicará en cada uno de los demás para coordinar esfuerzos, contemplación y tolerancia para que la comunidad sea la beneficiaria total de las facultades naturales de los individuos que componen ese staff de sacerdotes.

Para que haya realización en una comunidad religiosa, ella deberá ser organizada y estructurada, esto presupone que las diversas partes deben obrar funcionalmente una con las otras, esta función/habilidad generará **SINERGIA** haciendo que, cada uno vierta su potencial individual, en pro de las necesidades comunales, y así juntos alcanzar el éxito. El éxito del **TODO**, o el éxito de la comunidad, provocará una retroalimentación del líder o los líderes de la comunidad, elemento

éste, que retorna en desenvolvimiento, en ventaja para cada una de las partes de la comunidad en su totalidad. Esto conduce a la formación de una estructura **INTELIGENTE** que vela por cada uno de sus miembros.

La ideología sistémica religiosa, nace como un **BIEN**, soluciones del **AQUÍ** y **AHORA** histórico, como simple herramienta de un programa funcional, por ende, cuando esto está fijo y establecido en el seno de una comunidad religiosa, se transforma en instrumento de acción comunitaria.

Los sistemas religiosos, son los constructores de la historia de la humanidad y de su crecimiento, son los propulsores de proponer soluciones a la comunidad de cómo enfrentar diversos factores que pueden atacar a los miembros de las comunidades religiosas, para ellos las religiones generan estructuras sólidas, cual fortalezas, sin límites físicos, que se proyectan en el mundo sin espacios definidos, y siempre en la misión intrínseca de cuidar, orientar y salvaguardar de los daños de la interacción humana, ligando a sus fieles a lo sagrado, y forjando una conciencia evolutiva.

El verdadero sacerdote, es aquel que busca el acopio de una verdad sujeta a las necesidades de sus protegidos, que no teme en su perfeccionamiento en pro de satisfacer las necesidades del pueblo al cual orienta; por su capacidad de intuición, es hábil en la recolección de datos en las distintas facetas de la vida de los seres, atendiendo desde su sensibilidad, las diversidades sociales, sicológicas, económicas, y tecnológicas; así se transforma a sí mismo en un intérprete funcional de los diversos factores que hacen del individuo, un ser aún más irrepetible, uno de otro, y sin embargo el sacerdote articula entre la diversidad como esgrimiendo una ecuación de álgebra, y por encima de todo, articulando las necesidades de todos los que a él llegan, encontrando, las soluciones prácticas y mejor orientadas para la ejecución de un superior destino en lo individual de cada una de las personas.

El sacerdote natural, no se sustenta como tal sin la comunidad que lo convoca, por sí mismo no brilla, y si brilla, en función de la comunidad que le provoca el desafío de elaborar estrategias que posibiliten a su pueblo alcanzar el éxito.

Para poder lograr una unificación en los caracteres de sacerdocio, para poder generar sacerdotes representativos de un sistema religioso serio, tradicional, compacto, de propuestas serias, que cuenta con una historia milenaria, desde el proceso de gestación en la madre África hasta la supervivencia en la diáspora, es necesario crear espacios

donde pódemos capacitar y retroalimentarnos en la capacitación de nuestros nuevos sacerdotes, para que las futuras generaciones sean las beneficiarias de un sistema ordenado, organizado y con la sanidad suficiente para satisfacer sin expectativa de brillo personal, las necesidades de la comunidad.

Debe tenerse en claro que el ordenamiento sacerdotal, signado por Orisá para los hombres, significa un proceso donde cada una de las partes no puede ser separada del contexto global. Un sacerdote es descubierto por el oráculo, cuando esto sucede, esta persona es llevada a un largo camino del reencuentro con las energías primordiales que habitan la tierra desde sus orígenes. Lamentamos reconocer a través de la experimentación, que en la diáspora se pretende ser sacerdote sin haber pasado por las instancias que provoca el despertar más interno de la chispa divina, que el ser tiene otorgada desde antes de su nacimiento.

Diversidad de sacerdocios

Hasta hace unos 60 años atrás en el África Nigeriana Yorubá, se distinguían los distintos tipos de sacerdocio, estas diversificaciones hacían al conjunto de formas e instancias que revelan lo místico, y lo sagrado como formas de energía que se manifiestan en la naturaleza. Por ejemplo, un sacerdote versado en el conocimiento de la herboristería curativa, es llamado de **Olo'sanyin**, o sacerdote de Osanyin (Orisá de las hierbas), el máximo exponente en el culto a los ancestrales de Egúngún es el **Ojé**, el máximo sacerdote del culto Orisá, **Ólórisá Olóyè** (masculino o femenino), para la misma rama en América surge el nombre de **Bàbálórisá** e **Iyalórisá** (padre y madre de Orisá respectivamente), para el culto a IFÁ propiamente dicho, **Bàbálawo** e **Iyanifá**, y cuando se es coordinador de Bàbálawo's es llamado de **Oluwo**, y para la cofradía Ogboni es el **Oluwo** u **Apená del Ilédi Ogboni** (sociedad secreta, tipo hermandad, que se denominan "omo Odúwá", hijos o caballeros de Odúwá, celadores de la existencia y los misterios de la palabra mántrica, verbo original con el que se estima que Olódúmaré creó todas las cosas).

Todas estas instancias religiosas tienen relación directa con la fuente energética que desarrollan, por ejemplo, una Iyalórisá (madre de Orisá) o Bàbálórisá, trabaja sobre una naturaleza en acto, reza para los

agentes naturales visibles, tangibles, el río, el árbol, la montaña, el fuego, el viento, y su incidencia sobre todo lo que vive en la tierra, mientras que una Iyanifá (madre de los secretos de IFÁ) o un Bábálawo, trabajan sobre una naturaleza en potencia, o sea, sobre las matrices energéticas que crearon todo en el universo, invocan las 256 matrices metafísicas, no tangibles cien por ciento de carácter espiritual, para la modificación de la vida en la tierra. Yo suelo explicar a mis alumnos, haciendo alusión al mundo informático, que un Bábálorisá o Iyalórişá trabajan sobre las formas establecidas en un PC, tipo un operador de PC, o quienes reparan el hardware (parte física del PC), en cambio un Bábálawo o Iyanifá, serían aquellos que trabajan en la médula de los software, son los que hacen los programas o mejor dicho quienes trabajan en el lenguaje de los programas.

Muchos me preguntan a diario ¿cuál es el proceso de formación de un sacerdote?, y esto se hace cada vez más frecuente. Esto a mi parecer, revela dos cuestiones. Una es, que las personas cada vez más necesitan basar su confianza en personas idóneas, versadas y preparadas formalmente, porque estiman sus vidas, y anhelan ser bien orientadas. Por otra parte se desprende, que el común denominador de los simpatizantes de la religión Orişá/Ifá, comienzan a darse cuenta que la informalidad en el rigor secular de la formación sacerdotal, está desbordando los límites de la fe, y se hace algo cada vez más notorio, la cantidad de personas que prevalecidos de un vacío jurídico, de un marco legal, de una forma institucional de carácter internacional, que regule y reglamente la validación de los sacerdotes, sujeto esto, a las más antiguas reglas de formación espiritual Orişá/Ifá, provoca un sin número de sucesos desagradables para las personas que en busca de la fe, y de la magia de Orişá en sus vidas, se sienten cada día más defraudadas porque son víctimas de inescrupulosos, que manipulan la voluntad del afligido, que naturalmente se encuentra en desventaja, porque sus defensas emocionales le juegan en contra, y cae en la red del fraude. Cuando una persona recurre a la ayuda espiritual, acude porque sus posibilidades han caído a lo más profundo, porque necesita ayuda, contención, y buena y profesional orientación, por eso digo que llegan a una consulta con sus defensas totalmente desfavorables a su alerta de protección.

En respuesta a la pregunta, ningún sacerdote se hace en nuestra fe, sino que **"nace"**, y se forma, y la formación profesional de un sacerdote, nunca es menor a 7 años por área de estudio, "un niño pequeño no embaraza mujer adulta" es un viejo proverbio, que simplemente refiere a que un niño no puede hacer cosas de adultos. Muchos pre-

tenden justificar que con menos años que eso, pueden hacer y deshacer, por eso caen en corromper las almas de otros, que por algún intercambio de carácter material son capaces de avalar, infamemente nombramientos y capacidades que de cierto no hacen a un verdadero sacerdote.

¿Por qué hago hincapié en esto? Porque en la religión Orişá/Ifá, se debe tener todas estas reglamentaciones, porque los sacerdotes de esta religión tocamos lo más profundo de las matrices de las personas, y hacer ese trabajo espiritual equívocamente o sin que la persona no esté preparada y lo peor, no haya nacido con el mandato de hacerlo, puede ocasionar graves perturbaciones en la vida de quienes confían. El espíritu humano es quien rige las alternativas de un buen destino, no cuidarlo debidamente o ponerlo en manos inescrupulosas puede conllevar graves problemas en la evolución de la persona.

Muchos de mis alumnos me preguntan, por qué las energías permiten que las personas caigan en manos deshonestas y que luego padecen pérdidas importantes en sus vidas; bien, de hecho, todos tenemos un destino, y todos tenemos que atravesar por instancias penosas muchas veces para aprender, es por eso que, las personas que caen en esos lugares debieran preguntar a su cabeza, el porqué les permitió caer en esas manos, porque de hecho, ellos mismos habrán sido de alguna manera promotores de que su cabeza se cerrara al entendimiento divino, tal vez, por necedad, por vanidad, por querer obtener cosas fáciles, y les digo amigos, que en esta vida ninguna profesión es fácil, todo lleva esfuerzo, preparación y muchos años. Me gustaría saber si un médico que debe pasar 10 años de su vida preparándose y luego el resto de ella ejerciendo su profesión actualizando sus conocimientos por el andar incesante de la medicina, le sería posible hacer la carrera de medicina en tres años y graduarse con el grado más alto en la institución de egresados ¿verdad que no?

Lamentable que hoy día, la pérdida de los antiguos valores, hasta en la misma África de donde nuestra recopilación vivencial da motor a esta obra, provoca que se ignore esta base conceptual, herencia de los antiguos abuelos de la tierra Yorubá, y todo motivado por un agente tan elemental como la necesidad, la necesidad económica. El mismo dinero que fomenta el descubrimiento de una medicina para la salvar la vida, es el mismo dinero que corrompe las más antiguas y maravillosas estructuras que garantizan la secuencia interminable de sacerdotes nacidos, secuencia que nace en Alooda y Aseda, los dos discípulos de Òrúnmilà que legaron al resto de sus estudiantes el conocimiento.



1



2



3

1 - Araba Agbaye Adisa Oluisese Aworeni.
2 - Araba reza Ori a Orilana.
3 - Con Araba en Igbodu.
4 - Festival Ọbatàlá en Ilé Ifé.
5 - Araba y Orilana en Itèfi, Igbodu Real.



4



5



6



7



8



9



10



11

6 - Orilana y Ogbogbon de Ilé Ifé.
7 - Orilana en la puerta del Templo de Ọ̀ṣún en Osogbo, Nigeria.
8 - Festival del Araba Agbaye, Ilé Ifé.
9 - Awotunde y Orilana en el bosque sagrado de Ọ̀ṣún, Osogbo, Nigeria.
10 - Olóyé de Ọ̀batálá en Palacio de Ọ̀ọ̀ni de Ilé Ifé.
11 - Estatua de Moremi en Palacio de Odùdùwá, Ilé Ifé.



12



13



14



15



16

12 - Apená Ifásanú Abiodun Olagbaju en Inst. Ọ̀rùnmìlà de Cultura (I.O.C.).
13 - Ilé de Ifá del Araba Agbaye.
14 - Templo de Ọ̀ṣún, Nigeria.
15 - Alawos del I.O.C. con Bàbá Ifásanú.
16 - Primer Festival de Ifá en Uruguay - Bàbá Awotunde y Bàbá Ayodele Fola Oludare - Abril 2006.



17



18



19

17 - Logo del I.O.C. Obra del artista plástico Julio Olivera.
18 - Iya Fàdàánu Òsúnyale Aworeni Odúmgla ati Ifá Orilana.
19 - Ilé Ori del Egbé Aworeni Odúmgla.
20 - Awòon Agba mi (Ibae) Falagbe Sowunmi ati Balogun Opeki Fabunmi Sowunmi.
21 - Hermano y amigo Ifalade Sowunmi Odúmgla.
22 - Erè de Òbatàlá.



20



22



21



Òrúnmìlá/Ifá

Owè n'ifá npa
Ologbón ni n'gbò
Omoran ni nmo

IFÁ habla
Quien tiene buen oído, oye
Quien tiene sabiduría, comprende

En el cierre de este trabajo expondré una explicación de lo qué es IFÁ. Cierre del que pretende ser el primero de una serie de volúmenes que intentarán grabar, los conceptos de lo que hemos de llamar "Ifá evolutivo". Si hacemos una definición de la versión IFÁ que pretendemos abordar, es porque entendemos que existen otras o al menos una más. Pues sí, partimos de la base que en la América que nos convoca, o mejor dicho el occidente que nos provoca, se proyectan hoy día dos tipos de Ifá, que son aquellos a los que la media de los creyentes tiene acceso. Ambas corrientes respetables, venerables, y honorables, pero con abordajes y proyecciones que no son las que pretendemos la generación de "Omo Odúdúwá" hijos de Odúdúwá, en el mundo proyectado a la evolución del hombre y la especie, en pro de la palabra del amor, profesada por nuestro maestro Òrúnmìlá, en tiempos pre diluvianos. La corriente "ortodoxa", como en todas las

religiones del mundo, existe, pero para nuestro linaje, lamentablemente contaminada de Islam, y catolicismo, por lo cual en su grandeza y nobleza de conceptos no se hace permeable a la evolución de la especie, y a la nuevas y variadas tipo de culturas del mundo lo que la hace inaplicable en el globo en su conjunto. Por otra parte tenemos el Ifá "cubano", con su crisol de mezclas de varios pueblos africanos, y la imposición de la católica en todas sus apreciaciones, que la hace hija de varias madres en la adoración de un solo padre. Por nuestra parte, proyectamos un ambicioso perfil de un "Ifá evolutivo", buscando en las más antiguas raíces antropológicas de la matriz misma de la gestación del culto Orisá/Ifá, en sus orígenes. En los orígenes de los pueblos que gestaron este conocimiento. Rescatando en la investigación el pensamiento del hombre de la región Yorubá, pre invasión de otras corrientes religiosas, y aplicando ese conocimiento a un mundo actual, a un hombre diverso, diversificado, plural, y cosmopolita. Sin pretender ser mejores o únicos, sólo buscando una mejor versión que agrupe la mayor cantidad de personas del mundo, no importando las bases fundamentales de sus culturas matrices, hermanando al hombre por su corazón y no por su elección. A los géneros por su actitud hacia la mejor vida, y no menospreciar mujer ni hombre por morfología diferente. Es por eso que nos adherimos a la declaratoria de Durban, "no a la discriminación, a la xenofobia, y ninguna forma conexa de intolerancia".

Esta corriente ostenta ser un reconocimiento a los miles de hombres y mujeres negros que murieron en el penoso proceso de "la trata". A su legado cultural perpetuado en el Brasil, Argentina, Uruguay y América. Que hubo sobrevivido a la presión de las culturas dominantes. Su fuerza y valor para mantener vivo el culto a Orisá, donde el único oráculo era hasta entonces el merindinlõógún o lectura con 16 caracoles.

En la década del 90', una fuerte ola migratoria de Yorubás al Brasil, y a la Argentina, revive la conciencia de lo extraviado post "la trata", donde los únicos Bàbálawos que habían llegado del golfo de Guinea, no habían dejado descendencia que promoviera el conocimiento de IFÁ. Es un poco difícil para mí escribir sobre lo escrito, pero entiendo que un buen ensayo, se apoya en los investigadores que nos han precedido, por lo cual haciendo honor a ellos y aportando el condimento vivencial e intercultural que me pesa, creo que podemos dar una visión adecuada de la importancia de IFÁ y su oráculo, cosechado por el profeta Òrúnmìlà.

El Profesor ***Wande Abimbola***, en su libro *"Ifa Literaty Corpus"*, explica que IFÁ es el verbo de Ólódùmarè decodificado y dado a los

hombres por Òrúnmìlà y que éste, es la expresión del conocimiento del verbo sagrado del creador, y por ser el profeta quien dio el conocimiento a los hombres, se hace a sí mismo, una fuente de conexión primaria entre el verbo de Dios y los hombres, por ende, el profeta es la viva personificación del omnipotente, señor del universo. El Prof. ***Abimbola*** redondea diciendo que, cuando uno dice Ifá se refiere a Òrúnmìlà, y cuando se habla de Òrúnmìlà se está hablando de Ifá. Algunos autores modernos tienden dar a la palabra Ifá, un significado de sigla contraída, Indigenous Faith Afrikan (indígena fe africana), pero ésta es una posición algo moderna para revalorizar, creemos que eso no es más que una intención de darle una forma teológica equiparada a las demás religiones del mundo. Entiendo que no es necesario hermanar para darle a Ifá, el valor que le corresponde por ser la religión más antigua del mundo, y sobra su riqueza en conocimiento, verbo, poesía y cultura como para estar no sólo a la par de las religiones más estudiadas, sino que ser la fuente matriz de la cual surgen todas las demás.

Consultado un anciano de nuestra corriente religiosa, se le preguntaba por qué existían algunas religiones modernas que nos atacan con oprobios tales como referirse a nosotros como salvajes, ignorantes, demoníacos y otros tantos adjetivos descalificativos; este viejo maestro sólo respondió: *"un padre se equivoca si hace llorar a su hijo injustamente, y el hijo pierde la bendición del creador, si falta el respeto a su padre"*, de esto se desprende que Ifá como religión, no puede estar en guerras con otras expresiones religiosas, porque ellas guardan un punto de origen común, y su ancestralidad está ligada a Ifá. Pobre del hijo que no reconozca la grandeza de su padre, él habrá de buscar muchos caminos para llegar al vientre del creador.

El ***Dr. Bascom*** en su libro *"Ifa divination"*, expresa que *"Ifá es un sistema de adivinación, basado en 16 básicas, y 240 derivadas, figuras llamadas ODU* (fuente de inspiración y creación), *obtenidas a través de la manipulación de diecisiete palomelas* (ikin), *o de la caída de una doble cadena* (Opelę) *que contiene ocho mitades de concha"* (leguminosa del árbol llamado también Opelę Fá).

Según ***Chief Atanda Asiwaju de Lagos*** en *"Ifa ni ara yen Olodumare"*, menciona que *"Ifá es la palabra que procede de la boca del Omnipotente"*. El ***Chief Fagbemi Ajanku***, dice *"ko si wa nje Ifa popa? Ifá ni ahoyaje ara Olorún ta fi ran Òrúnmìlà si awon eda aye"*, *"¿qué es Ifá en esencia?, Ifá es la totalidad del mensaje de Dios, enviado a la humanidad a través de Òrúnmìlà"*.

Se conoce históricamente que Òrúnmìlà encarnó en un ser humano, que tuvo vida a través de la gracia divina de la encarnación, no dejando de ser un hombre, hijo del omnipotente. A tal punto se le

quiere adjudicar relación filial, origen, y demás datos que hacen a la vida de un hombre, que muchas teorías al respecto lo mencionan, de hecho algunos dicen que Òrùnmìlà vivió en los tiempos de "Onigbogi" descendiente de Òdúdúwà, pero esto lo ubicaría en la era de Ilé Ifé, como resuena el mito mayormente aceptado, pero se contradice cuando el corpus de Ifá dice "Òrùnmìlà òpìtàn Òòdaye", el profeta que fue historiador de Òòdaye, la ciudad del mundo antiguo, de los tiempos pre diluvianos.

El verso mítico de Ifá revela que Òrùnmìlà vivió en el Oke Igeti, de ahí uno se sus nombres "okanrin dudu oke igeti", pequeño hombre negro de la colina de Igeti, el mito revela que luego él se trasladó hacia el Oke Itase (colina de la evolución), y de ahí partió hacia la ciudad de ADO, donde él centralizo su enseñanza, y estableció ADO como punto de referencia. Él salía en recorrida por el mundo Yorubá, y siempre volvía a ADO.

Su relación filial es confusa, se le atribuye la paternidad a un tal Oroko, o la más aceptada a un tal Agbonniregun, (tu arte es mejor que toda medicina), nombre que luego llevaría el mismo Òrùnmìlà, como uno de sus nombres de poder, por eso se cree que usaría el nombre de su padre; su madre era una princesa Nupe llamada "Alajeru", quien lo cuidó mucho de niño, porque todas las personas le decían que él no era fuerte ni robusto para la granja, pero ella lo cuidó con amor y a temprana edad, su hijo ya practicaba la adivinación y la visión mística de cómo resolver los acertijos de los problemas en la vida de los hombres.

Òrìkì Òrùnmìlà

Òrùnmìlà Elerí Ipín
Ibikeji Olódúmaré
Ajé – jú – ogogun
Oluwa mi a – to – bajaye
Oro a – bikú jigbo
Oro a – gbaye – gun
Odudu ti ncla ori emere
A – run – ori – ti – ko – sunwun – se
A – mo – ilaí
Oluwa – ayere
Agiri – ilé – il'ogbon
Oluwa mi a – mo – ti – mo – tan
A ko mo o tan, ko se
A ba mo o tan, iba se

Traducción:
Òrùnmìlà testigo del destino.
Segundo luego del omnipotente.
Tu arte es más efectivo que la magia.
Tu arte es capaz de posponer el día de la muerte.
Mi señor, el más poderoso y sabio.
Misterioso poder que puedes apartar la muerte.
Tu mereces ser saludado primero a la mañana.
Tú eres el equilibrio entre lo maligno y lo divino.
Señor de amplia composición, que cambias lo malo en bueno.
Tienes el conocimiento de la inmortalidad.
Señor que tu reino no tiene final.
Perfección y sabiduría.
Infinito conocimiento.
A ti no te podemos proteger de devoción falible.
Si pudiéramos conocerte en profundidad.
Nuestra vida estaría fácilmente resuelta.

Son varios los nombres de poder con lo que se conoce a Òrùnmìlà a través del corpus sagrado de Ifá. "Òrùnmìlà", que significa en el cielo está nuestra salvación; "Èla", por su relación con Èla Omo Òsin, dicen los antiguos que cuando el profeta encarnó en la tierra, fue imbuido por el poder de su hermano Èla, y por ello, tenía el poder de reordenar todo el mundo caótico; "Agbonniregún", señor cuya arte y palabra son más poderosas que la magia; "Edu", este nombre refiere al hombre pequeño que trabaja su sabiduría interior y que usa como parafernalia los palmiches negros de la palmera de la vida; "Barapetu", señor de Ipetu, ciudad supuestamente fundada por Ifá; "Obarisá", rey de todas las divinidades; "Ara Ado, ara Owo, ara Ibini", refiere a los lugares donde Òrùnmìlà ejerció su sacerdocio y maestría en la antigüedad; "Bàbá L'esin oye", señor de la ciudad de Oye, jerarquía real de la existencia entre todos los puntos donde él estuvo en la región de Ekiti; "Òpìtàn Olufé", historiador de la ciudad de Ilé Ifé.

"Eniti o ba fani l'aye ti o si f'ani l'orun ki a maa pe e ni Ifá".

"Aquel que salva al hombre en la tierra y lo salva en el cielo, también debe ser llamado de Ifá".

Todas la opiniones que puedan ser vertidas por los viejos investigadores, así como los relevamientos actuales del origen de Òrúnmilà, o el significado de la palabra Ifá, rayan siempre en el acopio de información histórica y de relaciones comparadas con otras disciplinas, pero entiendo que la mejor forma de plasmar, qué es Ifá y quien es Òrúnmilà, es a través de la interpretación del mismo corpus sagrado de Ifá, trasmitido en forma oral y en cual, siempre haremos el fino trabajo de desintoxicar el mito trasmitido en oralidad, de las corrupciones que pueda contener de otras expresiones religiosas, de posterior incidencia en la región de Yorubá.

El sagrado Odù Ifá, Òsá Òtúrá dice:

"Òsá Alawo nikinni nje Otito?
Mo ni Kini nje Otito
Otito ni Oluwo ùrún tii dáàbo bo ilé aye
Orunmilà ni Otito ni gni airi tii dáàbo ilè aye
Ota ni Oglugn ti Olódúmaré nlo
Òsá Alawo ni Kini nje Otito?
Mo ni Kini nje Otito?
Òrúnmilà ni Otito ni iwa
Olódúmaré
Otito ni gni ti kò ye
Ifá ni Otito
Otito ni agbara to ju gbogbo agbara lo
Ire ayeraye
Diá fun Ilè Aye
Won ni ki won maa s'otito
Sotito s'ododo
Eni ba s'otito ni mole ngbe"

"Òsá Alawo pregunta ¿cuál es la verdad de Otito?
Yo también pregunto ¿cual es la verdad de Otito?
La verdad es lo sagrado que proviene desde el cielo que protege al mundo.
Òrúnmilà declara que la verdad de Otito, es la fuerza que no se puede ver que protege al mundo.
La verdad es el conocimiento que Olódúmaré está aplicando.
Òsá Alawo pregunta de nuevo ¿cuál es la verdad de Otito?
Yo digo ¿cual es la verdad de Otito?
Òrúnmilà declara que Otito es el carácter de Olódúmaré.
La verdad de Otito es la palabra que no se cambia.
La verdad de Otito es Ifá.
La verdad de Otito es la palabra indestructible.
La verdad de Otito es el poder por encima de todos los poderes.
La bendición que dura para siempre.
Esta fue la declaratoria de Ifá a los inhabitantes de la tierra.
Se les avisó siempre hacer lo correcto.
Ser correctos y honestos.
Aquel que no correcto será apejado por los deidades".

Así como la cita anterior, el cuerpo sagrado de Ifá se compone de dieciséis matrices originales llamadas Olodú o Iyaodú (master de las fuentes, o fuentes madres), que copulando entre ellas, generan 240 Omodú o fuentes hijas o combinaciones de las primarias. Cada una de estas bases primarias, se sub divide en sí misma en aproximadamente 4096 partes inferiores que forman los "ese ifá", versos o quintetas, que para el desconocedor, puede ser poesía sin sentido. En realidad los "ese ifá" son las metáforas que tienen un proceso práctico de ser analizadas, metáforas que se adaptan a la vida humana no importando la época y los avances que el hombre gane con el tiempo, Ifá siempre tiene una visión reveladora del problema.

El corpus sagrado de Ifá se compone de tres definidas secciones, una de ellas acopia el anecdotario histórico regional de las distintas ciudades estado de la región de Yorubá, el "Opitán" o historiador es el encargado de registrar en la herencia oral, los acontecimientos del pueblo, según el Odú que se vio en cada circunstancia vivida, así como accidentes climatológicos; la segunda parte es el contenido ético – moral o reglas de convivencia y de aceptación social, sobre las cuales, y a mi criterio personal, es que se debe hacer una fina desintoxicación de las improntas importadas de otras religiones dominantes en la zona, desde el siglo XIII en adelante. La tercera y última, es la que nos convoca, que es la más pura expresión de Òrúnmilá el profeta, y a través de esta la revelación de los signos que decodifican la palabra o verbo creador de Dios.

El ***Profesor Idowu*** dice al respecto: *"Este compendio constituye el AKASHA, mantenido por Olódúmaré (Dios omnipotente), por el cual las revelaciones son hechas para el hombre a través del espacio y la vigilancia del universo. Estas revelaciones son hechas a través de un medium seleccionado entre varios individuos llamados "Profetas", "Mensajeros", "Apóstoles", "Voceadores", "Imágenes", etc. Ifá por ello representa el gran libro de la tierra que no se ha escrito. Una fuente inagotable de conocimiento esotérico del cual todos los Profetas, Mensajeros, Mesías, Apóstoles, del pasado, presente y futuro prueban y esparcen los mensajes en diferentes épocas en la historia humana a diversas personas y sus respectivos hábitats".*

Antes de pasar a los versos sagrados, veamos que Ifá es el testigo de la creación y de los humanos (Eleri Ipin), sabe y ve todo lo que sucede en el mundo al igual que el omnipresente, es un viejo historiador de los tiempos antiguos (Opitán Ifé Oolaye), sabe la acción antes de que ésta se realice, enseña conocimiento y sabiduría hasta al hombre con dificultades mentales (A ko ni loran bi i yekan eni), en este proverbio vemos reflejado el principio de no a la discriminación de ningún tipo, no a la xenofobia; Ifá es la punta de flecha en el camino

de los humanos (atona), da conocimiento y sabiduría mientras se le sigue, trae felicidad y esperanza al desvalido, paz al afligido, y reconforta al que tenga penas en su corazón (Olojun agoro eni dayo).

Ifá dice que todo el mundo está llamado a sentarse a su estera, porque cuando ponemos la cola en el suelo sobre la estera, somos todos desconocedores de las verdades del cielo, y a través de Ifá, se revelan los códigos que harán nuestra vida mejor. No todos están llamados en sus destinos a servir con su vida a Ifá, y así llevar su palabra por el mundo.

Cualquier persona puede querer saber su destino, y así atravesar las instancias iniciáticas que revelan el Odú de destino personal. En mis reuniones con alumnos, siempre explico que cualquier religioso de otra expresión religiosa puede solicitar a Ifá conocer su destino, un monje de cualquier religión puede hacerlo, el comerciante, el padre de familia, etc., pero el rito y sagrado hecho de atravesar esta instancia de iniciación para revelar a posteriori el Odú de vida, no hace de esta persona un Bàbálawo o una Iyanifá (sacerdotes de Ifá, con destino para ello). De hecho en la misma Nigeria, existen varios tipos de Awo's o Alawo's (versados y estudiosos del misterio de Ifá). Están aquellos que por necesidad de la vida caminan hacia Ifá para conocer su destino, entran en el bosque sagrado "Igbodu" o "Igboku", bosquecillo sagrado donde veremos a Odú Igba Iwa, o el bosque de la resurrección, en una forma de vida nueva y alineada por nuestro destino. Pero, no toda persona que entra en el bosque sagrado, sale con la misión del ejercicio en el sacerdocio Ifá. Suele suceder en América, que entran con la finalidad de revelar un destino y luego llegan a sus hogares, envestidos de una dote de sacerdocio y liturgia, que poco menos les habilita a ser los representantes de lo divino en la tierra, pero eso es un tema explicado en el capítulo de Ori, no lo hemos de tratar aquí. Existen los sacerdotes de IFÁ que siempre habrán de trabajar junto a un Oluwo o coordinador de Bábálawos, y que estos siempre estarán por debajo, y están aquellos, que nacieron con el destino preciso de llevar la palabra divina de Órúnmilá Ifá por el mundo.

En el capítulo de Ólódúmaré, he tratado de desplegar un trabajo, apoyado en distintas filosofías o corrientes, para alcanzar el punto de la validación de lo etéreo, hasta llegar a la materialización de las energías en forma tangible, y así dar motor de gestión a la interacción de los cuatro elementos básicos, tierra, agua, aire y fuego. Para expresar la idea de los cuatro elementos en el sistema Ifá de adivinación, hemos de dar un somero vistazo a las cuatro matrices básicas que generan entre sí las dieciséis matrices universales de la creación

del universo todo, y que a partir de ellas se generan 240 fuentes de inspiración divina, matrices de existencia en potencia, que describen todas las cosas que existen en el mundo y que dan pie a la existencia de nuevas. El corpus de Ifá compuesto por 16 Olo odú o Iya odú, y por 240 omo odú, también conocidos como Amalamolú (combinaciones), es la pieza angular para el descubrimiento de la vida en la tierra, y la plataforma clásica, contemplativa y dinámica, que orienta al mundo hacia descubrimientos mayores y potencializa la evolución constante. En ese eterno destino, cuyo origen no hace a su esencia, sino su propósito.

Estas fuentes o matrices originales, los Olo Odú, se agrupan según ciertas características que promueven un sistema de complejidad adecuado a la diversidad de elementos que gobiernan cada uno de ellos. Y lo alinea bajo una estructura de formas y potencialidades, que facilita su interpretación metafísica.

Los "Odú" se dividen en diurnos y nocturnos, y de principio masculino (expansión) y femenino (contracción). Los diurnos son: "Eji Ogbé", "Edi u Odí", "Irósun", "Obara", "Ogúndá", "Otúrá", "Ireté", "Osé", estos evocan cosas claras, brillantes, altivas, visibles y móviles. Los nocturnos son "Oyéku", "Iwóri", "Owónrin ", "Okánrán", "Osá", "Ika", "Oturupon", "Ofun", estos hablan de cosas confusas, oscuras, escondidas, movibles, pasivas, discretas, misteriosas, miedo, angustia, riqueza.

Mientras que por el principio de contracción y expansión, Los femeninos o de contracción, son: "Oyéku", "Odí", "Owónrin ", "Okánrán", "Osá", "Oturupon", "Otúrá" y "Ofún". Y los masculinos, o de expansión, "Eji Ogbé", "Iwóri", "Irósun", "Obara", "Ogúndá", "Ika", "Ireté" y "Osé".

Respecto a los elementos básicos: El fuego está representando en "Eji Ogbé, Irósun, Ogúndá y Obara". El agua en "Iwóri, Ireté, Oturupon y Ofún". El aire en "Odí, Ika, Otúrá, Osé", y la tierra en "Oyéku, Owónrin , Okánrán y Osá".

Cuando hablamos de los Olo Odú, nos referimos a que la configuración para su representación iconográfica, se muestra como un conjunto de ocho marcas de líneas verticales, que se diseñan en el tablero sagrado llamado "Opón", sobre el cual se coloca polvo sagrado de Ifá, denominado "Iyerósun", que no es más que el polvillo provocado por la acción de la termita en la pulpa interior de un árbol llamado "Baphia Nitida", sobre el cual se marca y se reza los símbolos representativos de cada Odú. Los Odú Ifá se marcan con el dedo mayor de la mano derecha, en el polvo mencionado que se coloca sobre el Opón, el Bábálawo marca y reza el Odú Ifá para su trabajo litúrgico.

Los trazos son de derecha a izquierda, de arriba hacia abajo. El hecho de marcar de derecha a izquierda, habla de la antigüedad del trazado simbólico de Ifá, dado que, cabe recordar que las antiguas civilizaciones, y hasta hoy día la hebrea, escriben de derecha a izquierda. En esa secuencia es que, asistidos de la manipulación de los 16 palmaches sagrados, se van recogiendo uno o dos en la mano izquierda, y dependiendo de que se recojan uno o dos, se va marcando el polvo de Iyerosun. Se hace una marca sobre el polvo, en la parte superior derecha (del sacerdote), luego en la parte superior izquierda y así se va marcando siguiendo el mismo principio, en zigzag hacia abajo, realizando ocho marcas, que generan dos columnas paralelas verticales de cuatro marcas cada una llamadas piernas. Si ambas columnas o piernas son iguales, se llama "mèjí" o duble. Los Olo odú son mèjí, quiere decir que en su simbología, ambas inscripciones paralelas y verticales son idénticas.

Ej. "Odú Ifá Eji Ogbé"

| |
| |
| |
| |

Ej. "Odú Ifá Ofún mèjí"

Los "Olo Odù u Odú mèjí" del cuerpo sagrado de Ifá, también llamados en su conjunto "merindinlógún", tienen una relevancia importante en cuanto al proceso que genera todo el sistema oracular, dado que de ellos surgen a posteriori sus combinaciones, que darán forma a la más amplia diversidad de existencia. Una "Ijúbá" u oración de apertura, previa a cualquier tipo de ceremonia, destaca la importancia:

IJÚBÁ

Olojo oni Ifá mọ juba ṣẹ
Olódaye mọ juba ṣẹ
Mọ juba ọmọdè
Mọ juba agba
Bi ẹkọ́ ba juba ilẹ
Ilẹ a la anu
Kii iba mi se
Mọ juba awọn agbagba
merindinlógún
Mọ juba baba mi
Mo juba awon Iya mi Osòròngà
(Iya mi eleye)
Mo juba Òrúnmilà, o ọbaye, o
gboran
Ohun ti mo ba wi lo'joomi
Ko ri be e fun mi
I'owọ ma je ki ọna mi di
Nitori ọna kii di mọ ọjọ
Ona kii di mọ Ogun
Ohun ti a ba ti wi fun ogba lọ ogba
ni ngba
Ti ilalose mi se la adujo ẹgbin
Ti ekese ni nse la adujo ọwọ
Olojo oni ko gba ọrọ mi Iyewo

IFÁ, dueño del día pido tu bendición.
Señor de la tierra pido tu bendición.
Pido bendición a los más jóvenes.
Pido bendición a los más viejos.
Si la lombriz se va a la tierra
la tierra abre su boca aceptándola.
Que la bendición me sea dada.
Pido bendición a los dieciséis antiguos del juego de knives.
Pido bendición a mi padre.
Pido bendición a todas mis MADRES, señoras de los pájaros.
Pido bendición a ÒRÚNMILÁ, a los que viven en la tierra y a los que viven en el espacio sagrado.
Cualquier cosa que yo diga en el día de hoy
que yo pueda verla suceder.
Por favor, no permitan que mis caminos sean cerrados.
Porque los caminos no se cierran para quien entiende al día.
Los caminos no se cierran para quien entiende la magia.
Cualquier cosa que hablemos para OGBA, que sea recibido por OGBA.
Aquel que se origina del ẹgbin es el más respetado
Aquel que se origina de EKESE, es el más importante de la familia del algodón
Señor del día, que sea mi palabra, y verifique que así sea.

En un Ọ̀rìkì de Ọ̀rúnmìlà se resalta el poder de los dieciséis Ọlọ Odù:

Ọ̀rúnmìlà Ajana	**ỌRÚNMÌLÀ AJANA**
Ifá Ọlọ́kún	**IFÁ OLỌ̀KÚN,**
Awo merindínlógún	Los dieciséis secretos,
Lo wa d'ile Odù	irán para la casa de **ODÙ.**
Odù merindínlógún	Los dieciséis **ODÙ**
Lo wa Awo merindínlógún	procurarán los dieciséis secretos.
Òrìṣà merindínlógún	Los dieciséis **ÒRIṢÀ**
Lo wa d'ile Ifá	irán para la casa de **IFÁ.**
Osanyin mu Oyé wa	**OSANYIN** trajo el título,
Esù gbe ebo mìru	ESÙ, lleve mi ofrenda.
A da ye ni alawo	Es sabio el **BÁBÁLAWO**
Da ifá rẹ	que hace su lectura con mucho su-
A can la	cero.
Ni alawo man Awo rẹ	Es con explicaciones
Àṣẹ Àṣẹ Àṣẹ	que el **BÁBÁLAWO** traduce su
Lohun alawo	lectura.
Àṣẹ d'owo	**Àṣẹ, àṣẹ, àṣẹ.**
Iye d'Òrí	Es la voz del **BÁBÁLAWO.**
Gbogbo ohun Odù ni	Àṣẹ en la mano.
Kin maa mọ ni a mọ ye	Sabiduría en su cabeza.
A mo ye ni kin, maa mo yin	Que todos los **ODÙ**
	sean bien claros para mí.

Realza la idea de que el oráculo no es adivinación fortuita ni es videncia, el oráculo tiene una forma y una estructura, que provee al sacerdote de todas las variables y cada Odú revela una cuestión diferente, no sólo para informar al paciente su problema o su pesar. Sino que la debida interpretación de los Ese's de Ifá (quintetas versadas de misterio), proveen la causa que provoca el problema y la solución a través del sacrificio, y siempre, sin objeción alguna, advierte hacia una modificación de conductas, que ponga una solución futura a las problemáticas cíclicas de los seres humanos. La consulta con el Oráculo de Ifá mediante el trabajo espiritual llevado a cabo por el Bábálawo, no cesa con el Sacrificio físico de las cosas previstas en los versos de Ifá, si no existe una orientación y un trabajo sistemático del sacerdote sobre la conciencia del paciente, y éste no está dispuesto a que la orientación sea entendida, pues se dará la situación de que el sacrificio, supondrá una solución temporal de un problema de fondo

que siempre acaba por remitirse a un estado de conciencia, en donde Orí, el ser interior, debe ser invocado para que en la persona, exista realmente una trasformación.

Muchos de los actuales investigadores de Yorubá, desestiman el conocimiento de Ifá y de Òrìṣà que ostentan los hermanos pueblos del Gègé, o los Fon Ewe, del ex Danhomey o actual, Benin, Togo, y Ghana. Pero "es imposible" omitir la relación, porque somos occidentales, en el proceso de "la trata", los contingentes de hombres y mujeres provenientes de la región Gègé y su cultura, fue significativa en todo Occidente. Por lo cual no podemos olvidar la raíz y la fuente de nuestros ancestros espirituales, que dieron su vida en nuestro occidente, y nos legaron el conocimiento de las energías adoradas por sus abuelos. Entre uno de nuestros mártires de la fe, conservador de las más antiguas tradiciones, y grande entre los investigadores si los hubo y los hay. Respetamos la trayectoria de ***Pierre Fatumbi Verger***, quien fuera hecho Bábálawo entre los Fon Ewe en la ciudad de Ketú a comienzos del siglo XX.

AWON OLO ODÙ MÈJÌ (NUESTROS ÒDÙ PRINCIPALES)

1° - EJI OGBÉ
GBÉ – La vida
Cardinal – Este
La luz



Es un ODÙ masculino, representado por un círculo enteramente blanco. Ese círculo se llama GBÉ-MÉ, su interior es blanco como blanco es el amanecer del día. Es el universo conocido y desconocido, llamado en Fon de "keze" y en Yorubá de "aye".

EJI OGBÉ es considerado el primogénito, el padre de los ODÙ, el más viejo de todos, con la excepción de Òfún mèjì de quien fue creado. Es conocido por varios nombres en las tierras circundantes a la Yorubá natal, "Eji onile", "Jionile", que deben ser contracciones de las palabras "Oji lo n'ilé", que significa aquél que posee la tierra (mando). Y en tierras de Yorubá recibe los siguientes nombres: "Ogbé Oji", vida y muerte; "Oji nimon gbe", yo recibí dos regalos; "Alhaffa", bendición de todo lo bueno; "Awurela", cumple con tu sacrificio y

serás bien sucedido (muchas veces este nombre usado para el odú Ifá "Ósé Òtúrá", considerado el Olori ebo – señor del sacrificio); "Aluko Gbayi", aquél que conociendo la muerte se levanta sobre el mundo y se agita en torno al sol.

Su principal función es de proteger nuestro mundo, supliéndolo en todas sus necesidades y cuidando de su permanente renovación. Su función principal es mantener la vida, comandar la tierra, asegurar las cosechas. Como representante del oriente es dueño de todo lo que sucede durante el día. Es responsable por el movimiento de rotación que provoca después de cada noche, el surgimiento de un nuevo día. Es el maestro y señor del día, administrando así el firmamento en las horas de claridad. Controla los ríos, las lluvias y los mares, la cabeza humana y la de los animales. El pájaro Lekeleke le pertenece, el elefante, el perro, el árbol de Iroko (newbouldia laevis excelsa), también todas las cosas naturalmente blancas, los mayores estiman que también la raza blanca.

Este signo representa el SOL (la luz), y el principio y fin de todos los procesos y eventos universales, por esta causa se le denomina (Yé Ygsan) generador de la claridad. Se le atribuye el poder de las varias lenguas en el mundo, porque en él viene el lenguaje de lo bueno y de lo malo. Es el Mesías de IFÁ y el príncipe de los ODÚ porque en él se encierran los secretos de la creación de la tierra. A este Odú están relacionados las aguas, las palmas, la nuez de Kola, las espinacas, la columna vertebral, el esternón, los vasos sanguíneos, la linfa. Nace en él la respiración, el principio que determina que sin oxígeno no hay vida, y el intercambio de energías y fluidos entre los seres orgánicos y su entorno. Comanda la tierra y asegura su estabilidad durante las horas del día, es el encargado de mantener la vida, y su equilibrio entre las distintas formas de ésta.

Como ya lo expresé, es el signo del astro SOL ligado a "Olofin", nombre de Òlódúmaré también usado para relacionarlo con el SOL. Ori nace en este Odú, y a la vez, Ori coloca a este signo como el más importante de todos los demás, como la cabeza de todos los signos de IFÁ, dado que Ogbé (vida) es la cabeza primera de la gestión "creación" enviada a la tierra por Òlódúmaré.

Eji Ogbé es el impulso primario de la expansión, evolución y la visión mística hacia el crecimiento interior. Ifá lo considera como una fuente sin límite de sabiduría, que puede ser utilizada para elevar el espíritu humano más allá de cualquier dificultad. Él representa el perfecto alineamiento entre Ori, ONILE, e IPONRI, es decir, entre nuestra conciencia, la realidad en que vivimos, y el conocimiento de

nuestro gemelo universal espiritual. Si las lecciones de humildad son aprendidas, el poder de la transformación y la evolución tendrá consecuencias positivas en la vida del hombre, sin embargo, si la persona padece de arrogancia, soberbia y presunción de poder o de conocimiento, el poder se transforma en involutivo y atraerá mala fortuna.

En este Odú Ifá, es donde el hijo menor de Òrùnmílá le falta el respeto, diciendo que como suponía saber lo mismo que su padre y vestía igual, no le debía mayor respeto del que su padre le debía a él mismo, por lo cual Òrùnmílá se vuelve al Òrún, y entrega los dieciséis palmiches para que le consulten sus hijos cuando les fuera necesario. A través de este Odú, se enseña a mantener los estándares de ética elevados, y quien lo logre será premiado con iluminación divina, y abundancia.

"Ese Ifá ti Odú Eji Ogbé", algunos versos del Odú Eji Ogbé y su connotación:

ITÁN ODÚ EJI OGBÉ

1
Ifá ni o di gru
Eni lo diá fun Olumini
Omo atorun gbe igba aje akari
Ti o nbo wa silé aye
O n'fekun sun'rahun t'ajé
Ifá ni ki o lo aje

2
Ifá ni o di eji
Emi ni o di eji
Eji si'dilé omo ari ododo w'asé
Omo ti penren ide ke omo
Iye n'fekun sun'rahun t'omo
Won ni ki o lo bo Òsún
O bi Òsún tan
O ri ti omo se.

3
Ifá ni di eta
Ikorita mèta ijina ta a fifi yakata
A diá fun tamilóóre
Ti nsé omokunrin ita
O n'sunkun a lai lowo
Won ni ki o lo pese
Fun awon aye

4
Ifá ni o di erin
Mo ni o di erin
Erin ni won n'rin f'ona oti
A diá fun Elerinmasa omo a
tekunlé segun
Ti o nbe larin ota
Won ni ki o lo re no Sangó
Won ni ki o ni okuta mesaan
Won ni ki o lo ni gbegiri pelu akuko
adie
Awon Awo re wa nwu iyere bayi pe
Tani n'peri re? Òba
Too nko pe Ori re Alado
Tani n'peri Òba?

5
Ifá ni o fi arun
Mo ni o di arun
Oro'run ni won nfi ohun rere jin
ara won

6
Ifá ni ọ di efa
Mo ni ọ di efa
Iru gede ni n'firu jẹtá
Ti wọn baa de inú igbo
A diá fun olofa eta ọmọ a tekunlele segun
O obe lann èta
Wọn ni kii ọ rẹ baa Òsòòsí
Wọn ni ki o ru ofá mèsá
O gbo ritu o ru
O gbo erùrù o rù
Òsòòsí ba segun

7
Ifá ni ọ die eje
Mọ ni ọ fi ẹjẹ
Bo Olufón (Òriṣá Ògiyán ti kini nri ajá ọgu ba se ọrọ a kije – ako ije, bi aresa ba sọrọ aje)
A diá fun wọn ni oje Ilé asote
Wọn nbe nigbo tẹmi ọmọ ara aye (Wọn fe mu wọn)
Wọn ni ki wọn ni Òlugbóró
Eşù ba yọ ogo o n'le wọn kuri
Wọn gbo ruru gbo wọn ru
Wọn gbo erùrù wọn rù
Wọn gbo ha ara ebo wọn ha
Eşù jọ ma se mi ọmọ elomiran ni ki ọse

8
Ifá ni ọ fi ejọ
Mo ni ọ fi ejọ
Iwajú ilé kọ jọ si rere
Ki eyinkunle ilé kọ jọ si rere
A diá fun abijo
Ti wọn bi l'ọde igbajọ
T'owun inéis ọrọ
Iresi ọrọ iwa wọn o gbajo
Wọn ni ki wọn eran gbawujọ
Ki wọn lọ rẹ fi bọ ifá
Awọn alawo rẹ wa bere si sun iyere
Iringin lọ jọ wa ba mi gbẹ rwa tọrọ jọ
Erinjin a lọ

9
Ifá ni ọ di eran
Mo ni ọ di eran
A sun gbo asó ni ti wọn
Awọn gbo gwu ni ti wọn
A diá fun alakeran mugba
Eringin mugba
O n'sunkun apá oun ko ka aye
Wọn ni ki ọ lọ re ni eran akika
Ki o lọ re bọ ifá.
O gbo ritu o ru
Apa re wa ka aye
Wọn wa mu alakesan ịẹ oloja
Gbogbo eni, e wa yaa wa o
E wa si gbogbo eni

10
Ifá ni ọ fi ewa
Mo ni ọ di ewa
Wiwa ni wọn rwa bábálawo rele
Bábálawo ki rwa enikan lọ
Awọn lọ se Ifá fun awa - ogo
Ogiri gbedú
Ọmọ okun yeye
Ọmọ ajá (aya eyi ti wọn nmú)
Kọ fibi kọrọkọrọ laré
Nijo tire n'koja lojuda ra
Ti ire naa ọ ya ilé
Wọn ni ki o lọ ni eran Òyá
Ki o lọ rẹ fi bọ Ifá
Ki o lọ ni ki ire o yaa wa ba alawo
Orẹ ÒYÁ (ODINDIN ÒYÁ) lọ ni ki ire'o ya wa ba bábálawo
Orẹ ÒYÁ

11
Ifá ni ọ fi Okanla
Mo ni o fi Okanla
Okanla ni wọn ndere fun Òbá
Okanla ni wọn n'deru fun alawo
Okanla ni wọn nderú fun grulu welewele
A diá fun Okan l'awọn
Wọn ni ki ọ rubo
Kii ekẹji re toun
Ba lé daré lẹ lewo (BALE FUN NI IRE)
Wọn ni ki o lọ re ni eyele
Ki ọ lọ rẹ fi bọ, Ori
O gbọ ritu o rú
O gbọ erùrù o rù
O mu èyèlé b'Ori
Mo mu èyèlé b'Ori
Ori mi diré
Ọrọ ni di eye
Mo mu èyèlé bọ oja

TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN OCCIDENTAL:

1
IFÁ dijo uno.
Es uno que hizo IFÁ para OLAMINI.
El hijo que viene desde el cielo cargando la cuánburgo de la prosperidad
está viniendo del cielo a la tierra.
Está llorando por falta de prosperidad.
IFÁ pidió que cultivara AJE.

La consulta al oráculo previene los designios de nuestro destino, cómo hacer para que lo que pactamos en el cielo se cumpla en la tierra, aquí Òrùnmílá sugiere adorar a AJE, la deidad de la riqueza, para cumplir el designio pre-establecido de una vida abundante.

2
IFÁ dije dos
yo dije dos
un hijo que vio muchas sde (pulseras) clamó por hijos

está sufriendo por falta de hijos
pidieron que cuidara de OSUN
cuidó de OSUN
comenzó a generar hijos

En este "Ese Ifá", advierte que todos pueden llegar al mundo con alguna bendición, en este caso el personaje trajo IDE, pulseras de poder y de brillo, una vida económica fluida, pero imposible de tener hijos (otro tipo de bendición para los Yorubás), debe entonces ir por OSUN, la deidad que provee de hijos al mundo a través de una buena y fructífera gestación.

3
IFÁ dijo tres
tres encrucijadas dijo
hizo IFÁ para TAMBLOKU (no mima)
que es hijo de ITA (tercer misterio)
está llorando por falta de dinero
pidieron que él hiciera una ofrenda a los hechiceros

Muchos son los aspectos que obran en contra del mejor destino de un ser humano, como vimos en el capítulo de Ori, los agentes portadores de tribulaciones o trancas del destino, liderados por Elénini, la perturbación constante, el líder de los hechiceros. Aquí orienta a calmar estas energías para que su vida encuentre el camino.

4
IFÁ dijo cuatro
yo dije cuatro
es con la tontísi que se lava la bebida de fuego
hizo IFÁ para ELERINMATA, hijo de TEKUNLE SEGÚN (provocado las guerras por el fondo)
que está en el medio de los enemigos
le pidieron que cuidara de Xangó
le fue pedido que tuviese nueve piedras
pidieron que tuviera ghegi ri (hierba) y gallo
los que pertenecen al mismo awo (sociedad) con él comenzaron a decir:
¿Quién te está deseando el mal? El rey
no! Yo no te estoy deseando mal, dueño del mortero
¿Quién está deseándole mal al rey?

Las personas desorientadas entran en guerras entre sí, no tenemos explicación espiritual para ello, pero sí sobran las psicológicas, el domino, el poder, la conquista, el sentimiento de superioridad, enmarcándose como dioses. Eso genera enemistades, y las personas con falta de sabiduría se atacan unas a otras. En este Ese, Órúnmilá orienta a no ser jueces de las situaciones en forma ligera, es mejor invocar al señor del fuego y de las piedras de rayo (Sangó) para que él mismo haga justicia donde uno no sabe. Esto habla de prudencia y abstener la arrogancia.

5
IFÁ dijo cinco
yo dije cinco
todos los cinco años que ellos se iniciaron.

El número cinco tiene una simbología sagrada, fueron cinco los Ada Órún creados en el cielo por Olódúmaré. La gallina de ETU, con la que Obatalá descendió sobre la tierra para esparcirla, tenía cinco dedos. La misma gallina ostenta el poder genitor femenino de OSUN y el cinco la representa.

6.
IFÁ dijo seis
yo dije seis
cuando llegaron al monte
hizo IFÁ para el cazador de tres hijos de ATENKUNLELE SEGÚN (aquel que cierra la puerta para vencer la guerra)
está en el medio de los enemigos
pidieron para tener contacto con OSÓÓSÍ
fue pedido para hacer ebo con seis flechas
escucho el ebo, hizo el ebo
escucho etiátá, él hizo
OSÓÓSÍ le ayudó a vencer.

El Orisá Osóósi encarna la orientación perfecta. Cuenta una historia que cuando él salió a cazar, encomendó a su Loro Odidé a su abuela para que ésta lo cuidara, y nadie se lo comiera. En su ausencia, su abuela sintió hambre y se comió el loro, presumiendo que su nieto nunca sabría que había sido ella. A su regreso, el cazador se aterrorizó porque su loro no estaba donde él le había dejado y preguntó a su abuela, la cual respondió, no saber nada de lo sucedido con el loro.

Ọ̀ṣọ́ọ̀sí conjuró la punta de su flecha, y le dijo que fuera directo al corazón de quien hubiera comido a su loro, y la flecha cayó directamente en el corazón de su abuela. Este mito refleja que Ọ̀ṣọ́ọ̀sí es el mago del bosque y quien sabe orientar hacia el encuentro del atajo más corto para salir de la espesura del monte o de las tribulaciones de la vida.

7

IFÁ dijo siete
yo dije siete
como OLUFON (el rey de IFON), ORISÁ OGIYAN al que no le gusta hacer amistad con el perro
hizo IFÁ en la casa de OJE ASOTE
estaban junto conmigo, y los seres humanos
querían capturarlos
pidieron para tener OLUGBORO
ESÚ tiró su ojo y comenzó a correr detrás de ellos.
Oyeron que debían hacer ebo, ellos lo hicieron.
Oyeron que debían hacer etutu, ellos lo hicieron.
ESÚ no me confunda, no a confundir los hijos de otros (cualquier persona que me desee mal).

Este mensaje habla de los Ewo o prohibiciones, en éste resalta que no hay relación entre Ọbàtálá y los perros, la falta lleva a la confusión, la confusión a la pérdida sistemática de visión mística, y con ello, la no presencia de opciones positivas para la vida. Esú, el mensajero y confrontador, auspicia de advertencia. Si no haces lo debido, la confusión será contigo y vivirás años sumergido en una mentira, y someterás a las personas a tu mentira que acabará con tu vida.

8

IFÁ dijo ocho
yo dije ocho
los de adelante no están alcanzando para el bien
los de atrás de la casa no están alcanzando para el bien
hizo IFÁ para ABIJO
que nació en la ciudad de IGBAJO y IRESI ORO
IRESI ORO, no se organiza en el comportamiento.
Le pidieron que tuviera el hicho gbaroyo
Para ofrecerlo a IFÁ
sus Babalawos comenzaron a cantar
Eringin ako, por favor vengan a ayudarme a organizar mi comportamiento
Eringin ako

Su enseñanza: No importa cuál sea el comportamiento de las personas que me rodean, no importa en que crean lo que yo quiero, no importa cuál es el sentido de la moda. No debo ver en la vida de los demás, no debo acompañar los malos actos de los demás. Si las personas actúan mal entre ellas, qué asegura que no actuarán mal conmigo, qué me hace diferente de pensar que si los sigo, no actuaré mal con alguna otra persona. La evolución es individual, personal y única. No puedo vivir la vida de otra persona, ni puedo pretender que nadie viva mi propia vida. No puedo sugerir a nadie que viva un tipo de vida. No puedo permitir que las voluntades ajenas a mi destino me condicionen. Solo Ifá, es quien puede marcar mi destino (sólo un Bábálawo, elegido debidamente por Ifá, puede interpretarlo para mí).

9

IFÁ dijo nueve
yo dije nueve
es para favorecer la ropa de ellos
usar hasta estropearse la ropa de ello
hizo IFÁ para ALAKESAN MAGBA
ERINGIN MAGBA
Llorando por no haber conseguido vencer al mundo
le pidieron que tuviera un hicho akiba
y cuidar de IFÁ
escuchó el ebo, lo hizo
y consiguió manipular al mundo
ALAKESAN fue tomado para que fuera el rey del mercado
¡Personas! Vengan, vengan.

Muchas veces las personas piensan que encontrar IFÁ en sus vidas, presupone una misión de sacerdocio, ya he explicado que no. Ifá llega a la vida de todas las personas que lo necesiten, en este ESE, Ifá advierte que para tener vida larga y abundante, este personaje debía encontrar IFÁ en su vida, para que fuera así bien sucedida. Ifá es la comunión directa con el benefactor divino, que nos da bendiciones a todos por igual, sin distinción alguna. No por ello debemos asumir un rol de sacerdotes, IFÁ es para el mundo como el mundo es hecho por IFÁ.

10
IFÁ dijo diez
yo dijo diez
es buscando que se halla un buen Bàbálawo
el Bàbálawo no procura (busca) a nadie
fueron ellos los que hicieron IFÁ para OWÁ OGÁ
OGIRI GBEDU
hijo de OKUN YEYE (la corona de yeye que es de ÒSÙN)
hijo de AJÁ (aquél que se mueve)
que no colocó sobre la pantera el korokoro
cuando la suerte estaba pasando frente a su casa
y la suerte no se detuvo en su casa
pidieron para que tuviese carne de alpaca
y le ofreciera al IFÁ
pidiendo para que la suerte volviera a su casa
es la suerte de la alpaca (una alpaca entera) que pidió para que la suerte
vuelva a la casa del Bàbálawo
la suerte de la alpaca.

La falta de conocimiento de las personas, no les permite muchas veces, encontrar un buen sacerdote. En algunas oportunidades, ellas no están dispuestas al sacrificio que la búsqueda implica. Así puede suceder que el individuo va perdiendo su suerte. Los humanos son impacientes, cómodos, o no quieren afrontar una disciplina evolutiva y buscan equívocamente. La Alpaca es una especie de caprino de grandes volúmenes de carne, lo que sugiere abundancia plena, quien la tiene come mucho y tiene para comer su familia. Quien se toma el trabajo pacientemente, de buscar el buen camino a través de "una buena cabeza", llega a tener abundancia para sí y para su familia. La caza de la Alpaca, a veces, es difícil, llegar a "una buena" casa de IFÁ, también.

11
IFÁ dijo once
yo dijo once
es con once que se hace la suerte para el cucurucho (bonga)
es con once que se hace la parafernalia del Bàbálawo
es con once que se hace la parafernalia para ERUKU WELEWELE
hizo IFÁ para OKANLAWON
pidieron para que hiciera el ebo
para que su gemelo pueda ayudarlo (para darle suerte)

pidieron que tuviera una paloma
para ofrecerle a su Orí
cuando el ebo, lo hizo
cuando el cinco, lo hizo
le ofreció una paloma blanca a su Orí
ofreció una paloma a mi Orí
mi Orí es de suerte
mis cosas comenzaron a ser reconocidas
yo ofrezco una paloma blanca para el mercado.

Aquí, vemos la importancia, ya trabajada, pero nunca suficiente, para encumbrar la posición de Orí en la vida del hombre. Así como en la numerología, el 11 es un número maestro, para el sistema IFÁ, también refleja la sabiduría emanada de la parafernalia (conjunto de elementos que hacen al arte adivinatorio del sacerdote). La elaboración de una buena vida, es buscando la mejor orientación y recordando lo que siempre en nuestra cabeza, está la respuesta a todo lo que queramos saber. Sucede que como somos impacientes, nos atribulamos y no vemos con claridad, por ello, Òrúnmìlà nos permite consultarlo a través de su oráculo.

2º - ÒYÈKÚ MÈJÌ
KU – La muerte
Cardinal - Oeste
La oscuridad



Conocido como Eji Ologbón o Ejioko. Y entre los Fon – Gègé como Yekú mèji, una etimología dudosa que algunos investigadores tratan de interpretar a través de "ye" – (araña), "ku" – (muerte), por la existencia de ciertas arañas que habitan a la noche y provocan la muerte. Los nombres honoríficos de este Odú Ifá son: "Alagba Bàbá Egúngún", viejo padre de todos los eguns; "Alagba Bàbá Mariwo", viejo padre del mariwo (tipo de palmera, con cuyas hebras, se confeccionó los primeros tejidos, y con las hojas enteras los primeros techos); "Ye – ku – maa – ye eran – ku", nosotros estamos compuestos de carne y de muerte y "Za Ki" en dialecto Fon – Ewe que quiere decir el día está muerto.

Algunos Bábálawos afirman que éste fue el primer Odú en ser creado, habiendo perdido ese lugar para su hermano Ejioghé. Esta opinión se debe a que las tinieblas existían antes de que fuera creada la luz. Oyékú es esencialmente lo contrario de Ejioghé, o su complementación. Representa al occidente (Lisají), a la noche (Zan), y a la muerte (Ku). También a la oscuridad, la penumbra, es el signo que trae a los muertos nuevamente a la tierra. En él viven todos los seres creados por Olódámaré que habitan en la oscuridad, seres creados, con o sin cuerpo. Los espíritus y las ánimas. Es un Odú femenino, el primero en existir antes que la luz.

En él se agrupa el poder de la creación por eso ocupa el segundo lugar de jerarquía. Habla de destrucción, de muerte, de in sucesos de la pobreza humana, no la económica sino la del alma. Refiere a las cosas que caminan hacia la destrucción, es el que da la pena a los infractores, a aquellos que abandonan la fe y a los inescrupulosos, que se nutren de la violencia para poder encontrar la gloria. Aquí nace el temor a la muerte, éste es el signo que trae la secuencia de reencarnaciones para la purificación del alma. Las personas nacidas en este Odú, luchan por vivir en la luz, pero desarrollan gran potencial para el sacerdocio. También surge ISESE, los rituales fúnebres, para que los ancestros sean venerados con amor y con respeto.

Fue el responsable del hundimiento del continente perdido, que existía en medio del océano Adántico y activa el poder de Olókun, la divinidad de los atlantes. Está relacionado con los símios, los gemelos, las cosas duplicadas, aquello que es igual a otra cosa, la semejanza de cosas vividas. Con los árboles que no son cortados y llegan a ser robustos y viejos, con la pimienta de Atare rere, con la presencia de Egun (referencia a los muertos, significa sin carne), y su convivencia con las personas.

Este Odú Ifá enseñó a los hombres a alimentarse de peces. El mito cuenta que cuando Oyékú méjí llegó del cielo, trajo consigo los peces y los esparció por las aguas de ríos, lagos, mares, y océanos, y dijo a los hombres *"nada hay de extraño en esto, no existe algún misterio en esto, estos animales son comestibles y el cielo los envío para ustedes. Por lo tanto comerlos sin ningún recelo"*.

Junto con él, llegaron a la tierra varios reptiles, el cuero de cocodrilo, el hocico del hipopótamo, el cuerno de rinoceronte, todos los animales de pelo y plumas con hábitos nocturnos. Representa el fin del día, el cese de una empresa, lo que se descompone, el fin de una etapa, la noche próxima, la muerte. Pero también la reestructuración, el comienzo de un nuevo ciclo.

Como ya mencioné, los maestros antiguos presumían que Oyékú habría sido creado antes que su hermano Eji Ogbé, dado que en él suceden los caos, el mismo caos que provocó la inestabilidad inicial para la creación en manos de Dios.

Este Odú Ifá, representa todos los estadios de la vida de un hombre, los pasajes en las edades, de niño a púber, adolescente, joven, adulto, mayor. Nace además, el rito que se realiza en el Ikomojadé (bautismo) con la placenta, para que ésta se entierre y en ella vaya la negatividad que haya traído el nuevo ser a esta vida. También el rito a los muertos, la adoración a nuestros ancestrales, y es él, la puerta por la cual, los espíritus de los muertos vuelven a la tierra para interactuar con los hombres para ayudarles y orientarles.

Oyékú méjí	*Las personas*
Obooto ti mbe laye ko	*honradas en la tierra*
Pe Ogún	*no son más de veintiuno.*
Sikaaka ibe wgn ko	*Las personas malas*
Mo ni wgn Egbéfa	*son muchas más de veinte mil.*
Ojo esán ko lo titi ko ig	*El tiempo de justicia ha llegado*
Koran ki Olún ni	*por consiguiente uno no debe estar decep-*
A diá fun Orangbogbo	*cionado.*
Ti ndun Akapo	*La adivinación de Ifá fue realizada*
Be ni wgn ko dun Ifá	*para Orangbogbo (los problemas),*
Nje olun gbogbo ti o ba ndun ni	*de Akapo, el cual*
Ni un o ma ro fun Ori mi	*nunca se preocupó de Ifá.*
Ori eni ni alagboran fun	*Por eso, cualesquiera que sean*
Ori gni ni alagboran dún	*mis problemas*
Ori mi la mi	*los discutiré con mi cabeza.*
Iwo ni alagboran dun mi	*Mi cabeza*
Ori gni ni gbe ni	*es la mejor confidente.*

En este Itán (historia) de Oyékú méjí, se habla de la importancia nuevamente de Ori, como único Mesías personal. Nuestra cabeza está en primer lugar, y es la única en orientarnos bien, si hacemos lo que nos es debido. Las personas en el mundo provocan la confusión, porque son inestables, y nosotros nos desestabilizamos entre los demás. La confusión, propia de este Odú Ifá, es una barrera necesaria en el aprendizaje evolutivo del alma individual.

A lo largo de todas las interpretaciones de Odú Ifá que se hagan en este volumen como en los próximos, abordaremos siempre la importancia de "Orisá Ori". Y así fundamentar el porqué, de nuestra

propuesta hacia un "Ifá evolutivo"; intentando dejar de lado, el animalismo, y el salvajismo, que hasta entonces no ha hecho más que sumergir a nuestras filas en la ignorancia de una fuerza natural, y propia de cada individuo. Fuerza ésta que le puede y con certeza, conducir hacia un fuerte crecimiento espiritual.

3° - ÌWÒRÌ MÈJÍ

El sentido de la cabeza
Cardinal - Sur
Lo oculto



Sus colores son mutantes e imprecisos. Ìwòrì mèjí, es un Odù masculino personificado esotéricamente por la silueta de un animal salvaje (probablemente una hiena- xla). Representa Xujì (el sur) y Kali, los animales salvajes que habitan las florestas y las bestias feroces (principalmente la hiena y el león-kinikini).

Expresa la idea de contrato, cambio, relación entre dos seres o dos cosas. Se refiere a todo lo que se dice respecto a unión, casamiento, contratos, pactos, acuerdos, compromisos, etc. El adivino de Ifá sabe que éste es el Odú de la transición, que ocupa el tercer lugar en el cielo como en la tierra y tiene su rol tan definido que es implacable en su respuesta. Habla de los sacerdotes de Ifá, al igual que algunos otros Odú. Es el signo del atardecer y del amanecer, la transición entre la noche y el día. Es el depositario de lo mejor de Ogbé y lo mejor de Oyèkú, así como de sus opuestos.

Él rige el alma o energía espiritual de los animales, aquella energía que requerimos de los cuadrupedos a la hora en que estos son sacrificados para los Orisá o para el mismo Ifá.

Reitero, es un Odú masculino, y el máximo exponente de todo lo que va en contra de la voluntad del altísimo. Refiere a que todos los enemigos de la persona encontrarán su castigo. En él se enseña a los hombres, el hecho de extraer un Odú anual para la comunidad que en África será en junio, y en América los primeros días de enero. El porqué de esta diferencia, es la siguiente. La extracción del Odú Anual en África, coincide en la primer semana de junio porque es la fecha anual de la cosecha del "inbame o isu"; siendo éste el tubérculo básico de la dieta diaria de un Yorubá. En occidente, los ciclos de

cambio, y transición se dan a partir del 31 de Diciembre de cada año, lo que para nosotros los occidentales a partir del primer día de cada año, comienza nuestro año lectivo. De esa forma, los cambios fundamentales, en todas las actividades de occidente se ven afectados por las fechas del fin y comienzo de año occidental. Por ende entendemos que para las comunidades extra africanas, los parámetros que condicionan nuestras vidas son diferentes, y las coordenadas espirituales que imponen presencia sobre las vidas occidentales son diferentes a las que rigen sobre los hombres Yorubás, en su propia tierra.

Gobierna las cosas que existen dentro del centro de la tierra, y el calor intenso de la misma se relaciona con Aganjú, la lava ardiente del volcán. Trae al mundo la maldad y la desconfianza continua, es un Odú de dolor, donde el sacerdote no puede ver el daño si no está bien depurado porque Ìwòrì oculta el castigo para quien se llame sacerdote, y no es creado por voluntad del altísimo. Por lo cual lo castiga con su propia arrogancia. Marca la destrucción de los hombres y de los sacerdotes que quieren saber más que el mismo OLORÚN.

Según la cultura Fon – Ewe, este es un Odú Ifá –como he dicho- representado por la silueta de un animal, probablemente la hiena "xla", lo que tal vez explica que Ìwòrì mèjí, enseñó a los hombres a comer carne roja. Por esta causa, se le atribuye un alto grado de importancia en la escala evolutiva de la humanidad, al integrarle la proteína animal, que fue una de las causantes del desarrollo cerebral. Expresa la idea de los contrarios, de los seres y las cosas. Como vimos, en él, surgen los contratos, arreglos de partes, casamientos, pactos, compromisos. Refiere a todo lo que entra en contacto, no sólo por asociación libre sino por oposición, cóncavo y convexo, los enfrentamientos cuerpo a cuerpo, la polinización de las plantas, el contacto sexual de los animales. En Abomey, su nombre es "Wo – li – Ori", que significa separar la cabeza, decapitar. Simboliza la conexión y relación entre el cielo y la tierra. Une los planos de existencia, espiritual y material, necesarios para la evolución del alma. Bajo su influencia nacen los hombres con resentimiento, pues nunca olvidan lo pasado. También en su parte negativa, surge la falsedad de las personas, la traición, el engaño. Mientras que en lo positivo, es donde el orden de las cosas nace en el mundo, el orden natural, el orden estructural del cuerpo, de las formas definidas, las simetrías. Ela Omo Òsin, hijo del magnífico, quien es la sublimación del orden perfecto, lo revela a través de este Odú Ifá, adoptando el nombre de Ela Ìwòrì.

Ìwòrì mèjí representa todo lo que está al borde de ser terminado, completado. Es considerado como el vidente natural. Es el camino

hacia el conocimiento interior; los distintos procesos de la vida lle
van a un profundo aprendizaje, quien aprendió, vivirá la iluminación
interior.

Un Itán de Ifá, refiere en Ìwòrì méjì, sobre su relación con el or
den y la trasformación a través de Ori, la cabeza interior.

Ina ni tan sansan jako
Òrún lọ ta sansan já
Òrun,
Oniranta oniranran kọ rán
Fanrankon kan owá
A dá fún Òrúnmílà
Ifá yi maa tu Ori enni
Osunwona sè
Awegbo mani, Ori awowe
Awegbo mani o,
Ori awo wọ

Ina ni tan sansan jako
Òrún lọ ta sansan já
Òrún
Oniranta oniranran kọ rán
Fanrankon kan owá
Estos fueron los nombres
de los sacerdotes de Ifá,
que hicieron la adivinación para
Òrúnmílà.
Cuando Òrúnmílà les dijo
que él quería lucar la cabeza
de aquellos que
no tienen fortuna
Òrúnmílà dijo que la cabeza
que sea lucada vivirá largo
tiempo en la tierra, con su misterio

A través de nuestro Ori, Òrúnmílà nos habla y nos hace obra específica, para que se abran las puertas dimensionales del conocimiento, por encima de todo, el entendimiento. Nadie conoce si no entiende, nadie es sabio si no vive en el entendimiento. Mediante Ìwòrì méjì exploramos las bondades de la ética fundamental del orden espiritual.

4° - ÒDÍ MÈJÌ
LO REVELADO
Cardinal - Norte



Este es el cuarto Odú Ifá en jerarquía de orden en la tierra del cuerpo sagrado de Ifá. Su nombre en Yorubá "Odí o Edí" significa nalgas, Ódi méjí significa "las posaderas". Conocido con el mismo nombre entre los Fon – Ciegé. Este signo habla de las puertas cerradas, la idea de límite, de separar espacios físicos. En su apreciación metafísica, es el círculo de los ciclos vitales. La renovación constante de las células del cuerpo. La imposición de tabúes para el hombre en la hora de su iniciación para no vincularse con energías que le son familiares.

Es un Odú femenino, habla de la mujer en su totalidad, de su carácter, de su composición y el mito de su genitalidad. En el dialecto Fon – Ewe, "ñonu" que significa cosa buena, la mujer cosa buena. Algunas corrientes lo interpretan "nbo nu, un kpo oun obini me de", o sea, un hombre después de muerto no puede ocupar una mujer.

Òdí méjí tiene una fuerte relación con la mujer, la idea de nalgas separadas refieren mucho más que a las mismas posaderas, a la separación externa del órgano sexual femenino. Guarda una fuerte relación con las Kimesi (Iya mi Osòronga) y la hechicería. Este Odú Ifá enseñó al hombre a sentarse y a dormir en la estera de lado, hacia la derecha o a la izquierda. Habla de los partos de cuclillas asistidos por partera y de los embarazos gemelares en animales. En él llegan al mundo los monos, zin – wo, kla, tokla y otros.

La tozudez, el descrédito, la falta de fe, la sospecha, nace en este signo. Como así también, la herencia definitiva de la muerte. Todo lo que el hombre acopia en la vida, no importa cuántas generaciones lo disfruten, termina en manos de la muerte.

Aquí surge ERAN, el tambor gigante de IFÁ. También la rebelión de los inocentes contra las injusticias de los más poderosos. El susto, los ritos a los muertos más sofisticados, el sacrificio original a los Orisá, y las pruebas que Olódúmaré colocó a estos para poder crear en la tierra. Surge la perseverancia, porque uno puede ser de una forma un día y al otro cambiar, y eso no es bueno a los ojos de Dios, se habla en este caso de aquél que encontró el camino a lo sagrado.

Aquí se hace al hombre débil a las necesidades sexuales, nace entonces la insatisfacción por el sexo. La promiscuidad y el sucumbir al sexo opuesto, la pérdida de valores por apreciar más el genero opues-

to antes que lo divino. En este Odú se crean los glúteos y la vida insatisfecha a la hora de vivir en función de los demás. Está relacionado con todas las debilidades de los hombres, la traición de la mujer y el domino sobre el hombre por sus genitales. También nace la traición de los hombres, la misma mano que sirve de apoyo es la que mata por envidia.

En los rituales de Orisá/Ifá se lo conoce a este signo como el sello. Sellar un ritual al finalizarlo tiene rigor de garantizar que a través de la ceremonia se hará manifiesto lo solicitado. Los sacerdotes solemos sellar nuestros trabajos espirituales empleando la fonética expresión "Tooo" (suficiente – terminado), exhalando sobre el ritual o sacrificio, como signo de lacrar lo hecho, para que sea de esa forma y no de otra. Este es el signo de Ifá que como principio metafísico es el sello de la completitud tal como ocurre en la naturaleza misma. Completitud para la cosmología Ifá siempre significa un nuevo ciclo de nacimiento, vida, muerte y renacimiento (atunwa). Por ejemplo: completitud de la niñez, se somete al niño a una serie de rituales que le harán trascender hacia su juventud, acompañándolo al encuentro de los conflictos que hacen a la primera juventud o adolescencia, en lo que hace a buscar su lugar en el mundo. Cada etapa se sella para dar lugar a otra. Cuando el comienzo de los tiempos, el centro de la tierra era muy caliente para permitir la existencia de las aguas oceánicas. Un día que se enfrió un poco, permitió el advenimiento de las grandes masas de agua, y con ellas el proceso evolutivo comenzó su curso, se selló una etapa para dar comienzo a otra.

Un Itán de este Odú Ifá, habla lo siguiente:

Òdí mèjì	*Òdí méjì*
Fùnfún niyì eyin	*blanquecino es el orgullo*
Fégún gagaga niyì ọrun	*de los dientes*
Omo sìkì sìkì sìkì niyì obinrin	*dureza es el orgullo*
A diá fun f'eji Odí	*del cuello*
Ti nsunkun alai l'obinrin	*el pecho firme es el orgullo*
Ti nfi joojumo kawoo botan	*de la mujer.*
Ero Ipo	*Ifá predice para Odí.*
Ero Ofá	*Cuando él estaba*
Igba idi di mèjì	*sin una esposa*
Naa lá	*él dormía sola.*
Dolomo	*Las personas de Ipo.*
	Las personas de Ofá.
	Cuando Odí
	se convierta en dos
	nosotros seremos capaces
	de tener niños.

Este Odú Ifá revela que es necesario, valorable, sano, y productivo, el acto sexual para la procreación de la especie. No recae en lo pagano porque es la vía de concretar la obra, para la cual fue dispuesto el hombre y la mujer. No hay nada de impuro, sino por el contrario es el vínculo para cumplir con lo sagrado. Muchos seguidores de nuestra corriente espiritual, me preguntan referente al sexo, y a las relaciones personales. A los procesos de abstinencia. Y las prácticas sexuales con la pareja en la intimidad de su relación. Y no me canso de explicar que entre personas que estén de acuerdo con relacionarse y quererse, no hay límite a la satisfacción. Que por supuesto no hemos nunca de mezclar un proceso espiritual con un acto sexual, porque como todo en la vida, cada cosa tiene su tiempo y su espacio apropiado. Muchos me preguntan si existe la abstinencia sexual post ceremonia espiritual.

Bien si la existe es sólo por el hecho de no perder energía. Energías que suponemos la persona está ordenando en su existencia a posteriori de una ceremonia religiosa. Nunca este tipo de abstinencia (que de hecho nunca superará más de cuatro o siete días), tendrá una justificación en lo impuro, sino en la más absoluta preservación de las energías.

5º - IRÒSUN MÈJÌ
Olo Òsun – dueño del polvo rojo



Loso mèjì, L'osun mèji, u Ol'osun mèji, los Yorubás también lo llaman de "Ojí orosun", designa una tinta vegetal color rojo sangre, hermano del Iyerósun, y a diferencia del iyerósun que se forma por una termita y su acción sobre la pulpa de la Baphia Nitida, ésta surge de la corteza del mismo árbol. Dicha tinta es usada en todos los rituales de Orisá/Ifá y tiene poderes cicatrizantes. Entre los Fon–Ewe es conocido como "Akpan" que se asemeja al nombre de un pequeño pájaro negro, que es muy esquivo y tiene como característica defecar sobre la cabeza de otras aves.

Este Odú es quien provoca la regla menstrual femenina y refiere a la sangre, si bien no la genera. Rige sobre las cuevas, las tumbas, los agujeros en la tierra. En él surge el conocimiento, la extracción y la

manipulación de todos los metales rojos, cobre, bronce, oro. En este signo, los Bàbálawos son orientados a ejercer Ifá para cuidar de sus propias vidas. Es un Odú masculino, ligado a todos los metales que existen en el planeta. Con él se aprende o se reconoce la nobleza del cobre, del bronce, del plomo, y del hierro. Es la personificación del ocaso del día y de la vida, representa la mitad de la vida, porque en esta etapa se vive en función de lo aprendido de las alegrías y de las tristezas ya acuñadas en nuestra cabeza. Las personas buscan la verdad y no la encuentran porque la tienen frente a sus narices. Buscan torpemente lo que tienen a su alrededor. Las personas confunden su camino espiritual por desviaciones en el Orí.

Aquí nace la vida subterránea de algunos seres, así como las profundidades del mar, donde los seres viven alejados de las maldades de los hombres que habitan la superficie terrestre. Este Odú revela lo fatídico del ser humano, la peligrosidad. Habla de victorias relativas cuando está en negativo, y habla de sacerdocio y capacidad de luz cuando lo hace en positivo. Refiere a los tumores y los problemas ligados a la sangre. En él nace la envidia y la falta de aspiraciones reales. Pero como contrapartida, nace también la recompensa a los que se juegan el todo por el todo, para que la verdad de Olódúmare reine sobre la tierra.

Surge en él, el ocultar el secreto de la iniciación hasta que la persona no esté lista para poder saberlo, primero hay que encender la luz interior para luego dar el conocimiento exterior de las cosas. Revelar los tabúes de la fe a los no iniciados, es castigado por las energías que nacen en este signo.

Un Itán de **Irósun méjí**:

Òlogogé abíí iye – pa – nsiki
Pa – nsiki
Alaereg' osun abíí iye g'ósun g'ósun
Eera fgo wú
Balé fi baya
A dá fun Olofin ni ojó
Ti o lo kunsan
Odún
Awise Apon, Af'oje Apon.
Wgn mu èsùru godogbo
Wgn fi kun Apon Lenu
Apon de Awo rere, abí èsùru enu
Seeresé

Traducción:
Òlogogé abíí iye – pa – nsiki
Pa – nsiki
Alaereg' osun abíí iye g'ósun g'ósun
Estas son los nombres
de los sacerdotes de Ifá
que realizaron la adivinación de Ifá
para Olofin.
Cuando las cosas no le iban bien
los sacerdotes de Ifá
dijeron que él debía hacer sacrificio.
Durante los nueve días
del festival
ellos dijeron que todo lo que él haga
será verdad
y todo lo que diga se cumplirá
como Apon.
Porque todo lo que Apon dice se cumple.
La gente pone el nombre
llamado èsùru
en la boca de Apon.
Apon es un buen sacerdote.
Apon tiene el nombre llamado èsùru que
es una gran señal.

En la visión Ifá, el desenvolvimiento, el sacerdocio, representa una gran prueba de aprendizaje. No sólo se es escogido por Olódúmaré, sino que la persona tiene muchas cosas que aprender de esta vida. La vida simple, efectiva, resoluta, no representa obstáculos. Y la no existencia de retos que provoquen que la cabeza interior, elabore estrategias de solución, evita la conexión íntima con las energías naturales. Un sacerdote es real en Irósun méjí, y habla de que su vida es una prueba. A la vez que ayuda a los demás a sortear sus propios obstáculos, supera los propios.

6° - ÒWÒNRÍN MÈJÍ
La cabeza al revés



En Yorubá conocido como "uoün, ourin, o uarin", entre los Fon –Ewe como "Wala wala". Su nombre tiene dos acepciones, según algunos estudiosos es la forma expandida de "Wo – Ori", rodar o virar la cabeza, en un sentido figurado de la muerte y la conexión entre los dos mundos (vivos y muertos). Y para otros es "Owo Orin Ori", un canto de ayuda a la cabeza, para que ésta traiga todo lo bueno de este Odú, y no lo malo, porque es de características complejas en su negativo. Su representación consiste en dos triángulos equiláteros superpuestos en la mitad, lo que genera "seis" puntos marcando cada vértice del triángulo. Este número de vértices, el 6, es llamado en Yorubá arcaico, como "fo- gbe" que significa, tú sigues en igualdad. Tú sigues de a pares, tres veces el número 2. Y dos veces el número 3, el 6 da equilibrio al tres, lo que lo hace sólido, y proyectado. (Ver base del álgebra divino - Cap. 1 Olódúmaré).

Este signo es el que produce la descomposición de la luz y la variedad de colores. Trae al mundo las montañas, los pies para andar, y las manos para sujetar. Es un Odú compuesto por los elementos Tierra sobre Fuego, con predominancia del primero, lo que indica protección, ayuda, admisión, aceptación.

Òwònrín mèjí es un Odú muy poderoso, que revela muchas enfermedades localizadas en el abdomen donde ellas establecen su reducto. Es el asistente directo de Ikú, la muerte durante la noche, de Gbé la vida, durante el día. Un Odú Ifá que dependiendo del Amalamolú (combinación) que componga, puede traer las bendiciones totales de la vida, así como el descontrol, el desenfreno, la mentira y la obsesión. Éste es un Odú femenino, donde nace el poder del fuego y la contención del mismo para que no destruya todo. Es la cabeza al revés, las cosas se invierten sin darnos cuenta, la realidad nos abofetea, aunque no queramos aceptarla, tarde o temprano nos enfrentaremos con nuestro propio engaño.

En este Odú, los hombres son enseñados a cultuar Egúngún y las ceremonias por las cuales aplacamos la ira de los ancestrales. En él, los vertebrados marinos abandonan las aguas para evolucionar hacia la tierra y transformarse en dinosaurios. Es el Odú que tiene el poder de controlar el fuego sagrado; esto refiere a que el calor de la vida se lleva por dentro, no por fuera. No importa cuánto se haga para calentar la vida de alguien, si lleva por dentro el frío de la muerte, no será posible llevarle a la vida feliz.

Aquí nacen las guerras innecesarias y el acopio sistemático de riquezas, en este Odú, Obàtalá pide a Ifá mọpín un hijo para que lo ayude en sus quehaceres del cotidiano, e Ifá le da un EṢÚ llamado EṢÚ NILÉ ALÁ ÒLÓDÚMARÈ, el Egú que viste de blanco y vive en casa de Olódúmaré (Òsagiyan). También dice que sus hijos siendo muy jóvenes logran riquezas e insatisfacción, logros importantes y tristeza, y sus ancestros desde el cielo los reclaman para que vuelvan al ÒRÚN.

Todo presente fundamenta el futuro inmediato, toda acción genera en sí misma una reacción, un suceso en el advenimiento de otro. Todo lo que hacemos es plataforma de un proyecto, que devendrá con bendiciones o con negación a futuro. No es que hablemos de una teología fatalista del imprevisto y de la contraversión constante del destino, pero la vida es eso. Si un joven se prepara, si sus padres invierten en su educación, mañana tendrá un futuro con herramientas, si no lo hacen, no las tendrá. Esos dos futuros, por bueno o por malo, de hecho tendrán elementos de gestión diferenciados. Òwònrín mèjí habla justamente del advenimiento constante de una acción en otra, de una gestión en otra. Todos tenemos un potencial a ser cambiado, todos en mayor o menor medida, nos esforzamos para lograr las cosas. El esfuerzo del trabajo aplicado, fomenta las cosas buenas. El esfuerzo en un buen aprendizaje que aparta a nuestro Ori de las malas elecciones, y promueve una mejor alineación con la naturaleza. En el folclore de este Odú Ifá, habla de que debemos tratar a las personas como queremos ser tratados. También se refiere al árbol de Iroko, y de la relación que este árbol guarda con las energías de los ancestrales. Cuenta la historia de Òṣùmarè, el Òriṣà del arco iris, y la relación entre el cielo y la tierra.

Un Itán de este Odú Ifá habla lo siguiente:

Agada – ngba Òṣùmarè	*El gran arco iris*
A dìá fun Iroko igbo	*la adivinación de Ifa fue realizada*
Nigba ti nje nirogbun otá	*para Iroko*
Awon ota ni nda Iroko igbo	*el árbol de*
laarnu	*la ciudad de Igbo*
Lọ ba mèjì kecta	*cuando estaba viviendo en medio*
O looko alawo	*de los enemigos*
Won ni ebo ni ki a wa rú	*por Iroko, el árbol de*
O sú ru u	*la ciudad de Igbo*
Igba ti o rubo tan	*por consiguiente, el agregó*

Ni Ẹ̀ṣù ba loo pe aawọn
Agbe wa
Pe ki wọn o maa san igbo
Ti Iroko nbe ninuu re
Gbogbo awọn igi ti mba
Irokoo s'ota
Ni awun agbe be lúlé
Igba ti wọn de idi Iroko
Ẹ̀ṣù mọ wọn lọ gbodo ge g
Nir'Ori gbe igi abami ni
Igba ti Irokoo segun awọn
Ota re tan
O ni bee gege ni awọn
O ni bee gege ni awọn
Awo oun wi
Agada ngba owo Ọ̀ṣúmarè
A diá fun Iroko Igbo
Nigbati nje nirogbun otá
Igbo kii di gangan
Kii o di gangan
Keni mo m'oroko
Mo yagada – ngba
Ọ̀ṣúmarè

dos caracoles a tres
y fue el sacerdote de Ifá
para la adivinación
le dijeron que realizara el sacrificio
él lo realizó
después de que lo había realizado
Eṣù vino y llamó a los granjeros
y les pidió que empezaran los
tala del bosque
dentro del cual estaba el
árbol de Iroko.
Todos los árboles que eran
los enemigos de Iroko
fueron cortados por los granjeros
pero cuando ellos llegaron
al pie de Iroko
Eṣù ordenó que no debían cortarlo
porque no era un
árbol cualquiera.
Cuando Iroko derrotó
a sus enemigos
dijo que eso era exactamente lo que
su sacerdote de Ifá predijo.
El gran Arco Iris.
La adivinación de Ifá realizó para
Iroko, el árbol de
la ciudad de Igbo (bosque)
cuando estaba viviendo
en medio de los enemigos.
El bosque no puede estar
tan lleno de árboles.
El bosque no puede estar
tan abarrotado de árboles.
Para hacer imposible el reconocimiento
del árbol de Iroko
yo me he vuelto un
gran Arco Iris.

En este Odù Ifá, se muestra la estrecha relación con la ancestralidad, el árbol de Iroko, personifica a todos los Ẹ̀mí, espíritus de los que partieron antes. Y Ọ̀ṣúmarè, representa al primer Bàbálawo de Olòdúmarè. Lo que hace cuenta de la ancestralidad del Bàbálawo en la tierra y su servicio al proyecto divino, así como el celo a las antiguas formas legadas por los ancestros. Este Odù Ifá méjí, habla del poder del hombre nacido para ser sacerdote. No es constante en los amalamolú que éste genera dentro de los 240 ọmọ odù. En el caso que este Odù se mezcle con Òsà méjí, nace Osá-Ọ̀wónrín, y en él, se repite la constancia del sacerdote nacido para la gracia de Ifá, donde quien nace, será toda su vida, un centinela de las viejas formas de culto a Ifá, en protección de la humanidad.

7° - ỌBARA MÈJÍ
El cuerpo de los reyes



Es un Odù compuesto por los elementos Aire sobre Tierra, con predominancia del primero, lo que indica la evolución a través de la experiencia adquirida en la búsqueda de un objetivo pretendido. Conocido para los Fon Ewe, como Abla méjí.

Existen dos etimologías para el término. En el centro del África hay una fruta muy grande de cáscara dura llamada "bara" que para cortarla y extraer su semilla, se golpea con un porrete o con una piedra. La otra es de su contracción "Ọba mèjí" dos reyes. Este Odù, habla de los linajes reales, de las personas que forjaron estados a partir de un reinado y que dieron evolución a las sociedades. Este Odù Ifá trabaja en el contrapuesto de las personas; "Aye jeje", aquél que vive una vida calma, "Aye warawara", aquél que vive una vida agitada. Expresa entonces, la bifurcación de las cosas, las dos opciones de todo y la evolución del hombre a través del aprendizaje y el respeto. Nacen las grandes pirámides de Egipto.

En este Odù se enseña a los hombres a ser pacientes, compasivos y educados, para que entren en todos lados y todas las puertas se abran, y así se aprovechen todas las oportunidades porque nunca se sabe de dónde viene la riqueza de la vida. Aquí Ọ̀ṣún, diosa del río,

danza con su calabaza y dieciséis lámparas de aceite encendidas. Para comenzar a rogar por los hombres, aquí ella hace milagro a través de la oración. Enseña a los hombres a implorar por sus cabezas en el agua del río para lograr la calma "tútú", frescura en la cabeza para saber cómo orientarse.

Aquí nace la mudanza, los cambios de estado y de situación. Surge el hecho de que las mujeres enseñan a los hombres el culto de la ornamentación a través del uso de joyas y adornos para el cuerpo. Nace la mentira y el engaño para apropiarse de algo que pertenece a otro, a diferencia del hurto, la seducción para poder quedarse con algo a plena voluntad de la víctima. También se enseña el diálogo a las personas para que éstas formen parejas formales y felices. Así como el diálogo entre los hombres para evitar disputas entre los pueblos. Ifá enseña que los procesos de avance positivo son transitorios. Después de cada avance hay un período de calma, en espera de los cambios que por destino se irán a manifestar. Descanso de un gran esfuerzo, y contemplación del próximo movimiento en la vida. Una secuencia de actos de la vida misma. El hombre que trasciende el ego y enfrenta las lecciones de la vida en búsqueda de un crecimiento hacia su ser interior, Ifá le promueve abundancia y vida plena.

En este Odú Ifá, la tierra y el mar, proveen al hombre de todo lo que necesita para vivir. Muchas veces la iluminación provoca el engaño en un falso sentido de realización personal. Las personas tienen buenas etapas de la vida, y se creen que están haciendo todo bien, que su conducta es la adecuada. Este Odú habla de que quien no contempla con ojos objetivos la realidad de sus actos, está condenado a que su arrogancia destruya sus sueños de fantasía. El peligro es confundir la ambición personal en contra del imperativo espiritual. A medida que una persona hace crecer su ser interior, se vuelve más diestra en adoptar posturas y posiciones que proyecten un buen carácter, y se aleja del desorden interno, y de la visión equívoca de una vida plena. Este signo habla de que una mano lava la otra y de que un árbol no hace un bosque. En él, comienza la acción del hombre en grandes grupos, la idea de comunidades organizadas, y la unión de esfuerzos para la comunidad como fuente de progreso.

Cuando Orunmila reza este Odú Ifá, nos enseña de que todos nosotros hemos venido al mundo a ser felices. Pero somos atropellados, apresurados, y cometemos errores. Al respecto dice:

Ajé jɛjɛ ni ọmọ Awo wa je ọ	*Awo vino para vivir una vida*
Aye jɛjɛ	*culminadamente.*
Ọmọ Awo kọ wa jɛ aye	*Con calma.*
okanjuwá	*Awo no vino para aprovechar una*
Aye jɛjɛ	*vida con prisa.*
Owo anikun ni ọmọ Awo n'fe ọ	*Con calma.*
Owo jejɛ	*Es mucho el dinero que Awo vino*
Agbajo owo ni ọmọ Awo n'fe ọ	*para tener*
Agbajo Awo	*dinero con calma.*
Agbajo Alááfia	*Para juntar dinero es que Awo vino.*
Ire aiku	*juntar dinero*
Ni ọmọ Awo n'fe ọ	*Juntar salud.*
Aye jɛjɛ	*Suerte contra muerte.*
	Es lo que Awo está queriendo.
	Vida con calma.

Ifá enseña que nada en la vida debe ser precipitado. No por mucho madrugar se amanece más temprano, dirían nuestras abuelas. Todo forma parte de un proceso. Un niño no puede ocupar mujer adulta, refiere a que todo lleva un tiempo de maduración, de ocasión, y de oportunidad. No por mucho correr y querer acaparar, se logra mucho mejor resultado. Esto habla también del sacerdote, los que nacieron para ello no deben correr, deben dejar que los demás pseudos sacerdotes hagan su mal trabajo, y los sacerdotes caminar detrás, sin ocupar su tiempo en los actos de los otros. Un buen sacerdote lleva mucho tiempo de entrenamiento, nadie pare un hijo en tres años, un hombre o mujer, deben anidar mucho conocimiento y poder de realización para luego desenvolver su conocimiento en las cabezas de las demás personas. De no ser esto así, la falsa egolatría y el auto engaño, reinantes en este Odú Ifá, se hacen presentes en la vida de los hombres, y provocan la ruina.

8°- OKÀNRÀN MÈJÌ



Conocido por los Yorubás como "Okan ọ l'ran" que significa la primera palabra es la buena. Entre los Fon – Ewe como "akdan mèjì" o "akala mèjì", que significa el doble poder del pájaro de Akalamagbo. Este Odù Ifá gobierna los embarazos gemelares, se le atribuye que es él quien trae los gemelos al mundo, del Fon Ewe "kla mejì", quien separa a esos dos para que vengan al mundo.

En este Odù o fuente de vida, es que se narra la primer visita de Òlòdùmaré a la tierra luego de crear a Òrìsà, y el magnífico vino a ver lo que hacían los dieciséis misterios mayores (ọlọ odù). Aquí Òlòdùmaré reparte las responsabilidades a los Orìsà, y estos a los hombres. En él, se crea la materia cósmica y Olorún controla todo por su propio ojo, y a través de sus ministros los Òrìsà.

En este Odù nace el verdadero sacerdote de Ifá, y es donde Òrùnmìlà elige a los sacerdotes de Òrìsà e Ifá, y donde él mismo nos muestra que no toda persona puede ser sacerdote sólo porque así lo quiera, sólo Òrùnmìlà elige quién ha de serlo.

En éste Odù, es donde Òrùnmìlà enseña que cada Òrìsà así como cada Esú, tiene una dote de magia en su poder de realización. Determina qué cosas activan el poder del asentamiento de Òrìsà. Okànràn mèjì expresa el principio de justicia divina. Equilibrio profundo en la naturaleza que restablece el orden del caos. En las leyendas de este signo, es donde Sangò se encarna en Òrìsà luego de que pasa al mundo de los inmortales. En este Odù se personifica en la figura de Sangò, la debilidad del hombre en cuanto a su éxito mundano. Luego que Sangò consiguió la popularidad y el triunfo, se creyó suficiente para hacer lo que quisiera, y eso le llevó a su propia vergüenza. Tengamos en cuenta, que hablamos de un mito que a través de la personificación, imprime una enseñanza. El falso orgullo, el egoismo, el no respetar los misterios, la divulgación profana de los preceptos sagrados, todo esto, somete a la mente a una ilusión como producto de estas actitudes de vida. Las personas caen en una ilusión que la viven como realidad. Muchas veces ellas mismas están convencidas de que lo que dicen es real y lo someten a todo tipo de prueba expiatoria, y siguen justificando su posición como única y aceptada. En esta farsa de vida, envuelven en su declamación de justificaciones, y emplean la validación como forma de vida, en las supuestas orientaciones recibidas

de sus mismos Òrìsà, en los mitos folclóricos, mal interpretados por ellos. Muchos caen en la auto complacencia de asumir que viven en la más absoluta verdad y cuando alguien intenta decirles que no es así, lo entienden como un enemigo. Cuando esa ilusión cae, porque siempre cae, el individuo vive una experiencia devastadora, no entiende qué le sucede porque todo lo "habría hecho bajo inspiración divina", esto puede traer dos consecuencias. Una de ellas es la elevación del espíritu, un profundo crecimiento del self interior. O por lo contrario, la persona destruye aún más su Ori, aferrado al recuerdo de sus justificaciones, y buscando enemigos donde no los hay. En este Odù Ifá, nace la expresión "el mundo comienza con uno". Desde las primeras formas de vida, unicelular, hasta los profetas de cada tierra, que definiendo valores de paz y armonía, persistieron para la modificación de un sistema en pro de su sanidad estructural.

Cuando Ifá dice que El Mundo Comienza con Uno, se refiere a Uno que es formado a través del perfecto equilibrio entre los poderes de la expansión y la contracción, luz y oscuridad, y en el lenguaje de las historias populares, el balance entre los poderes masculino y femenino. Cuando hablamos de que el mundo comienza con "uno", es necesario acotar, de que todo en la vida, comienza con nosotros mismos, y desde nosotros mismos hacia fuera. Muchos pretenden encontrar a Ifá en un potiche con palmiches y a Òrìsà en un asentamiento específico. Pero repito, el mundo comienza con uno, vencer los miedos internos, la soberbia, la arrogancia, la mentira que en nosotros vive, ese es el camino de comenzar a vivir nuestra visión personal, práctica y aplicada a un buen destino del mundo y todo lo que en él habita y se relaciona con nosotros.

Al respecto de lo mencionado, Ifá expresa:

Òòsa-nlà fi iwa ṣoke	*Òòsanlá con el buen carácter*
A dá fun folu mèjì	*en el cielo*
Nigba ti wọn n'sun ekùn ọmọ	*predijo Ifá para los Odù*
R'ode Iwasaran	*cuando ellos eran estériles.*
Wọn ni ki wọn o rubò	*Ellos fueron por la adivinación de Ifá a*
Ki wọn ta Ibeji lòòre	*Iwasaran*
Wọn se bẹ ẹ	*Ifá dijo que ellos debían hacer*
Nigbati ti wọn de ode Iwasaran	*sacrificios.*
Wọn bimo	*Ellos ofrecieron los sacrificios*
Ibeji si ni ọmọ naa	*ellos tuvieron niños*
Wọn wa yin awọn awo	*los niños eran gemelos*
To ki Ifá fun wa	*en el cielo*

Wọn ni awo awọn n'senu pẹ Ifá	*nosotros hemos tenido nuestros*
Ọ̀ọ̀sa-ntá fi iwa ṣoke	*propios niños.*
A diá fun fọlu mẹ̀jí	*Dos Oshe se han convertido*
Nigba ti wọn n'sun ekun ọmọ	*en cuatro*
R'ode iwasaran	*cuatro Oshu (Odú Iré) se han convertido*
Mọ tun bimọ lòni ọ	*en ocho*
Ọ̀ọ̀sa-ntá fi iwa ṣoke	*ocho Oshu, se han convertido*
Mọ tun bimọ	*en dieciséis*
Ọ̀olu mẹji di merin	*Todo está bien*
Ko se	*Nuestros sacrificios son correctos*
Ọ̀olu mẹji di meju	
Ko se	
Ọ̀olu meju di merindinlòógún	
Ko se	
Ebọ ti mọ ru da	

Una vez más, Òrúnmìlà enseña a través de Odú Ifá, el hecho de que la buena conducta, la humildad, la calma, y el hecho de ser abnegado en sus sacrificios, ha de traer siempre buena fortuna. Cabe destacar que si bien el Odú Okànrán méjí porta los gemelos, sépase que en la tierra de Yorubá, los gemelos tienen carácter de riqueza. Olódúmaré no nos envío un solo niño, nos bendice doble. Representan la riqueza, y la abundancia.

9º – ÒGÚNDÁ MÈJÍ



Ógúndá mèjí es el noveno Odú en la escala jerárquica de Ifá. Los Fon – Ewe le conocen como **"gudá mèjí"** o **"gudoji"**. Etimológicamente para los Yorubás, "Ogún" del Yorubá, o "Gu" para los Fon. Es el Orisá de la guerra, el herrero, el dueño de la fragua, y la cultura; y "Da" significa separar, cortar, cercenar. Los investigadores afirman que el término Ògúndá mèjí proviene del mismo corpus de Ifá, cuando dice, "Ogún da eja mèjí", Ogún partió el pez en dos.

Es un Odú compuesto por los elementos fuego sobre aire, con predominio del primero, lo que representa el dinamismo transformado en obstáculo, el esfuerzo que se vuelve contra quien lo lanzó y llevándolo al fracaso. Sus colores son el negro o blanco y el azul. Es un Odú masculino, representado esotéricamente por un puñal o cuchillo, es una referencia inequívoca al Orisá Ogún, o a la erección del miembro viril (gun en Yorubá evoca la idea de erección y agun-do, en el bajo Dahomey, se le da el sentido de miembro viril).

"...entre otros Orisá está Ogún Lakaije. Es el odú de ifá que lo acompañó al mundo (ode ixalaije), que él llevó de Ode Òrún y lo trajo a la tierra, es Ogúndá mèjí.

El Egú ÒGÚNDÁ MÈJÍ que vino con Ogún Lakaije es el Egú Elegbara. Este es el Egú para Ogún". ***(Juana Elbein dos Santos)***

En este Odú nace OGÚN y su poder de cortar y dividir las cosas, también lo hace un Egú llamado Elegbara o señor de la guerra. Aquí surge el poder del cuchillo o faca ritual, en este Odú el hierro (irin) es transformado en Obe (cuchillo), representa los cortes físicos y los cortes espirituales, las guerras entre pueblos y las guerras espirituales, así como las guerras internas con el YO negativo interior de cada uno.

En este Odú o fuente de vida, es donde Obatálá lucha contra los magos, los hechiceros, los Ogo, y las Aje, las brujas. De él emerge el castigo para los que profesan el mal, o para aquellos que se creen dentro de la fe, y en realidad viven una mentira que no quieren ver.

En este signo es donde Olorún entrega el poder sobre la tierra a Obatálá, y donde se enseña a los Bàbálawos, a que cuando han de hacer un Ebo u obra espiritual de importancia, han de decir "Orisá Igbo L'owo ni fun mi awon aiye", Orisá del monte sagrado extiendo mis manos para recibir el poder de la tierra.

Habla de la incansable búsqueda de la verdad, y no de una visión fanática de la verdad. A través de Ogún, se busca la verdad práctica de las cosas, del modo que son en la naturaleza. En el mundo antiguo, cuando el hombre descubre el hierro, se le adjudicó un poder mágico, al punto de que fue usado como talismán. En la cultura de Yorubá, las reliquias de Ogún, su hierro sirve para hacer los juramentos de lealtad. Cuando el ordenamiento sacerdotal, el sujeto es llevado a jurar sobre Ogún. Ógúndá mèjí habla de las herramientas para el auxilio del hombre, y las armas para la protección y la caza. El templado del hierro es una imagen que por analogía, representa el templado de la cabeza del hombre en su evolución espiritual. En la cosmovisión Ifá, la iniciación al sacerdocio no es una instancia final, sino que es la

inicial. Esta relación de forjar a fuego, remite a la idea de la alteración de conciencia, que el hombre ha de experimentar día a día luego de su iniciación. Reafirmando conceptos y experimentando una filosofía de vida, que le permita dar crecimiento a su ser interior. Para que a través de un Ori templado, se construya un Iwa pèlè, buen carácter.

Otra acepción de Ogúndá, es "Ògún crea", parece una dicotomía al hecho de "Ògún corta". Pues si hablamos de que Ògún es el Orisá de la cultura, todo acto de separar o transformar para dar una utilidad práctica a la vida del hombre es un acto creativo. Si cortamos un árbol para hacer maderas, y con ellas, hacer puertas, mesas y sillas, estamos cortando, cercenando una forma original, y estamos haciendo Kultu re (transformación ordenada de la naturaleza en beneficio del hombre) y con ellos una acción práctica a la evolución social.

Itán de Ògúndá mèjí

A mọ ọmi, A mo ọlà
bi ọrùnlá ọmọ iya rẹ
bi yio sunwọn, bi o sunwọn
ni a mọ
a dìẹ fun Òrúnmìlà ti o raga
bọ ọmọ rẹ
bi Igun Igemo, Ifá raga
bọ mi, ẹwe Ori ni raga bọ Ori
Ifá raga bọ mi
Esipón – ọlà ni raga bọ ilẹ
Ifá raga bọ mi, bi adie ba
Pá ọmọ a raga bọ ọmọ rẹ
Ifá raga bọ mi, bi omi nla ti
Se raga bọ yanrin l'ọdo
Ifá raga bọmi

Conocemos el hoy
pero no conocemos el mañana
ni el pasado mañana
no sabemos si dentro de dos días
irá todo
bien o no
no lo sabemos,
éstos son los nombres
de los sacerdotes
que hicieron adivinación para Ifá
para Òrúnmìlà
el día en que Òrúnmìlà
quería proteger todas
sus propiedades,
esposa, e hijos
Òrúnmìlà protegió a todos ellos
de los demonios malos y
de los enemigos
como la hoja que cubre la
cabeza, como Esiponla
cubrió la tierra
como la gallina cubre a
los pollitos
Ifá tú eres el único que
puede protegernos.

En este Itán se realza la característica más divina de Òrúnmìlà, él protege a sus hijos. Él es el primero y el único que siempre habrá de proteger a sus hijos. Si uno de sus hijos no le respeta o se aparta del camino, de todos modos, hará lo posible para que su hijo encuentre nuevamente el sendero de la evolución. Cuando nos referimos a los hijos de Òrúnmìlà, hablamos de la humanidad en su conjunto que busque su protección. Cuando hablamos de ministros de Òrúnmìlà, hacemos referencia a las personas cuyos signos u Odú de vida, expresen que fueron pactados en el cielo, para ser portavoces de la palabra mántica, de la fe de Òrúnmìlà eleri ipin, ibikeji èdumaré (en el cielo está mi destino, mi testigo de creación, el segundo después del increado).

10º – ÒSÁ MÈJÍ



Es conocido entre los Fon – Ewe como **"Sa mèjí"** o **"Oji òsá"**. Su etimología en el Yoruba, "Sa" refiere a ventilar, escurrir, seleccionar, escoger. En el comienzo de los tiempos, los Ojo Odú no conocían el aire y el viento, y fue Òsá quien los trajo a la tierra para que tuvieran contacto con él. En lengua Yorubá, la palabra "asa" refiere a dos muslos, haciendo alusión a la genitalidad femenina, escondida entre los muslos de sus piernas, área que **Òsá mèjí**, gobierna.

Òsá rige sobre la sangre roja que circula dentro del cuerpo humano, y tiene una injerencia fundamental en la energía vital. Cuando una persona presenta un desorden energético general o sus órganos están alterados, se debe investigar de qué manera este Odú Ifá está influyendo sobre la persona.

Òsá mèjí es uno de los Odú mas complejos y a él es atribuido la creación de todos los animales vinculados a la hechicería (gato, algunos antílopes, lechuza, murciélago, etc.).

Como dije, comanda la sangre, pero también la abertura de los ojos y los intestinos. Es quien le da el color a la sangre, y gobierna todos los órganos internos del cuerpo, por extensión el corazón y la circulación sanguínea. Es el Odú que trae a todos los demás al Òpón

Ifá, y es el que habla que sólo las mujeres bendicen a los sacerdotes como a los mismos reyes. Sin duda está ligado a las hierbas que proclaman el sacerdocio. Difícilmente los hijos de este Odú no nacieran para sacerdotes.

En él nace la violencia del clima, el cambio inesperado y perturbador de las cosas. Los cambios de humor, las energías que erupcionan sin aviso previo. Este signo de Ifá ordena el mundo de los muertos y devuelve el cuerpo a la tierra. Es un Odú de las tormentas, huracanes, tifones, donde nace el Afèfè de Òyá, viento mágico de Òrisá Òyá.

Aquí nacen las Àjẹ́, las brujas, y el poder mágico del poder ancestral de las Iyàámí Àjẹ́. El poder de la mujer, el olor natural de la vulva, y el poder mágico que la mujer tiene en la menstruación (nunca impuro, sino que mágico, sistema que promueve el hábitat para la vida).

Es un Odú almacado con Oyèkú, donde las energías de la noche ejercen su poder. También se lo relaciona al sagrado árbol de Iroko donde los brujos y las brujas que gobiernan a los Ajogun (agentes del mal) se sientan a deliberar el destino de algún hombre y qué tipo de castigo han de enviarle.

Osã mẽji es la matriz que generó los vientos en la tierra. En la naturaleza existe un elemento caótico de alteración espontánea. Así, los huracanes, los volcanes, las tormentas, los terremotos, aseguran un cierto nivel de humildad entre el hombre y el poder yaciente en el sustrato natural. Muchas veces nos parece injusta, la terrible consecuencia sobre la humanidad, pero la naturaleza, el planeta, tiene un sistema propio de reordenamiento y depuración. La mala acción del hombre sobre la naturaleza, la destrucción de bosques naturales, la polución y la contaminación, provocan que la naturaleza se reordene en su propósito original. Es lo mismo que hace nuestro cuerpo cuando hacemos fiebre, y lucha contra un agente extraño que invade nuestro organismo. En el folclore Ifá, este Odú habla de que en el árbol de Iroko viven siete tipos de pájaros sagrados. En este árbol es invocado el poder de Iyàámí Òsòróngá, detentora del poder mágico de las mujeres. Tanto hombre como mujeres las invocan para apaciguarlas y reestablecer el orden, tanto dentro de una comunidad como dentro de un organismo vivo. Éste fue el Odú Ifá que trajo las Iyàámí Òsòróngá al mundo, y a todos los demás Odú Ifá. Revela el poder mágico de la mujer dentro del sistema Ifá. Cuando el hombre es ordenado como Oluwo Ifá recibe la calabaza de la existencia. Esta calabaza "completa" al hombre para poder reproducir Ifá. ¿Por qué digo completa? Porque nada puede ser reproducido si no existe el poder femenino dueño de la reproducción de las cosas. Si bien en la

concepción occidental y freudiana del conocimiento, la mujer sería la incompleta por el trauma de castración, donde se siente cercenada por no tener genitales externos, tipo masculinos. En el sistema Ifá, es al hombre al que se completa, porque él posee el poder de la expansión y la transformación, y la mujer es la que posee el poder de contraer, anidar, y reproducir. Al respecto Ifá dice:

Òsá mẽji tulá	*Osá mẽji*
Òba yankan yankan	*es muy grande*
ariwo Aaja ni d'ọ̀run	*se divide en muchas partes*
a diã fun Odú (odú igba iwa)	*es sólo el sonido del gong*
n'ijọ ti ọ nti ikọlè ọ̀run bo	*lo que se oye en*
wa'le Aye	*el cielo,*
a diã fun Òbarişà	*La adivinación de Ifá se realizó*
n'ijo ti onti ikọlè ọ̀run bọ	*para Odú*
wa ilé aye	*mientras descendía*
a diã fun Ògún	*a la tierra.*
Ni ijó ti onti ikọlè ọ̀run bọ	*Luego a Obarişá mientras*
Wa ilé aiye	*también descendía*
Ògún ni o si wajú wun	*a la tierra.*
Odú wa lehin	*La misma puesta a Ogún*
Odú pada si odo Olódúmaré	*Ogún estaba en la frente,*
Lati ko bere àgbárá tire	*Odú estaba en la parte de atrás*
Olódúmaré fun ni àgbárá eye	*Odú regresa a Olódumare*
o fun ni àgbárá pe	*para pedirle su propio poder.*
Okunrin ko gbodo da nkan se	*Olódúmaré le dio*
lehin obinrin	*un pájaro, un símbolo de poder*
a fi n'won ba di ọ Odú	*para gobernar los asuntos humanos.*
ni yio sẹ̀sẹ̀	*Olódúmaré le dio*
	la autoridad, sin su consentimiento
	nada planeado o hecho
	por los hombres se
	hará realidad.

En este Itán de Ifá Òsá mẽji se desprenden varios puntos que hacen no sólo a la visión religiosa, sino a la cultura folclórica de los Yorubá. Es muy común, cuando estudiamos arte de los Yorubá, ver las coronas "ade" que portan los reyes de las ciudades, adornadas con buena cantidad de pájaros. El pájaro representa ese poder emanado de Olódúmaré, entregado a Odú. El pájaro sagrado del Akalamagbo representa este poder vivo y actual. Las mujeres en la antigüedad co-

tocaban a los reyes y eran las que bendecían a los hombres cuando su iniciación. De hecho, en mi visita a Ilé Ifé, al quinto día de las prácticas religiosas, un grupo de mujeres de todas las edades, cantaron y festejaron, entonando cánticos de alabanza y de ruego, de bendiciones y bondades. Es en América que las diásporas de Ifá subestiman el poder de la mujer dentro del sistema Ifá. ¿Cuál es el objeto de esto? No lo entendemos. ¿Cuál es el origen de su fundamento? Mucho menos aún. Porque desde los tiempos antiguos, la mujer forma parte del sistema y ¡cómo no hacerlo! Este tipo de Ifá discriminador, no es nuestro perfil, como dije mientras explicaba el Odú Okànràn méjì, es únicamente Òrùnmìlá quien escoge, quién sí y quién no, habrá de engrosar las filas de sus sacerdotes para llevar su palabra al mundo. Todo lo demás es inventiva del hombre, para poder así destruir la vida de otros, que tal vez sean de hecho, más capaces y espirituales que los mismos autores de la discriminación.

II° – IKA MÈJÌ



En el sistema Ifá entre los Fon es reconocido como **"Ka mèjì"**. Los Yorubás le dicen también **"Oka"**, palabra que designa la serpiente venenosa "amanona". Los Yorubás también dicen **"Fàá mèjì"** (dividido en dos) o **"Iji Oka"** (dos serpientes). **Ika mèjì** representa a **"Dan"** la serpiente. Rige todos los reptiles del campo y un gran número de animales que habitan la floresta como los monos, lagartos, y ciertos pájaros -el sasagoli (especie de tucán), la ahwa lokolwe (especie de paloma), el agonjihwele (palomo verde)-, el sapo, la rana, caracol, los erizos, el lihwi (pequeño pangolín) y varios peces con escamas. Ika mèjì rige todos los animales de sangre fría, acuáticos o terrestres. De una forma general busca frescura.

Como apreciación metafísica, Ika mèjì es la energía que provoca que todo se esté reiniciando permanentemente. La subrogación de las ideas a una visión propia y a veces destructiva de la realidad. Éste es un Odú que trabaja directamente sobre la percepción de la realidad, la incidencia de la forma en que interpretamos el mundo que nos rodea. Por ejemplo, algo nos desborda, nos coloca al borde de la ira,

la impotencia que viene junto con la ira como reacción, provoca que el hombre que experimenta el sentimiento, perciba el mundo como hostil y en su contra. Por lo cual, el hombre habrá de manifestar que su entorno, el mundo directo a él, le es injusto. Y por ende, habrá de justificar su incapacidad de enfrentar el mundo y trascender en él.

Tengamos en cuenta que nuestra religión es una fe geocentrista, si bien creemos en Dios, todopoderoso y omnisapiente del universo, todo lo que adoramos está en relación al mundo sistema en que vivimos, y en función de la evolución hacia nuestra vida como espíritus. La tierra como planeta llamada como "Onilé", es reverenciada en este Odú Ifá. Todo lo que en la tierra sucede, se encuentra en él, la humedad necesaria para la vida, todo lo que ocurre bajo la superficie terrestre, desde la vida hasta los recursos naturales. El hecho de hacer una fosa para enterrar a nuestros muertos, el acto ritual de llevarlos al encuentro con la tierra, todo está referido en este Odú Ifá. Un aspecto importante de destacar en este ensayo es que para el hombre Yorubá de antaño, existía una creencia de que todos cuando volvemos en espíritu al cielo, y dejamos la carne que nos sirviera para transitar en la tierra, hemos de reintegrar a la misma lo que ella nos dio para vivir sobre ella. De la misma manera que desde el útero materno, comenzamos a través de nuestra madre a intercambiar con la tierra, y recibir de ella sus nutrientes. Es así que luego de nacer continuamos con ese proceso de ingestas que proveen al organismo de los elementos básicos para la supervivencia en el planeta, y para el desarrollo y crecimiento de nuestros cuerpos. De esa misma forma, es que al partir hacia nuestra casa en el cielo en forma de espíritus, devolvemos a la tierra todos los elementos químicos por los cuales estamos compuestos en este estadio en la tierra.

Mientras que Osá méjì trae el poder de todos los Odú Ifá al mundo, Ika méjì los devuelve al cielo. Permitiendo así, un equilibrio entre las cualidades positivas y negativas de cada Odú Ifá. Positivo y Negativo, en cuanto a que todo lo que entra en contacto con la tierra deben ser energías polarizadas, para coexistir en armonía. Si partimos de la base de que Olódumaré, es el creador del "absoluto universo" y que no existe nada en la tierra que no haya sido pensado por la conciencia divina y universal, es entonces que hablamos de positivo y negativo, en base a que en la tierra existen ambas polaridades de las cosas, las formas, las ideas y los pensamientos.

El miedo "Èérù", la soledad, el ostracismo, el insomnio, nacen en este signo de Ifá. En éste se pronuncia fuertemente el Orisá Obalúwaiye (el rey se posó sobre la corteza terrestre). Donde él ejerce su

poder destructor como energía de las epidemias. Éste es el Odú Ifá, que esparce al hombre fuera de los límites del África, y que promueve el advenimiento de distintas razas y etnias, y amén de ello, la adoración a un único Dios. A través de este signo es que Òrùnmìlà enseña a los hombres a que el uso diario del rezo, aleja las malas energías que cohabitan con el hombre.

Las personas inteligentes que brillan en su rol y que alcanzan posición encumbrada en la sociedad están bajo la fuerza de este Odú Ifá. Cuando leemos las biografías de aquellas personas que han hecho contribuciones por su obra a la humanidad, también descubrimos que tuvieron en sus vidas personales graves conflictos, vidas sombrías hacia adentro, y humanamente brillantes hacia fuera, es sobre el influjo de este Odú Ifá que esto sucede.

Este Odú Ifá controla el orden natural de las cosas en el planeta. Coordina las conductas humanas en función de un buen destino y una sana proyección hacia un bien comunal y global, si algo se desajusta a ese orden debe ser purificado. Exterminado o reciclado, también en el hombre, debe volver a casa (cielo) para regresar al mercado (tierra), y seguir aprendiendo.

A través de este signo de Ifá, Òrùnmìlà enseña que la actitud es todo para enfrentar la vida. Existe una dicotomía que veo en occidente, las personas se arrodillan frente a Ifá, señor del universo, amor eterno, y a la vez, solicitan luego maleficios para controlar a otros, poseer bienes, derrotar sistemas, y escalar posiciones. Ésta es la peor disociación entre función y propósito de la naturaleza de IFÁ. Cuando las personas caen en este tipo de actitud poco iluminada, se dice que atentan contra su propia integridad, y caen en su propia auto destrucción. Las personas inseguras, incapaces, impotentes de obtener por su encanto y proyección personal los éxitos de la vida, los buscan a través de la maldad, cayendo en una pérdida total de su auto estima, y de su erotismo apático con las energías naturales. En este Odú Ifá si bien se abre la puerta para el conocimiento de la magia, también se controla el uso y abuso de la pérdida del self interior por parte de aquellos que orientados por una mala cabeza, caen en esta falta.

Se dice que los vientos húmedos y cálidos son portadores de enfermedades. El respeto por la coexistencia de las cosas es el plano fundamental de este Odú Ifá. La elaboración de una conciencia evolutiva. El orden y el cuidado de la naturaleza para que ella no se descomponga a nuestro alrededor y nos haga daño. Esto comienza en el mismo hombre. Para la creencia Ifá, el hombre se enferma porque se desordena. La naturaleza no es un elemento ajeno al hombre, de hecho el hombre es producto de ella y la no ejecución temprana de un buen carácter alineado a un mejor destino, promueve el desorden de las energías que viven dentro de nosotros y por ende la enfermedad.

Aplicar la inteligencia en cada uno de nuestros actos nos hace portadores de bendición. El cuidado de la higiene y el buen uso de los recursos naturales, nos ubica o a la cima de una pirámide de gobierno mundial, o en la base de esa pirámide. El hombre es ambicioso y codicioso. Esas dos falencias le llevan a cometer errores en pro de conseguir sus anhelos y satisfacer sus más bajas necesidades. Esto es una forma de auto degradación que es leído como un maleficio, un auto hechizo. La degradación del intelecto y por ello de los valores para con la naturaleza, nos lleva a la perdición de nuestro mejor sistema de vida, y éste se revela en nuestra contra en forma de pestes, epidemias, y reacción de la naturaleza en contra de la invasión desmedida del hombre.

Si contamino el agua que he de beber un día ya no podré saciar mi sed. Si el hombre no busca dentro de sí mismo la elevación hacia la luz interior, no habrá un día forma de orientarle hacia su mejor evolución.

Referente a este Odù, Ifá dice:

Komiku o gbe'kú e l'Ori mi
Omi ojú aba ọ gbodò mu keregbè
Omi akeregbè, wọn o le maa mò
Omi o gbodò um odò
Pànápànà lẹ peko
Odubò, maa ya gblè Ikú lọ
Adugò, maa gbè posi a na an rẹ ka
Ma ni wà mò
Ori mi ọ gba ibi
Aya mi ọ gbedidi
A diá fun Fagbigbò Diwòràn
Ti s'ọmọkunrin igbè – posi
N ni gbè ti loja – loja
N ni gbè ti l'ọba – l'ọba
Agbigbò Diworàn, iwo lọ n'ru posi a na rẹ kA
Iwo lọ si tun n'ru posi irumole kiri
Eyi to gbè wa yi awa lọ ra
Agbigbò Diwòràn, awa lọ ra
Gbeèni EEE! AA O R AAA
Akinoro gbèrú ẹ awa lọ ra

Ki lọ n'ru posi Irumole kiri, se
Agbigbò regajigi , awa ọ ra
Ggbekù lọ, gbàrùn lọ, awa ọ Ra
Agbigbò regajigi, awa ọ ra

Traducción:
Que el dueño de la muerte saque su muerte de mi cabeza.
Agua adentro de la calabaza no puede beber la calabaza.
El agua de la calabaza puede ver consumida.
Agua del pote no puede beber la del río.
Bombero no puede apagar el fuego de la luciérnaga.
Pie del monte no viene hacia acá, lleve a la muerte.
ADUGBO no andes en el féretro de su suegro.
No viene más.
Mi Orí no acepta nada de nada.
Mi pecho no soporta más la energía negativa.
Hizo IFÁ para ADIGBO DIWONRAN hijo de IGBÍ POSI.
El que carga el cajón de los feriantes y de los reyes.
ADIGBO DIWONRAN es usted que está cargando el cajón de su suegro.
Es usted también que está cargando el cajón de los Orisá.
Este que usted trajo no lo queremos comprar.
ADIGBO DIWONRAN no queremos comprar más.
Vete con tu cajón AA O R AAA (no queremos comprar).
AKINORO vete con tu equipaje, no queremos comprar.
Porque usted está cargando el cajón de los brebiceros.
AGBIGBO REGAJIGI, no queremos comprar.
Vayase con la muerte, con la enfermedad, no queremos comprar.
AGBIGBO RAGAJIGI, no queremos comprar.

En la filosofía de los creyentes en Ifá, entendemos que hay sucesos de la vida que son inherentes a ella, como lo es la muerte. El hombre Yorubá suele pedir que no venga a visitarle, es una licencia de ruego, en vez de pedir directamente que la muerte no llegue a él, le dice que no lo visite de momento. Muchas energías dentro de nuestro sistema hacen parte de la estructura general. Por ello las conocemos y las valoramos tanto a aquellas que nos agradan, como aquellas que no tanto. Pero ninguna es mayor o menor, porque todas forman parte de un todo donde coexisten en equilibrio, es por ello que a muchas energías, nos hemos de referir, pidiendo que no nos visiten con su poder mágico específico.

12° - ÒTÚRÚPÓN MÈJÌ



Tanto dentro del sistema Ifá de los Yorubás, como de los Fon Ewe, este Odú es conocido por el nombre de **"Òtúrúpón mèjì"**, y también **"Turukpen o Turukpon mèjì"**. Esto hace referencia a una cuenta usada para hacer collares que simbolizan rango social, llamadas "Tukturukpon" en alusión al poder que este signo encierra. Otros antiguos le llamaban, **"Bòkònọ lèlò"**, **"Awono lèlò"** o **"Lèlójimè"**. Entre los Yorubás antiguos el término "lèlò", o "Ilé ero", significa tierra firme, o la seguridad de hacer bien las cosas sobre la tierra, provee de buena fortuna. Para los Yorubás, el buen accionar en la vida, la buena disposición para con las buenas costumbres, el respeto, la abnegación al trabajo, el celo a la cuestión litúrgica, nacen del respeto ancestral y el juramento de lealtad. En este Odú nacen los juramentos sublimes de respeto y silencio. El silencio es una de las formas básicas de la preservación del misterio y del legado ancestral. La difamación vulgar, hablan de un falso sacerdote. Aquel que no respeta con celo y con abnegación, el legado de sus mayores, no es llamado de sacerdote, y pena la justicia de este signo sobre él.

Cuando uno es iniciado en Ifá, se le dice que de lo vivido no se ha de hablar, no se ha de hacer apreciaciones, inclusive entre los demás iniciados. El acto mágico de cualquier iniciación, presupone la transformación de lo malo en bueno, de una vida en otra, el hecho de comentarlo y difundirlo sin pudores, a su vez presupone el eterno contacto con la instancia anterior a la iniciación, por lo cual el pórtico dimensional entre el acto de transformación y la cosa a ser transformada, se rompe y esa persona puede bien ser considerada no iniciada. Los Itán (historias) de este Odú Ifá, relatan sobre la degradación del hombre antiguo. El hombre había llegado a un control de la vida tal que no respetaba ya lo divino. La deshonestidad, el desapego a las costumbres, la pérdida de valores humanos. Es por todas estas causas que el mismo Òrúnmilá decide volver al Òrún junto a Olódúmaré. Òrúnmilá lega a sus hijos, el arte de consultarlo a través de los 16 palmiches de Ikín (fruto de la palma donde se extrae el aceite rojo de palma). Es en esta instancia que el mismo Òrúnmilá trasmite su ciencia a los sabios del mundo antiguo, para que ellos las enseñen a

los hombres, y de ahí, la diversificación de disciplinas que conforman el conocimiento global, y como única fuente primaria, la sabiduría del propio Òrùnmílà. También relata la historia de cuando los Orişà pasaron a una dimensión paralela donde el hombre no los ve, y ellos ven todo lo que el hombre hace; de la misma forma los Orişà entregan sus reliquias a los sacerdotes, para que sobre ellas rindan culto, sacrificios, y se comuniquen con ellos. Los relatos de este Odù Ifá son específicos con respecto a los elementos básicos que conforman las reliquias de cada Orişà, al punto que sus reliquias rememoradas representan la iconografía formal de cómo un Orişà debe ser montado, para que esos elementos, trabajados en forma litúrgica, y activados con los elementos rituales correspondientes y llamados por los encantamientos indicados, formen una puerta de comunicación con Orişà, de esa forma podemos abrir esa puerta dimensional y entablar conexión directa con él, de otra forma, estaríamos abriendo una puerta, tal vez, pero no nos estaríamos comunicando con Orişà.

Los grandes diluvios de la tierra vienen relatados en este signo, cuando Olódúmaré manda los ríos desbordarse y los cielos llover sin parar para barrer de la faz de la tierra, la soberbia del hombre que ya no se respetaba ni a sí mismo.

Este Odù Ifá, en relación a la orden enviada a él por Ofun mèjì, creó la tierra firme. Es por eso que este signo, tiene tanta relación con los proyectos que sean beneficiosos, con las empresas fructíferas, con las relaciones abundantes y prósperas.

El mensaje a la humanidad en este Odù Ifá, relata que no existe peor enemigo que el que habita dentro de nosotros mismos. Èérù (el miedo) es el agente paralizante por excelencia para inhibir el triunfo en la vida de los hombres. Este miedo es acuñado desde la primera infancia y desde nuestras vidas anteriores, vencer el miedo que nos paraliza es vencer las tribulaciones que éste genera en nuestra conciencia, a su vez lograr el desarrollo interior para una mejor proyección de vida. No existe más enemigo que nuestra propia equívoca visión de las cosas, la inestabilidad emocional, la falta de objetivos claros y definidos que propongan una meta clara, provoca que deambulemos por caminos oscuros y que nuestra mente se distraiga con orientaciones banales que no hacen más que confundirnos aún más, en el cada vez más lejano propósito de nuestro destino. Cuando Òrùnmílà Ifá refiere a que los comentarios ociosos provocan la confusión y que una mente cerrada no se podrá alimentar de conocimiento, refiere justamente a uno de los miedos que es la inseguridad. Ésta nos orilla a la desorientación cíclica y a la pérdida inequívoca de las oportunidades en nuestra, ésta, existencia.

El respeto a las formas, a la liturgia antigua de la conformación de los Ojubó Orişà (lugar de adoración de Orişà). El respeto a la espiritualidad innata y no adquirida por dinero, la herencia del mensaje divino ligado a un destino. El cuidado sistemático de los ambientes naturales, la invocación de las fuerzas en fin de un objetivo ordenado y orientado a la evolución de las masas, eso es lo que promueve en este signo de Ifá, la buena ventura en el destino individual y comunal de toda la humanidad.

Al respecto de lo comentado, Òtúrùpòn mèjì dice así:

Ewe igba, ni n'fara jo igba
Ewe emen ni n'fara jo emen
rùrù a fara jo gborgo bi rùrùngbùdo ba so
a donikidó a maa wo ise eledumare
oun lo diá fun Esú Òdara
to ni oun yoo ke ólOri igba irumole
Ogún l'oba n'ilé Aro
Sangó l'oba n'ilé Koso
Oyá l'oba n'ilé Ira
Oosa – nlá l'oba won lóde Iranje
Ogiriyan l'oba won lóde Ifon
Ifá ni olotù won, n'ilé ifè
Ifá ni Esú Òdara, iro lo npa
Won ni ibo lo maa fi awon oba si
Ti o ma fi joba lori won
Won ji ejo won lo sodo eledumare
Ti nse bàbá fun won
Eledumare ni Esú Òdara ni Olon
Awon irumole ni awon ko ni ghà
Won ni o ya, ki won lo ja ni
Orita méta aye t'òrun t'òrun
Nigbà naa ni won yoo wà mo oba
Won wà fi ojo si eyin afari
Ogún lo koko koju Esú Òdara
Esú gbé Ogún o dà mólé
Ogún binu o lo wole silé Aro
O ni eni ma bo oun,
Ki o lo ko irin jo, pelu matiwo
Sangó tun si, o lo koju Esú Òdara
Esú gbé, Sangó o san mole
Sangó OluKoso binu

O lọ wọlẹ ni kòsọ,
O ni ẹni ba ma bọ oun,
Ki o lọ ko edún – ara jọ:
Òòṣà – nla tu lọ ko Ẹṣú Òdara
Ẹṣú Òdara tu gbè Òòṣà – nla o da mọlẹ
Òòsà – nla lọ wọlẹ ni ọde Iranje
O ni ẹni ba maa bọ oun
Ki o lọ sa ọta, pẹlu ọpa ọṣọrọ
Ki o pọn omi arifọhun
Òyá orin, tun lo ko Ẹṣú Òdara
Ẹṣú tun gbè Òyá, o da mọlẹ
Òyá binu o lọ wọlẹ ni silé Ira
O ni ẹni ba ma bọ oun
Ki o lọ sá ọta, pẹlu owo ẹfọn
Ogiriyan tun lọ ko Ẹṣú Òdara
Ẹṣú Òdara tun gbè Ogiriyan o da mọlẹ
O binu o lọ wọlẹ si okiti ẹfọn
O ni ẹni ba maa bọ oun
Ko ni ọlọpọlọpọ ọta
Ẹṣú Òdara si o lọ ba eledumare
Wipe awọn ti já
Oun Ẹṣú Òdara, si ti ja, a ja según
O ni ki eledumare fun oun ni asẹ
Wipe oun ni olori gbogbo awọn irunmọlẹ
Eledumare wa fun, Ẹṣú Òdara lasẹ
Lati wa jọba, gbogbo wọn
Eladumare fun lasẹ
Wipe irumọle ti ko ba fi tire ṣe
Ko ni ti nkan jẹ
Bayi ni Ẹṣú ṣe jọba
Gbogbo awọn irumọle

Traducción:
Las hojas de igba son las que se asemejan a igba.
Las hojas de emen, son las que asemejan a emen.
Las hojas de roro, son las que se asemejan a ghoro.
Cuando la fruta de ewongbedo nace, observa atenta
la obra de Ọlọdùmarè.
Son estos los sacerdotes que adivinaron Ifá para Eṣú
en el día en que éste, dijo ser el líder de los Òrìṣà
Ògún, rey de la ciudad de Aro
Sangó, rey de la ciudad de Koso.
Oyá, reina de la ciudad de Ira.
Òòsa – nla, rey de la ciudad de Iranje.
Ogiriyan, rey de la ciudad de Efon.
Ifá, rey de la ciudad de Ifé.
Ifá desafió a Eṣú, diciendo que él no podría ser rey,
que era mentira. El no podría ser líder de los Òrìṣà.
Preguntó a Eṣú, dónde él dejaría los Òrìṣà que eran reyes,
proclamándose a sí mismo, rey de reyes.
Se retinen todos y resuelven llevar el problema
a Ọlọdùmarè, padre de todos los Òrìṣà.
Al llegar a la casa de Ọlọdùmarè, es confirmado
que Eṣú, es y será siempre el líder de los Òrìṣà.
Todos los Òrìṣà niegan, y dicen que lucharían
todos en el cruce que separa el cielo de la tierra,
uno a uno, para definir a través de esa lucha quién
es el verdadero líder de los Òrìṣà.
Así combinaron el día en que se haría la lucha.
El primero en enfrentar a Eṣú, fue Ògún. Eṣú, con su
sabiduría y fuerza, tumbó a Ògún al suelo. Ògún avergonzado
e irritado, se retiró a la ciudad de Aro, y se fundió en la tierra.
Antes de sumergirse en la tierra dijo a sus seguidores
que habría de dejar sus reliquias y su vestimenta de marfil
para que cuando quisieran rendirle culto, lo hicieran sobre ellas,
y de la forma que él había enseñado. Para ello juntarían mucho
tierra y marfil (frondas de palmera).
El segundo en luchar contra Eṣú, fue Sangó. Eṣú con su sabiduría y su
fuerza, tumbó a Sangó al suelo. Sangó, avergonzado y ofuscado,
se retiró a la ciudad de Koso, para fundirse con la tierra, pero antes de ello,
le dijo a sus seguidores que para rendirle culto, habían de juntar mucha
Edun – ara (piedra de rayo).
El tercero en luchar contra Eṣú, fue el mismo Òòṣa – nla. Eṣú, con su sabi-
duría y fuerza, tumbó a Òòṣa –nla al suelo. Este avergonzado, se retiró a la
ciudad de Iranje, donde se hundió en la tierra, pero antes de hacerlo, dijo a
sus seguidores, que para rendirle culto según él había enseñado, debían juntar
mucho ọta (piedra específica), ọpa ọṣọrọ (bastón específico), y omi arifohun,
agua sagrada.
Quien enfrentó a Eṣú en cuarto lugar fue Òyá.
Eṣú con su sabiduría y fuerza, tumbó a Òyá,
ella avergonzada e irritada, se retiró a la ciudad de Irá, donde
se sumergió en la tierra, pero antes de hacerlo, entregó a sus sacerdotes, sus

reliquias, y dijo, que cuando quisieran cultuarle, debían recoger ẹ̀fọ́, y awo ẹ̀fọ́n (cuerno específico).
El último en enfrentar a Ẹ̀ṣù Ọ̀dara, fue Ogiriyan, a quien, Ẹ̀ṣù, con su sabiduría y fuerza, tumbó al suelo, dejándole desprovisto de oportunidad, y con vergüenza. Éste se retiró y fue hacia la ciudad de Okiti Efọ́n, donde se fundió a la tierra.
pero antes de hacerlo, entregó a sus seguidores sus reliquias, y dijo, que cuando quisieran cultuarle, debían recoger mucho ẹ̀fọ́.
Ẹ̀ṣù se retiró del cruce entre el cielo y el mundo, y fue ante Ọlọ́dùmarè.
Llegando a Él, dijo que había luchado con todos los Òrìṣà y que les había derrotado en la contienda por la supremacía como líder de los Òrìṣà. Por ello, Ẹ̀ṣù solicitó a Ọlọ́dùmarè, que le entregara el Àṣẹ, que le dignificara realmente como líder de los Òrìṣà, atento a este pedido, Ọlọ́dùmarè entregó a Ẹ̀ṣù, el poder del ÀṢẸ, para que todos los Òrìṣà le reconocyan como líder indiscutido, y censuró, que si algún Òrìṣà no reconociera este rango, perdería su propio Àṣẹ.

En la lectura de este Itán Ifá, si bien hace referencia explícita de que Ẹ̀ṣù es el líder de los Òrìṣà, esto también sucede en muchos otros Itán del corpus sagrado de Ifá. Lo que más destaca esta leyenda, es el fundamento de que cada Òrìṣà explicitó a sus seguidores por medio de la iluminación y el oráculo en el origen del culto, cómo habría de ser conformado cada Ọjubọ́ de Òrìṣà (santuario de adoración). Cómo se habría de recrear el Icono, representativo de Òrìṣà, y cómo éste habría de ser activado para que sirviera de puente, de puerta, hacia la dimensión paralela a la existencia física, lugar desde donde los Imolé, observan la vida en la tierra. Es menester detallar, que para los devotos de Ifá/Òrìṣà tradicional y de las viejas escuelas, es muy importante, conservar las formas y los órdenes, en los cuales se reproduce a las actuales y futuras generaciones, el más absoluto y puro fundamento de los asentamientos de Òrìṣà, porque, de hecho, si no siguiera esa hechura, los fundamentos ancestrales, ha de abrir algún pórtico, pero no sabemos hacia qué dimensión, de hecho no lo será hacia aquella donde los Òrìṣà reciben los problemas y cotidianos de sus seguidores. Es por eso que somos defensores de las antiguas estructuras, en pro de la más pura preservación del culto y la religación con la matriz, llamada Ọlọ́dùmarè.

13° - ÒTÚRÁ MÈJÌ



Tanto en el sistema de creencias de los Yorubás como de los Fon Ewe, este Odù es conocido como **"Tula mèjì"**, **"Otula mèjì"** u **"Otuwa mèjì"**, lo que significa, "tú estás de vuelta", en el sentido de que la vida es un proceso cielotímico, donde todo vuelve al punto de partida, mientras que las lecciones no son aprendidas. Una persona puede vivir una y otra vez, las mismas dificultades, si no aprende la lección en las primeras. Pueden cambiar los personajes, los ámbitos, los tiempos, pero el punto neurálgico del problema provoca que se repita una y otra vez, hasta que no se aprende de lo sucedido y se le pone solución de raíz. **Òtúrá mèjì** aporta la idea de desplegar, separar, definir en cuestión de desglosar. Un abanico de opciones donde el intelecto, la visión mística, la revelación del oráculo y la buena cabeza, hacen a la mejor opción.

Refiere también, a que en nosotros mismos existe una energía de la confusión y la confrontación, muchos la llaman de Ẹ̀ṣù, o sea que es el propio Ẹ̀ṣù, que nos confunde en pro de que veamos dentro de nosotros mismos, para aprender de nuestro interior. Este signo de Ifá habla más precisamente de nuestra propia fuente de confusión y nuestra propia herramienta de superación. Las energías instintivas, más profundas, están en nuestro hipotálamo, y de ahí, las innatas condicionantes que hacen a nuestra parte animal de existencia, y si bien éstas son indispensables para transitar sobre la tierra, también son fuente de confusión, de desvío del mejor y más recto camino a la felicidad y la elaboración de un buen destino.

Los viejos maestros del Ifá tradicional, decían que antes de revelar los mensajes de Òtúrá mèjì, se debía hacer un encantamiento para la evocación verbal del signo, y así decían, "Otwa, Otwa, Otwa, a dìá fun fun", éste es el signo que invoca Òrúnmìlà para dar poder a lo que habrá de revelar y comunicar por su propia boca.

En este Odù Ifá, predomina el elemento aire, lo que le da un carácter de volatilidad y espontaneidad. En él se expresa, la excitación de los seres vivos, propensos al cortejo de apareamiento incluso del hombre. La sublimación en el arte y el amor, como prisión del sentimiento. En este signo se diferencia los rangos sacerdotales y los de la

realeza, por el vestido que llevan. Nace el "kansa" (tipo de vestimenta tradicional entre los Fon, y el "agbada" especie de túnica poncho) que usaban sólo los reyes y grandes sacerdotes, hoy día, de uso casi popular entre los Yorubás de condiciones acomodadas.

Este signo de Ifá es quien habla del surgimiento de la creencia y la devoción, a través del temor, y el proceso de ordenamiento de la creencia Yorubá. El hombre antiguo creía en los elementos formales y les adjudicaba un rango de "respeto temor". Así adoraba al volcán, para que éste no lo dañe, a la montaña porque no la podía manipular, al viento para que no le fuera hostil, al río para que no le arrastre. Es con el tiempo que el hombre aprende a adorar, las energías que provocaron esos accidentes naturales, o la naturaleza en acto, descubriendo que existe un espíritu potencial que provocó todo lo que existe, y que interactuando con las matrices, lograría ordenar la presencia en acto de cada agente natural.

El hombre conquista la manipulación de útiles de caza, y con ello la ingesta continua de carne, y así comienza a desarrollarse la corteza cerebral, lo que hará del hombre antaño a transformarse como el actual. En este signo, Obarálá enseña a sus hijos a recoger alimentos de la tierra y agradecer a ésta por las dádivas. Nacen los primeros centros poblados de la tierra, comienza la vida en comunidades y el trabajo en grupo. La armonía de la convivencia como fuente de plataforma productiva de cualquier sociedad, la bondad, el preocuparse por el otro, como elemento básico de supervivencia comunal.

En este Odú se enseña que el dolor, la pena, la pérdida, la frustración, la agonía, la angustia, y la desesperación por perder todo, es fruto de que las cosas estuvieron mal hechas. Es donde el hombre acumula mucha riqueza mientras hace mal a los demás, y prospera en dinero, cree que por ser rico y poderoso, ha hecho todo bien, es donde Esú y Egungun (ancestrales) le cortan toda prosperidad y cae en un abismo.

En este ODÚ es donde el poder confrontador de ESÚ se vuelve en contra de la maldad de los hombres, donde la soberbia del hombre se encuentra enfrentada con el poder de ESÚ, donde todos los arrogantes que lloran por la religión haciendo alusión de que su amor por ella y su conocimiento son desde el más allá, se revela luego como un fraude y una patraña.

Si el poder intrínseco de Ori Inú es relatado en el corpus de Ifá, no hay Odú Ifá donde tanto se exprese de Ori, como en Òtúrá méjì. En él se expresa que sólo a través de la paz interior se alcanzan los más altos niveles de introspección espiritual. Que a través de la calma interior y la cabeza fría como neutralización de las banalidades y los

sentimientos de confusión, se llegan a las verdades que ayudarán al mundo.

Este tipo de calma interior fortalece los lazos comunales y aporta un sendero firme a la realización personal y comunal, en pro de una evocación constante del alma, y ésta como reflejo de la evolución permanente hacia la matriz, Olódúmaré.

Este Odú Ifá habla de justicia divina, y en que cada encarnación, el hombre escoge las pruebas que quiere sortear a fin de profundizar en su aprendizaje hacia una auto depuración de su self interior, y así acceder a planos más evolucionados de la vida espiritual.

Aquí se habla de los sacerdotes que basados en una propuesta religiosa, rompen con las deformaciones producto de la mala interpretación del hombre, y refrescan la esencia más pura y antigua, para la mejor vida de las comunidades. Quien quiera alcanzar la plenitud del alma, habrá de llamarse a la meditación, el ayuno, y la oración, como fuente de equilibrio entre lo mundano y lo divino.

Respecto a la generación de rangos y roles sociales, Òtúrá méjì dice:

Araba ni bàbá	*Araba es el padre.*
Araba ni bàbá	*Araba es el padre.*
Ení a ba lába ni bàbá	*El fundador de un pueblo*
Ení a ba ninu abere ni bàbá	*es el padre.*
A diá fun Bàbá mole	*La persona dentro de*
Bewu gereje	*la cueva en el pueblo*
Ti n'fi gbogbo ayee se ofe jé	*es el padre*
Ta ni bàbá Erinwo	*prodijo para el adorador principal*
Araba ni bàbá	*el que lleva un vestido enorme*
Erinwo	*(agbada).*
	El que vive la vida sencilla
	es el padre
	de Erinwo
	Araba es el padre
	de Erinwo.

Otro Itán refiere así:

Àkàlà Ipàpó níí fesè mèjèèjí yu
ekóló mí
A diá fun won lóde Ijewuùje
Ekún ire ni won n sun
Wón ni ki wón ó sá kàalè ki wón
ó jàre
Ebo ni ki wón ó se
Ebo to Ori
Wón si gbèbo nhè
Wón rúbo
Njè rirú ebo
Èèrú àtúkèsù
Kèè pé o…

Es el pájaro de AKALA, de la ciudad de Ipàpó
aquel que usa sus piernas para agarrar gusanos y tragarlos.
La adivinación fue lanzada para ellos en la ciudad de Ijewuùje.
Ellos lloraban por no tener buena fortuna
se les aconsejó, cuidar mucho de la tierra,
y hacer los sacrificios para su cabeza (Ori).
Ellos pensaron en los sacrificios y lo hicieron.
También ofrecieron libremente regalos a Èsù.
No pasó mucho tiempo en que su cabeza,
los llevó camino al éxito…

La aplicación occidental de este Odú Ifá, refiere a la destrucción de la conciencia auto crítica. La pérdida de la razón en pro de la banalidad más obtusa, donde las personas se auto convencen de que lo que hacen es por inspiración divina. Y que todo lo que hacen es producto de una conciencia mesurada y adecuada a las circunstancias. Luego de un tiempo, más o menos corto, la vida confronta la arrogancia del soberbio, y lo pone frente a su propia fantasía, donde experimenta una reacción de exposición a su propia mitomanía. Muchos de mis alumnos me preguntan, cómo hacer para no caer en el auto engaño. Las respuestas suelen ser algo elaboradas dependiendo del contexto. Pero siempre les digo, que uno debe ser auto crítico consigo mismo, y que debe someter todo a un juicio objetivo. Muchas veces nos emocionamos en un ritual, pero eso no nos hace dueños de la verdad, ni mucho menos poseedores del poder de concreción divino. Nunca justificar los actos espirituales a través de los sentimientos mundanos, y por encima de todo, explorar dentro de su auto estima, y la valoración de que una vida, con juicio, y razón de ser, conduce al hombre a develar los más recónditos laberintos emocionales, que le hacen presa de la

fantasía desordenada. O víctimas de un fantasioso desordenado. Una persona no necesita ser iniciada para rendir oración a su cabeza interior, no es necesario pertenecer a la religión de Orisà Ifá, para adorar vuestras propias cabezas. Nuestra conciencia interior no tiene credo y mucho menos dogma, es nuestro ser más profundo ligado a la misma esencia de la creación divina. Es por ello plataforma de adoración constante y consecuente del ser humano para develar los misterios más profundos, de cuáles habrán de ser los caminos más ciertos para abrazar una vida plena de satisfacción interior con reflejo de ello en la vida cotidiana. Mis pacientes o consultantes, me preguntaron muchas veces, cómo elegir un buen camino religioso dentro de nuestra filosofía religiosa. La respuesta suele ser la misma, no permitan que la fragilidad de las apariencias, le perturben el discernimiento concreto de lo abstracto sobre lo material. Un "Ori" o conciencia interior, ve mucho más que nuestra mera percepción animal. Y el ejemplo es simple, un animal en la selva sabe cuál es la hierba que puede o no comer, hasta los carnívoros saben cuál es la hierba adecuada para limpiar sus estómagos y regurgitar para depurarse, pero sólo el hombre equivoca cuál es la medicina o el arte mágico, dado por otros hombres para la salvación de su alma y a través de ella, elaborar una existencia plena.

14° – IRETÈ MÈJÍ



La fuerza majestuosa del poder de la tierra. Si bien, crea la tierra visible, es en este Odú Ifá **Iretè mèjí** donde el planeta conforma su ptimer intento de ordenación sólido. Conocido como **"Iretè"** para los Yorubás, y **"Lete mèjí"** para los Fon Ewe, quienes también le llaman de **"Oje Lete u Oli Ate Fa"** que significa la tierra consultó Ifá para adoptar su forma. Los Yorubás también le conocen como **"Ilé Te Ire Fa"**, la tierra consulta Ifá para proveer mucha bendición.

Muchos antiguos se referían a él como **"Baba gbè ilé"**, el padre que creó la vida en la tierra. En él aparece el poder de las Kinnesi, manifestación femenina del poder genitor de la antigüedad de la tierra, gestora de la reproducción ovovivípara y la transformación luego en la vida vivípara de los mamíferos. Y el rey de la corteza terrestre en su

poder devastador, el Orisá tan caliente como el mismo núcleo terrestre, Obaluwaiye, o Sòómpònnó (la viruela). Este Odú o fuente de inspiración de vida, revela la formación misma del plantea tierra, a partir de un magma semisólido e incandescente. El planeta era una masa gaseosa, no existía nada de lo que conocemos y no estaban dadas las condiciones para la vida tal como la entendemos. Lo primero que se formó fue el núcleo de la tierra, donde se conservaría hasta hoy día, la energía dada por OLORÚN. Luego las masas exteriores se enfriarían. Surgiendo la corteza terrestre, y el lento y pausado enfriamiento.

De la misma manera que el planeta se forma desde su interior hacia su exterior, y reafirmando la relación que existe entre el macro cosmos, el mundo y la vida humana, ésta es un reflejo de las primeras en lo que hace al funcionamiento y proyección de los sistemas es que surge en este Odú Ifá, el peri espíritu que rodea el cuerpo y hace de intermediario con el alma. El alma o núcleo almacena todo el conocimiento, vierte informaciones al peri espíritu, éste en contacto con la corteza cerebral da su señales al cerebro, quien las envía al cuerpo.

Se crea la mente como principio regulador entre los impulsos del alma, y la vida misma aplicada en el planeta.

Aquí es donde el caos da paso a la calma, al remanso, al orden de las cosas, y a sistemas elaborados de coexistencia en la corteza terrestre. Todo caos, acaba con un nuevo ordenamiento, eso sucede hasta en los ciclos de la vida, los procesos de aprendizaje, y los cambios de visión en las distintas edades del hombre. Es donde el océano almacena los misterios del enfriamiento de la corteza, y donde guarda los misterios de las primeras civilizaciones del planeta.

En este Odú, nace el amor por las cosas entre sí, las flores a la tierra, la tierra al agua, la luna al sol, los insectos hacen su aparición de un segundo tipo de plantas que sintetizan oxígeno, y a la vez, se alimentan de un porcentaje del mismo oxígeno generado a la noche. La idea del sueño reparador, el descanso de la mente, para continuar al otro día.

Representa la existencia permanente del caos que un día logró sosegar, y la existencia permanente de ese caos original en un caos que convive con nosotros, las diferencias de oportunidades, la mala distribución de riqueza, la prepotencia, el dominio de unos sobre otros, la injusticia humana sobre su misma especie.

Esta letra muestra que por vanidad u orgullo herido, mató con la sonrisa de los labios. El no aceptar de que unos nacen para unas cosas y otros para otras, el querer reinar por encima de todos, sin haber nacido rey representante de un Orisá en la tierra, el querer

tener la vida de otro porque parece más bella que la suya propia, la ironía, la falta de vergüenza, y el Orí confundido, cuando el hombre se siente siempre traicionado, y castigado sin hacer reflexión interior y analizar sus propios errores. En un nivel histórico hay tiempos en los cuales las fuerzas de la injusticia y la opresión están aparentemente en individuos, comunidades y naciones. En la teología Ifá no hay fuerzas que sean consideradas como inherentemente malas. Existen fuerzas o espíritus llamados "Elènini" los que pueden erigir barreras a la expresión más completa de la libertad, iluminación y equilibrio del medio ambiente. Las fuerzas de Elènini están asociadas de cerca con la hechicería, la cual está definida como el intento de alterar a la Naturaleza sin consideración a los principios éticos de la armonía y del equilibrio.

El folclore de este Odú Ifá habla de forma de cambiar lo malo en bueno a través del sacrificio, personal y litúrgico. La obediencia a la prescripción del oráculo hace más fácil la vida del hombre. El cuidado profundo de la vida natural, es cuidar profundamente de nuestra propia existencia.

Un Itán de este Odú relata:

Onikolóda	*Onikolóda*
Agbede ni Ori	*el herrero.*
Gbogbo oba nii tí jé	*Muchos reyes gobiernan*
Afi Obatálá	*desde hace tiempo*
Afi Obatàlá	*sólo Obatálá*
Oba parapata	*sólo Obatálá.*
Tii gbodé Irnaje	*El mayor gobernante que*
Nwon fèje tan	*ocupó el trono en Irunje*
Awon fémú tan	*ellos estaban satisfechos*
Wón doseeré Orún lé	*con la comida*
Won niru ekú o maa ra	*ellos estaban satisfechos*
Irú eran o maa rà	*con las bebidas*
Irú eye o maa ra	*ellos van a ofrecer ratá (ekú)*
Igba ti gbogbo won rà tan	*ellos aceptaron*
Wón ni nibo l'awo ku si	*ellos van a ofrecer una cabra*
Mo ni nibo l'awo ku si	*ellos aceptaron*
Won ni ki a lo pè	*ellos van a ofrecer pájaro*
Awon morèrè gbodó so susususu	*ellos aceptaron.*
Awo ilé Òrùnmilà	*Ellos compraron todos los materiales*
A dià fun Òrúnmila	*de Ifá.*
Ifá nlo lée solú orà fawó	*Ellos pidieron entonces a los*
Nje, ta ni o solù orà fawó	*Babalawos*
	que entraron por Morèrè

Ọ̀ nirú èjì ọ̀ mọ̀ lèè rà
Morérè lọ́ solù orà fáwó
Ọ̀ nirù èkù ọ̀ mọ̀ lèè rà
Morére, Ifá solú orà fáwó
Ọ̀ nirú èran ọ̀ mọ̀ lèè rà
Morére, Ifá lọ́ solù orà fáwó
Morére

el Awo de la casa de Òrúnmilà
Ifá predice para Òrúnmilà
cuando Ifá fue
por la adivinación a Ora
quien va a realizar la adivinación
para Ora
Morére va a realizar la adivinación.
Ellos ofrecieron pez
Morére lo realizó.
Ellos ofrecieron rata
Morére lo realizó.
Ellos ofrecieron el pájaro
Morére lo realizó.
Ellos ofrecieron la cabra
Morére lo realizó
para Ora
Morére.

El comentario de este Itán de Ifá, refiere a que el mismo Òrúnmilà recurre a su oráculo, cuando necesita hacer algo en su vida, esto es usado dentro del corpus, como una licencia poética. Usando la técnica de la repetición de conceptos y de evocación de los elementos sagrados, deja el mensaje de que no existe sacerdote más poderoso que el Mismo Òrúnmilá Morere, señor de toda sabiduría de paz. Por lo cual induce al conocimiento de que todo hombre por igual, debe ir al oráculo para mejorar su vida, y cumplir con el sacrificio prescripto a fin de lograr la evolución.

La rata tiene un significado mágico, no importa donde dejes una rata, ella va directo hacia donde encuentre cobijo y alimento. El pez crea la idea de cabeza bien orientada, porque no importa cuán turbia esté el agua de un río, el pez siempre sabe dónde dirigirse para encontrar su alimento. En la simbología Ifá es muy común el uso de elementos naturales, así como animales que demuestran en la observación de sus hábitos, destrezas tales, que si se aplicarán al hombre le facultarían para el éxito. En este Odú, explica Ifá en metáforas, que no importa cuántos reyes del mundo existan, sólo uno fue quien supo saciar la sed y el hambre del espíritu y de la conciencia. Usando como referente a Òbatálá, sabiendo que éste, representa la alineación perfecta del self interior y el carácter perfecto. Si un líder, asimila la elaboración de un buen carácter como fuente interior de inspiración, sólo podrá promover el bien comunal, la felicidad y la armonía entre los hombres.

15° - ÒSÉ MÈJÍ



Este Odù Ifá es conocido entre los Fon Ewe, y los Yorubás con el nombre de **"Òsé mèjí"**, que refiere al acto de separar y dividir un huevo. Este significado debe estar íntimamente ligado a la división celular, posterior a la fundación de los gametos en un cigoto embrionario, y luego en un embrión que dará lugar a la existencia de un ser. Este signo tiene una íntima relación con la fecundidad, pro reproductiva, entre los animales, y entre ellos, el hombre.

Los antiguos también otorgaban a este Odù Ifá, la significación de su nombre, ligada a los baños o la limpieza, porque también es aquí donde las cosas se descomponen para reciclar sus esencias a la tierra nuevamente. La madera, la carne, todo elemento orgánico, se descompone y de él emana mal olor. El acto de lavar, purificar, limpiar, es una constante en la disciplina Orisá/Ifá. Los baños rituales con hierbas, jabones naturales (Ose dudu), aguas rezadas, o conservadas bajo tierras, son en general muy empleadas para limpiar el aura espiritual de la persona (ver Iretè mèjí). Cuando una persona llega a la depuración espiritual, es de orden, proveerle de un baño específico preparado según la situación, para que el paciente tome antes de proseguir con las obras espirituales. Se relaciona con los olores y las fragancias de las plantas y flores, aromas naturales y los recreados para agradar el olfato de los hombres.

En este ODÙ nace la longevidad, donde las vidas prolongadas hablan de muchas cosas a corregir de sus vidas anteriores, y donde estos tienen mucho a compartir con los demás. Éste es el texto de Ifá que relata los avatares de la Orisá Osún y su llegada como regente, a las ciudades de Ilọ́bà, Osògbò e Ilé Ifè. El poder de la fertilidad y el erotismo natural se hace presente en este signo de Ifá.

Òrúnmilá ratifica su poder sobre todos los tipos de oráculos de Òrisá Ifá, tanto el Merindínlógún, el Dafá, el Obi Abata, el Opele. De la misma forma explica, que es aquí donde comienza el rito de la lectura de Opele por los Awos de Ifá, y la recompensa a cobrar por ese servicio, y comer de su trabajo. La doctrina de este corpus de Ifá habla de reverenciar las energías de "ILÉ" o casa de culto y la presencia de ILÉ como una energía emanada de todos los asentamientos y del Ori del sacerdote regente. En este Signo nacen los problemas de

concepción, de fertilidad, tanto en el hombre como en la mujer, la impotencia masculina y las enfermedades vaginales.

En este Odù se habla de que en los tiempos de Orişà, había una puerta abierta entre el cielo y la tierra y a consecuencia de la mala acción del hombre, esa puerta fue cerrada por Eşú.

Òşé celebra la victoria de la belleza sobre la negatividad. Es considerada una de las claves para la abundancia. Un aspecto del movimiento hacia la abundancia es el de eliminar la brujería y la opresión, así como la negatividad interior del ser. El uso positivo del poder de la palabra para vencer y aplastar estas influencias negativas. De acuerdo a Ifá, la forma de vencer la opresión es hacer las cosas correctas, en el tiempo correcto, de la forma correcta. Al final esto resultará en un reciclaje de negatividad con resultados positivos.

El folclore en Òşé cuenta cómo Òrúnmilà aprendió los misterios de la abundancia. En la cosmología Ifá, Osún es considerada como la guardiana de los misterios de la abundancia. La instrucción en este Odù dice que lo que se desea se volverá manifiesto. Desear el crecimiento espiritual conducirá a la buena fortuna.

El folclore también habla del día en que Osún venció la guerra contra la aldea de las mujeres luego que todos los demás Orişà habían fracasado. Esto refiere al poder espiritual femenino ligado directamente a los misterios que encierra la sangre menstrual.

El mensaje práctico de este Odù relata que no siempre el hombre confiado logra éxito. Que lamentablemente, la vida enseña a que existen todo tipo de pensamientos y que muchas veces, las lágrimas en ojos del malvado hacen aflorar en el otro, el sentimiento del padre que quiere cuidar de su hijo. En este mundo occidental de Ifá/Orişà, la falta de instrucción, la pérdida de un linaje fuerte y conductor, promueve muy a menudo este tipo de situaciones. Ifá enseña que aquel que me mostró el camino de algo, o hacia algo, será por siempre mayor, en ese aspecto de la vida. El honor y el respeto al orden y los ámbitos es escuela antigua de la filosofía Ifá. Un ejemplo práctico: si una persona es ayudada a encontrar el camino hacia la espiritualidad por otro, el conducido debe respeto (no sumisión) por siempre, a quien le mostró el camino. Independiente de los misterios que para cada uno tenga guardado el destino, es uno quien le sirvió de mayor al otro en el momento en que en su vida, era un ignoto en el tema o la cosa. La ambición provoca que una persona que entra en un círculo de la mano de otra, intente luego morder la mano de quien lo involucró.

Al respecto Ifá dice:

Oyin tèrè awo wộn nilu agba n'lesi
A diá fun Òrúnmilà
Ti o nlọ gbè Mayunkun ni iyawo
Won se ise Ifá fun Òrúnmilà ni ogbati kèji.
O nlọ gbé mẹtajo ni iyawo
Òrúnmilà gbèra ọ nwa mẹtajo
Ava rẹ lọ si ọja ojèèjè
Nigba ti Òrúnmilà, fé iyawo méji
Iyale lọ si ọja ojèèjè
Iyalẹ Òrúnmilà fi omọ rẹ si odọ iyawo
Nigba ti o nlọ si ọja ojèèjè
Omọ ti iyalẹ fi silẹ fun iyawo
Eyin oikan ni omo Iyalẹ yi njé
Sugbon iyalẹ ti ko eyin ti omọ rẹ
Maa je fun Iyawo, wipẹ ki o
Maa baa oun fi bọ omọ oun tití oun yio fi dẹ
Iyawo ti wộn fi omọ ti wipe ko o maa
Baa oun fun omọ oun ni eyin je
Iyawo ko, ko fun omọ iyalẹ ni eyin je
Isu ewura ti o ti kan
Ni iyawo fun omọ Iyalẹ
Omo lo daro
Ni oja o nrèti iya tití igba
Ti iya re yio fi koja pèlù omi lòju
Omọ waa bèrè
Si korin bayi pẹ:
Ero ti nrẹ ojèèje
Ojèèje
E ba mi ri iya oun naa
Ojèèje
Eyin to fi silé fun mi
Ojèèje
E ba mi ri iya oun naa
Ojèèje
Orogun maa ti je

Fue lanzada adivinación para Òrúnmilà
El día que tomaría a Mayunkun como esposa
se hizo una obra, para prevenir porque también
se iría a casar con Metaajo.
Òrúnmilà, luego de su obra fue al mercado
donde buscó a Metaajo, con quien se casaría.
Luego del casamiento de Òrúnmilà con ambas mujeres
Mayunkun, fue a la feria dejando a su hijo con la segunda esposa y ella cuidaría de él.
Le dejó la comida predilecta del niño que sólo se alimentaba con huevos, que Metaajo, le
diese de comer mientras ella estaba en la feria.
La segunda esposa, en vez de alimentar al niño con
huevos, lo alimentó con Inhame (ixu) asado.
Entonces el niño salió hacia la feria, con lágrimas en los ojos, y cantaba.
"Personas que están yendo a la feria, ustedes,
¿encontraron o vieron a caso a mi madre?. Los huevos
que ella me dejó para comer, la otra se los comió, y
en vez de eso, me dio, Inhame asado.
A medida que el niño cantaba estos versos,
se iba hundiendo en la tierra. Cuando su madre lo vio
sólo la cabeza del niño quedaba fuera, trató de jalar
del cabello, pero estos se quedaron en su mano.

Ojèèje
Ewura to kan gógó
Ojèèje
Lorogún maa fun mi jẹ
Ojèèje
Bi ọmọ ti nkọnn yi
Ni ọmọ bèrè si n'wolẹ
Titi iya ọmọ naa fi yo lati ọja,
Nigba ti iya ọmọ naa
Maa fi odo ọmọ re
Ọmọ yi ti fẹ wọle tan
Irun lasan, ni o ku,
Irun ti o ku yi ni iya fa soke
Ti irun si fi jamo lowo, Irumo
Eyi ko wa pẹ ti a ba ni iyawo
mèji
Ti a ba ri wipe iwa ọkan
Nimu wòn ko dara
Ki a le obinrin naa danu

En el contenido metafísico de esta metáfora, habla de la rivalidad entre pares, entre los mismos sujetos de una misma comunidad, expresión, o familia. En este Odù, expresa verazmente que la rivalidad no lleva al éxito en ningún sentido, porque lo que pierde uno lo acabará perdiendo el otro. El sentimiento de envidia, codicia, y desprecio por la integridad del otro, sólo refleja sobre la persona, las mismas tribulaciones que le llevan a ejecutar tal maldad. En los años que llevo de estudio de los fundamentos de Orisá/Ifá, y el análisis de las masas humanas que componen estas filas, me he topado varias veces con esta forma lineal de pensamiento simplista. Donde derrotar a quien me orientó a la búsqueda de mi ser interior, ahora ya no es necesario y hay que descartarle. La gran pregunta es ¿qué camino habrá transitado? Porque de hecho, no han aprendido mucho de lo que a la evolución del alma refiere, a través de Òrùnmílà.

16 " - ÒFÚN MÈJÍ



Como ya hemos explicado, en el cielo y la tierra, las imágenes son invertidas, lo que fue primero en el cielo lo es último en la tierra, lo que es primero en la tierra es último en el cielo. Así Eji Ogbé, es el más importante y primero en la tierra, siendo él, el más pequeño en el cielo. Cuando hablamos de **Òfún mèjí**, entramos en la matriz energética que generó todo en el cielo, el primero, el más respetado, el anciano sabio de la creación.

Para los Yorubás, y los Fon Ewe, conocido como **"Òfún mèjí"**, **"Fú mèjí"**, **"Lagun mèjí"**, que significa el soplido blanco y misterioso. La palabra "Fu" connota la idea de soplido, el soplido original, el movimiento original de la materia que luego ha de formar el universo. También conocido como **"O lo gbó"**, misterioso, poderoso e incestuoso, porque se dice que él copuló con su hijo, "Òsé mèjí" del cual salen todos los demás Odú en el cielo. La idea de un origen, y de que en ese origen, se necesitaría una forma femenina y otra masculina para la generación de las cosas, no es más que una dramatización, o humanización de las energías actuando unas en conjunción con las otras, y así crear. La humanización del mito es un recurso usado a menudo en Ifá, para la trasmisión del concepto de generación en generación. También conocido como **"Ojí Fú" "Hekpa Odú Bàbá Odú"**, gran padre de todos los Odú. Muchos Bàbálawos antiguos solían llamarle **"Orangun mèjí"**, para no dar su nombre real frente a los no iniciados, por temor al poder que este Odú ostenta, tanto en lo positivo como en lo negativo. Orangun refiere a una forma de decir el magnífico rey de la vida en honor a Orangun Rey de Bé Ifé, coronado por Ọbatàlá para portar la corona de Alara, en tiempos de la invasión en manos de Odúdúwà. Los grandes investigadores y pensadores de Ifá, dirimen entre el género de esta energía primordial. Trascendiendo hasta nuestros días, una configuración femenina, porque en la dramatización del mito, es necesario contar con un vientre plausible de generar vida. Partiendo del mito, donde Òfún mèjí, es una energía de tipo femenino, gobierna sobre todos los ordenes naturales, y sobre los elementos básicos de la vida. El aire o soplido de vida le pertenece, poder que luego ha de compartir con su hijo Eji Ogbé, quien lo

rige hasta nuestros días. Después de Eji Ogbé, Ófún méji engendró a los demás Odú, poseyendo así al mundo, donde cada Odú creó, y simboliza una parte del mismo pero siempre sobre las órdenes y leyes establecidas por Ófún méji.

Este Odú rige hombres y mujeres indiscriminadamente, es un signo ligado a las Kenness y las aves ligadas a la hechicería. Sus atribuciones son tantas que es imposible numerarlas, así como es imposible enumerar todo lo que está bajo su dominio.

Siempre que un Bàbálawo encuentra este signo acostumbra decir: "Lo o Ero", palabras que transmiten al mismo tiempo la idea de prohibición, misterio. Seguidamente sopla tres veces sobre la palma de sus manos, como si ellas contuviesen polvo. Este procedimiento tiene como finalidad apartar la negatividad que acompaña Ófún.

Este Odú habla de límites y limitaciones, de que tal vez la persona ambicione posiciones o cosas que jamás logrará. Habla de que a pesar de tanto progreso, tanto poder, no se logra llegar adonde se quiere. Se debe restringir la ambición.

ÒRIN (canto): **"Por más que usted sea grande**
por más que los árboles crezcan,
no alcanzarán el cielo".

Los árboles ligaron al cielo con la tierra (pilares de la ligación). Un día cielo y tierra (marido y mujer) pelearon por una cosa sin importancia. El cielo (marido) arrojó sobre la tierra una lluvia de ofá (flechas) y la tierra (mujer) en contrapartida, limitó el crecimiento de los árboles. Nunca más los árboles crecieron al punto de tocar el cielo. Nunca más los hijos de la tierra pudieron lograr el completo desenvolvimiento.

Ófún es conocido como el "Dador". En Ófún el universo otorga aquellas bendiciones que vienen como resultado de la búsqueda persistente de la iluminación. En el sentido alquímico, es el poder de la palabra que tiene la capacidad de transformar el plomo en oro. El plomo usado como símbolo alegórico, es la conciencia densa de la vida que se vive en la ignorancia de la ley natural. El oro es el fruto simbólico de nuestra labor cuando trabajamos en armonía con la ley natural. La verdad de este principio metafísico se encuentra en los resultados benéficos que viene cuando los granjeros rotan los cultivos. Es el saber cuándo dar, cuándo tomar, cuándo construir y cuándo demoler, forma parte de lo que llamamos Iwá pele, formación de un buen carácter.

El folclore de este Odú dice que cuando los Inmortales vivían en la tierra había mucha confusión y desorden. La razón para esta desarmonía se debía a que los inmortales dejaban la tierra e iban al cielo en momentos diferentes, y así no había unidad en el cielo. Òrùnmilà llamó a los inmortales juntos y preparó una fiesta. Luego de la comida, Òrùnmilà instruyó a los inmortales para que fueran a los cielos juntos como un grupo. Desde ese día en adelante hubo unidad en el cielo. Esto sugiere que todas las sociedades, fraternidades y hermandades de mujeres y hombres religiosos que existen dentro de la tradición Orisá/Ifá no deberían considerarse como estando en conflicto o competencia. El folclore también habla que Ikú hacía viajes permanentes a la tierra. Ante este problema los inmortales acudieron a Òrùnmilà para pedirles su consejo. Òrùnmilà aconsejó que debieran de viajar todos juntos al cielo como grupo con Ikú, de forma tal que Olódúmaré no pudiera acogerlos a todos en el cielo. Una vez hecho el viaje y frente a Olódúmaré, los inmortales dijeron que era Òrùnmilà que estaba ocasionando desórdenes en la Tierra. Esto fue desmentido por Egú. Ante esto Olódúmaré envió a Egú a la tierra y dijo que serían Egú y Òrùnmilà quienes salvarían a la tierra de la destrucción. Los problemas causados por Ikú hacen referencia a cualquier perturbación que puede afectar a las comunidades o personas y el hecho de que los Inmortales mienten a Olódúmaré es debido a que dudaron que la orientación dada por Òrùnmilà resolviera la situación. Esto significa que muchas veces un sacerdote puede aconsejar un acto de valentía, pero correrá el riesgo que la persona que pide el consejo, no esté a la altura del desafío.

Es un Odú compuesto por los elementos agua sobre agua, lo que indica una ayuda constante para apoyar el esfuerzo que la evoca, sin obstáculos a ser vencidos. Su color es el blanco, al cual representa, pero también acepta azul y violeta. Es el Odú al cual todo BÁBÁLAWO debe respeto, es el padre, en él está todo lo oculto que espera ser revelado, en él está la esencia misma de las cosas, guarda consigo el poder absoluto de Olódúmaré Dios.

Es el Odú del blanco, de la pureza de las cosas buenas, y de lo recto, del orden. Es implacable con la mentira, con la falsedad, con el engaño, en este Odú es que Obatálá llegó al mundo. Se dice que este Odú, formó el Oke Itase, la colina de Ilé Ifé, donde hasta hoy día se encuentra la casa de Òrùnmilà.

En este signo nace la vida y el fundamento de la muerte, todo se cambia de estado, habla de un padre benéfico e implacable, de la vida dentro de la paz, de la armonía, provocar su poder negativo sería

nefasto para cualquier comunidad, ya que como dije, es implacable contra la mentira.

En él se confronta la vida equivocada, en él se somete en vida a que las personas atraviesen por un auto juicio que les permita vivir con dignidad y conciencia de realidad. Habla de secretos ocultos en las familias, habla de volver a la vida, habla de resucitar a los muertos. Aquí nacen los fundamentos de IFÁ y de ỌBATÀLÁ.

Òfún mẹ̀jì dice así:

Opè tenú koko	*El árbol de la palma crece*
Tenú boko	*en el bosque,*
A diá fun Orangun Ilè	*crece en el bosque.*
Bú fun Orangun oko	*Predijo Ifá para Orangun*
Won ni ki awon mèjeji rúbo	*de la ciudad*
Won gbó rúrú gbó	*predijo Ifá para Orangun*
Igbati won rúbo tan	*de un pueblo,*
Won n'ri ori – si – r – si ire	*si les pidió ofrecer*
Won ni opè tenú	*sacrificios.*
Bodo	*Después de la ofrenda*
Boko	*ellos se hicieron ricos.*
Ero ipo	*Ellos dijeron que el árbol*
Ero ofá	*de la palma crece en el bosque.*
Igbo ti Orangun di mèjì	*Las personas de Ifa*
Lo di ol'Ori ire	*Las personas de Ofá*
	Cuando Orangun se convirtió
	en dos
	ellos fueron ricos.

La literatura Ifá emplea personajes históricos (Orangun) y naturales (árbol) para enseñar el cotidiano de la vida. En este Itán, la figura de venerar a los ancestrales que dejaron una huella en la humanidad, es positivo. Extender la plegaria al cielo, imagen de los árboles queriendo alcanzar el cielo, es positivo. La ofrenda, el sacrificio, transforma la vida en riqueza. La riqueza como logro en el corpus de Ifá no siempre refiere a dinero, sino a todas las buenas cosas de la vida, amor, salud, hijos, buen carácter.

Adeyeri l'awo Alara	*Adeyemi es el Awo de Alara*
Adetútú l'awo Aji f'oro gbogbola	*Adetútú es el Awo de Aji f'oro gbogbola*
A diá fun Òrúnmìlá	*predijeron Ifá para Òrúnmìlá*
Ojí ni kútùkútù	*cuando despertó temprano*
O nlọ le gbè	*por la mañana.*
Olomitútú n'iyawo	*Él esperaba tomar a Olomitutu*
Aye Ifá túrú ju omi lọ	*como novia.*
Aye Ifá wa túrú ju omi lọ	*La vida de Ifá es más fría*
Alaye Ifá wa tútú ju omi lọ	*que el agua*
Adéfèfèyo lọ gbòlomi n'iyawo	*la vida de Ifá es más fría*
Aye Ifá tútú ju omi lọ	*que el agua*
	la vida de Ifá es más fría
	que el agua.
	El portavoz de todos los idiomas
	tomó Olomitútú como novia.
	La vida de Ifá es más fría que el agua.

Ya dijimos que este Odú responde al elemento agua sobre agua, y eso es dinámica pura de vida. El agua es el elemento primordial de la liturgia Òrisá/Ifá, el agua es símbolo de vida calma. El agua nutre y calma la tierra, y de hecho la hace fértil y productiva. El agua es el único elemento que el hombre no puede prescindir para su supervivencia. Valiéndose de una metáfora en este Itán, la figura de los adivinos significan los estados del agua, la novia de Ifá es el agua fresca, "Ọlọ – omi – tútú" quiere decir "cabeza mayor o señora del agua fresca". El agua fresca en el sistema Ifá, recrea la idea de satisfacción y saciedad. La conciencia debe estar igual que el agua fresca, para conducir al individuo hacia la plenitud del alma. La elaboración de un buen carácter "Iwá pele", sólo se alcanza a través de una conciencia sólida y fría.

En occidente, decir "cabeza fría" tiene una connotación distinta, generalmente nos referimos a una cabeza fría como sin sentimientos o calculadora, premeditada, astuta. Pero en el folclore Ifá, refiere a una conciencia en una perfecta alineación entre la naturaleza y el más profundo estado de conciencia elevada en plenitud con lo divino.

IFÁ UNA INICIACIÓN HACIA OTRA VIDA, EN ESTA VIDA.

En las antiguas culturas del mundo, los actos litúrgicos religiosos evocan la transformación. El individuo es conducido al reencuentro con su alma interior a través de instancias más o menos elaboradas de procesos iniciáticos.

Para hablar del acto iniciático de la religión, debemos definir religión. Religión del Latín **"Religare"** o **"relegere"** significa reunir, conectar, enfrentar. Pero **"religión"** excede su etimología, porque todo lo que involucra al hombre no se agota en una definición de sustantivo. Para definir lo que es en la vida del hombre la religión, citaremos los aportes de grandes estudiosos.

Según ***Lenski***, *"es un sistema compartido de creencias y prácticas asociadas, que se articulan en torno a la naturaleza de las fuerzas que configuran el destino de los seres humanos"*.

Para ***Geetz***: *"La religión es un sistema de símbolos que obra para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos y motivaciones en los hombres, formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo único"*.

Durkheim opina que: *"Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas. [...] Toda sociedad posee todo lo necesario para suscitar en sus miembros la sensación de lo divino, simplemente a través del poder que ella ejerce sobre ellos"*.

Desde un punto de vista antropológico, religión agrupa una cierta cantidad de realidades sociales, tales como: tradiciones de los pueblos, culturas ancestrales, escrituras, historia mitológica, fe, creencias, anecdotario mágico, ritos, liturgias, oraciones, abnegación, y ordenamiento. Existen muestras arqueológicas, de que el hombre empleó la religión desde su despertar consciente al mundo. A través de ella, trata de dar un orden y entendimiento a la existencia de su vida, y así dar trascendencia y explicación al mundo y al universo. Las religiones han dado forma a las sociedades, a los proyectos y al devenir evolutivo del mundo. Estados enteros se han encomendado a la búsqueda de su fe y de sus íconos de relevancia divina. Naciones se han fundado en la creencia religiosa y aún hoy lo siguen estando, donde los textos sagrados forman parte de los códigos de convivencia, impregnando muchas leyes en valores ético morales, surgidos del seno de la disciplina de la fe.

La religión de Orisá/Ifá no se exime de estas definiciones, por el contrario, es la base fundamental de un sistema de vida, y de un pleno reencuentro con el destino y las energías que apoyan la concreción de este destino en la vida de los hombres. Hoy día, los usos y costumbres de los Yorubás y de sus herederos religiosos en el mundo, se encuentran reflejados en los textos sagrados de Ifá.

Este proceso de reencuentro, de religación, de inducción a la iluminación espiritual, comienza en la vida del hombre con su recibimiento en el mundo a través de la ceremonia llamada **"Ikomojadé"**. Más aún, la plena iluminación del destino y la renovación de la vida comienza con el proceso iniciático, donde la mujer y el hombre, encuentran su destino y la revelación del mismo en una instancia sumamente elaborada, rica en ritos y con una exposición de energías única, que habrá de llevar al devoto iniciado hacia el encuentro del camino revelado, hacia la salvación de su existencia y la elevación del alma.

La iniciación es un proceso por el cual se eleva la conciencia del devoto, al despertar en nuevas dimensiones de la realidad, tangible e intangible. Induciéndole a la búsqueda progresiva de la evolución de su alma, y de su conciencia de ser producto de lo divino.

Podemos parafrasear diciendo que la iniciación en el hombre, es una conducción alterada de la conciencia hacia la luz interior. La comprensión de un camino que permite la realización total. La revelación de sí mismo hacia el auto conocimiento, y la destrucción de aquellos elementos que son nocivos a la construcción de un sistema de vida, confiable y sustentable. La incorporación progresiva de energías amigables que contribuyen con la iluminación, hacia la elaboración de un buen carácter. Una transmutación de energías donde se convierte lo malo en bueno, y se asiste al devoto con herramientas para evitar caer con su conciencia en aspectos negativos a su propia vida. La incorporación de un sistema de creencias, ante las cuales el devoto jura obediencia, respeto, celo, silencio, y compromiso con las energías naturales que habrán de cuidar de él, en el camino evolutivo.

La iniciación propiamente en Ifá, es el proceso por el cual, el aleyo, ignoto, es llevado de la mano de los maestros hacia el encuentro con la revelación de su Odú Bimo a Odú de nacimiento. Este Odú o fuente de inspiración y creación, dará al iniciado las pautas para descubrir en su vida, los parámetros fundamentales para cuidar de ella. En este proceso, el sujeto será llevado a un proceso de renacimiento, donde lo vivido hasta el momento será ritualísticamente desechado de su entorno. Donde las energías de la oscuridad serán combatidas, para promover mejore estados de energía interior que propulsen al

individuo hacia la concreción de todos aquellos proyectos que estén alineados con su misión en la tierra. Misión que estará explicitada en la revelación del destino en el marco del proceso iniciático.

Si un hombre nació para ser padre por excelencia, para ser médico, jurista, político, madres con labor social específica, y todo tipo de roles y funciones, tales y cuantos permite el mundo en que vivimos.

Revelar si la persona habrá de cuidarse ante la exposición a algún tipo de energía que sea contraproducente a su mejor nivel de vida. No exponerse a la confrontación, a la noche, al contacto con la muerte, caminar detrás de un grupo para no encontrar muerte temprana, seguir a un líder para concretar una buena vida, etc.

La iniciación en Ifá, llamada de **"Itèfá"**, es un proceso que se extiende entre cinco y siete días, dependiendo de las consultas previas a la instancia en sí. Comienza con un proceso de depuración del individuo, y paulatinamente es llevado al contacto con los elementos sagrados. La elevación de los sistemas en el sujeto, presupone una elevación del alma, y una retrotracción al instante mismo de su nacimiento. De esa forma el proceso transcurre hacia la fusión con las energías matrices que gestaron ese individuo en el plano físico, y cuáles son las condiciones que forjan su destino, y cuáles les son en contra a la mejor elaboración del mismo.

Para apreciar este tipo de mensajes en el sustrato de Ifá, emplearemos unos ejemplos que a mi juicio son de los más representativos.

Para ello he intercalado algunos extractos del artículo del ***Chief Olóyè Bàbálawo Fínso Abayomi Otúnárera*** editado en *"Odidere Òrúnmìlà Gazette, Volume two, Issue 2* (April - June 2000).

La iniciación de Ifá es única y original, porque trasciende la vida del sujeto, del Omo awo, las energías desarrolladas, envuelven todo su entorno, su familia, sus relacionamientos. En la iniciación de Ifá, se devela el carácter del novato, y las herramientas naturales con él, habrá de enfrentar los avatares de la vida. La mejor fuente de conocimiento personal que provee al individuo del conocimiento intrínseco de sus tabúes, prohibiciones, y todo tipo de cuestiones, que la persona debe tener en cuenta, para la elaboración de su Iwà pele (buen carácter).

El Odù Ifá, revelado para el iniciado, es comunicado al mismo, al tercer día del proceso, llamado **"Ita"**. Todos los sacerdotes, y los asistentes de ellos, los Awo, habrán de tomar la palabra en una ceremonia donde todos habrán de aportar conocimiento referente al Odù extraído en el instante mismo de la iniciación. El estudio en conjunto de ese Odù de vida, es el que provee las características espirituales del devoto, para la proyección de su vida.

"Una persona para la que se le ve Ìwòrì Òsá, se dirá que debe trasformar su mezquindad y el hábito de engrandecerse según el siguiente mensaje:

Ìwòrì Òsá
Agbànà Orí òkè
Nlí san teretere uvolè
Dáá fun Àràinlàn
Tíí nse olórí awon nlíìnì

Traducción:
La inundación de la montaña
fluye para la ciudad.
Así se hizo la adivinación de IFÁ para Àràinlàn
jefe de la ciudad de las personas mezquinas".

"Pero si la persona fuera benevolente, Ifá recomendaría que siguiera siendolo a pesar de la adversidad de los obstáculos de la vida, porque de hecho, los de ser un ingrediente para trascender en su vida:

Ogúndá Méjì
Gúnugún tuure mà pá lórí
Akànnàmágbò mà yo gege l'orun
Ojo mìíì joomí, ojo mìíì joomí
Ki ení ó mà yore mo
Dáá fun Àgúnná,
Tíí nlo joyè olóore
Kíní ó mú Àgúnná joyè?
Oore lò mú Àgúnná joyè
Oore!

Traducción:
Gúnugún (buitre) la benevolencia lo hizo quedar sobre.
Àkàlà (Pájaro sagrado) benevolencia le provocó un cogote hinchado.
Cuando la persona favorece y no recibe ninguna satisfacción
la persona queda desilusionada.
Así fue lanzada la adivinación para Àgúnná.
Cuando a él fue dado el título de benefactor
lo que hizo posible para Àgúnná, le fuera dado el título de ¡líder!
¡Su benevolencia le hizo esto posible!
La benevolencia de él".

Los mayores de IFÁ enseñan que a través de la iniciación, se muestra el camino para vivir una vida calma, serena y agradable, porque según los grandes maestros, esa es la intención de Olódúmaré al enviarnos a la tierra. Seguir los lineamientos de IFÁ, confirmaría la confianza de Olódúmaré en nosotros.

Con IFÁ, estamos siempre siendo recordados de las promesas que hicimos en el ORÚN, antes de atravesar el ODO ARO (río oscuro) y el ODO EJE (río rojo o nacimiento de sangre) por los cuales vinimos a la tierra.

"Ẹn Òsá Ogbé, Ifá dice:

Òsá Ogbé
Iṣé Orí rán mí ní mò nṣe
Òsá tí Orí fà sí mí wá
Iṣé Orí rán mi ngó sì à ṣe
Dídá fún Àlàó
Omo a gbẹ̀kun là
Iṣé Orí rán mí, ókùnrùn jẹ ọ̀pẹ

Traducción:
Yo estoy haciendo lo que mi Orí, me los recomendado hacer.
Yo ando en el camino que Orí tenía guardado para mí.
Las tareas que yo estoy cargando deben ser cumplidas.
Así fue lanzado adivinación para Àlàó.
El niño que quería tener éxito en el Océano.
Las tareas que estoy cargando por mi Orí, deben ser realizadas".

"Como toda religión el mundo, el camino del sacerdocio conlleva un proceso por el cual se ordenan los ministros que habrán, generación tras generación, de mantener viva la llama sagrada, en la trascurrión de conocimientos que lleve a perpetuidad de la cosmología de cada corriente filosófico religiosa.

La iniciación en el proceso de conocimiento a Ifá es llamada de 'Itéfá' o 'Itelo'dá', proceso por el cual las personas acaban sabiendo su destino, y los factores que harán que se manifieste ese destino de la mejor manera. Es en ese momento que la persona será iluminada, de sus 'ewo's' prohibiciones, de las conductas que debe guardar, y las que debe transformar. Es el Itéfá, el mismo IFÁ habla del destino del ser humano, y lo enfoca a buscar su mejor felicidad en el área que el propio ser, escogió en el cielo, antes de venir a la tierra, también se sabe en ese momento si la persona, es o no llamada para el sacerdocio de Ifá. La iniciación en Ifá, es única, inmutable, privada, y absolutamente referenciada a la persona individuo que la busca Dos personas pueden haber nacido el mismo día, en la

misma ciudad, a la misma hora, ser del mismo genero, haber nacido en familias con condiciones semejantes, y nunca habrá de tener el mismo destino. Por eso si lo comparamos con otras antiguas disciplinas, que ostentan la comprensión del destino humano, como la astrología, tendrían el mismo signo zodiacal, y tal vez la misma influencia planetaria, pero nunca el mismo destino. Muchas personas en occidente, primero experimentan la iniciación de Orişá, el cual habrá marcado sus tabúes, en el ritual del Ita (revelación al tercer día), pero cuando la persona llega al Itéfá, las prohibiciones reveladas, son de mayor peso que las de Orişá".

El iniciado ha de adoptar a Òrúnmilà/Ifá, como su único líder, como su portavoz, de la visión hacia una vida mejor. No infundir en la visión mística del oráculo sagrado, con debilidades humanas, y sí, ampliar el entendimiento de los sentidos, y de la percepción para una mejor comprensión de los mensajes revelados. Y aplicarlos en la vida, sistemáticamente, en pro de adquirir un entrenamiento de acción positiva en todos los planos de la vida.

"Ọ̀ọ̀ndá Òwónrín
Bí a bá se bo ejógún
Ni ejógún se mọ̀ṣe ni
Bí a bá se bo Òrìsà
L'Òrìsà se ngbà
Bí a bá bo bo Ọ̀ṣe (Òrúnmilà) bá'boyè
Se ni ó mo sí'pò òre wo ni
Dídá fún Òrúnmilà
Nijo tí baba ntí Ikole aye lo se Ikole orun
Ó nlo gba irin-wo adé wáyé
Wón fi baba pé, 'bawo lo se jé bée?'
Ó ni, 'mi ó lo sé l'ónu dédé ni òun yóò jún'.

Traducción:
Es como bien, adoramos a los ancestros
que nuestros ancestros nos bendicen.
Es como bien, adoramos a Orişá
que ellos nos bendigan.
Si nosotros adoramos completamente a Ifá
él nos bañará de bendecir abundantemente.
Esta fue la proclama de Ifá para Òrúnmilà
cuando estaba yendo de la tierra al cielo
para recoger una corona sin igual, hecha de hierro
para bendiciones en la tierra.
Òrúnmilà fue preguntado, '¿Bábá, porque apenas una corona?'
Respondió, 'la corona es para quien me tiene completamente.'".

Para un hijo de Òrùnmìlà, no existe mayor galardón que recibir la respuesta bondadosa de su oráculo, y ver que su familia progresa junto a él. Que las actividades donde él se envuelve son prósperas, armoniosas, calmas, apacibles, y productivas. Òrùnmìlà jamás habrá de premiar al embustero, que sólo invoca su nombre como pretexto económico, o que no tiene la capacidad de ver en su interior, para salvarse, e intenta salvar a otros, cuando él no es salvo.

"Ìretẽ Òsá
Ó ta kétẽ, o wẹ'jùn sá
Díá fún Àkèrè ní-kèjò
Èjí tí yóò máa sìn Ifá lèyobèyo
Èmí bá gbó ti Ifá
Ifá a máa gbó tirẽ
Àkèrè o dè, olèyobèyo
Èmí ó gbó t'Ifá
Ifá ò ní gbó tirẽ
Àkèrè o dè olèyobèyo
Èmí gbo ti Ifá
Ifá kí gbo tèmí
Àkèrè o dè, olèyobeyo

Traducción:
Está distante, aquera sin interés.
Esto fue dicho por Ifá, para el Sapo
quien no era serio con su Ifá.
Quien es serio con Ifá
Ifá será serio con la persona
(dará toda bendición).
Allí viene el Sapo
quien no era serio con su Ifá
Ifá no será serio con él.
Allí viene el Sapo
quien quiso ser serio con su Ifá
Ifá ordenes hará de ser serio con él.
Aquí viene el Sapo".

También en Èjì Ogbè, Ifá habla de la seriedad personal, del carácter. Y que éste no es una simple fachada, es una energía internalizada que forma parte del hijo de Òrùnmìlà. Muchos hacen interpretaciones libres, o a su conveniencia, eso más tarde o más temprano será

censurado por Ifá, porque lo que el profeta legó a los sabios de la antigüedad, ningún hombre tiene derecho a cambiarlo a su beneficio. Muchos pacientes, me preguntan el porqué hubieron sido mal orientados, en otras consultas, y yo explico que el sacerdote debe por encima de todo, tener una visión objetivamente fría en la consulta. Nunca debe tomar partido en la situación de la persona, y mucho menos, hacer orientaciones superficiales o intencionadas a la complacencia del pseudo sacerdote. La orientación de Ifá es específica, y consultando, no puede intervenir, porque no estaría de hecho cumpliendo con su propio destino, y estaría infringiendo una ley divina, que es inducir a un inocente (al menos en el momento de la consulta) a un error. Error que para el consultante podrá costar caro en la vida, y para el interlocutor, se acopia como un horror, que tendrá repercusiones más allá de la existencia física.

Es esta apreciación, es que desprendo una fuerte y contundente conclusión. Muchos inician personas sin haber sido hecho sacerdotes. Sin haber pasado por la iniciación elaborada y compleja para sacerdotes. No respetan el celo, el silencio, y si les correspondiera el ejercicio sacerdotal, tampoco respetan los tiempos de maduración para la posterior reproducción del proceso iniciático, porque "no creen en lo que hacen". Si creyeran no comprarían títulos, no comprarían ceremonias a personas que necesitan alimentar a sus hijos. No venderían imágenes que otros incautos no entienden, y si creyeran, permitirían que el destino les proveyera de las dotes innatas, portados en natura. Porque creer en Òrùnmìlà es aceptar que él es el orientador de mi destino y quien proveerá, las instancias suficientes para mi satisfacción.

"Èjì Ogbè
Òkòòtè tí mbe lèyè ò p'ègún
Síkàsíkà èbè, won ò mo niwón egbèfà
Ojó lo tètè, ko já k'áró ó dun ní
Díá fún Òrùnmìlà
Nkan ndun ukápò, bèè ni ò dun Ifá
Alásùnwàdá, parade, ikan tí jóò
Gbe ni kíí dákè lówun.

Traducción:
Personas honestas en la tierra son muy pocas (menos de veinte).
Los malos son abundantes – más de veinte veinte.
La vida de verdad enseña que no se debe valorar
en demasía las decepciones.
Fue esto adivinado para Òrùnmìlà.

Aquello que incomoda al Bálalóricha, no incomoda a Ifá (un supuesto sacerdote, no dañará a Ifá). Órúnmilá es lo ético, para transformarse en un ser místico porque los ikines de Ifá, nunca estarán callados".

Vemos con lamentación que muchos edifican una verdad que no es tal. Intentan de forma asfixiante, dar testimonio acertado de su credo y su función a través de las escrituras de Ifá. Se envuelven en una noria de vicio, donde la justificación de sus actos, fundados en lo sagrado, acabará por consumir su propia arrogancia. Porque quien quiera torcer una vía de tren con las manos, encontrará la ineludible resistencia del acero en su contra.

No basta con leer Odú de Ifá, para comprender el mensaje metafórico del profeta. Es necesario permitir que el mismo Órúnmilá viva en nuestros corazones. El hombre se llena de mentiras y cae en la mitomanía, el llanto por lo sagrado no hace a la verdad, las palabras cubiertas de oropel no hacen a la verdad. Sólo desnudos (desprovistos de apariencias) es que llegaremos frente a Ifá, y él nos habrá de abrazar y hará de nuestras vidas, un sendero con soluciones.

Algunos alumnos me preguntaban en talleres, si Órúnmilá era un asentamiento como el de otros Orişa. Y físicamente hablando, la consagración de Ifá conlleva un asentamiento del oráculo sagrado en los Ikines de la palma de la vida. Pero Órúnmilá es más que un puñado de Ikines por los cuales nos comunicamos con él. Órúnmilá es una visión diferente del mundo, de la vida, de la existencia, y del propósito del universo. Y nosotros como elemento fundamental a depurarnos para fundirnos con la matriz generadora, Olódúmaré.

SISTEMA DE ESCRITURA DE IFÁ, Y SU RELACIÓN CON LA VIDA Y LAS MATEMÁTICAS

La evolución en las matemáticas hacia la ciencia informática en el siglo XX, ha generado un mundo maravilloso aplicado a la tecnología, que tiene su base en las variables 0 y 1, que ordenadas en secuencia de cuartetas compone todo el lenguaje informático. Aquellos que son usuarios de una computadora personal, habrán de entender el siguiente ejemplo, para especificar cómo funciona el sistema binario en la base de escritura informática. Por ejemplo los números, cuando pulsamos la tecla 1, vemos en la pantalla "1", pero para ello el software, pensó en binario. ¿Cómo?, por ej.: Para escribir "0", en lenguaje binario sería "0000", para escribir "1", en lenguaje binario sería "0001"; "2" = "0010", "3" = "0011", "4" = "0100"…

El 1 representa la activación de un sistema eléctrico o la existencia de un impulso eléctrico motor, dinámica, expansión. En cuanto el 0 es la anulación, la contracción, la no existencia de dinámica. También el "0" representa la unidad, el equilibrio, el sosiego de existencia en orden. Con estas cuatro variables, en el sistema binario se componen no sólo estos números, sino todos los números básicos y los demás. La primera computadora contó con la capacidad de 16 bits, o parejas de grupos binarios, luego llevó su desarrollo a los 256, y de ahí en potencias simples de éste.

La relación que queremos destacar es que son cuatro las matrices básicas de Ifá, (Ogbé (1-1), Oyèkú (0-0), Iwòri (0-1), Odí (1-0). De la combinación metafísica de estos surgen los elementos para la gestación de los siguientes doce Olodú.

Cuando hablamos sobre Obatálá, hicimos referencia a una doble cadena, que el Orişà, guardó, luego de descender sobre la tierra. Porque entendía que estaba cargada de información, de poder de Àşé, y que luego le habría de servir en su misión.

Desde el descubrimiento del genoma humano, la ciencia biológica se ha revolucionado. La maravilla de la ciencia, elemento que no habremos de desechar porque entendemos que Órúnmilá compartió con los sabios de la antigüedad su sabiduría, y que cada uno de ellos, luego dio lugar al surgimiento de las distintas disciplinas del conocimiento que unidas todas, conforman la sabiduría de Órúnmilá. La visión física y comprobable de la estructura genética, revela que los cromosomas están compuestos por genes, unidos por lazos de azúcares, y se acopian en pares con cuatro combinaciones posibles de

compuestos proteicos llamados nucleótidos: Adenina Timina, Guanina Citosina, Timina Adenina, Citosina Guanina.

Estamos seguros que la relación entre la vida, las matemáticas y las energías que generaron el universo guardan una íntima relación de acción y existencia.

El número 4 de Platón, plataforma de empatía para sublimar las ideas, o lo espiritual en materia física.

Los primeros 4 Odú Ifá, creadores de todo lo visible (Ogbé-Òyèkú-Ìwòrì-Odí)

Las bases del sistema binario son 4 (0000- 0001- 0010- 0100).

Los elementos básicos son 4 (tierra, agua, aire, fuego).

Y las bases de genética molecular son 4, forma fundamental de la información para la vida. (AT-TA-GC-CG).

Eji Ogbé - 1111 - AT TA AT TA
Òyèkú - 0000 - GC CG GC CG
Ìwòrì - 0110 - CG AT TA GC
Odí - 1001 - TA CG GC AT

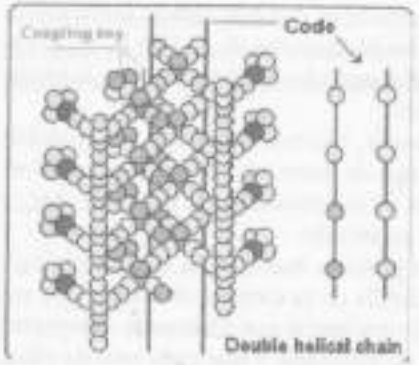


Ilustración 1



Ilustración 2

En el cuadro de **ilustración 1**, se presenta la disposición de los grupos de nucleótidos (genes) dispuestos a lo largo de la cadena que conforma el cromosoma. Dentro del mismo cuadro de ilustración 1, sobre la derecha del lector, se aprecia, la forma del código básico de los genes, dispuesto en cuatro pares de bases de nucleótidos.

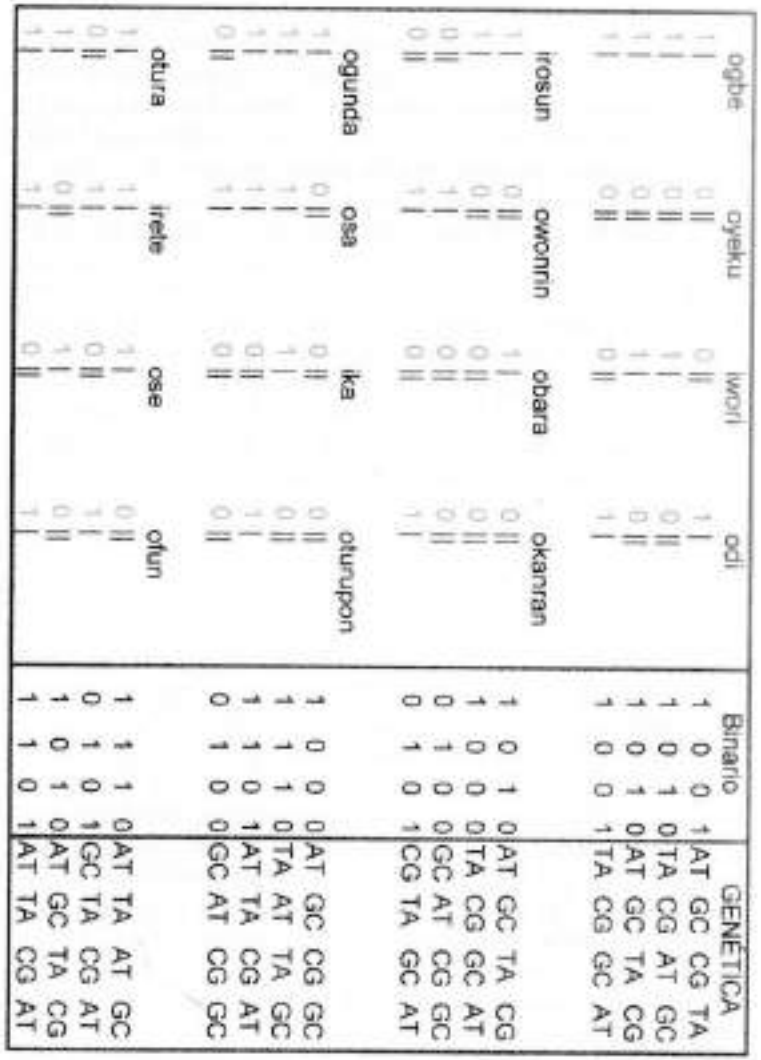
En la **ilustración 2**, se aprecia la cadena de Opèlè, que revela según su caída sobre la estera, los 256 Odú Ifá, dependiendo de cómo caigan sus valvas, orientadas hacia arriba o hacia abajo (cada una por separado). Formando así, cuatro pares de bases variables que conforman las dos piernas de cada Odú Ifá. Es nuestra creencia formal, de que los antiguos sabios, herederos de los conocimientos otorgados por Òrúnmilà, tenían más conocimiento de la vida misma que lo que se presume.

La idea de que ésta es una religión animalista, primitiva, o carente de bases formales alineadas con la ciencia, no es precisamente la visión que tenemos los sacerdotes que fuimos formados en centros de educación religiosa plural, y que nos ha permitido generar una cosmovisión global, para una mejor apreciación e interpretación del corpus sagrado de Ifá. Dentro del corpus de Ifá, se enseña qué creó las cosas en el mundo así como las diversidades de vida. La misma diversidad que se desprende de la genética animal y vegetal. Las hierbas fueron creadas con sustancias para ayudar a la vida, en la alimentación o en la sanación. Esa diferenciación posee un sustrato biológico de sustancias químicas que actúan sobre los cuerpos favorablemente para la sanación.

Los rasgos físicos son descriptos en los Odú Ifá, así como las alteraciones anatómicas. Según la ciencia los rasgos y las formas anatómicas, son producto de la información genética.

Cuando se le extrae un Odú Bimo o signo de vida, en la iniciación de Ifá a un sujeto, se le revela la matriz de su destino. Alimentos a los que será débil, colores cuyas energías no son compatibles con su mejor vida, posibles enfermedades a las que la persona es débil de contraer. Posibilidad o no de concebir hijos y demás. La revelación de un Odú, prevé al sujeto, las cuestiones que le podrán suceder, en su vida física y espiritual. Un estudio de genética nuclear, prevé lo que habrá de suceder con la persona, en su salud, en su físico.

Creemos firmemente que Ifá, es la fuente primaria de toda concepción de verdad universal. Que Òrúnmilà, es la fuente de sabiduría inagotable. Y que un Odú Ifá es el homónimo espiritual de la información genética, que a su vez es la base de la existencia física, y de la trasmisión de esos rasgos característicos, que nos hace a los seres vivos, individuales y referentes a una especie determinada.



ogbe	oyeku	iwori	odi	Binario	GENÉTICA
				1 0 0 1	AT GC CG TA
				1 0 1 0	TA CG AT GC
				1 0 1 0	AT GC TA CG
				1 0 0 1	TA CG GC AT
irosun	owonrin	obara	okanran		
				1 0 1 0	AT GC TA CG
				1 0 0 0	TA CG GC AT
				0 1 0 0	GC AT CG GC
				0 1 0 1	CG TA GC AT
ogunda	osa	ika	otunupon		
				1 0 0 0	AT GC CG GC
				1 1 0 0	TA AT TA GC
				1 1 0 1	AT TA CG AT
				0 1 0 0	GC AT CG GC
otura	irete	ose	ofun		
				1 1 1 0	AT TA AT GC
				0 1 0 1	GC TA CG AT
				1 0 1 0	AT GC TA CG
				1 1 0 1	AT TA CG AT

Ilustración 3

En la **Ilustración 3**, mostramos un cuadro de relación, léase de arriba hacia abajo, columna tras columna, para su mejor interpretación. En él, establecemos un paralelismo, entre los Odù Ifá, el sistema binario, y la genética humana.

El sistema de creencia Òrìsá/Ifá enseña que todo tiene un origen en el universo, que nada existe en la tierra que no haya sido pensado en el seno del creador. Único y poderoso hacedor del universo en su conjunto. Muchas veces pensamos qué hay allí fuera de los límites de la albufera, pues, lo mismo que aquí en la tierra. Variarán las formas, la densidad de las cosas, la naturaleza práctica de los elementos, o la función habilidad para con cada sistema. Pero los elementos básicos de una tabla periódica de elementos químicos, se reproducen en el universo, hasta donde alcanza el conocimiento de los científicos. Y desde donde nace nuestra creencia espiritual.

Un sacerdote de Ifá, debe forzosamente (contrario a muchas posiciones), tener conocimientos formales de todas las disciplinas en el mundo. La buena interpretación del código, en que está relatado el mito revelado de la creación según Ifá, no admite interpretaciones infantiles, no admite versiones libres de adecuación a las circunstancias que tengan que ver con el nivel de interpretación de interlocutor que lo comunica al consultante. El nivel de interpretación en un mundo de pujante mutación y avances que caducan en su esplendor día a día, porque siempre quedan opacados por un nuevo descubrimiento o nueva aplicación tecnológica, no permite que el intérprete de un oráculo tan complejo como Ifá, no tenga una amplitud de conciencia tal que, éste, pueda situarse a distancia prudente del consultante, el oráculo, y sus emociones personales.

Subjetividad sobre la Objetividad, una dicotomía de carácter sociológico y psicológico. Como un ser humano, mujer o hombre, que somos individuos, predominantemente emocionales, con temperamento y carácter que conforman personalidad. Seres que somos vínculo, estímulo y reacción de emociones, pasiones, atracciones, y eróticamente seducidos por lo emocional. ¿Cómo hacer para mantener la Objetividad? Recuerdo un trabajo de ***Deberaux***, donde analizaba la Objetividad desde la Subjetividad. La mujer o el hombre, que nacieron para ser sacerdotes de Ifá, y por ende, han de ser intérpretes del oráculo, deben fuertemente trabajar su cultura general, así como la objetividad en la cosa espiritual, ahondando en su subjetividad. Suena como un trabalenguas, pero si el hombre no puede disociarse de su ser emocional, por ello es subjetivo, aunque logre ser autocrítico, siempre es subjetivo, las cosas las interpreta según, le huela, le duela,

le apriete, o le seduzca. Pues esa es la plataforma de la separación total. Si el intérprete del oráculo no descarta su humanidad en el acto mismo de la lectura del oráculo, se envuelve en el círculo de energía electromagnética que genera la misma consulta oracular, pero la vive para sí, no revelando lo que corresponde al consultante, como si fuera un perfecto desconocido. Nunca podemos olvidar que somos seres sensibles e intencionados, es ahí que la intención, el deseo del sacerdote debe ser justamente esa, la sublimación de su ser envuelto en un círculo oracular, donde el consultante es un espectador, donde se le dan los mensajes lejos de la intención personal del sacerdote.



Pilgrimage Certificate

It is hereby certified that:

Babalawo Lekan T. Maria Aukoreni Orilana

a national of *URUGUAY F.O.C.*
(Country) (Temple)

Ascended the sacred Oke Itase (World Ifa Temple) Ile-Ife, Nigeria,

on *14th October 2005*

He/She received the spiritual blessings of Araba Agbaye and is hereby accepted as a member of the World Ifa Community

Signed and sealed this *14th* day of *Oct 2005*

Professor Idowu B. Odeyemi
The Baloye Ifa Agbaye

Chief Awoyemi Awoniyi
Ifa Araba Agbaye

THE INTERNATIONAL COUNCIL FOR IFA RELIGION

IC No. 14074

CERTIFICATE OF MEMBERSHIP

It is hereby certified that

Babalawo Lekan T. Maria Aukoreni Orilana
(Temple/Country)

is a Corporate Member of the Council
with Identification Number CM/ICIR/ *232*

Shall be entitled to all the rights, privileges, benefits and protection that may accure from the membership of the Council In accordance with the Constitution.

Signed and Sealed, this *14th* **day of** *October 2005*

Professor Idowu B. Odeyemi
The Baloye Ifa Agbaye
President, International Council for Ifa Religion

Chief Awoyemi Awoniyi
Ifa Araba Agbaye
Chairman, Council of Sacred Leaders



Chief Adisa Makoyawale
Araba Oluisese Agbaye
Tel: 036-231575, 036-232575

Our Ref:.....
Your Ref:.....
Date:.....

From the Palace of Araba Agbaye

11th October, 2006

Chief Jose Maria Leiros
Alumfase Awo of Ife
Montevideo - Uruguay

APPOINTMENT AS ARABA AGBAYE REPRESENTATIVE

This is to confirm that Chief Jose Maria Leiros, Alumfase Awo of Ife, has been appointed as my representative in sub region of Uruguay, Paraguay, Chile, Argentina and Peru.

I shall be grateful if he is accorded the recognition of this Office.

Accept my Congratulations.

Chief Awoyemi Adisa Aworeni
Araba and Olu Isese Agbaye

CC
Presidente del Republica Oriental do Uruguay

Cancilleria do Uruguay

His Excellency Hon. Ambassador Nigeria Embassy, Argentina

His Excellency Hon. Ambassador Argentina Embassy, Uruguay

Obe Ibase, Ilare Street, Ile-Ife, Osun State

P.O.Box 440, Ile-Ife, Osun State

30, Mokoro Road, Ile-Ife,Osun State.

A MANERA DE GLOSARIO

Àbámọdá – planta medicinal familiar de las kalanchoe.
Abàrá – alimento a base de harina de maíz rojo.
Abeokuta – ciudad de la piedra – estado de Ógún Nigeria.
Abikù – nacido para morir.
Abọ – femenino genital.
Aboru – extiendo mi plegaria.
Adiẹ abọ – gallina.
Adiẹ akọ o actualmente **Akùkó** – pollo.
Adimú – sociedad regional.
Adupẹ – gracias.
Àdúrá – rezo con característica de ruego.
Afẹfẹ – viento.
Afọṣẹ – medicina que encanta el poder de la palabra.
Àgbà – mayor.
Àgbàlàgbà – anciano.
Agbẹ – plumas sagradas de pájaro azul.
Agbọ̀ – carnero.
Àgbò – líquido que contiene mezclas naturales para baño o beberaje.
Àgẹmọ̀ – camaleón.
Agùtàn – oveja.
Aiye – tierra.
Àjàkà – hijo de Ọ̀ramíyan, hermano de Sangó.
Ajé – bruja.
Ajẹ́ – riqueza.
Ajẹ́ salugà – Òrisá de la riqueza hija de Ọ̀ṣókùn.
Ajogún – agente perturbador.
Àkàrà – alimento a base de harina de frijol frito en aceite rojo.
Alàáfia – bendición de todo lo bueno.
Àlàkaiye – en llegar a la tierra.
Àlaketú – señor de la ciudad de Ketú – Benin.
Alawo – estudiante del misterio.
Alùkó – pluma de gallineta color borra de vino.
Amálámọ̀lú – combinación.
Ara – cuerpo.
Araba – líder de los Bábálawos del mundo.
Àridan – leguminosa de características mágicas.
Àró – azul.
Àrùn – enfermedad.

Àsá – cultura.
Asé – poder de creación.
Àsé – que así sea.
Aso – paño.
Àsògún – sacerdote que sacrifica.
Awo – misterio.
Awọn – nuestro o nuestros.
Àyèrè – palmera muy alta.
Bàbá – padre.
Bàbálawo – padre del misterio.
Bàbáloriṣà – padre de Òrìṣá.
Dahomey – tierra de la serpiente.
Dúdú – negro.
Èbo – maíz blanco partido.
Ebọ – sacrificio.
Ébóra – energía natural con rango de Òrìṣá creada en la tierra.
Efun – caliza blanca, calcárea.
Égbá - energía perturbadora.
Egba - tribu de la nación Yorubá.
Egúngún – mascarada culto a los ancestrales.
Eji Ogbé – primero Odú en llegar a la tierra.
Ejigbómẹkún – mercado mítico donde coexisten todas las energías.
Èkọ – alimento a base de harina de maíz.
Èkú – rata.
Ekúrú – alimento a base de harina de fríjol.
Èla ọmọ ọ̀sín – el hijo de Dios.
Èlèdà – creador.
Èlénini – perturbación constante.
Èlẹde – puerco.
Elẹjigbo – señor de Ejigbo.
Èmèrè – condición espiritual, quien muere joven.
Èmí – espíritu.
Epọ – aceite.
Eran – carne.
Erè – imagen o semejanza.
Èsèntaiye – ceremonia por la cual el niño da su primer paso en la tierra.
Esú – mensajero divino, agente mágico, dinámica activa de la creación.
Etú – gallina de guinea.

Ewọn - cadena.
Ewuré – cabrita.
Fúnfún – blanco.
Gèlèdé – sociedad secreta femenina.
Gẹlẹfun – grupo de energías femeninas que enfriaron al planeta para hacerlo viable a la vida.
Iba – rindo homenaje.
Ibèji – gemelos.
Ibi – negación.
Ibikéji – segundo después de.
Ide – pulsera.
Igba – calabaza.
Igbèrẹ – Iniciación.
Igbèyawọ – aquel matrimonio.
Igbin – caracol de tierra (no de jardín).
Igbodú – bosque sagrado de IFÁ.
Igbokú – bosque del renacimiento.
Ijúbá – invocación de carácter familiar o regional.
Ika mèjí – onceavo Odú en llegar a la tierra.
Ikin – nuez del fruto de la palma.
Ikòdídé – pluma roja de loro.
Ikọmọjadẹ – ceremonia de recibimiento del recién nacido.
Ikorikotó – Òrìṣá viviente que cuida de los embarazos simples.
Ikú – muerte.
Ilawe Ekiti – ciudad en el estado de Ekiti Nigeria.
Ilé – tierra o espacio de hombres.
Ilé Ifé – ciudad sagrada – estado de Ọ̀ṣún Nigeria.
Ilé Ifé – tierra del amor, o tierra expandida.
Ilé Ọ̀ọdayé – tierra pre diluviana.
Ilú – tierra o casa privada.
Intèlodú – ceremonia de extracción del Odú de nacimiento en el bosque sagrado.
Inú – interior.
Ipakọ – conciencia animal, a veces, conexión con el Ipọnri.
Ipesé – obra espiritual con Iyami.
Ipọnri – doble en el universo.
Ire – bendición.
Ire Ekiti – ciudad de Ògún – estado de Ekiti Nigeria.
Iretè mèjí – catorceavo Odú en llegar a la tierra.
Irin – hierro.
Irókè – emula un cuerno hecho en madera con una campanilla en un extremo.

Irôsún mèjí – quinto Odú en llegar a la tierra.
Irúkèrè – cola de caballo, bastón de mando de Bàbálawo.
Irunmòlè – Orişá creador, o modelador.
Isọ̀mọ̀lorúkó – ceremonia del nombre del recién nacido.
Isu – tipo de ñame de gran porte.
Itèfá – iniciación en Ifá.
Iwá – carácter.
Iwá pele – formación de un carácter viable con la mejor vida.
Iwàjú – visión mística.
Ìwòrí mèjí – tercer Odú en llegar a la tierra.
Iwòrò – cadena doble de oro.
Iya – mamá.
Iyalọ̀dè – esposa del rey, o reina.
Iyalòrişá – madre de Orişá.
Iyami èlèyè – madres hechiceras.
Iyami Ọ̀şóròngá – las madres hechiceras.
Iyanifá o Iyaònifá – madre del misterio.
Iyaodù – fuentes gestoras de vida y formas.
Iyarawò – casamiento.
Iyawò – esposa.
Iyèrôsún – polvo de Ifá (Baphia Nitida).
Jákutá – Orişá regente en Oyó antes de Şangó.
Kábiésy – su alteza.
Kènnési – Iyami Ọşòròngá en Benin.
Làmùrùdú – padre de Odúdúwà.
Mèjí – dos.
O dabò – hasta luego.
Oba – Rey.
Ọbalúwaiye – el rey se posó sobre la tierra.
Ọbàrá mèjí – séptimo Odú en llegar a la tierra.
Ọbatálá – el rey del paño blanco.
Obìkúnrín – mujer.
Obunko – cabrito.
Ọdarà – señor de las transformaciones.
Ọdè – rastreador/cazador.
Ọdí mèjí – cuarto Odú en llegar a la tierra.
Ọdìdè – loro.
Odò – río.
Odú – fuente o principio inicial.
Ọdúdúwà – patriarca Rey legendario de los Yorubás.
Odúndún – kalanche Crenata Esp.

Ọfun mèjí – decimosexto Odú en llegar a la tierra.
Ọgbómòsó – ciudad en el estado de Ogún, pertenece a los Egba.
Ogbọ̀n – coco.
Ọgbòni – sociedad secreta.
Ọgún – señor de la inteligencia, agente cultural, el herrero.
Ọgúndá mèjí – noveno Odú en llegar a la tierra.
Ojeé – sacerdote de Egúngún.
Ojó – día.
Ọjú – ojo.
Ọjubó – lugar de oración y adoración.
Ọjúbòna – sacerdote que nos coge de la mano y nos muestra el mejor camino.
Okànràn mèjí – octavo Odú en llegar a la tierra.
Okó – fálico.
Ọkọ – granjero.
Ọkún – océano.
Ọlá – riqueza o nobleza.
Ọlélè – alimento a base de harina de frijol con camarón.
Ọlọ̀dọ̀ – señor o señora del río.
Ọlọ̀dùmaré – Dios del cielo.
Ọlọ̀gbọ̀n – sabiduría.
Ọlọgun èdè – señor de las mejor medicina, príncipe de los Odè.
Ọlọ́kún – señora del océano.
Ọlòrişá – sacerdote de Orişá.
Ọlọ́şá – laguna.
Ọlóyé – ritual para ungir un sacerdote.
Olu – señor o mago.
Ọluifón – señor de Ifón.
Oluwo – coordinador.
Omi – agua.
Ọmọde – niño.
Omodú – fuentes hijas o combinación.
Omokúnrin – hombre.
Ọmọlú – el hijo de Dios.
Omotitun – recién nacido.
Onile – planeta tierra.
Ọògún – medicina.
Ọóni – rey de Ilé Ifé, descendiente de Odúdúwà.
Ọósagiyán – gran comedor de ñame (isu) – tubérculo.
Ọpitán – historiador.

Ọpón – tablero sagrado donde se marcan las letras de Ifá.
Ọramfyan – hijo de Ọdúdúwá, padre de Sangó.
Ọránfè – sinónimo de Sangó en Ilé Ifé.
Ori – cabeza como recipiente de la cabeza interior.
Ori ijeje - conciencia vegetativa del parasimpático.
Ori inú – conciencia interior.
Ori ọdé - cabeza física.
Ọrìkí – rezo con característica de exaltación.
Ọrin – rezo cantado.
Ọrìṣá – conciencia selecta, celador de las energías naturales.
Ọrìṣá nlá – Orìṣá de blanco.
Oro – ancestral masculino de los Egba.
Oro àṣẹ – verbo creador de Dios.
Ọrun – cielo.
Ọrunmilá – (profeta), en el cielo está mi salvación.
Ọsá mèjí – décimo Odú en llegar a la tierra.
Ọsányín – energía viva de las hierbas, y sus cualidades.
Ọsẹ́ mèjí – quinceavo Odú en llegar a la tierra.
Ọsẹ́rèmagbó – nombre de poder de Ọbatálá.
Osi – izquierda.
Ọsíbata – planta acuática (Nymphaea Lotus).
Oso – sirviente de las Iyami.
Ọsọ́gbo – ciudad de Ọsún – estado de Ọgún Nigeria.
Osole – medicina propiciatoria.
Ọsọ́ọ́sí – hechicero del lado izquierdo.
Osú – bastón del Bábálawo, Orìṣá que comunica la tierra con el cielo.
Ọsun – Orìṣá del río.
Òsun – polvo rojo (Baphia Nítida).
Òsùn – bastón.
Otún – derecha.
Ọtúrá mèjí – treceavo Odú en llegar a la tierra.
Ọtúrùpón mèjí – doceavo Odú en llegar a la tierra.
Owọ́ – brindar una mano o ayuda.
Owo – dinero.
Ọwọ́nrín mèjí – sexto Odú en llegar a la tierra.
Ọyá – Ẹ̀bóra de los vientos – Una Gèlèfan.
Oyá – peine.
Ọyẹ – sensibilidad.
Ọyẹ́kú mèjí – segundo Odú en llegar a la tierra.
Ọyó – ciudad estado, donde se desarrolla la épica de Sangó.

Pẹ̀rẹ̀gún – hierba (draceanea fragans).
Pupa – rojo.
Sangó – Orìṣá de las piedras de rayo.
Sòónpónnó – viruela.
Tètè abalaiye – hierba terrestre (Amaranthus Caudatus).
Wàjì – polvo añil azul.
Yángí – laterita – piedra original de origen volcánico donde se asienta ESÚ
Yèmọ́já – madre de los hijos peces.
Yeye – gran madre.

BIBLIOGRAFÍA

Abimbola, O.W. *"Awon Ojú Odù Mérindinlógún"*, Ibadan, Oxford University, 1977.
"Ifá an Exposition of Literary Corpus", Oxford University Press 1976, Ibadan.
"Ifa Divination Poetry (Traditional African Literature", Jun 1977.
"Ijinlè Ohùn Enu Ifá Apa Kefi", Oxford University – Press 1969, Nigeria.
"Odù: University of Ife Ifè journal of African studies", University of Ilé Ifè Institute of African Studies, 1987.
"Sixteen Great Poems of Ifá", 1975.
Abosede, Emanuel. Dr. *"Odun – Ifá" (Ifá Festival)*, 2000 - West African Book Publishers Limited.
Abraham, R.C. *"Dictionary of modern Yoruba"*, 1958, Londres.
Afolabi A Epega. *"Òde: The mystical oracle of Ifá divination"*, 1985.
Afolabi Epega, A. & Neimark. *"The sacred Ifá Oracle"*, 1999.
Afolabi Ojo, G.J. *"Yoruba culture: a geographical analysis"*, 1967. Ever since, the Yoruba in Dahomey have been joined in a political marriage of convenience with the other tribes of Dahomey.
Ajay, Ade. J.F. *"A thousand years of West African history: a handbook for teachers and students - Página 314"*.
Ajayi, B. *"The derivation of Omo Odù in the Ifá literary corpus"*, Orita, 1992.
Aniela Jaffe, Clara Winston, and Richard Winston. *"Memories, Dreams, Reflections by C.G. Jung"*, April 23, 1989.
Asabia, D.O. *'Ishoni past and present: The story of our Yoruba kingdom"*, 1970.
Atanda, J.A. *"An Introduction of Yoruba History"*, Ibadan University Press, 1980.
Awo Fa'Lokun Fatunmbi. *"Awo: Ifa & the Theology of Orisha Divination"*, Jun 1992.
"Iwaa Orisa: Ifa Proverbs, Folktales, Sacred History & Prayer", Mar 1994.
"Iwori Poem: The Ifa Concept of Ori", April 2005.
Awolalu J.O. *"Yoruba Beliefs and Sacrificial Rites"*, Jan 1, 1996.
"Aiyétàlà" A guardian of moral morality, Orita, 1968.
Awolalu, J.O. & Dopamu, P.A. *"West African Traditional Religion"*, Onibonoje Press & Book Industries Ltd., 1979.
Ayo Sàlámi. *"Ifá a Complete Divination"*, NIDD Pfuchalung, 2002, Oyó State, Nigéria.
Baba Ifá Karadè. *"IMOYE" A definition of the Ifá tradition*, 1999.
"The Handbook of Yoruba Religious Concepts", 1994.
Bàbálawo Fúnso Aboayomi Otunarera. *"Extracts del artículo titulado en: 'ODÍDERE ORÚNMÌLÀ GAZETTE Volume two, Issue 2" (April - June 2000)"*.
Babalola, E.O. *"The reality of African traditional religion", "The Nigerian Journal of Theology"* 6, 1991.
Bascom, W.R. *"Ifá Divination Communication Between Gods and Men in West Africa"*, Indiana University Press, 1969. *"The Yoruba of Southwestern Nigeria"*, 1969, USA.
Bascom, William. *"Ifa divination"*, 1969 Indiana.
Baudin, Noel. *"Dictionnaire français-yoruba et yoruba-français. 2a. ed"*, 1884, Cotonou, 1967.
Bertho, Jacques. *"Habitations à impluvium dans la région de Porto-*

Noves", in Notes Africaines, no. "47", 1950, Ducar.
Bouche, Pierre. "Le ghadoxa chez les Adja". *In I Conf. Internationale des Africanistes de l'Ouest*, 1951, Ducar.
Bradbury, R. "*The Benin Kingdom and the Edo-Speaking Peoples*", 1957, London.
Burton, Richard. "*La cite des cotieres et le Dahomey*", 1885, Paris, by and Margaret Thompson Drewal - Aug 1, 1990.
Crowther, Samuel Ajayi. "*Abeokuta and the Camaroons*", 1863, Londres.
Dalziel, J.M. "*A vocabulary of the yoruba language*", 1852, Londres.
Davidson, B. "*Africa in history- themes and outlines*". 1968. The late sixteenth century saw the rise of a new power among the Yoruba, ...for they had also established themselves among the Yoruba of Dahomey.
de Barros, J.F. "*O segredo das fabias*", Editora Pallas, 1993.
Dennet, R.E. "*The useful plants of west Tropical Africa*", 1948, Londres.
dos Santos, D.M. "*Axé Opo Afonjá*", 1962, Rio.
"*Cantos de Nagô*", 1963.
"*Por qué Oxalá usa Ekodidé*", 1966.
dos Santos, Elbeim, J. "*Os Nagô e a Morte*". Vozes, 1976, Rio.
dos Santos, Juana E. "*West African rituals and sacred art in Brazil*", 1967.
"*Exú Boca Larga*", 1971.
dos Santos, Juana Elbein dos e Deoscoredes dos Santos. "*La force magique. Du statut des principes au dynamisme scientifique*". 1914, Paris.
"*Ancestor worship in Bahia. The Egum Cult*", *in Journal de la Société des Americanistes*, LVIII, 1969, Paris.
"*Exú Bara*", 1973, Paris, CNRS.
"*Os Nagô e a morte*", 1975, Petrópolis.
Drewal, H. John. "*Gelede Art and Female Power among the Yoruba (Traditional Arts of Africa)*".
Elbaihon, Ifa. "*The Adventures of Obatala Part 2*", Paperback (Oct 1, 1998).
Eliade, M & Adams Ch. "*The Encyclopedia of religion*", *pagina 442, 987*.
Ellis, A.E. "*At the back of the black man's mind*", 1906, Londres.
Epega, D. Onadele. "*Do yoruba speaking peoples*", 1894, Londres.
Epega, O. "*The Mistery of Yoruba Gods*", 1931, Lagos.
Fabunmi, M.A. "*The mystery of the yoruba gods*", 1931, Lagos.
Fáládé, F. "*Ifá the key to its understanding*", Aná Ifá Publishing Inc., 2002.
Fama, Ch. "*Sixteen Mythological Stories of Ifá*" (Ira Merindinlogun), 1995.
"*Fundamentals of the Yoruba Religion*" (Orisa worship), 1993.
Frobenius, L. "*The Voice of Africa*", 1912, Londres.
Frobenius, Leo. "*Ifá shrine*", 1969, Ifé.
Geoffrey E. "*The story of Ketu, an ancient Yoruba Kingdom*", 1967.
Herskovits, M.J. "*The voice of Africa*", 1912, Londres.
Herthersen, A.L. "*Itan Obe Shango*", *in Ire Kika Ekeeru*, Lagos.
Hess, Joan. "*Dahomey, an ancient west African kingdom*", 1938, Nueva York.
"*L'Afrique noire*", 1898, Paris.
"Une Bible nègre" *In La Revue de Paris*, 1896.
Ibie, Osamaro. "*The complete works of Orunmila*", Vol: I, II, III, IV, V, VI, VII, VII, IX, X, XI, XII, XII, Fitebel & Sachs, 1993, West Africa Limited.
Idowu, E.B. "*Olodumare – God in Yoruba Belief*", 1962, Ltd. Longmans of London.
Iloanusi, O.A. "*Myths of the Creation of Man and the Origin of Death in Africa*".
"*Ofo: A Religious and Political Symbol*", Nigerian Magazine, 1984.
Johonson, S. "*The history of the Yoruba from the Earliest Times to Beginning of the British Protectorate*", 1921, Routledge.
Johonson, Samuel. "*The history of the Yoruba*", 1921, Lagos.
Jung, Carl.G. "*The Undiscovered Self*", Feb 7, 2006.
Jung, Carl. G. & William McGuire. "*Archetypes and the Collective Unconscious (The Collected Works of C. G. Jung, Vol. 9, Pt.1)*", Jan 1, 1969.
Jung, Carl. G. "*Psychology and Religion (The Terry Lectures Series)*", Sep 10, 1960.
Karade Akinkugbe. "*Evolution and Transformation (Classical Writings on the Ifa/Yoruba Traditional Religion*".
Kayode, J.O. "*Understanding African Traditional Religion*", 1984, Ile Ife.
Legido López, M. "*El Problema De Dios En Platón/ La Teología Del Demiurgo (Platón Teológo) (Theses et Studia Philologica Salmanticensia, XI)*", 1963.
Lucas, J.O. "*The religion of the Yorubas*", 1948, Bookshop, Lagos.
Maupoil, Bernard. "*Voyage aux des français de l'Amerique*", 1831, Paris.
Maupoil, op. cit., pp. 33, 128, 138.
Abimbola, op. cit., 1971, p. 38, 139.
Journal of the Historical Society of Nigeria, Pagina 123 de Historical Society of Nigeria, 1977.
Meredith Sabini. "*The Earth Has a Soul: The Nature Writings of C.G. Jung*", May 28, 2002.
Neimark, Philip J. "*The way of Orisa: Empowering Your Life Through the Ancient African Religion of Ifa*", May 28, 1993.
Odugbemi, Ifashade. "*Ifa iwe odo mimo*", Nuevos Escritores, 2007.
Olaniyan, R. "*Nigerian History and Culture*", 1985, Ltd. Longman Group Ltd.
Olerud, A. "*Idee de macrocosmos et de microcosmos dan le Timee de Platon*", 1951.
Olumide, J.L. "*The Religion of the Yoruba*", 1948, Lagos.
Omotoso, E. "*The Yoruba Concept of Ori-Inú*". Tesis del congreso internacional de Orisá. 1983, Bahía.
Prince, H.R. "*Ifa: Yoruba divination and sacrifice*", 1963.
Ramos, Artur. "*O negro brasileiro*", 1940, São Paulo.
Rudolf Blind (Leo Frobenius). "*The voice of Africa: being an account of the travels of the German Inner*", 1913.
S.Solagbade, S.P. "*Ifa Divination Invitation to Ifa Divination, VOLUME 1*)". by Library INC. and Awoyinfa Kori Ifaloju.
Saintyves, P. "*Os africanos no Brasil*", 1945, São Paulo.
Sàlámí, S. "*Poemas de Ifá e valores de conducta social entre os Yorubas da Nigéria*". Tesis apresentada ao departamento de Sociologia da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, da Universidade de São Paulo, Doutorado em Sociologia, 1999.
Sílidrú Sàlámí. "*A mitologia dos Orixás Africanos*", 1990, Editora Odudowa.

Solagbadc, P.S. *"Ifá Dida" an initiation to Ifá Divination Vol 1"*, SSP Library.
Verger, P. Fatumbi – *"EWE o uso das plantas na sociedade iorubá"*, Companhia das Letras, 1995.
Verger, Pierre. *"Dieux d'Afrique: culte des orixas et vodouns à l'ancienne Côte des Esclaves en Afrique et a Bahia, la Baie de tous les Saints"*, 1954, P. Hartmann.
"The forest of symbols (Ndembu ritual)", 1967, Nueva York.
"Notes sur le culte des orisá", 1957, Dacar.
"Grandeur et décadence du culte de Iyami Oxoronga", in Journal des Africanistes, XXXIV, 1965, Paris.
Zeller, E. *"Aristotle and the Earlier Peripatetics, being a translation from Zeller's Philosophy of the Greeks' in two volumes, Volume I"*, Jan 1, 1897.

El acervo cultural es un acopio entre lo estudiado en nuestros predecesores en la investigación. Se puede documentar y registrar la faenie, hace a la obra, y a la pesquisa.

Pero en nuestra fe religiosa, aún en pleno siglo XXI, mucho hay de oral en la trasmisión de conceptos que hacen al proceso de endo culturación de fe.

Es así que me cabe agradecer profundamente las largas horas de plática religiosa a los siguientes sacerdotes.

Bàbálawo Awoyemi Ifeolu Awotunde Aworeni.
Bàbálawo Ifasanu Ladíi Olagbaju Abiodun.

Y mis ancestros espirituales que gestaron mi impronta.

impulsa la organización de una entidad que agrupe religiosos de carácter nacional e internacional, el *"Instituto Òrúnmilà de Cultura (I.O.C.)"*, el cual preside.
Desde el *I.O.C.* promueve diversas charlas por el interior del país y organiza un curso sobre *"Orientación básica del mundo Òrìsà Ifá tradicional"*.
Con su secretaría local en el litoral, crea el *"1° Festival al Río, Homenaje a Òrìsà Òsún"*, a orillas del Río Negro, Uruguay.
Tiene activa participación en diversos Seminarios internacionales, y expande el *I.O.C.* hacia Brasil, Venezuela y México.
En 2009 viaja en carácter de investigador a Nigeria, para interactuar con otros pueblos practicantes de *Ifá*, y así ahondar en el relevamiento de datos culturales.
Es nombrado coordinador general para Uruguay, *"Del Festival de IFÁ"*, en Sao Paulo, Brasil, en el marco de la visita del *Araba Agbaye* a ese país.



El *Instituto Òrúnmilà de Cultura* (I.O.C.) con su auspicio, pretende que este libro sea el comienzo de un legado que permanezca vivo para las futuras generaciones.



En relación a los millones de seres humanos que practican la religiosidad africana, no sólo en su continente de origen, sino en casi toda América y el resto del mundo, continúan siendo escasos los estudios que apenas superan un terreno casi siempre superficial, por más prestigiosos que sean quienes lo han intentado, ya desde el campo académico, como religioso, docente o actuante. Para nada es el caso de este autor y su obra.

El *Bàbálawo (Sacerdote) Ifá Orilana Aworeni Odúmọla Sowunmi* ha emprendido un largo viaje en tiempo y espacio –no menos en kilómetros reales hacia mecas indispensables de sabiduría como Nigeria o Bahia- inundando espíritu y mente de conocimientos. El resultado es un camino de vida del cual se desprende llanamente este libro.

Abordaje profundo que nos ayuda a comprender la propia naturaleza humana y sus energías en interrelación con el universo, provocando la metamorfosis de misterios en aprendizaje. Moviéndose libre de fronteras entre diferentes disciplinas tales como el álgebra, las matemáticas, la teología, su sólida formación en psicología y, hasta la genética; este autor nos revela un panorama riguroso de la milenaria cultura Yorubá. Único desde la perspectiva de la diáspora americana y su matriz africana, en ese orden.

Lleno de conceptos, siempre éticos, nos trasmite el *Orí* o la conciencia interior para el mejor cumplimiento de nuestro destino: la vida misma. Presencias más o menos habituales en los templos *umbandistas*, del *candomble*, el *batuque*... adquieren aquí su exacta esencia: *Ọlọ́dúmaré* (Dios) supremo juez de nuestra existencia; Ẹ̀sú como agente mágico de transformación; los *Ada Ọ̀rún*, energías primigenias del cielo; los *Ẹ̀bóra*, espíritus de la tierra; las *Yàámí*, mujeres pájaros; *Egùngùn* o los ancestros; y los Òrisá: *Ọ̀batàlá*, *Òsún*, *Ògún*, *Yèmọ̀já* (la familiar *Yemanya* de la costa montevideana) entre otros.

El tratamiento sobre *Ọ̀rúnmilá/Ifá* como iniciación hacia otra vida, los *odú* principales de uno de los oráculos más antiguos de la humanidad, así como el sistema de escritura de *Ifá* y su relación con los números, es un paso adelante en la hondura que caracteriza esta obra.

En pocas palabras: toda una verdad develada.

ISBN 978-9974-96-770-0